



UNIVERSITAT DE
BARCELONA

**Análisis arqueológico de la cerámica de barniz negro
y de su contexto de hallazgo como instrumento de
interpretación arqueológico cultural del territorio:
el caso de Verona**

Roby Stuani



Aquesta tesi doctoral està subjecta a la llicència **Reconeixement- NoComercial – SenseObraDerivada 3.0. Espanya de Creative Commons.**

Esta tesis doctoral está sujeta a la licencia **Reconocimiento - NoComercial – SinObraDerivada 3.0. España de Creative Commons.**

This doctoral thesis is licensed under the **Creative Commons Attribution-NonCommercial-NoDerivs 3.0. Spain License.**

Doctorat Societat i Cultura
Departament de Prehistòria, Història Antiga i
Arqueologia, Facultat de Geografia i Història
Universitat de Barcelona

TESIS DOCTORAL

**Análisis arqueológico de la cerámica de barniz negro y de su
contexto de hallazgo como instrumento de interpretación
arqueológico cultural del territorio: el caso de Verona.**



Autor: **Roby Stuani**

Director: **Joan Sanmartí Grego**

Barcelona, 2016/2017

Doctorat Societat i Cultura

Departament de Prehistòria, Història Antiga i
Arqueologia, Facultat de Geografia i Història



TESIS DOCTORAL

*Análisis arqueológico de la cerámica de barniz negro y de su
contexto de hallazgo como instrumento de interpretación
arqueológico cultural del territorio: el caso de Verona.*

Autor
Roby Stuani

Director y Tutor
Joan Sanmartí Grego

Barcelona, 2016/2017

Ringraziamenti a...

Un ringraziamento particolare va al prof. Joan Sanmartí Greco, che oltre a tollerare le mie “tempistiche” mi ha spinto ad importanti letture di antropologia e storiografia, e alla dott.ssa Giuliana Cavalieri Manasse, che credo di poter definire la mia “maestra”.

Ringrazio affettuosamente anche la dott.ssa Brunella Bruno e tutto il personale del Nucleo Operativo di Verona della Soprintendenza “Archeologia” del Veneto per l'aiuto ed i momenti di lavoro, ma anche di allegria, trascorsi durante gli anni della mia tesi. Un “grazie” particolare va all'architetto Raffaella Giacometti per l'aiuto che mi ha dato nella lucidatura dei disegni.

Un doverosissimo grazie va a mia madre che mi ha sempre sostenuto sopportando “quasi” senza lamentarsi sia la presenza di libri in “ogni dove” che i miei continui e frequenti sbalzi d'umore.

Un grande “grazie” va inoltre alle mie care amiche Claudia Sanna, Lara Pozzan (senza le quali sono certo non sarei riuscito a concludere il presente lavoro), Barbara Lepri ed Elisa Zentilini, che mi hanno sostenuto nei momenti di sconforto.

Devo ringraziare inoltre tutti gli amici e colleghi con i quali mi sono confrontato durante la stesura della tesi, in particolare Antonella Arzone e Federico Biondani, con cui ho avuto costruttivi momenti di confronto sulle dinamiche di trasformazione del territorio veronese, oltre che Brunella Portulano, Margherita Bolla, Valentina Mantovani, Diana Dobрева, Linda Ragazzi, Paola Maggi, Renata Merlatti, Giordana Ridolfi, Zita Lanfranchi e Antonella Bonini (avrò certamente dimenticato qualcuno) per le “varie” consulenze sui materiali.

Un ringraziamento va infine a chi ha lavorato sul campo, mi riferisco in particolare agli archeologi Peter J. Hudson, Simon Thompson e a tutti i dipendenti e soci della cooperativa Multiart.

Indice	Pag.
Resume	1
Introducción	3
Obiettivi	7
 Capitolo I - Verona ed il suo territorio: dal V secolo a.C. al principato di Augusto	
I.1 - Introduzione	9
I.2 - Breve sintesi degli eventi storici	11
I.2.1 – Dalle invasioni galliche alla sottomissione dei Senoni	11
I.2.2 – Dalle guerre galliche all'invasione di Cimbri e Teutoni	16
I.2.3 – Dalla guerra sociale al principato di Augusto	23
I.3 - Storia degli studi e popolamento	29
I.3.1 - Breve storia degli studi	28
I.3.2 - Il popolamento a Verona tra il V secolo a.C. ed il I secolo d.C.	30
 Capitolo II - Contesti e manufatti	
II.1 – Introduzione	43
II.2 - Contesti e metodologia	43
II.2.1 - I contesti	43
II.2.2 - Metodologia: l'approccio ai materiali	46
II.3 - Il cortile del Tribunale di Verona	51
II.3.1 – Lo scavo	51
II.3.2 - Il contesto 1	52
II.3.3 - L'US 6308	64
II.4 - La Chiesa di Santo Stefano	83
II.4.1 - Lo scavo	83
II.4.2 - Il contesto 1	86
II.4.3 - Il contesto 2	89
II.5 - Via Redentore 9	99
II.5.1 - Lo scavo e l'US 99	99
II.6 - Via Rigaste Redentore 8-10	143
II.6.1 - Lo scavo	143

II.6.2 - L'US 174	145
II.6.3 - L'US 144	149
II.7 - Stradone Arcidiacono Pacifico 10	159
II.7.1 - Lo scavo	159
II.7.2 - Il contesto 1 (seconda fase)	160
II.7.3 - Il contesto 2 (terza fase)	164
II.7.4 - Il contesto 3 (quarta fase)	168
II.8. Via Augusto Verità 2A	181
II.8.1 - Lo scavo	181
II.8.2 - L'US 44	182
Capitolo III - Analisi dei contesti e dei materiali	
III.1 - Introduzione	185
III.2 - Contesti e “ambiti cronologici”	185
III.3 - La vernice nera	191
III.3.1 - Gli impasti	192
III.3.2 - Le forme	200
III.4 - Osservazioni sui servizi: tra tradizione locale e mondo romano	211
Capitolo IV - Osservazioni conclusive	
IV.1 - La ceramica a vernice nera: tra Etruschi, Celti e Romani	219
Capítulo IV - Observaciones concluyentes	
IV.1 - La cerámica de barniz negro: entre Etruscos, Celtas y Romanos	227
Indici delle figure, delle tavole e dei grafici	235
Bibliografia	241

RESUMEN

El presente trabajo se focaliza en el análisis de las transformaciones sociales y culturales ocurridas en el centro urbano de Verona a partir de los contactos con el mundo romano.

Para afrontar el estudio de este amplio y complejo fenómeno se han seleccionado algunas excavaciones arqueológicas realizadas en el casco histórico de la ciudad que responden a los siguientes criterios: niveles estratigráficos fiables y un extenso marco cronológico

De esta manera, se han elegido seis intervenciones (el Tribunal, la chiesa di Santo Stefano, via Redentore 9, via Rigaste Redentore 7-10, Stradone Arcidiacono Pacifico 10 y via Augusto Verità 2A) en los que se han documentado estratigrafías fechables desde el siglo III a.C. hasta la edad augusta.

El material objeto de estudio ha sido el barniz negro, considerado el fósil-guía de la romanización, al cual se han añadido todas aquellas clases cerámicas halladas en los mismos contextos, como el servicio de mesa y despensa, de cocción y de transporte.

El análisis de las piezas alfareras se ha compuesto de dos fases interrelacionadas: el estudio macroscópico de cada una de ellas, dibujadas, fotografiadas y clasificadas según las tipologías más utilizadas para la cerámica romana y la indígena del territorio veronés; y, para la cerámica de barniz negro, la observación microscópica de las pastas útil para establecer unos grupos productivos de procedencia diferente (aretino, local-regional, norte-etrusco, romano-itálico, etc.).

Toda esta información ha sido volcada en una base de datos específica.

A esta parte empírica se añade la revisión de la bibliografía sobre las excavaciones arqueológicas realizadas en la zona de la llanura Padana y la relectura de las fuentes antiguas concernientes al período histórico a examen.

Finalmente, el presente trabajo ha permitido llegar a unas conclusiones significativas para explicar los modos y los tiempos de la romanización a Verona. En particular, se ha demostrado que este fenómeno se desarrolló por fases, interesando primero a la esfera público-administrativa y después a la privada, y además se ha determinado que la presencia de barniz negro entre el siglo III y el II d.C. no está ligada a la romanización sino más bien a una evolución endógena de las poblaciones celtas influenciadas por modelos etruscos.

IINTRODUCCIÓN

Premisa

El presente trabajo se enmarca en el territorio veronés, influenciado por la cultura paleovéneta durante la Primera Edad del Hierro, y que desde el siglo IV a.C. se convierte en un área de contacto entre diferentes poblaciones. A una primera presencia etrusca, bien documentada, sucederá paulatinamente, entre los siglos IV y el III a.C., la de los galas. Más tarde, la *deductio* de las colonias de derecho latino de Cremona y Piacenza, en el 218 a.C., aceleró el contacto directo del territorio veronés con Roma, favoreciendo a lo largo de un siglo la romanización del mismo bajo el control de la *Urbe*.

En particular se analiza la producción de la cerámica de barniz negro documentada en contextos específicos de la ciudad de Verona y fechados entre el siglo III y el I a.C. Esta vajilla procede de varias intervenciones arqueológicas de urgencia, efectuadas en los últimos cuarenta años, y que han permitido delinear los ámbitos relacionados tanto con las fases de fundación de la ciudad romana como con el primer poblado indígena de Verona. Por esta razón, la presencia y difusión del barniz negro en esta región se considera un fenómeno socio-cultural, capaz de proporcionar datos útiles sobre la romanización de las poblaciones indígenas y las diferentes dinámicas de asimilación o resistencia a las nuevas formas y prácticas culturales entre los distintos grupos étnicos de la ciudad. Finalmente, he utilizado a lo largo de todo el trabajo el término de “romanización” entendiéndolo como tal no un único modelo posible de relaciones entre las poblaciones indígenas y los romanos, sino más bien un complejo sistema de variables –cultura local, lugar, tiempo, etc.- que genera diferentes niveles de aceptación o rechazo del modo de ser romano - y, por tanto, también resultados distintos en distintos momentos y lugares -.

Metodología

La metodología utilizada en este estudio se puede dividir en dos bloques: uno concierne a los procedimientos utilizados para definir el marco histórico/arqueológico del territorio veronés, y el otro corresponde a las técnicas usadas para el análisis del material cerámico.

En la primera fase, he considerado fundamental comparar de manera crítica las fuentes clásicas que mencionan el área de la llanura Padana con los datos arqueológicos obtenidos gracias a la intensa actividad de investigación llevada a cabo en el territorio. De esta manera, he revisado las informaciones existentes dando prioridad al entorno de Verona y extendiendo el marco cronológico desde el siglo V a.C. hasta el principado de Augusto.

En la segunda parte de la tesis he procedido a estudiar la producción alfarera hallada en algunos contextos arqueológicos.

En primer lugar ha sido necesario seleccionar las excavaciones, todas ellas urbanas, que presentaban dos características fundamentales: la localización en el centro histórico de la ciudad de Verona y una amplia cronología, que va desde el siglo III a.C. hasta la edad augustea. La elección incluye seis intervenciones realizadas entre el 1985 y el 2005, casi todas inéditas. En todos los casos ha sido necesario proceder a la reconstrucción de las actividades arqueológicas desarrolladas, a través de la consulta y análisis de los datos del proceso de excavación, las fichas de unidades estratigráficas, la planimetría y la documentación fotográfica.

En lo que concierne a los materiales, se ha decidido incluir sólo aquellos hallados en estratigrafías fiables. Primero ha sido necesario examinar toda la cerámica, para poder separar las clases incluidas en este trabajo: el fósil-guía principal de la romanización, es decir el barniz negro, junto con toda la vajilla de mesa y despensa, de cocción y de transporte hallada en los mismos niveles arqueológicos. Cada clase cerámica ha sido clasificada a partir de las tipologías existentes y más utilizadas para el mundo romano y el ámbito local-regional veronés. Luego he procedido a la distinción entre fragmentos diagnósticos y no, para poder proceder a la cuantificación de cada clase y determinar su distribución en los diversos niveles.

Ha sido fundamental la observación microscópica de cada pieza y la individualización de un buen número de pastas diferentes para presentar una ulterior división por zona productiva de la cerámica a barniz negro. De esta manera, distingo entre vajillas aretinas, del norte de Italia, local-regional, etrusca, etc.

Finalmente, los datos obtenidos del estudio de los materiales han sido volcados en una base de datos planificada ad hoc por esta tesis y que permite consultar y comparar ágilmente los diferentes parámetros elegidos.

Estructura del trabajo

La presente tesis doctoral se estructura en 4 capítulos.

1 - El primero concierne al marco histórico-arqueológico del territorio veronés entre el siglo V a.C. y el principado de Augusto. Se divide en dos partes: una dedicada a los acontecimientos históricos ocurridos en la llanura Padana y, en particular, en el Véneto; la otra destinada a la revisión bibliográfica que ha permitido delinear, a través de los hallazgos arqueológicos, el poblamiento de este área.

2 - En el segundo he procedido al análisis de la documentación existentes sobre las excavaciones arqueológicas que se encuentran en la base de este trabajo. Las seis intervenciones seleccionadas se localizan en el centro urbano de Verona y han sido investigadas de manera conjunta, es decir considerándolas porciones de un mismo gran yacimiento urbano. De esta manera, he podido contextualizar el material hallado desde el punto de vista cronológico y funcional, y analizar, siempre que ha sido posible, la presencia simultánea de las diferentes clases cerámicas en un mismo estrato.

3 - El tercer capítulo versa sobre el estudio de la estratigrafía y la vajilla presentadas en el apartado anterior, y se divide en tres partes. La primera es la organización por fases de los distintos niveles estratigráficos analizados, de modo que las cerámicas puedan ser ordenadas diacrónicamente y cada clase cuantificada. La segunda parte se centra en el barniz negro, haciendo hincapié en la comparación entre formas, cantidad y cronología, es decir, de los datos necesarios para documentar la incorporación de esta clase de cerámica en el servicio de mesa indígena. Además, se ha procedido a observar microscópicamente las pastas y a establecer unas diferencias que pueden determinar diversas procedencia geográfica de las piezas.

En la última parte, se hacen unas reflexiones generales teniendo en cuenta la presencia/ausencia de clases y formas a lo largo del período examinado y así proponer algunas consideraciones sobre las diferencias observadas, la romanización y el diferente comportamiento de las piezas del servicio de mesa y despensa con respecto a la de cocina.

4 - Finalmente, el capítulo de conclusiones es un compendio razonado de todas las temáticas tratadas en el presente trabajo: las fuentes literarias y arqueológicas sobre el territorio veronés y la llanura Padana, los datos obtenidos de las excavaciones analizadas y el análisis de las pastas. En la parte final se ha elegido concretar punto por punto los diferentes resultados obtenidos, para presentarlos, espero, de la manera más clara y concisa.

OBIETTIVI

Il presente lavoro ha come obiettivo generale la comprensione **delle trasformazioni sociali e culturali che hanno caratterizzato Verona a seguito dei contatti col mondo romano.**

Lo studio di questo ampio e complesso fenomeno è stato affrontato stabilendo degli obiettivi parziali quali:

1. L'analisi del territorio veronese dal punto di vista storico e archeologico

Per far questo si procederà a:

- Revisione delle fonti storiche
- Analisi del popolamento e dei rinvenimenti archeologici del territorio tra il V e la fine del I secolo a.C.

2. Studio delle classi ceramiche nei contesti stratigrafici del centro storico di Verona

I passi da seguire saranno:

- Selezione e studio dei contesti stratigrafici affidabili scavati nel centro urbano di Verona, databili tra il III e la fine del I secolo a.C.
- Classificazione dei materiali
 - studio della vernice nera
 - classificazione di tutti i manufatti ceramici

3. Definire attraverso i dati ottenuti dalla cultura materiale le modalità di romanizzazione dell'abitato di Verona

Si dovranno analizzare i seguenti punti:

- Analizzare la distribuzione sincronica e diacronica delle classi ceramiche nei vari "ambiti archeologici"
- Stabilire le percentuali e le modalità di introduzione dei manufatti romano-italici nei servizi indigeni
- Confrontare i dati ottenuti con quelli editi
- Accostare i risultati dello studio dei materiali alla revisione storica.

CAPITOLO I

Verona ed il suo territorio: dal V secolo a.C. al principato di Augusto.

1. Introduzione – 2. Breve sintesi degli eventi storici – 2.1. Dall'invasione gallica alla sottomissione dei Senoni – 2.2. Dalle guerre galliche all'invasione di Cimbri e Teutoni – 2.3. Dalla guerra sociale al principato di Augusto. – 3. Storia degli studi e popolamento – 3.1. Breve storia degli studi – 3.2. Il popolamento a Verona tra il V secolo a.C. ed il I secolo d.C.

I.1 – Introduzione

Questa prima parte della tesi, suddivisa in due paragrafi, è dedicata all'inquadramento storico/archeologico del territorio veronese tra il V secolo a.C. ed il principato di Augusto. Nel primo paragrafo si tratteranno sinteticamente le vicende storiche che hanno interessato la pianura Padana, soffermandosi in modo particolare sugli eventi che coinvolsero il Veneto, mentre nel secondo si esaminerà la storia degli studi e, tramite i rinvenimenti archeologici, il popolamento dell'area oggetto della presente ricerca¹.

Si è scelto, partendo dalla rilettura delle fonti classiche, di riportare fatti ed eventi storici noti e generalmente accettati dagli studiosi², non tralasciando però di segnalare, se necessario, pareri critici o contrastanti³.

Nonostante la storiografia non sia l'argomento di questa tesi, è necessario, credo, fare alcune precisazioni sull'uso che farò nel testo del termine “romanizzazione”⁴. Questa parola, invisibile negli

1 Indispensabile è stata la lettura dei seguenti testi miscellanei: “*Celti ed Etruschi nell'Italia centro-settentrionale dal V secolo a.C. alla romanizzazione*” (1987), “*Il Veneto nell'età Romana. I-II*” (1987), “*Tesori della Postumia. Archeologia e storia intorno a una grande strada romana alle radici dell'Europa*” (1998), “*Optima Via. Postumia, storia e archeologia di una grande strada romana*” (1998), “*Vigilia di romanizzazione. Altino e il Veneto orientale tra II e I sec. a.C.*” (1999), “*Milano tra l'età repubblicana e l'età augustea*” (2000), “*Aquileia dalle origini alla costituzione del ducato longobardo. Storia – Amministrazione – Società*” (2003), “*Des Ibères aux Vénètes*” (2004), “*Forme e tempi dell'urbanizzazione nella Cisalpina (II secolo a.C. - I secolo d.C.)*” (2007), “*L'area del Capitolium di Verona. Ricerche storiche e archeologiche*” (2008), “*Aspetti e problemi della romanizzazione. Venetia, Histria e arco alpino orientale*” (2009) e “*Les Celtes et le Nord de l'Italie*” (2014).

2 Fondamentali sono stati in particolare per me gli studi di F. Càssola, G. Luraschi, M. Torelli e G. Bandelli.

3 Si è eseguito un accurato spoglio delle fonti storico-letterarie che trattano o menzionano l'area oggetto di studio. Per la narrazione generale degli eventi storici si è fatto, invece, ricorso alle fonti annalistiche, *in primis* “Le Storie” di Polibio ed “*Ab Urbe condita*” di Tito Livio. L'apporto dell'epigrafico è stato ridotto all'essenziale.

4 Questo vocabolo fa il suo ingresso nella storiografia moderna nei volumi I, II e III della “*Römische Geschichte*” di

ultimi anni a una parte delle moderne scuole storiografiche - R. Simy la definisce “brutta e volgare, peggio anacronistica ed ingannevole”⁵ -, è stata spesso sostituita con termini quali “ibridazione”, “meticciato” e “creolizzazione”⁶, a mio avviso insufficienti se non addirittura forvianti per l'interpretazione di questo fenomeno⁷. Nonostante riconosca molti meriti alla *New archeology*, tra i quali l'introduzione di nuove metodologie e la riflessione sui rapporti di interscambio tra *ethne*, non ne condivido gli aspetti più estremi come, appunto, l'ostracismo verso il termine “romanizzazione”⁸. Vale la pena a tal proposito, credo, citare il lavoro di T. Crespo Mas, il quale ben argomenta come questa revisione storico/archeologica sia frutto delle contestazioni, nate nel mondo anglosassone dopo la seconda guerra mondiale ed esplose negli anni sessanta, verso le ideologie nazional-imperialistiche che, spostando l'attenzione dai vincitori ai vinti hanno portato ad una vera e propria “decolonizzazione dell'antichistica”⁹. Questa posizione storiografica, applicata ai rapporti tra le popolazioni indigene e Roma, suppone quasi sempre una resistenza parziale o totale delle prime al modello di vita proposto dall'Urbe, negando di fatto sempre la romanizzazione.

Le scuole storiografiche neo-marxiste di Francia e d'Italia continuano, al contrario, ad utilizzare il termine “romanizzazione”, dandone però, come sottolinea G. Bandelli, una lettura politico/economica, secondo la quale l'imperialismo dell'Urbe, destrutturando le comunità indigene, condusse nel medio/lungo periodo ad una loro inevitabile assimilazione nel mondo romano¹⁰.

La domanda, viste le posizioni contrastanti, sorge quindi spontanea: esiste la romanizzazione? O come scrive in un ottimo articolo H. Galsterer: “*La romanizzazione - una, molte o nessuna?*”¹¹. La risposta viene data in maniera, a mio avviso, convincente nell'articolo sopra citato dallo stesso Autore, il quale, proponendo alcuni casi di assunzione e rifiuto della romanità nel mondo germanico, pone l'accento sull'esistenza di diversi tipi e gradi di romanizzazione. Alla medesima conclusione giunge G. Bandelli analizzando il fenomeno nella pianura Padana, dove lo scontro/incontro con Roma risulta assai articolato¹². Questo Storico ci ricorda inoltre come l'esistenza di differenti gradi di romanità fosse ben chiara già per gli autori antichi: il poeta Ennio afferma di avere “*Tria corda*” - greca, osca e romana – informandoci, inoltre, di come sia

T. Mommsen, per poi passare tradotto nelle lingue romanze (Crespo Mas 2008, pp. 73-77).

5 Syme 1988, p. 64.

6 Alföldy 2005, p. 26.

7 L'attuale rifiuto del termine “romanizzazione”, che rimanda agli usi e costumi del popolo Romano, può far incorrere la moderna storiografia nello stesso errore che ha portato le precedenti scuole ad ignorare/sottovalutare le culture indigene. Termini come “meticciato”, “creolizzazione” e “cultura bricolage” rimandano ad un modello di perfetta terzietà, che rischia però di risultare alieno ad entrambe le culture che l'hanno generato, delle quali non si pronuncia più nemmeno il nome.

8 S. Alcock scrive: “*ammetto di detestare la parola romanizzazione*” (Alcock 2001, pp. 227-230)

9 Crespo Mas 2008, Parte I.

10 Bandelli 2009, pp. 29-30.

11 Galsterer 2009, pp. 16-23 e 23-27.

12 Per il Venero Orientale e l'Istria: Bandelli 2009, pp. 38-49.

felicemente passato dalla cittadinanza messapica *Rudiae* a quella romana, mettendo quindi su piani distinti l'acquisizione del diritto e l'appartenenza culturale¹³.

Fatta questa premessa ho intenzione di utilizzare nel mio testo il termine “romanizzazione” ben sapendo, però, che questa parola non rimanda ad un univoco modello di riferimento, ma indica, al contrario, un complesso sistema di variabili – cultura indigena, luogo, tempo, ecc. - che sommate portano a differenti gradi/livelli di accettazione o rifiuto del modo romano. E proprio il tentativo di comprensione di questo fenomeno è uno degli scopi del presente lavoro di ricerca, tramite il quale spero di poter chiarire i gradi e le modalità di romanizzazione di Verona.

I.2 – Breve sintesi degli eventi storici

I.2.1 – Dall'invasione gallica alla sottomissione dei Senoni

La pianura Padana tra il VII ed il VI secolo a.C. era popolata da tre principali gruppi etnico-culturali: la Cultura di Golasecca stanziata nella parte nord-ovest della pianura, i Veneti insediati a nord-est lungo le rive del mar Adriatico ed infine a sud del Po la Cultura Villanoviana. Questo sistema che si era sviluppato durante la prima età del ferro risulta stabile ed in forte espansione sino al VI secolo a.C., momento in cui si assiste ad una crisi dell'intero comparto che in breve tempo portò all'abbandono di vaste aree precedentemente abitate.

Le terre abbandonate attirarono prima coloni dell'Etruria settentrionale, i quali già a partire dalla seconda metà del VI secolo a.C. occuparono le aree poste a sud del Po¹⁴, e successivamente alcune popolazioni celtiche transalpine. Varie fonti storiche, trattando degli eventi che nel IV secolo a.C. portarono all'incendio di Roma, ci danno preziose informazioni sull'assetto della pianura Padana sia prima che dopo le calate dei “Galli”¹⁵. In particolare merita attenzione la lunga narrazione degli eventi fatta da Tito Livio, che si è scelto di riportare integralmente per darne poi un'interpretazione critica.

Livio, V, 33.1-11¹⁶

13 Bandelli 2009, p. 33.

14 La cronologia “altra” della colonizzazione etrusca della pianura Padana è ormai ampiamente condivisa ed accettata (Torelli 1987, p. 5).

15 Per le fonti antiche non vi è distinzione tra Celti e Galli, utilizzerò quindi entrambi i termini nel testo ponendo però il secondo, contestato dalla storiografia moderna, tra virgolette.

16 Tito Livio, *Ab Urbe condita*, ed. a cura di L. Perelli (Perelli 1974, pp. 873-875).

“Dopo l'espulsione di quel cittadino, con la cui presenza, se qualcosa di certo vi è nelle cose umane, Roma non avrebbe potuto essere presa, avvicinandosi la rovina fatale della città, vennero da Chiusi ambasciatori a chiedere aiuti contro i “Galli”. La tradizione narra che quel popolo, mosso dall'attrattiva delle messi e soprattutto del vino, piacere nuovo per esso, passò le Alpi e occupò i territori prima coltivati dagli Etruschi; e introdusse il vino in Gallia per adescare quella gente Arunte da Chiusi, il quale voleva vendicarsi di Lucumone che gli aveva sedotto la moglie; Lucumone, di cui egli era stato tutore, era un giovane assai potente, di cui non era possibile vendicarsi se non ricorrendo ad una forza straniera; questo Arunte guidò i Galli nel passaggio delle Alpi, e li consigliò di attaccare Chiusi. Invero io non voglio negare che i Galli siano stati condotti a Chiusi da Arunte o da qualche altro cittadino di Chiusi; ma è certo che i Galli che assalirono Chiusi non furono i primi a passare le Alpi. Infatti i Galli scesero in Italia duecento anni prima che assalissero Chiusi e prendessero la città di Roma; e non furono questi i primi Etruschi con cui combatterono gli eserciti dei Galli, ma molto tempo prima più volte essi vennero a battaglia con quegli Etruschi che abitavano fra gli Appennini e le Alpi. Prima della dominazione romana la potenza etrusca si estendeva ampiamente per terra e per mare; i nomi dei due mari, superiore e inferiore, da cui l'Italia è cinta a guisa di un'isola, offrono una testimonianza della loro potenza, poiché l'uno le popolazioni italiche chiamarono mare Tosco, nome comune all'intera gente, e l'altro Adriatico, dalla colonia etrusca di Adria; i Greci li chiamarono pure Tirreno e Adriatico. Si stabilirono nelle terre che si stendono fra entrambi i mari, fondando dapprima dodici città nella regione fra l'Appennino e il mare Tirreno, e poi mandando al di là dell'Appennino altrettante colonie quante erano le città di origine; occuparono così tutta la regione al di là del Po fino alle Alpi, eccettuato l'angolo abitato dai Veneti intorno all'estremità del mare Adriatico. Anche alcune popolazioni alpine sono senza dubbio di origine etrusca, soprattutto i Reti; la natura stessa dei luoghi poi li imbarbari al punto che non mantennero alcuna delle caratteristiche antiche se non il dialetto, ed anche questo corrotto”.

Livio, V, 34.1-9¹⁷

“Sul passaggio dei Galli in Italia questo ci è stato tramandato. Quando regnava a Roma Tarquinio Prisco, l'egemonia sui Celti, che costituiscono una delle tre parti della Gallia, apparteneva ai Biturigi: questi fornivano il re al popolo celtico. Era re allora Ambigato, potentissimo per virtù e per fortuna sia personale che del suo popolo, e sotto il suo dominio la Gallia a tal punto sovrabbondava di messi e di uomini, che sembrava difficile tenere a freno quell'eccessiva moltitudine. Perciò,

¹⁷ Tito Livio, *Ad Urbe condita*, ed. a cura di L. Perelli (Perelli 1974, pp. 875-879)

giunto ormai in età avanzata, volendo alleggerire il regno dal peso della popolazione esuberante, manifestò l'intenzione di mandare i figli della sorella, Belloveso e Segoveso, giovani animosi in quelle sedi che gli dei avessero indicato con gli augurii: prendessero con sé quanti uomini volevano, in modo che nessun popolo potesse opporsi alla loro venuta. Allora a Segoveso la sorte assegnò la regione della selva Ercinia, e a Belloveso gli dei offrirono un cammino ben più gradito, quello verso l'Italia. Egli invitò a seguirlo la popolazione sovrabbondante fra le genti dei Biturigi, Arverni, Senoni, Edui, Ambarri, Carnuti ed Aulerici. Partito con grandi forze di fanteria e cavalleria giunse nel paese dei Tricastini. Qui si trovò di fronte le Alpi, nè mi stupisco che gli sembrassero insuperabili, non essendo ancora mai state valicate per alcuna via, fin dove almeno risale la tradizione storica, a meno che non si voglia prestar fede alle leggende intorno ad Ercole. Qui gli alti monti formando quasi una barriera davanti ai Galli, mentre guardavano in giro per quale parte mai di quelle giogaie elevate al cielo potessero passare nel mondo che stava al di là, li trattenne anche uno scrupolo religioso, poiché fu riferito che degli stranieri alla ricerca di una terra erano stati assaliti dalla gente dei Salluvi. Questi erano i Massiliesi, partiti per mare da Focea. I Galli, stimando che quello fosse un presagio per la sorte che sarebbe toccata a loro, li aiutarono a fortificare quel luogo che avevano occupato appena sbarcati, ottenuto il consenso dei Salluvi. Essi poi passarono attraverso al territorio dei Taurini e alle Alpi della valle della Dora, e disfatti in battaglia gli Etruschi non lungi dal fiume Ticino, avendo udito che il territorio in cui si erano fermati era detto Insubrio, nome comune agli Insubri, popolazione degli Edui, ritenendo la cosa di buon augurio fondarono ivi una città, che chiamarono Mediolanio”.

Livio, V, 35.1-3¹⁸

“Successivamente un altro gruppo composto di Cenomani, sotto il comando di Elitovio, seguendo le orme dei precedenti invasori, avendo varcato le Alpi per lo stesso passo, con l'appoggio di Belloveso, occupò le terre dove ora vi sono le città di Brescia e Verona. Dopo di questi si stabilirono in Italia i Libui e i Salluvi, accanto all'antica gente ligure dei Levi, dimorando nei pressi del Ticino. Per le Alpi Pennine poi passarono i Boi e i Lingoni, e fra il Po e le Alpi essendo già tutte le terre occupate, varcato il Po con zattere cacciarono dalle loro sedi non solo gli Etruschi, ma anche gli Umbri: però non oltrepassarono gli Appennini. Infine i Senoni, ultimi fra gli invasori, occuparono il territorio che si stende dal fiume Montone fino all'Esino. Mi risulta essere questa la gente che venne a Chiusi e a Roma; non è certo però se fu sola oppure aiutata da tutti i popoli della Gallia Cisalpina”.

18 Tito Livio, *Ab Urbe condita*, ed. a cura di L. Perelli (Perelli 1974, p. 879)

La prima cosa che colpisce dei passi liviani è l'affermazione che la discesa dei Celti risale a duecento anni prima dell'assedio di Chiusi del 390 a.C.: i chiusini, dice Livio, non erano infatti i primi Etruschi a combattere contro i "Galli". Il dato, che coincide con il mitico regno di Tarquinio Prisco e con la fondazione di Marsiglia, trova riscontro in alcuni rinvenimenti epigrafici che, come ben dimostra M. Torelli, attestano una sporadica presenza celtica in area nord-etrusca già a partire dal VI-V secolo a.C.: lo Storico pone l'accento, in particolare, sulla permeabilità tra VII e V secolo a.C. della società etrusca/latina che permetteva una "mobilità sociale orizzontale", consentendo l'assimilazione nei contesti centro-italici di singoli individui o di piccoli gruppi allogeni¹⁹. La chiusura oligarchica che queste società sperimentarono nel V secolo, unita ad una maggiore pressione dei popoli transalpini, portò ad un inevitabile scontro tra *ethne*.

Torniamo al resoconto delle varie calate dei Celti date dal testo liviano. I primi "Galli" a giungere nella pianura sotto la guida di Belloveso, sconfitti gli Etruschi in una battaglia vicino al Ticino, occuparono la parte nord-occidentale della Padana fondando Milano – *Mediolanum* (*fig. 1*). Sulla scelta del luogo dove stanziarsi e sull'importanza di questa città per il mondo celtico padano merita attenzione il lavoro di A.M. Ardivino²⁰. Lo Studioso sottolinea in particolare come vi sia un legame tra la scelta della sede da parte dei Celti ed il nome del luogo: l'area in cui sorse Milano aveva "lo stesso nome" di uno dei popoli a seguito di Belloveso, gli Insubri, etnonimo che finirà col prevalere sugli altri²¹.

La seconda ondata guidata da Elitovio/Etitovio fu quella dei Cenomani, i quali, autorizzati da Belloveso, si stanziarono nella regione subalpina tra Brescia e Verona (*fig. 1*). Questa tribù è stata per l'omonimia collegata da alcuni studiosi ad un ramo del popolo degli Aulerici, gli Aulerici Cenomani, che Cesare ricorda stanziati nella Francia settentrionale (Cesare, *Bellum Gallicum*, VI, 75.3). Il nome, composto di *keino* (lontano) e *men* (camminare), sembrerebbe però rimandare per entrambi ad una comune lunga origine migratoria più che al medesimo *ethnos*²². Nella narrazione seguono i Libui e i Salluvi che si insediarono lungo il Ticino; i Boi e i Lingoni, trovando occupato il territorio a nord del Po e attraversato il grande fiume, si stanziarono, scacciati gli Etruschi e gli Umbri, nella parte meridionale della Padana (*fig. 1*). Per ultimi giunsero infine i Senoni che,

19 Torelli 1987, pp. 3-4.

20 Ardivino 1999, p. 38; Ardivino 2000, pp. 14-16.

21 A.M. Ardivino sostiene che non si tratti di un caso di semplice omofonia, comune nel mondo antico, ma come sottolinea Livio proprio del medesimo nome. Il valore del *nomen* è primario per un popolo in quanto indica l'*ethnos* di appartenenza, e la sua presenza in una regione straniera legittima sacralmente il possesso di quelle terre. Anche se non è possibile stabilire se vi fossero già popolazioni transalpine stanziate nell'area dove poi sorse Milano, i Celti che fondarono la città, dato l'identico etnonimo, probabilmente lo credevano. Questa narrazione confluita nel testo di Livio risulta, infatti, sicuramente anteriore alla tradizione romana (Ardivino 2000, p. 14).

22 Kruta 2006, p. 17.

insediatisi tra il ravennate e il fiume Esino, furono i responsabile dell'assedio di Perugia e dell'incendio di Roma.

L'esegesi del testo liviano fatta da M. Torelli, in parte confortata dai rinvenimenti epigrafico-archeologici²³, rende evidente come le varie discese dei Celti in val Padana non possano essere concentrate in un unico momento, ma vadano inserite in un più complesso fenomeno migratorio, già in atto da tempo, di cui l'invasione del 390 a.C. è solo l'ultimo evento. La lunga presenza dei Celti nella Padana è altresì dimostrata dalla forte etruschizzazione delle loro aristocrazie, ben evidente nel corredo della tomba 953 della necropoli Benacci di Bologna (fine IV - inizio III secolo a.C.), nel quale vi sono vari oggetti che rimandano ad uno stile di vita greco-etrusco non certo assimilabile in un breve periodo di contatto²⁴.

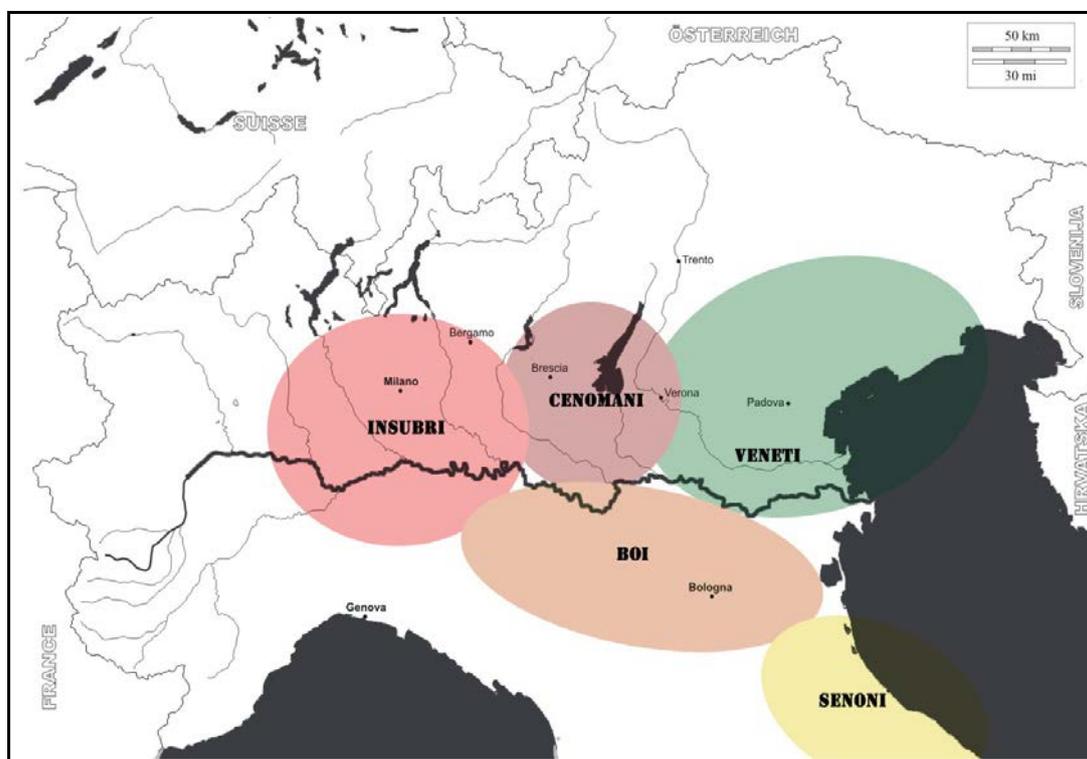


Figura 1 – assetto della pianura Padana dopo le invasioni celtiche

Il nuovo *status quo* della Padana fortemente celtizzata, ad eccezione del mondo Veneto, si mantenne sostanzialmente stabile sino allo scontro con Roma, nuova potenza egemone dell'Italia centrale.

Le avvisaglie del malcontento per la crescente ingerenza romana in Italia centro-settentrionale si

²³ Torelli 1987, pp. 3-5; Casini, Chaume 2014, pp. 235-247.

²⁴ Torelli 1987, pp. 6-7.

erano già manifestate tra il 301 ed il 299 a.C., quando una coalizione di “Galli” Senoni, Umbri ed Etruschi invase e saccheggiò parte del territorio della Repubblica (Polibio, II, 19.1-3).

A questa prima coalizione seguì un'alleanza tra Senoni, Etruschi, Umbri e Sanniti che nel 295 a.C., sconfitto a Camerino Lucio Cornelio Scipione Barbato, dilagò in Umbria (Polibio, II, 19.5). I consoli di quell'anno, Quinto Fabio Massimo Rulliano e Publio Decio Mure, radunarono celermente gli eserciti di Roma e, superato l'Appennino, scesero nelle terre dei Senoni, dove nei pressi di Ancona ebbe luogo la battaglia di Sentino. Lo scontro, nonostante la morte di Decio Mure, fu vinto dai Romani, i quali imposero agli sconfitti Senoni la confisca di buona parte del loro territorio (Livio, X, 27-30; Polibio, II, 19.6). Deposero le armi successivamente prima gli Umbri e poi gli Etruschi. Gli unici contendenti rimasti in campo erano ormai i Sanniti che, logorati da cinque anni di guerra, si arresero solo nel 290 a.C.

Lo scontro si riaccese, però, nel 284 a.C. quando i Senoni varcarono l'Appennino e sorpresero presso Arezzo le due legioni guidate dal console Lucio Cecilio Metello Dentor, inviato da Roma per affrontarli. La sconfitta per l'Urbe fu totale: il console e buona parte dei legionari morirono sul campo ed i superstiti furono fatti prigionieri. Vendicò la sconfitta Manio Curio Dentato, il quale, fatto console in quello stesso anno, mosse contro questi “Galli” che attaccò e sconfisse in battaglia devastandone poi le terre (Polibio, II, 19.7-11). La conseguenza di questa ribellione fu fatale per i Senoni che subirono la confisca di tutto il loro territorio, nel quale venne poi dedotta la colonia di diritto romano di Senigallia – *Sena Gallica* (Polibio, II, 19.12)²⁵.

L'esproprio del territorio dei Senoni fece scendere nuovamente in guerra i Boi, preoccupati di subire la stessa sorte dei vicini. L'esercito composto dai Boi e dai Senoni superstiti varcò l'Appennino e, unitosi con truppe etrusche, scese lungo la valle del Tevere, dove, presso il lago Vadimone, fu affrontato e completamente distrutto dal console Publio Cornelio Dolabella. Solo l'anno successivo, dopo un'ulteriore campagna militare, i Boi nuovamente sconfitti furono costretti ad accettare una pace con Roma che durò ininterrottamente per i successivi quarant'anni (Polibio, II, 21.I).

L'acquisizione dell'*ager* dei Senoni diede all'Urbe un accesso diretto, tramite il versante adriatico, alla val Padana, nella quale verrà dedotta nel 268 a.C. la colonia di diritto latina di Rimini – *Ariminum*, testa di ponte della futura espansione romana nel nord Italia.

I.2.2 – Dalle guerre galliche all'invasione di Cimbri e Teutoni

Sul finire del III secolo a.C., dopo un periodo di relativa quiete, la tensione tra i Celti stanziati nella

²⁵ Incerta è la data di fondazione di questa colonia che fu dedotta o nel 290-288 a.C. o nel 284-283 a.C. (Bandelli 2007, p. 18).

Padana e i Romani tornò ad acuirsi. Una prima avvisaglia delle future guerre galliche (225-222 a.C.) si verificò nel 236 a.C. (Polibio, II, 21.1-6). In quest'anno le *élites* dei Boi chiamarono da oltralpe un gran numero di “Galli” che, giunti nella pianura, confluirono sotto le mura di Rimini intimando ai Romani di lasciare la città ed il territorio circostante. In soccorso alla colonia accorsero entrambi i consoli, Publio Cornelio Lentulo Caudino e Gaio Licinio Varo, i quali temporeggiando inviarono gli ambasciatori dei “Galli” a Roma per formalizzare le loro richieste al Senato. Il prolungarsi dell'attesa inasprì la discordia tra i Celti portando ad uno scontro tra Boi e Transalpini (Cassio Dione, *Historia Romana*, frammenti dal libro XII; Giovanni Zonara, VIII, 18.2-5). La lotta intestina che ne seguì, pose fine all'assedio di Rimini facendo tornare i Celti d'oltralpe nelle loro sedi (Polibio, II, 21.5-6).

Questo antefatto è un chiaro indice della forte insofferenza dei “Galli”, soprattutto Boi, alla nuova politica di espansione romana. Sempre Polibio, a tal proposito, pone tra le cause dello scoppio della guerre galliche l'operato del console Gaio Flaminio Nepote, il quale, a capo della fazione agraria, fece votare nel 232 a.C. la legge *de Agro Gallico (et) Piceno viritim dividendum*, che prevedeva l'assegnazione viritana delle terre confiscate al vinto popolo dei Senoni (Polibio, II, 21.8-9)²⁶.

Merita attenzione a tal riguardo uno studio di F. Càssola, che dimostra come nel III secolo a.C. il Senato fosse diviso in due fazione: una, con *clientes* dediti al commercio, privilegiava l'espansione verso i grandi empori del sud Italia²⁷, mentre l'altra, legata ad una clientela di contadini e proprietari terrieri, mirava alla conquista di terre fertili tra le quali vi era la Padana²⁸. I maggiori esponenti di questa seconda corrente nel III secolo a.C. furono sicuramente Manio Curio Dentato e Gaio Flaminio Nepote. Queste fazioni all'interno del Senato sono presenti, come sostiene G. Bandelli, anche nel II secolo a.C., momento in cui le istanze agrarie saranno rappresentate da Publio Cornelio Scipione Nasica e, soprattutto, da Marco Emilio Lepido²⁹.

Torniamo ora agli eventi delle guerre galliche. Boi ed Insubri inviarono ambasciate oltralpe ai “Galli” Gesati per organizzare una nuova spedizione contro Roma, attirandoli nella penisola con la promessa di un ricco bottino (Polibio, II, 22.1-2). Il Senato, temendo una sollevazione di tutti i popoli della Padana, come contromossa mandò tempestivamente ambasciate ai Cenomani e ai Veneti, che strinsero un trattato con la Repubblica: compito di questi alleati non era partecipare alla guerra, ma rimanere in armi nelle proprie terre in modo da costringere Boi ed Insubri a lasciare importanti presidi in difesa delle loro sedi (Polibio, II, 23.1-3). Quest'alleanza stipulata nel 225 a.C.

26 Nonostante in Polibio confluisca una tradizione avversa a Flaminio è più che plausibile ritenere, come afferma lo Storico, che i Boi, memori di ciò che era accaduto ai Senoni, videro nella guerra con Roma non uno scontro finalizzato alla supremazia sul nord Italia, ma una lotta per la propria sopravvivenza (Polibio, II, 21.9).

27 Càssola 1962, pp. 25-88 e 121-146; Bandelli 1999, p. 287; Bandelli 2003, pp. 49-51.

28 Càssola 1962, pp. 89-120 e 146-159; Bandelli 1999, p. 287; Bandelli 2003, pp. 49-51.

29 Bandelli 2003, pp. 49-51.

è la prima notizia certa di un accordo stretto da Cenomani e Veneti con Roma. Un primo contatto era, però, forse già avvenuto, come ritengono F. Càssola³⁰ e G. Luraschi³¹, nel 238-236 a.C. in concomitanza con gli eventi che portarono all'assedio di Rimini.

Proprio il ricordo dell'assedio di questa città spinse il console Lucio Emilio Papo, saputo della discesa dei Gesati, a correre preventivamente in soccorso della colonia (Polibio, II, 23.5). I Celti, al contrario, attraversarono un passo non custodito nel settore nord-orientale degli Appennini e scesero fino a Chiusi (Polibio, II, 25.2). L'intervento di Emilio Papo, giunto da Rimini, li spinse però verso il Tirreno dove, sopraggiunto dalla Sardegna l'altro console, Gaio Atilio Regolo, ebbe luogo presso il promontorio di Talamone una cruenta battaglia, nella quale, nonostante la morte di Regolo, l'armata celta fu annientata (Polibio, II, 26-30).

Dopo questa schiacciante vittoria Roma attuò una politica molto aggressiva nell'Italia del nord, tesa ad eliminare i Celti dalla Padana; gravi furono le conseguenze soprattutto per i Boi che videro saccheggiato e devastato a più riprese il loro territorio (Polibio, II, 31.8-9). Un nuovo scontro si preparava già con gli Insubri. Nel 223 a.C. il console Gaio Flaminio Nepote, supportato dagli alleati Cenomani che come nel 225 a.C. non presero parte alla battaglia, sconfisse gli Insubri sul campo ottenendo un'importante vittoria. L'anno successivo i consoli Marco Claudio Marcello e Gneo Cornelio Scipione Calvo intervennero nuovamente in Transpadana: la presa di Milano, dopo la caduta di *Acerrae* e la schiacciante vittoria dei Romani a *Clastidium*, pose finalmente fine al conflitto (Polibio, II, 32-34)³².

I Romani, ormai padroni del campo, imposero pesanti sanzioni ai vinti, costringendo Insubri e Boi a sottoscrivere paci svantaggiose: parte del loro territorio fu confiscato e ad entrambi venne imposto il pagamento di pesanti tributi. L'apertura pochi anni dopo, nel 220 a.C., della via Flaminia, asse viario che metteva in collegamento Rimini e Roma, poneva le basi per la futura colonizzazione agraria della Padana. Due anni dopo (218 a.C.) vennero inoltre dedotte, per garantire l'accesso alla pianura da occidente, le colonie gemelle di Cremona e Piacenza – *Placentia*: la prima, fondata sulla riva sinistra del Po, era posta come testa di ponte a controllo del territorio Insubre, mentre la seconda proteggeva i valichi appenninici occidentali che collegavano la pianura all'Etruria. I Boi, ai quali non doveva sfuggire l'intento politico di Roma, appena iniziati i lavori di deduzione di Piacenza, sorta al loro confine, si ribellarono nuovamente ed invasero le terre affidate ai coloni (Livio, XXI, 25-26). La rivolta fu sedata grazie all'intervento di truppe romane coadiuvate dai “Galli” *Brixianorum*, ossia dai Cenomani (Livio, XXI, 25.14).

30 Càssola 1974, p. 13.

31 Luraschi 1979, p. 5.

32 L'importanza della città di Milano per i Celti della Padana è ben argomentata da A.M. Ardivino (Ardivino 2000, pp. 14-17).

Il nuovo *status quo* venne però subito scompigliato dallo scoppio della seconda guerra punica e dalla discesa in Italia di Annibale. Nell'autunno del 218 a.C. il console Publio Cornelio Scipione, rientrato frettolosamente via mare dalla Francia, prese il comando delle legioni a sud del Po e si diresse contro l'esercito del Cartaginese (Livio, XXI, 39). Nella battaglia, avvenuta in una località presso il Ticino, Annibale inflisse ai Romani una pesante sconfitta. Ciò che rimaneva delle legioni ormai allo sbando, con Scipione gravemente ferito, riparò su Piacenza (Livio, XXI, 46-47). L'arrivo dell'altro console, Tiberio Sempronio Longo, frettolosamente richiamato dalla Sicilia non riuscì a risollevarne la situazione. Le legioni condotte oltre il Trebbia furono infatti accerchiate e quasi annientate. Fu una totale disfatta per Roma (Livio, XXI, 55-56).

Le gravi sconfitte subite dall'Urbe fecero insorgere gran parte della Cisalpina. Mentre, però, Insubri e Boi si ribellarono già dopo la battaglia del Ticino, più difficile risulta ricostruire l'atteggiamento tenuto da Cenomani e Veneti. Un passo di interpretazione incerta di Strabone ricorda che “i Cenomani e i Veneti, invece, combatterono a fianco dei Romani sia prima della campagna di Annibale, quando facevano guerra ai Boi e ai Simbri (Insubri), sia dopo” (Strabone, *Geographikà*, V, 1.9)³³; non chiaro è l'atteggiamento che i due popoli tennero durante la seconda guerra punica.

Una parte della critica opta per una continuità dell'alleanza mentre un'altra sostiene che il passo contenga indizi di un passaggio ai Cartaginesi³⁴. Per quanto riguarda i Cenomani, certo è l'appoggio a Roma sino alla battaglia del Trebbia; Livio li ricorda come “la sola gente che era rimasta fedele a Roma” (Livio, XXI, 55.4)³⁵, ma dopo Canne (216 a.C.) è probabile un loro passaggio tra le schiere di Annibale. Sempre Livio ci informa, infatti, che “Passarono ai Cartaginesi queste popolazioni: ... e tutti i Galli Cisalpini (Livio, XXII, 61.12)³⁶”. Più difficile è stabilire, vista la scarsità di fonti, la posizione tenuta dai Veneti. Parte della critica, tra cui L. Bosio e E. Buchi, ritiene che se non vi fu una vera e propria alleanza i Veneti si mantennero, grazie all'antico *foedus*, quanto meno neutrali³⁷.

La fine della seconda guerra punica non portò pace nell'area Padana. Il giovane Amilcare fermatosi in Transpadana, non accettando i termini della resa, fece insorgere nel 200 a.C. i Celti e solo l'intervento del pretore Lucio Furio Purpureo ristabilì l'ordine (Livio, XXXI, 10-11). Nel 197 a.C. una nuova rivolta fu scatenata dagli Insubri che coinvolsero nell'insurrezione anche i Boi, ritirati però subito dal campo, e i Cenomani, che radunarono le loro truppe nelle vicinanze del Mincio. Il console Gaio Cornelio Cetego, giunto per affrontare gli insorti, venne informato che la decisione di scendere in guerra non era stata unanime tra i Cenomani. Inviò quindi ambasciatori presso gli ex alleati che, scesi a più miti consigli, promisero al console di non scendere in campo e di intervenire,

33 Strabone, *Geographikà*, ed. a cura di A. M. Biraschi (Biraschi 1988, pp. 275-277)

34 Càssola 1974, pp. 15-21.

35 Tito Livio, *Ab Urbe condita*, ed. a cura di B. Ceva (Ceva 1996, p. 163)

36 Tito Livio, *Ab Urbe condita*, ed. a cura di B. Ceva (Ceva 1996, pp. 377-379)

37 Buchi 1987, p. 15; Bosio 1976, p. 65.

a favore dei Romani, solo in caso le legioni si fossero trovate in difficoltà (Livio, XXXII, 30.1-6 e 6-12). Lo scontro volse a favore dell'Urbe e gli Insubri tra il 197-194 a.C. furono definitivamente sconfitti da Roma (Livio, XXXII, 29.5; XXXII, 30.13; XXXIII, 23.1-8; XXXIV, 46.1).

E' opinione comune che i Romani, "pacificata" la Padana, abbiano stipulato con tutte le popolazioni stanziate nella pianura vari *foedera*³⁸, dei quali ci dà notizia anche un passo di Cicerone: "In realtà, esistono dei trattati, come quelli conclusi con i Cenomani, gli Insubri, gli Elvezi e i Giapidi e inoltre con alcune popolazioni barbare delle Gallia, nei quali v'è la clausola restrittiva che nessuno degli appartenenti a quei popoli possa ricevere da noi la cittadinanza romana" (Cicerone, *Pro Balbo*, 14.32)³⁹. E' interessante la lettura che, nel silenzio delle fonti, dà G. Luraschi di questi trattati, stipulati a suo avviso a scopo prettamente difensivo con il vicendevole obbligo d'invio di aiuti militari. Il vantaggio, sostiene lo Storico, sarebbe stato reciproco: Roma avrebbe visto i confini alpini difesi da forze indigene senza impiegare direttamente le proprie legioni e, viceversa, la forza militare romana avrebbe garantito il mantenimento dello *status quo*, proteggendo la Padana sia da guerre intestine che da invasione transalpina⁴⁰.

L'unico popolo che non voleva piegarsi rimaneva quello dei Boi, che nel 191 a.C. si ribellarono nuovamente. La campagna fu per i "Galli" un vero disastro: il console Publio Cornelio Scipione Nasica annientò completamente l'esercito dei Boi, ai quali venne confiscato tutto il territorio (Livio, XXXVI, 38. 5-7; XXXVI, 39.3-5; XXXVII, 2.5-6)⁴¹.

Ad eccezione delle campagne contro i Liguri seguite in alcuni casi da deportazioni - gli Apuani furono trasferiti nel 180 a.C. in Campania (Livio, XL, 38.2-6; XL, 41.3-4) e gli Statielli nel 172 oltre il Po (Livio, XLII, 22.5-6) - tutti i popoli del nord Italia risultavano ormai direttamente legati e/o assoggettati a Roma. Ciò permise di iniziare una vasta opera di colonizzazione che interessò principalmente l'ex territorio occupato dei Boi da poco confluito nell'*ager publicus*. Nell'arco di pochi anni furono fondate le colonie di diritto latino di Bologna – *Bononia*, sorta 189 a.C. dove prima vi era la capitale dei Boi, e di diritto romano di Parma e Modena – *Mutina*, dedotte nel 183 a.C.⁴² Questa grande opera di colonizzazione trova tra i personaggi di maggior spicco Marco Emilio Lepido, esponente della fazione rurale del senato⁴³. A lui si deve la realizzazione nel 187 a.C. della

38 Luraschi 1979, pp. 25-56; Bandelli 2007, p. 18.

39 Cicerone, *Pro Balbo*, ed. a cura di G. Bellardi (Bellardi 1986, p. 699).

40 Luraschi 1979, pp. 97-98.

41 Un noto passo di Strabone (Strabone, *Geographikà*, V, 1.6) ci informa su come i Boi scacciati dall'Emilia dai Romani si sarebbero stabiliti sul Danubio nell'odierna Boemia. La storiografia moderna, supportata dalle evidenze archeologiche, ritiene però che questo passo sia fondato solo sulla consonanza di distinti etnonimi (Kysela 2014, p. 342).

42 Di poco successiva fu l'apertura della *via Flaminia (minor)* che, realizzata nel 187 dal console Gaio Flaminio, collegava Bologna con Arezzo (Bandelli 1998a, p. 151). Seguirono la deduzione a sud degli Appennini delle colonie di Pesaro – *Pisaurum*, di diritto romano nel 184 a.C., e di Lucca – *Luca*, di diritto latino nel 180-179 a.C. (Bandelli 2007, pp. 18-19)

43 Bandelli 1999, pp. 287-288.

via *Aemilia* che diverrà il principale asse della Cispadana: il suo tracciato collegava, passando per le colonie di nuova fondazione, Piacenza a Rimini⁴⁴. Lepido prese parte, anche, come triumviro alle deduzioni di Parma, Modena e Luni – *Luna*, colonia latina fondata nel 177 a.C., e come decemviro all'assegnazioni dell'*ager Ligustinus et Gallicus* realizzata nel 173 a.C.⁴⁵

Per quanto riguarda la Traspadana non vi furono nei territori di Insubri, Cenomani e Veneti deduzioni o confische di terre. L'unica colonia latina fondata in Traspadana, oltre il territorio occupato dai Veneti, fu Aquileia, dedotta nel 181 a.C. all'estremo nord-est d'Italia (Livio, XXXIX, 55.6-7; XL, 34.2-3). La costruzione di questa città, decisa dal Senato nel 183 a.C., si rese necessaria dopo la cacciata di alcuni "Galli" che nel 186 a.C., passando le Alpi, si erano insediati nell'odierno Friuli (Livio, XXXIX, 22.6-7; XXXIX, 54.1; XXXIX, 55.4).

Poche sono le fonti che in questi anni ci danno informazioni sui Cenomani e sui Veneti. Dei primi abbiamo notizie grazie ad un intervento di Lepido, inviato nel 187 a.C. a sedare una disputa tra questi "Galli" ed il pretore Marco Furio Crassipede. Il magistrato romano aveva sequestrato senza giusta causa le armi dei Cenomani, i quali avevano richiesto l'arbitrato del Senato; l'intervento di Lepido si risolse a favore dei "Galli" che riebbero il maltolto (Livio, XXXIX, 3.1-3). Tornando ai Veneti più che probabile è il passaggio di eserciti romani nel loro territorio sia nel 183 a.C., a causa degli eventi che portarono alla fondazione di Aquileia, sia nel 168-167 a.C. al tempo della terza guerra illirica (Livio, XLI, 5.9). Un intervento diretto di Roma nel territorio veneto si ebbe nel 175-174 a.C. per sanare una disputa nata tra i cittadini di Padova, la *Seditio Patavina*, della quale non conosciamo le cause; alcuni storici ipotizzano la nascita in città di due partiti uno favorevole a Roma e l'altro contrario. Lo scontro tra i Padovani fu ricomposto solo dall'arrivo di un console, forse lo stesso Lepido⁴⁶, tempestivamente inviato dal Senato (Livio, XLI, 27.3-4). Alcune epigrafi in latino, databili nella seconda metà del II secolo a.C., ci informano inoltre di altre due controversie per vertenze confinali tra le comunità di Padova ed Este e tra Este e Vicenza, arbitrate da magistrati romani⁴⁷.

Dopo la definitiva sottomissione dei Boi nel 191 a.C., si riscontra un netto cambio nella politica di Roma verso il nord Italia. Mentre, infatti, l'Urbe aveva agito con estrema durezza contro i Celti della Cispadana, con le popolazioni stanziate a nord del Po mise in atto una politica più condiscendente tesa a stringere alleanze con le aristocrazie locali⁴⁸. Per M. Torelli sono evidenti i segni nelle *élites* cenomani e venete di una volontà di autoromanizzazione, termine ambiguo che per

44 Sempre a Lepido va riferita la fondazione nel 187 a.C. di *Forum* (o *Regium*) *Lepidi*, l'attuale Reggio Emilia (Bandelli 2007, p. 20).

45 Bandelli 2007, pp. 18-19.

46 Buchi 1987, pp. 18-19; Bandelli 1998c, p. 38.

47 Buchi 1987, pp. 19-20.

48 Torelli 1998a, p. 28.

lo Studioso “nasconde una complessa serie di processi di interazione economico-sociali, politiche e culturali, non tutti ascrivibili alle sole classi dirigenti locali, ansiose di integrarsi nel sistema politico romano”⁴⁹. Il motivo di questo cambio da parte dell'Urbe è dovuto, oltre agli evidenti benefici garantiti dai già ricordati *foedera*, all'esaurirsi nella prima metà del II secolo a.C., in parallelo con l'acquisizione di fertili terre in Spagna e nell'Italia del sud, del fenomeno della fondazione di colonie latine e delle assegnazioni viritane⁵⁰.



Figura 2 – tracciato della via Postumia

Verso la metà del II secolo a.C. la pianura Padana risulta, quindi, divisa macroscopicamente in due aree, una a sud caratterizzata da colonie di diritto latino e romano ed una a nord controllata dai federati Insubri, Cenomani e Veneti. Questa divisione venne quasi fisicamente evidenziata dalla costruzione della via Postumia⁵¹ che collegava, tagliando la pianura da ovest ad est, l'*oppidum* di

49 Torelli 1998a, p. 29.

50 Torelli 1998a, p. 28.

51 A questa strada sono stati dedicati sul finire degli anni Novanta due importanti volumi: “*Tesori della Postumia. Archeologia e storia intorno a una grande strada romana alle radici dell'Europa*” (1998) e “*Optima Via. Postumia, storia e archeologia di una grande strada romana*” (1998).

Genova ad Aquileia (*fig. 2*). Questa strada, che P. Fraccaro definisce di “arroccamento”⁵², fu realizzata dal console Spurio Postumio Albino Magno nel 148 a.C. per facilitare lo spostamento di truppe dal mar Tirreno all'Adriatico⁵³. Il tracciato di questa via (*fig. 2*), che metteva direttamente in contatto le colonie latine con importanti centri indigeni, tra i quali Verona, Vicenza, Oderzo e Concordia, diede un forte impulso alla romanizzazione del nord-est della Pianura⁵⁴. Parte fondamentale in questo processo ebbe anche l'immigrazione in Transpadana di alcune famiglie di romano-italici, tra le quali si può annoverare, come sostiene T.P. Wiseman, quella del poeta veronese Valerio Catullo⁵⁵.

Tornando alle vicende storiche, non vi sono nell'Italia del nord eventi di rilievo sino alla fine del II secolo a.C., quando una nuova invasione transalpina investe la pianura. La ricerca di nuove sedi spinse infatti Cimbri, Teutoni, Ambroni e Tigurini a migrare verso l'Europa del Sud. Gli eserciti romani affrontarono, a partire dalla battaglia di *Nareia* del 113 a.C., queste popolazioni in vari scontri con esiti quasi sempre avversi all'Urbe. La disfatta totale avvenne, però, nel 105 a.C. ad *Arausio*, dove l'esercito romano venne annientato. Solo tre anni dopo, nel 102 a.C., sotto il consolato di Gaio Mario e Quinto Lutazio Catulo, Roma riuscì ad organizzare un'efficace controffensiva: Mario sconfisse Ambroni e Teutoni ad *Aquae Sextiae*, l'esercito di Catulo respinse i Tigurini sulle Alpi, ma non riuscì a contenere i Cimbri, che, sbaragliate le difese della val d'Adige, dilagarono nel nord Italia (Plutarco, *Marius*, 21 e 23)⁵⁶. L'attardamento di questo popolo nella Padana permise a Mario di riunirsi a Catulo prima della battaglia dei *Campi Raudii*, nella quale i Romani annientarono l'esercito avversario (Plutarco, *Marius*, 24-27).

La Pianura, archiviata con il finire del II secolo a.C. la stagione delle invasioni e degli scontri tra *ethne*, si preparava ad affrontare nuove lotte tese al pieno riconoscimento di un ruolo politico nel mondo romano-italico.

I.2.3 – Dalla guerra sociale all'età augustea

52 Fraccaro 1952, p. 253.

53 Torelli 1998b, p. 21.

54 Il processo di penetrazione romana nella *Venetia* fu agevolato dalla realizzazione di altre tre vie: la discussa *Aemilia* “veneta” o “altinate” che collegava Bologna ad Aquileia (175 o 152 a.C.); la *via Annia* da Adria ad Aquileia (153 o 131 a.C.) e la *via Popilia* da Rimini ad Adria (132 a.C.) (Bandelli 2007, p. 21). L'intervento romano nella parte occidentale della Pianura fu, al contrario, meno incisivo. Va segnalata, oltre alle fondazioni di Tortona – *Dertona* (tra il 173 ed il 149 a.C. o tra il 122 ed il 118 a.C.) e della colonia romana di Ivrea – *Eporedia* (100 a.C.), l'apertura anche della cosiddetta *via Fulvia* nel Monferrato e della *via Aemilia Scauri* da Luni a Tortona. Per *Dertona* si veda: Torelli 1998b, pp. 23-24; Bandelli 2007, pp. 18-19. Per *Eporedia* e le due vie: Bandelli 2007, pp. 20-21.

55 Lo stesso Catullo menziona alcune sue proprietà nel Lazio ed è stata ipotizzata l'esistenza di interessi commerciali, suoi o della sua famiglia, nell'isola di Delo, principale centro commerciale degli Italici nell'Egeo (Wiseman 1985, pp. 44-58).

56 In questa occasione il territorio di Verona, sito a ridosso della val d'Adige, fu certamente saccheggiato dai Cimbri.

La Padana tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C. fu inserita nella nuova provincia della Gallia Cisalpina, che partendo dalla linea Rimini-Pisa si estendeva sino alle Alpi⁵⁷. Gli eventi della guerra sociale (91-87 a.C.), scoppiata a seguito del mancato riconoscimento della cittadinanza romana agli alleati italici, non interessarono direttamente il territorio della nuova Provincia. Alcuni accenni nei testi di Sisenna ed Appiano evidenziano però un probabile coinvolgimento di contingenti militari cisalpini a fianco dei Romani⁵⁸. Le fonti sono confermate dal rinvenimento di varie ghiande missili con iscrizioni venetiche ad Ascoli Piceno, uno dei centri principali degli Italici, e nei pressi dell'Aquila⁵⁹.

Il sostegno all'Urbe portò grandi vantaggi agli abitanti della Gallia Cisalpina, divisi giuridicamente in cittadini romani, cittadini di diritto latino ed indigeni federati. Il primo provvedimento a favore dei provinciali fu la *Lex Iulia de Civitate* emanata nel 90 a.C., che concedeva a tutti gli alleati di diritto latino la piena cittadinanza romana. Tutte le colonie latine presenti sia in Cispadana che in Traspadana – Rimini, Bologna, Piacenza, Cremona e Aquileia – diventarono quindi *municipia civium romanorum*. Ascanio Pediano ci dà inoltre notizia di una *Lex Pompeia de Transpadanis* emanata dal console Pompeo Statone nell'89 a.C. che, di poco successiva alla precedente, concedeva il diritto latino a buona parte degli abitanti della Traspadana (Asconio Pediano, *Contra L. Pisonem*, 2-3). I maggiori *oppida* indigeni, tra cui Verona⁶⁰, divennero quindi colonie latine “fittizie”. L'estensione del diritto latino permise inoltre, come ci ricorda sempre il passo di Asconio, ai maggiorenti delle comunità indigene di ottenere, tramite lo *ius adipiscendae civitatis per magistratum*, la cittadinanza romana, superando quindi il divieto presente nei vecchi *foedera*⁶¹. Con questa legge si portò a termine il processo di integrazione nel mondo romano delle élites locali, composte ormai sia da indigeni che da immigrati centro-italici⁶².

Questo nuovo assetto giurisdizionale portò ad un rafforzamento a scopo elettorale dei rapporti clientelari già esistenti tra i maggiori centri della Padana ed alcune importanti *gentes*: M. Torelli segnala i legami esistenti tra l'*oppidum* di Brescia e i Postumii⁶³, mentre G. Bandelli - oltre ai Postumii – evidenzia l'influenza dei Flaminii, dei Giunii Bruti e degli Emilii Lepidi⁶⁴.

57 Il silenzio delle fonti impedisce di precisare la data di nascita della Provincia che fu comunque istituita tra il 143 ed il 95 a.C. (Càssola 1991, pp. 30-40; Bandelli 1998a, p. 153).

58 Per le fonti e la discussione: Bandelli 1992, p. 36.

59 Da Ascoli provengono vari proiettili con iscrizioni in latino e in venetico che menzionano gli abitanti di *Opitergium*, lanciati probabilmente da un reparto di *funditores* di Oderzo durante l'assedio della città. Mentre da Monte Monicola, vicino l'Aquila, proviene una ghianda missile con un'iscrizione venetica che menzionano un *librator* probabilmente di Este (Buchi 1987, p. 22; Bandelli 1998b, p. 156).

60 Potrebbe far riferimento a questa fittizia acquisizione dello stato giuridico di colonia latina il discusso passo di un Panegirico di Costantino, che ricorda come Verona colonia di Pompeo fu portata alla rovina da un Pompeiano, Ruricio Pompeiano, prefetto del pretorio di Massenzio (Buchi 1987, p. 23).

61 Luraschi 1979, pp. 143-156.

62 Bandelli 1998b, pp. 156-157.

63 Torelli 1998b, pp. 25-26.

64 Ben cinque sono i Postumii Albini che ebbero importanti incarichi tra il 234 ed il 148 a.C. nel nord Italia; forte in

L'interesse dei politici romani per la Cisalpina è dovuto infatti, al di là degli evidenti fattori militari, all'importanza che la provincia ebbe nelle elezioni dell'Urbe; lo stesso Cicerone ci ricorda che la Gallia contava molto in fatto di voti (Cicerone, *Ad Atticum*, I, 1.2). La consapevolezza dei vantaggi derivanti dall'*optimo ius* spinse tutte le comunità che non ne erano ancora in possesso a richiedere la cittadinanza romana: nacque così la *causa Transpadanorum* della quale si farà portavoce Gaio Giulio Cesare.

Cesare risulta presente nel nord Italia già tra il 68-67 a.C., quando ritornando dalla questura in Spagna visitò, come ci informa Svetonio, le colonie latine in lotta per la cittadinanza con l'intenzione di tentare un colpo di mano, preventivamente sventato dai consoli (Svetonio, *Divus Iulius*, 8). Va segnalato però che le fonti di Svetonio, il quale ci informa di un'altra congiura ordita l'anno seguente da Cesare a Roma (Svetonio, *Divus Iulius*, 9), sono tutte anti cesariane. Se, quindi, certa è la presenza del futuro proconsole in Cisalpina, non chiare sono le motivazioni del suo viaggio⁶⁵.

La lotta degli abitanti della Cisalpina per l'acquisizione dell'*optimo ius* trovò comunque in Cesare un attento interlocutore a partire dagli anni del suo proconsolato. Nel 59 a.C. la *Lex Vatinia* gli assegnò, come concordato tra i membri del primo triumvirato, il governo per cinque anni delle due Gallie, la Cisalpina e la Narbonense, e dell'Illirico⁶⁶. Il nuovo Proconsole attraversò certamente il nord Italia nel 58 a.C. per arruolare due legioni e trarre le tre che stanziavano presso Aquileia in previsione dello scontro con gli Elvezi (Cesare, *Bellum Gallicum*, I, 10.3). Vari passi del *Bellum Gallicum* ci informano inoltre di come tra il 58 ed 52 a.C. fosse abitudine del Governatore passare gli inverni in Cisalpina, denominata già a volte Italia (Cesare, *Bellum Gallicum*, II, 35.2-3; 3.1), per amministrare la giustizia (Cesare, *Bellum Gallicum*, I, 54.3; II, 1.1; V, 1.1 e 5; VI, 1.1; VI, 44.3; VII, 1.1; VII, 6.1; Irzio, *Bellum Gallicum*, VIII, 23.3). Sappiamo che Cesare, durante la sua permanenza nella Provincia, risiedette frequentemente ad Aquileia (Cicerone, *In Vatinius testem*, 16.38), dove vi era il campo invernale per l'acquartieramento delle legioni, e a Verona, ospite del padre di Gaio Valerio Catullo (Svetonio, *Divus Iulius*, 73). Agli anni del proconsolato si fanno

particolare sembra il loro legame con la Liguria. Per quanto riguarda i Flamini, importantissimo fu il ruolo svolto da questa *gens* tra il III ed il II secolo a.C., basti ricordare l'apertura delle due omonime vie, la *Flaminia (maior)* del 220 a.C. e la *Flaminia (minor)* del 187 a.C. Tra il 178 ed il 42 a.C. ben tre generazioni di Giunii Bruti, tra i quali due consoli, sono attestate fra la Cisalpina e l'Illirico (Bandelli 1998c, pp. 35-36). Per quanto riguarda i Lepidi, indubbia è la vasta clientela che il *Princeps Senatus* costruì nel nord Italia, dove partecipò alla fondazione di colonie, all'assegnazione di terre e a vari arbitrati. I rapporti clientelari dei Lepidi erano sicuramente ancora attivi nel 78-77 a.C., quando l'omonimo console ribelle, contando su forze fedeli nella Cisalpina, si ribellò a Silla e agli Ottimati marciando su Roma (Bandelli 1998c, pp. 37-39; Rossi 2003, pp. 158-160).

⁶⁵ Interessante a tal proposito è il punto di vista di R. F. Rossi, il quale ritiene che la presenza di Cesare sia da ricollegare ad un tentativo di acquistare popolarità in una regione in cui il ricordo di Mario era legato alla lotta per la cittadinanza (Rossi 2003, pp. 162-163).

⁶⁶ Il proconsolato verrà, come è noto, prorogato per altri cinque anni dagli accordi stipulati a Lucca dai triumviri nel 56 a.C. (Svetonio, *Divus Iulius*, 24).

inoltre risalire le fondazioni delle colonie di Como – *Novum Comum* e Trieste – *Tergeste* e dei centri minori di Zuglio – *Iulium Carnicum* e Cividale del Friuli – *Forum Iulii*⁶⁷.

Forte fu il legame che il Governatore instaurò con gli abitanti della Gallia Togata come, ricorda un passo di Irzio, il quale, se pur di parte, ci dà notizia della calorosissima accoglienza riservata al Proconsole nel 50 a.C. da tutte le colonie ed i municipi della Provincia (Irzio, *Bellum Gallicum*, VIII, 51). Il suo enorme prestigio, cresciuto sia tra i ceti meno abbienti, dai quali provenivano gran parte dei suoi legionari⁶⁸, sia tra le élites locali⁶⁹, lo favorì sicuramente agli inizi della guerra civile rendendo influente la clientela pompeiana⁷⁰. Il sostegno della Provincia alla sua causa fu ripagato dal futuro *dictator* che, entrato in Roma dopo la fuga di Pompeo, fece subito emanare una legge che promuoveva i centri indigeni della Cisalpina al rango di *municipia civium romanorum*, estendendo di fatto la cittadinanza romana a gran parte della pianura Padana⁷¹.

Gli ultimi interventi dell'ex proconsole in Cisalpina, provincia non coinvolta nella guerra civile, furono legati allo stanziamento di veterani. Sono probabilmente riferibili a questo periodo le fondazioni coloniali di Pola/Pula (*Pietas Iulia*) e Concordia Sagittaria (*Iulia Concordia*) e le assegnazioni di terre ai veterani a Ravenna e Parenzo/Poreč⁷².

La morte del *dictator* nel 44 a.C. aprì una delle fasi più convulse della tarda repubblica nella quale fu direttamente coinvolto il nord Italia. Dopo le idi di marzo, come ben noto, il potere a Roma venne conteso tra il console Marco Antonio ed Ottaviano, nipote ed erede di Cesare, il quale strinse un'alleanza con le fazioni anti cesariane presenti in Senato. Le tensioni politiche dell'Urbe portò i contendenti ad uno scontro armato nella Cisalpina, assegnata in quell'anno al cesaricida Decimo Giunio Bruto. Antonio, cercando una nuova posizione di forza, spostò le sue legioni nel nord Italia per estorcere a Bruto il governo della provincia. Il senato intervenne prontamente a favore del Governatore inviando nel 43 a.C. entrambi i consoli, Auro Irzio e Gaio Vibio Pansa, ed alcune milizie arruolate da Ottaviano in soccorso di Bruto assediato a Modena. Il *Bellum Mutinense* fu vinto a caro prezzo dalla coalizione senatoria; entrambi i consoli morirono per le ferite riportate in

67 Per le date di queste fondazioni: Buchi 1999, p. 308; Rossi 2003, pp. 165-168. Anche la città di Trento va annoverata, per alcuni autori, tra le fondazioni di Cesare (Bassi 2007, pp. 51-60).

68 Va ricordato a tal proposito l'importanza della Cisalpina come bacino di reclutamento legionario; R. Chevallier definisce questa Provincia "vivaio/semenzaio" delle legioni romane (Chevallier 1983, pp. 194-204; Rossi 2003, pp. 163-164).

69 La famiglia della moglie di Cesare, Calpurnia, era imparentata in linea femminile con la nobiltà celto-romana della Cisalpina: ottimi dovevano quindi essere sin dal 59 a.C. i rapporti tra il proconsole e l'aristocrazia locale (Càssola 1991, pp. 27-28).

70 La clientela di Pompeo nel Piceno ed in Cisalpina era legata a suo padre Pompeo Strabone, emanatore della citata *Lex Pompeia* dell'89 a.C. Questo sistema clientelare, che lo aveva sicuramente aiutato a reprimere la rivolta di Lepido del 77 a.C., risultò però inefficace contro Cesare (Bandelli 1998a, pp. 156-157).

71 Incerto è sia il nome della legge che il promulgatore del provvedimento. Per una trattazione dell'argomento: Luraschi 1979, pp. 394-399.

72 Per la discussione sulla datazione di queste probabili fondazioni/assegnazioni cesariane: Bandelli 1998a, p. 158; Rossi 2003, pp. 165-168.

battaglia, mentre Antonio sconfitto fu costretto a ritirarsi (Cassio Dione, XLVI, 29-38)

Nell'agosto del 43 a.C. Ottaviano si fece nominare console iniziando un nuovo corso politico che lo portò ad avvicinarsi ai cesariani. Nello stesso anno fu stretta un'alleanza tra Ottaviano, Antonio e Lepido che porterà in novembre alla nascita del secondo triumvirato, ratificato dalla *Lex Titia*. Gli accordi stipulati a Bologna tra i triumviri assegnarono infine a Marco Antonio il Governo delle Gallie (Cassio Dione, XLVI, 39-56).

Le fonti, se pur di parte, sembrano mostrare durante il *Bellum Mutinense* una certa ostilità della Cisalpina nei confronti di Antonio. Cicerone ricorda in vari passi delle Filippiche la fedeltà della provincia al Senato (Cicerone, *Philippicae*, III, 5.13; III, 15.37-38; IV, 3-4 e 7-9; V, 9.24; V, 13.36-37; VII, 4.11; VII, 8.14-15; X, 10.21) rimarcando l'ostilità verso Antonio della Transpadana, sul cui appoggio l'ex luogotenente di Cesare aveva sperato (Cicerone, *Philippicae*, X, 9.10), a tal punto che la città di Padova non volle nemmeno ricevere i suoi legati (Cicerone, *Philippicae*, XII, 4.9-10). In una lettera indirizzata a Cicerone, lo stesso Bruto sottolinea, inoltre, la grande stima dei Vicentini verso di lui e verso lo Stato (Cicerone, *Epistulae ad familiares*, XI, 19.2).

Il cambio dello scenario politico, ora favorevole ad Antonio divenuto Governatore, mise in grande difficoltà le comunità che lo avevano osteggiato. Varie città subirono pesanti confische di denaro e beni. A questi spogli fa riferimento un passo dell'autore tardo antico Macrobio il quale, esaltando la *fidelitas servorum*, ricorda come a Padova gli schiavi non tradirono i loro padroni nascostisi per non consegnare ad Asinio Pollione, luogotenente di Antonio (Velleio Patercolo, *Historiae Romanae*, II, 76.2), il denaro e le armi che voleva confiscare (Macrobio, *Saturnalia*, I, 11.22). Il rinvenimento sia nel territorio veronese che in quello padovano di vari tesoretti monetali riferibili proprio a quegli anni fa supporre, nel silenzio delle fonti, che espropri e confische colpirono gran parte della Provincia, compresa Verona⁷³.

Finalmente dopo la battaglia di Filippi venne abolito tra il 42 ed il 41 a.C., tramite l'emanazione di una legge, probabilmente la *Lex Roscia*, l'ormai anacronistico regime provinciale⁷⁴. La pianura Padana, i cui abitanti erano ormai quasi tutti già cittadini di diritto romano, venne così amministrativamente unita all'Italia⁷⁵. Gli accordi di Brindisi del 40 a.C. misero, infine, l'intera penisola sotto la sfera di influenza di Augusto, ormai incontrastato signore d'occidente.

Il successivo scontro tra Antonio e Ottaviano, conclusosi nel 31 a.C. con la battaglia navale di Azio,

73 Per un elenco dei depositi monetali della *Venetia*: Gorini 1987, pp. 237-241. Per Verona: Arzone 2013, pp. 50 e 58-62.

74 Poco dopo venne emanata un'altra legge, probabilmente la *Lex Rubia*, che definiva le competenze dei magistrati dei nuovi municipi (Bandelli 1998a, p. 159).

75 Va segnalato il permanere di comunità, site quasi esclusivamente nelle vallate alpine, che, legate ai centri maggiori della regione da *adtributio*, mantennero sino al 212 d.C. (*Constitutio Antoniniana de civitate*) una condizione giuridica inferiore (Bandelli 1998a, p. 160)

non interessò direttamente il nord Italia, geograficamente lontano dai luoghi della contesa. Le comunità della Padana subirono, come a seguito di Filippi⁷⁶, vasti espropri per le assegnazioni di terre ai veterani, che non sembrano però interessare il territorio veronese⁷⁷.

Dopo Azio la politica di Augusto verso l'Italia del nord fu tesa principalmente al consolidamento del confine alpino. Si susseguirono varie campagne militari che portarono alla sottomissione prima della tribù dei Salassi nel 25 a.C., ad opera di Varrone Murena, e poi di Reti e Vindelici, realizzata nel 15 a.C. da Druso e Tiberio⁷⁸.

La pianura Padana, non più teatro di scontri militari, divenne il centro logistico per la conquista romana dell'Europa nord-orientale, ospitando spesso sia generali che membri della famiglia imperiale, tra i quali lo stesso Augusto. Il futuro imperatore soggiornò, come ci conferma tra gli altri Svetonio, a Ravenna, Milano ed Aquileia in occasione di alcune campagne militari in Germania e Pannonia. Certa è la sua presenza ad Aquileia durante la seconda campagna pannonica condotta da Tiberio tra il 12 ed il 9 a.C.: Augusto ricevette nel 10 a.C. in questa città la visita del re Erode e dei suoi figli che ricorsero a lui per risolvere gravi dissidi (Flavio Giuseppe, *Antiquitates Iudaicae*, XVI, 1, 4 e 90-91). Durante la stessa campagna militare anche Tiberio e Giulia risiedettero ad Aquileia, dove sappiamo che la coppia ebbe un bambino, morto prematuramente (Svetonio, *Tiberius*, 7.5).

Nonostante nessuna fonte citi esplicitamente Verona, è più che probabile che questa città abbia visto il passaggio ed il soggiorno di Tiberio e Druso durante la già citata campagna del 15 a.C. A questa data si fa risalire, infatti, l'apertura da parte di Druso di una nuova via, la *Claudia Augusta*, che passando da Verona metteva in contatto l'Italia con la nuova provincia della *Raetia*⁷⁹.

Messi in sicurezza i confini dell'Italia, Augusto divise amministrativamente la penisola in regioni e Verona, come tutto l'ex territorio di Veneti e Cenomani, fu inserita nella X *Regio*. Questa città, definita già grande da Strabone (Strabone, *Geographikà*, V, 1.6), si impose, grazie alla sua felice posizione a ridosso del val d'Adige, come importante nodo di scambio tra il nord Italia ed il mondo transalpino, divenendo nella prima età imperiale uno tra i più floridi e vivaci centri urbani della pianura Padana.

76 Dopo lo scontro di Filippi furono confiscate e riassegnate parte delle terre pertinenti alle città di Cremona, Brescia, Mantova, Bologna e Rimini (Bandelli 1998a, p. 159).

77 A seguito della battaglia di Azio gli espropri interessarono Tortona, Piacenza, Parma, Brescello (?), Modena ed Este (Bandelli 1998a, p. 159).

78 Rientrano in questa politica le fondazioni coloniali di Torino – *Augusta Taurinorum* del 29 a.C. e di Aosta – *Augusta Pretoria*, dedotta a seguito della sconfitta dei Salassi (Bandelli 1998a, p. 159).

79 Per il tracciato della *via* e la datazione: Basso 2002, pp. 340-359.

I.3 – Storia degli studi e popolamento

I.3.1 – Breve storia degli studi

In questo lavoro di ricerca, come già anticipato, si tratteranno solo i materiali provenienti da contesti certi scavati con metodologia stratigrafica, tralasciando i manufatti da collezioni ed i rinvenimenti occasionali. Ciononostante credo sia utile dare una breve sintesi dei principali studi storico-archeologici che sin dal Cinquecento si sono occupati del centro storico di Verona.

Gli antichi monumenti presenti in questa città, da sempre visibili e parte integrante sia dell'antico che del moderno panorama urbano, attirarono, sin dal XVI secolo l'attenzione di umanisti, pittori ed eruditi. I resti dei principali edifici romani - l'Arena, le Porte lapidee e l'Arco dei Gavi - vennero nel Cinquecento accuratamente disegnati dagli architetti M. Sanmicheli⁸⁰ e A. Palladio⁸¹ e riprodotti, tramite incisioni, dal pittore G. F. Caroto⁸². Verso la metà del XVI secolo vide inoltre la luce, ad opera di T. Sarayna, il primo volume dedicato alla storia della città “*De origine et amplitudine civitatis Veronae*”. Di poco successiva - fine del XVI secolo – è la prima raccolta sistematica di appunti e notizie sui resti romani presenti in città, scritta dall'archivista e storico A. Canobbio per la stesura di un volume, mai edito, sulla storia di Verona⁸³.

L'interesse antiquario suscitato nei secoli precedenti trovò nel 1732 una sintesi nella monumentale opera “*Verona illustrata*” dello storico e drammaturgo S. Maffei, nella quale confluirono i risultati, correlati da piante ed illustrazioni, delle ricerche storiche ed archeologiche condotte sino ad allora.

Un nuovo impulso alla riscoperta dei monumenti romani venne dato nella prima metà dell'Ottocento dal ricco commerciante A. Monga, il quale acquistò e fece abbattere alcune case sorte sull'area occupata dal Teatro Romano. L'intera cavea sarà in seguito messa in luce grazie all'intervento del Comune che demolì le strutture rimanenti, fatta eccezione per la chiesa di SS. Siro e Libera e per il convento dei Gesuati.

Tra gli ultimi decenni del Ottocento e gli inizi del Novecento vanno segnalate le pubblicazioni dell'erudito e storico veronese C. Cipolla, tra le quali meritano particolare attenzione il “*Compendio della storia politica di Verona*” del 1899 ed i ben venti volumi delle “*Note di storia veronese*”, pubblicati e tra il 1892 ed il 1907.

80 Per i disegni di M. Sanmicheli si rimanda al libro del 1971 di L. Puppi “*Michele Sanmicheli, architetto di Verona*”.

81 Riguardo all'opera veronese di A. Palladio si veda il catalogo della mostra del 1980 “*Palladio e Verona*”.

82 Si rimanda per G. F. Caroto al volume del 1977 di G. Schweikhart “*Le Antichità veronesi di Giovanni Caroto*”.

83 Lodi 2008, p. 59.

La prima metà del XX secolo è contraddistinta da un momento di grande vitalità per gli studi storico-archeologici sulla città⁸⁴, tra i quali spiccano le opere di A. Da Lisca, A. Avena e P. Marconi. Del primo vanno ricordati soprattutto i dettagliati resoconti dei rinvenimenti archeologici⁸⁵ mentre del secondo, direttore dei Musei Civici, l'opera di “ammodernamento” delle strutture museali veronesi⁸⁶. A P. Marconi va invece il merito di aver tentato in “*Verona romana*”, edita nel 1937, la prima seria sistematizzazione dei rinvenimenti archeologici della città.

Un nuovo momento di forte interesse si ha tra gli anni '60-'70 del XX secolo. Vengono pubblicati in questi anni studi storici di sintesi, ad opera di F. Sartori⁸⁷, e viene dato soprattutto alla stampa nel 1975 il “*Foglio 49*”, prima vera carta archeologica della città, nella quale l'archeologo L. Franzoni ha riunito tutti i dati relativi ai rinvenimenti archeologici di Verona e del territorio.

Negli anni '80 si avrà infine, grazie all'opera di tutela e ricerca svolta da G. Cavalieri Manasse, un importante salto di qualità nell'archeologia veronese. Il quarantennale lavoro della Dottoressa, direttrice sino al 2012 del Nucleo Operativo di Verona della Soprintendenza Archeologica del Veneto, ha portato alla pubblicazione, tuttora in corso, di vari volumi miscelanei ed articoli, tra i quali si ricordano “*L'area del Capitolium di Verona. Ricerche storiche e archeologiche*” (2008) e “*Architettura pubblica nella Venetia ed Histria*” (2013).

Tra i molti scavi diretti dalla Dottoressa va segnalato per l'importanza tecnico/scientifica quello del Cortile del Tribunale di Verona (1981-1985), che fu uno dei primi grandi interventi archeologici effettuati in Italia con il metodo stratigrafico. L'*équipe* di archeologi inglesi che partecipò ai lavori, diretta da P. J. Hudson, ha introdotto nel nord Italia l'utilizzo della metodologia di E. C. Harris, che fu ben presto applicata in tutti gli scavi condotti a Verona.

I.3.2 – Il popolamento

Il territorio di Verona, suddivisibile in quattro principali ambienti abitativi – montano, pedemontano, alta pianura secca, media/bassa pianura umida – subì tra la prima età del Ferro e l'età augustea forti cambiamenti sia demografici che insediativi.

Nel periodo compreso tra l'VIII ed il VI secolo a.C. il veronese, in gran parte ancora spopolato dopo

84 Alle pubblicazioni dell'Accademia di Agricoltura Scienze e Lettere, attiva dalla fine del Settecento, si affiancò la rivista miscellanea “*Madonna Verona*”, nella quale vennero editi vari rinvenimenti archeologici della città e del territorio.

85 Tra le pubblicazioni di Da Lisca si segnalano: “*La fortificazione di Verona: dai tempi romani al 1866*” (1916), “*Pavimento romano presso i SS. Apostoli*” (1921) e “*La demolizione delle casette lungo l'Adige a S. Alessio e il ritrovamento dei muri romani a sostegno della riva*” (1935).

86 All'opera di Avena è stato dedicato nel 2003 un volume curato da P. Marini, “*Medioevo ideale medioevo reale nella cultura urbana. Antonio Avena e la Verona del primo Novecento*”.

87 Si ricorda l'importante contributo “*Verona romana. Storia politica, economia, amministrativa*”, pubblicato nel volume miscelaneo del 1960 “*Verona ed il suo territorio, I*”.

la grande crisi demografica del Bronzo Finale, venne colonizzato da popolazioni venetiche, che con un grande sforzo espansionistico si spinsero verso ovest occupando buona parte dell'attuale territorio della provincia⁸⁸.

Sistematica fu in particolare la colonizzazione, a scopo agrario, di buona parte delle terre poste tra l'Adige e il Mincio, nuovo confine occidentale del mondo veneto. Assi principali di questa penetrazione nella bassa veronese furono i bacini fluviale del Tartato/Tione e dell'Adige, a ridosso dei quali sorsero nuovi insediamenti dotati spesso di argini e/o fossati⁸⁹. Un ruolo fondamentale in questa colonizzazione venne svolto dai preesistenti centri protoveneti di Gazzo Veronese e Oppeano, che sin dalla prima età del Ferro si connotarono come i due abitati egemoni del territorio⁹⁰. Mentre l'occupazione della media e bassa pianura fu capillare, le aree tra l'Adige ed il Po – denominate Valli Grandi Veronesi – e l'alta pianura risultano in questa fase prive di insediamenti.

La necessità di presidiare i confini settentrionali e di controllare/accedere al traffico commerciale minerario trentino e centro-europeo spinse i Veneti ad occupare nel VII secolo a.C. la fascia pedemontana tra Vicenza e Verona, che risultava scarsamente abitata⁹¹. Vari insediamenti di cultura venetica sorsero sulle pendici delle colline a ridosso delle Prealpi Venete, come attestano i rinvenimenti nel veronese di Rivoli e di Montorio. Su quest'ultima altura, sita a quattro chilometri da Verona, sono stati rivenuti vari materiali riferibili ad un vasto abitato del VII secolo a.C., ai piedi del quale si estendeva, in località Ponte Florio, una necropoli databile tra il VII ed il VI secolo a.C.⁹² Gli scavi condotti sul colle di San Pietro, dove successivamente sorgerà l'*oppidum* indigeno di Verona, non hanno restituito al contrario materiali databili tra il VII ed il VI secolo a.C. In questa fase l'altura risulta, quindi, disabitata⁹³.

Tra VI e V secolo a.C. la pianura veronese subì, in seguito ad una forte contrazione del mondo veneto, un nuovo spopolamento. La spinta a nord dei Reti e a sud degli Etruschi, che fondarono una nuova città nei pressi di Mantova⁹⁴, fece arretrare le genti di cultura venetica sino al corso

88 Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 351.

89 Per un'accurata revisione dei rinvenimenti nella bassa pianura veronese tra la prima e la seconda età del Ferro: Biondani 2013, pp. 24-28.

90 Biondani 2013, p. 24.

91 L'occupazione dei siti d'altura tra Verona e Vicenza, che mostrano una certa continuità tra il Bronzo Finale e la prima età del Ferro, subisce nel VIII-VII secolo a.C. un drastico calo che coincide con un incremento demografico degli abitati di medio-bassa pianura (Ruta Serafini 1984, pp. 753-754; Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 351). Per una sintesi sugli insediamenti d'altura e pedemontani veronesi e vicentini: Ruta Serafini 1984, pp. 753-776.

92 Di questa necropoli è stata sinora pubblicato solo il corredo della tomba 45, databile all'inizio del VI secolo a.C. Questa sepoltura ad incinerazione, deposta all'interno di un grande dolio, ha restituito materiali tipicamente venetici tra i quali si segnalano un vaso situliforme decorato a fasce rosse e nere ed una coppa su alto piede (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 352-353).

93 Le pendici della collina hanno restituito vari manufatti che confermano l'esistenza di un insediamento databile tra il XI e l'VIII secolo a.C. (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, 349-351; Salzani 2010, 84-89). L'abbandono di questo abitato nell'VIII secolo a.C. risulta in linea con le dinamiche di spopolamento riscontrate nei siti pedemontani e d'altura tra veronese e vicentino (si veda nota 91).

94 Per la città etrusca del Forcello, rinvenuta presso Bagnolo S. Vito (Mantova): De Marinis 2007, pp. 25-34.

dell'Adige⁹⁵. In questa fase la maggior parte degli abitati di media-bassa pianura venne abbandonata, fatta eccezione per i due centri maggiori di Gazzo Veronese e Oppeano⁹⁶. Il primo, ormai confinante con l'area occupata dagli Etruschi, iniziò a mostrare una forte vocazione emporica, testimoniata dall'alta presenza di ceramiche etrusco-padane⁹⁷, il secondo, che in questa fase assunse una vera e propria forma urbana, acquisì al contrario un ruolo chiave nel controllo del confine veneto occidentale.

Per quanto riguarda la fascia pedemontana si assiste, dopo il ritiro dei Veneti, ad un'espansione del mondo retico che finirà gradualmente con l'occupare tutta l'area prealpina tra Verona e Vicenza, nella quale nel corso del V secolo a.C. si svilupperà una peculiare cultura con caratteri intermedi tra il mondo veneto e quello retico, definita di Magrè⁹⁸. Elemento distintivo di questa *facies* retico-meridionale, messa da alcuni in relazione con il popolo degli Euganei⁹⁹, è l'utilizzo di vasellame sia di tradizione venetica, come le tipiche olle a fasce dipinte rosse e nere, sia di tradizione retica, come le tazze carenate con fondo ombelicato. Gli insediamenti siti a ridosso della pianura mostrano, inoltre, una buona presenza di manufatti etrusco-padana prodotti *in loco*. Solo al mondo retico rimandano, al contrario, gli elementi culturali, tra i quali si segnalano i bronzetti votivi e gli ossi incisi in alfabeto di Magrè¹⁰⁰.

Abitati afferenti a questa cultura sono stati rinvenuti nel veronese sulle colline di Castelrotto, sulle alture occidentali della bassa Valpolicella a Sant'Ambrogio, San Giorgio e Gargagnano, sui monti Lessini, a Colognola ai Colli e sulla collina del castello di Montorio (*fig. 3*)¹⁰¹. Questo nuovo popolamento della pedemontana coinvolge anche le pendici del colle di San Pietro, le quali nel IV secolo a.C. risultano certamente occupate da un abitato di una certa estensione¹⁰², come dimostrano gli scavi effettuati in via Rigaste Redentore ed in via Redentore¹⁰³. I contesti più antichi presentano vasellame databile tra la fine del V ed il IV secolo a.C. riferibile alla cultura di Magrè¹⁰⁴. A questo

95 I rapporti conflittuali tra Etruschi e Veneti sono testimoniati sia dalle fonti - Strabone ricorda che i "Tirreni" inviarono un esercito contro i barbari che vivevano intorno al Po (Strabone, *Gheographikò*, V, 1.10) - sia dai rinvenimenti archeologici, tra i quali si segnalano l'abbandono nel VI secolo a.C. degli abitati veneti di Castellazzo della Garolda e Castiglione Mantovano siti nei pressi del nuovo insediamento etrusco (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 351 e 354).

96 Biondani 2013, p. 25.

97 L'alto numero di manufatti etrusco-padani rinvenuti a Gazzo Veronese ha fatto ipotizzare la presenza *in loco* di genti etrusche, forse stanziate in un emporio attiguo a quello venetico (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 354).

98 Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 354.

99 Il problema della corretta identificazione del popolo degli Euganei è tuttora aperto (Capuis 1999, pp. 651-652)

100 Per i caratteri della cultura di Magrè si veda: Lora, Ruta Serafini 1992, pp. 247-272.

101 Gli abitati erano costituiti, come gli insediamenti retici, da casette quadrangolari seminterrate realizzate in murature a secco (per la struttura degli abitati retici: Marzatico 2001, pp. 479-573; per i rinvenimenti del veronese: Ruta Serafini 1984, pp. 753-763; Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 355).

102 Il rinvenimento di un bracciale in bronzo da Porta S. Giorgio e di alcuni scarichi di ceramica da via Monte Suello, databili tra il V ed il IV secolo a.C., fanno propendere per una probabile rioccupazione dell'altura già nel V secolo a.C. (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 355).

103 Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 358-363.

104 Tra questi materiali si segnala la presenza di ceramica sia etrusco-padana/veneta, come olle/doli a labbro estroflesso

momento si può, quindi, far risalire la fondazione del primo nucleo di quella che poi sarà la città di Verona¹⁰⁵.

Agli inizi del IV secolo a.C. l'intero comprensorio padano viene interessato da diverse ondate migratorie di popolazioni transalpine che coinvolgono anche Verona, il cui territorio verrà gradualmente occupato dalla tribù dei Cenomani¹⁰⁶. Nel IV secolo a.C. non vi sono però evidenti cambi di popolamento: stabile risulta l'occupazione sia degli abitati, in verità assai ridimensionati, di Gazzo Veronese ed Oppeano che della fascia pedemontana. L'alta pianura, seguendo dinamiche sopra descritte, continua a rimanere completamente spopolata.

Va segnalata, in particolare, l'assenza sino alla fine del IV secolo a.C. di materiali celtici di cultura La Tène, che, al contrario, risultano ben documentati sin dalla metà del IV secolo a.C. nel bresciano e nell'alto mantovano. Solo tra fine del IV e gli inizi del III secolo a.C. si ha una graduale occupazione del territorio da parte dei Cenomani, che nel III secolo a.C. giungono, come dimostrano i dati archeologici, sino al bacino del Tartaro/Tione¹⁰⁷.

Gli abitati della fascia pedemontana mantengono in questa fase una forte occupazione, con l'accentuazione però dei caratteri retici. Tra i materiali rinvenuti a Verona, databili tra fine del IV e II secolo a.C., vanno segnalati alcuni manufatti celtici da via Rigaste Redentore, tra i quali spiccano due coppe carenate con orlo ingrossato e scanalatura esterna ed un'olla decorata a nido d'ape. Questi dati, uniti al rinvenimento di un'iscrizione celtica in alfabeto leponzio su ceramica grigia di tipo venetico - il frammento è stato rinvenuto in un contesto di III e II secolo a.C. nella chiesa di Santo Stefano -, evidenzia la presenza nell'*oppidum* veronese di alcuni manufatti e, quindi, forse di genti cenomani già dal III secolo a.C.¹⁰⁸

Particolare attenzione meritano, a tal proposito, le diverse fonti che citano la fondazione di Verona. Parte degli autori, tra i quali Livio e Pompeo Trogo, sostengono l'origine celtica di questa città. Il testo liviano, già citato, ricorda come i Cenomani occuparono le regioni dove ora sorgono Brescia e Verona (Livio, V, 35.1)¹⁰⁹, mentre Trogo pone questa città in un elenco di centri fondati dai "Galli"

decorati con cordoni e scodelle a labbro rientrante, sia di tradizione più nettamente centro-alpina, come le scodelle retiche col caratteristico profilo ad "S" e le ciotole su peduncoli (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 358-359).

105 Rimane aperta la questione del rapporto tra questo insediamento ed il vicinissimo *oppidum* di Montorio. L'abitato sorto sulla collina di San Pietro, situato in una posizione strategica a ridosso della via pedemontana che conduceva verso la val d'Adige ed in prossimità di un guado naturale del fiume, sembrerebbe nascere come appendice/emporio del principale centro di Montorio (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 363).

106 Si veda *infra*.

107 Le necropoli in località Cassinate a Gazzo Veronese (III secolo a.C.) e di Ciringhelli a Vigasio (databili tra fine del IV ed il III secolo a.C.) hanno restituito alcuni materiali di cultura La Tène. Vanno segnalati anche il rinvenimento di un tesoretto monetale in dramme padane a Nogarole Rocca, di tardo III secolo a.C., e i "probabili" resti di un abitato in località Corte Vivaro a Trevenzuolo (Biondani 2013, pp. 26-27).

108 Manufatti con iscrizioni celtiche sono stati rinvenuti anche nel vicino centro di Montorio (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 362).

109 Dello stesso parere è Tolomeo che pone Verona nel territorio dei Cenomani. Il Geografo tra le città cenomani

dopo aver sconfitto gli Etruschi (Giustino, *Historiarum Philippicarum T. Pompeii Trogi*, XX, 5.8)¹¹⁰. Anche Catullo sembra conferma l'origine gallica dell'*oppidum* veronese; nel LXVII Carme, il poeta ricorda, infatti, che Brescia è madre della sua amata Verona (Catullo, LXVII, 31-36). Plinio nella sua *Naturalis Historia* fornisce, al contrario, una differente versione sulle origini di questo centro, fondato a suo dire da Reti e da Euganei (Plinio, *Naturalis Historia*, III, 130).

Il parere più vincolante sembra essere quello del veronese Catullo, il quale riporta sicuramente una tradizione locale secondo la quale la città era figlia di Brescia, *caput genti* dei Cenomani¹¹¹. La fonte di Plinio, di origine forse catoniana, trova però un riscontro nei dati archeologici che mostrano in maniera inequivocabile come nel V-IV secolo a.C. quest'*oppidum* fosse pienamente inserito nel mondo retico-meridionale. L'apparente contraddizione delle fonti può trovare però, come ben sottolineano L. Malnati e G. Cavalieri Manasse¹¹², una spiegazione nella particolare posizione della città che, fondata dai Reti/Euganei in un punto strategico al confine tra differenti aree culturali, finì col passare, probabilmente nel III secolo a.C., sotto il controllo cenomane.

Tra la seconda metà del III ed il II secolo a.C. si assiste ad una capillare occupazione di tutta la pianura veronese da parte di genti cenomane, che giungono sino al corso dell'Adige (*fig. 3*). Le tracce di questo popolamento provengono dal rinvenimento di varie necropoli individuate a Povegliano Veronese (fine III secolo a.C. - età giulio-claudia)¹¹³, Vigasio (metà del III-I secolo a.C.)¹¹⁴, Valeggio sul Mincio (II-I secolo a.C.)¹¹⁵, Santa Maria di Zevio (II secolo a.C. - età giulio-claudia),¹¹⁶ Isola Rizza (metà II-I secolo a.C.)¹¹⁷, Torretta di Legnago (II-I secolo a.C.)¹¹⁸ e San Pietro di Morubio (I secolo a.C.)¹¹⁹. I manufatti ceramici rinvenuti in queste aree funerarie presentano vasellame identico ai coevi corredi cenomani lombardi¹²⁰, fatta eccezione per una maggior presenza di ceramica grigia di tradizione venetica¹²¹.

inserirsi, però, anche i centri di origine incerta di Bergamo e Trento e la colonia romana di Cremona (Tolomeo, *Geographia*, III, 1.13).

110 Discusso è il passo di Trogo che mette anche il centro venetico di Vicenza tra quelli fondati dai "Galli".

111 Livio definisce Brescia *Caput Gentis* dei Cenomani (Livio, XXXII, 30.6).

112 Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 348-349 e 373.

113 Una vasta necropoli è stata rinvenuta in distinte campagne di scavo, effettuate tra il 1992-1993 ed il 2007-2009, in località Ortaia (Hudson 1996, pp. 41-60; Della Casa 2014, pp. 503-509).

114 Salzani 1995, pp. 45-48; Biondani, Salzani 1998, pp. 74-75.

115 Salzani 1995, pp. 9-44.

116 Salzani 1996, pp. 11-20 e 23-192; Biondani 1996, pp. 193-206.

117 Salzani 1998, pp. 9-126.

118 Salzani 1995, pp. 47-48.

119 Salzani 1995, pp. 47-48.

120 Nei corredi, abbastanza standardizzati, spicca in particolare il vasellame acromo, che imita in molti casi le coeve forme della vernice nera, e quello in ceramica grezza, soprattutto olle con labbro estroflesso decorate sulla spalla con tacche o cordoni e grandi coppe. Bassa è, al contrario, la presenza di vernice nera e pareti sottili (a titolo esemplificativo si rimanda alla tipologia realizzata da M. Della Casa per la necropoli di Povegliano: Della Casa 2014, pp. 503-509).

121 La maggior presenza di ceramica grigia, riferibile al IV periodo atestino, va messa in relazione con i contatti che tramite l'Adige i Celti stanziati nel veronese mantenevano con il centro veneto di Este. Nel II secolo a.C. le

Alla buona attestazione di siti funerari non corrisponde però, al momento, nessun rinvenimento di abitato¹²². Un noto passo di Polibio, in cui si parla dei Celti stanziati nella Padana, ricorda che “abitavano in villaggi non fortificati essendo estranei a ogni forma di civiltà. Poiché dormivano su giacigli di paglia e si nutrivano di carne e poiché inoltre non praticavano nessuna attività ad eccezione della guerra e dell'agricoltura, infatti conducevano una vita semplice, non essendo conosciuta presso di loro nessuna scienza o arte. In effetti gli averi di ciascuno erano bestiame e oro, perché solo queste cose potevano facilmente essere portate via con loro dappertutto secondo le circostanze e trasportate lontano a loro piacere. Erano particolarmente propensi a formare associazioni, per il fatto che presso di loro il più temibile ed il più potente è colui che ha fama di aver il maggior numero di inservienti e di seguaci” (Polibio, II, 17.9-12)¹²³. L'interpretazione di questo passo ha portato molti studiosi, tra i quali M. Torelli, ad ipotizzare un rifiuto da parte dei Celti del modello urbano a favore di un'organizzazione “diecistica” del territorio¹²⁴. Le necropoli celtiche del territorio veronese, costituite da nuclei di 100/200 sepolture che coprono un arco di circa 100/120 anni, con una media quindi di alcune decine di individui per generazione, sembrano confermare questa ipotesi, evidenziando un popolamento topograficamente sparso caratterizzato da piccoli nuclei abitativi¹²⁵.

Questa struttura territoriale doveva evidentemente far capo ad un *oppidum*, che potrebbe essere forse identificato con la stessa Verona. Analoga funzione poteva svolgere, però, anche il vicino centro di Montorio, che in questa fase ha un'evoluzione simile a quello veronese. Va segnalata, inoltre, la presenza nel territorio di due aree con vaste necropoli, Povegliano/Vigasio e S. Maria di Zevio, caratterizzate da ricchi corredi¹²⁶, che evidenziano la presenza di *élites* alle quali poteva forse esser affidato il controllo della pianura veronese. L'attuale stato della ricerca non consente di stabilire se e quale tra queste aree esercitasse tra III e II secolo a.C. un ruolo egemone: il mancato chiarimento dei rapporti tra la pedemontana e le ricche aree della media pianura rimane tuttora uno

differenze tra Veneti e Celti si erano, inoltre, molto attenuate come conferma un passo di Polibio, nel quale lo Storico ricorda che i due popoli erano simili nei costumi e nell'ordinamento e si distinguevano solo per l'uso di lingue differenti (Polibio, II, 17.5).

122 Questa tendenza è in linea con il mondo celtico transpadano, dove solo nei centri maggiori - Milano, Bergamo e Brescia - sono state rinvenute tracce di strutture abitative (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 365).

123 Polibio, *Storie*, ed. a cura di D. Musti (Musti 2001, pp. 453-455).

124 Torelli 1987, p. 7.

125 Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 365.

126 A Povegliano, in particolare, sono state rinvenute ricche sepolture – alcune con più di ottanta manufatti di corredo – caratterizzate dalla presenza di svariati oggetti in bronzo, tra i quali vari pezzi di vasellame di probabile produzione nord-etrusca (i materiali di questa necropoli sono purtroppo solo parzialmente editi). A S. Maria di Zevio in località Lazisetta è stata ritrovata una sepoltura principesca tuttora inedita: il corredo composto da una panoplia, trentaquattro monete e ottantotto recipienti sia fittili che bronzei era deposto sopra un carro a quattro ruote (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 365). Resti di un'altra tomba con carro sono stati rinvenuti a Vigasio in località Ciringhelli (Salzani 2002, pp. 203-204).

dei principali problemi irrisolti del veronese¹²⁷.

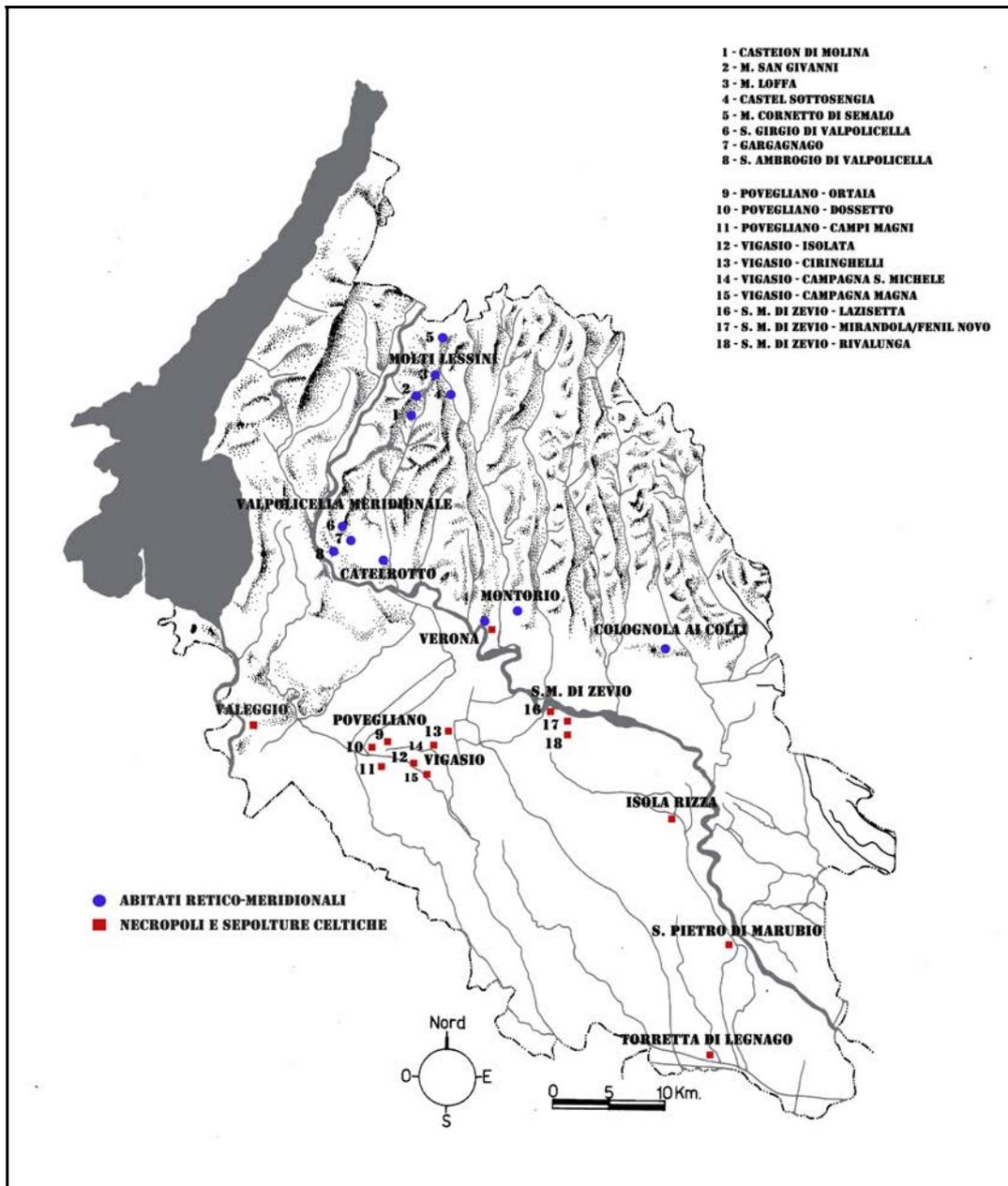


Figura 3 – abitati retico-meridionali e necropoli celtiche nel territorio veronese

L'apertura della via Postumia nel 148 a.C. diede un forte impulso alla romanizzazione di tutto il nord-est d'Italia. Il tracciato della strada in Transpadana, oltrepassata Calvatone – *Bedriacum*, procedeva in linea retta verso nord-est, tagliando la pianura veronese sino all'Adige, che superava

¹²⁷Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 365.

grazie ad un ponte nei pressi di Verona¹²⁸. La strada proseguiva, successivamente, nell'alta pianura verso Vicenza ricalcando un precedente percorso protostorico. Il tracciato di questa via mutò la realtà insediativa del territorio divenendo, soprattutto nell'alta pianura¹²⁹, un forte polo di attrazione per il popolamento. Particolarmente favorito dalla costruzione della Postumia fu l'*oppidum* di Verona, che grazie al passaggio della via assunse dalla seconda metà del II secolo a.C. un ruolo preminente tra i centri del territorio¹³⁰.

Il collegamento diretto con le colonie latine del nord Italia, tra le quali la vicina Cremona, ed il passaggio di contingenti romani agevolavano la romanizzazione di questo centro cenomane, nel quale dovettero ben presto trasferirsi genti di origine centro-italica. Autori come G. Luraschi sostengono con ottimi argomenti l'ipotesi del trasferimento di alcune famiglie di romano-italici, come i già citati *Valerii*, nella Transpadana a seguito o in previsione dell'investimento di ingenti capitali¹³¹. Le terre della Padana dovevano, infatti, risultare economicamente attrattive per gli abitanti del centro Italia come conferma un passo di Polibio, nel quale l'autore ci fornisce la seguente descrizione encomiastica della Pianura: “La sua fertilità non è davvero facile da descrivere. Nella zona si ha infatti una così grande abbondanza di grano che spesso ai nostri tempi un medimno siculo di frumento costa quattro oboli, uno d'orzo due, un metrete di vino come l'orzo. In effetti c'è presso di loro un'abbondanza davvero eccezionale di miglio e di panico. La quantità di ghiande che nasce dai querceti, che si trovano ad una certa distanza tra loro nella pianura si potrà arguire da ciò: la principale fornitura dei numerosissimi suini da macello che vengono abbattuti in Italia sia per i bisogni privati sia per il rifornimento delle truppe viene da questa pianura” (Polibio, II, 15.1-3)¹³².

Gli effetti di questa graduale romanizzazione sono ben visibili a Verona solo tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C., momento nel quale la città, similmente ad altri centri della Transpadana, subì una forte ristrutturazione urbanistica¹³³. Agli inizi del I secolo a.C. l'abitato fu dotato di una nuova potente cinta muraria in opera quadrata, che partendo dalle rive dell'Adige cingeva il colle di San

128Cavaliere Manasse 1998a, p. 444; Cavaliere Manasse 1998b, pp. 111-112.

129Dopo la metà del II secolo a.C. si assiste tra Verona e Vicenza ad un lento spopolamento dei siti pedemontani, al quale corrisponde la nascita di abitati nell'alta pianura. Questo fenomeno non sembra, al contrario, interessare la medio/bassa pianura veronese, dove centri come Povegliano e S. Maria di Zevio, collegati tramite via fluviale a Este ed Adria, mantengono una buona vitalità sino all'età giulio-claudia.

130Il passaggio di una via pubblica romana divenne per i centri indigeni della Padana, come Vicenza, Oderzo ed Altino, un fattore aggiunto di sviluppo (Bandelli 2007, p. 25).

131Si è discusso molto sulla consistenza numerica di questa immigrazione. Credo personalmente che sia tuttora valida la tesi di G. Luraschi, il quale minimizza la presenza demografica degli italici in Transpadana prima dell'acquisizione dello *ius latii* (89 a.C.). Le attività economico-imprenditoriali e le proprietà agrarie acquistate dai romano-italici potevano essere, infatti, gestite da un esiguo numero di immigrati, coadiuvati da manodopera locale (Luraschi 1979, pp. 14-22).

132Polibio, *Storie*, ed. a cura di D. Musti (Musti 2001, pp. 445-447).

133Queste trasformazioni sono legate ai già citati eventi legislativi dei primi decenni del I secolo a.C. (si veda *infra*, paragrafo 2.2).

Pietro¹³⁴. Nello stesso periodo furono edificati due edifici di culto: il primo, il probabile tempio poliadico della città¹³⁵, era ubicato sulla sommità del colle di San Pietro, mentre il secondo venne realizzato in sinistra d'Adige, lungo il tracciato extraurbano della via Postumia¹³⁶.

Mentre gli edifici della città mostrano l'adozione già a partire dai primi decenni del I secolo a.C. di modelli stilistici centro-italici, gli abitati minori sparsi nel territorio continuano a presentare strutture legate ai precedenti modelli insediativi¹³⁷. L'unica eccezione è data, al momento, dal santuario di Minerva rinvenuto sul monte Castelon a Marano di Valpolicella. Durante il recente scavo (2007-2010) di questo importante edificio templare sono stati, infatti, rinvenuti vari frammenti di grandi pannelli di intonaco dipinto di primo stile pompeiano, che portano a datare le prime strutture dell'*aedes* tra il II secolo ed i primi decenni del I secolo a.C.¹³⁸

La trasformazione alla metà del I secolo a.C. di Verona in *municipium* portò allo spostamento della città, che doveva ora assumere un modello di *urbanitas* più consono al nuovo *status*, dal colle di San Pietro all'area pianeggiante posta all'interno dell'ansa dell'Adige. Questo grandioso progetto, che potrebbe essere stato ispirato dalla figura di Cesare¹³⁹, comportò la realizzazione di un nuovo impianto urbano il cui asse principale, il decumano massimo, era costituito dal tracciato rettificato della via Postumia. Le prime opere ad essere realizzate furono le infrastrutture. Per collegare la nuova città alla riva sinistra dell'Adige vennero costruiti due ponti: il primo, denominato nel medioevo Ponte Pietra, sostituì una precedente struttura lignea che permetteva all'antico tracciato della Postumia di passare il fiume (*fig. 4*)¹⁴⁰, mentre il secondo, in asse col decumano massimo, consentiva alla via rettificata un nuovo attraversamento¹⁴¹.

134Un lungo tratto di questa struttura, realizzata in pietra tufacea locale e sostenuta da un muro di controscarpa, è stato rinvenuto nello scavo di via Redentore 9. La muraglia era dotata in questo punto di una porta ad un solo fornice, che consentiva l'uscita dall'abitato della Postumia (Cavaliere Manasse 2013, p. 24).

135Di questo *aedes*, già noto da fine Ottocento, in un recente scavo è stata messa in luce parte della zoccolatura del podio dei lati nord ed est. Tra i materiali rinvenuti vanno segnalati alcuni frammenti di capitelli che richiamano lo stile corinzio canonico, utilizzato a Roma nel Tempio Rotondo del Foro Boario (120-100 a.C.). Questo tipo decorativo, introdotto in ambienti centro-italici dalla fine del II secolo a.C. e presente anche ad Aquileia, mostra l'elevato grado culturale della committenza veronese (Cavaliere Manasse 2013, p. 25).

136Questo santuario, sito all'interno dell'ansa dell'Adige, presentava un alto podio sul quale si ergeva una fila di colonne ioniche con capitelli corinzio-italici in pietra di Vicenza (Cavaliere Manasse 2013, p. 25).

137Negli insediamenti montani e pedemontani prosegue l'utilizzo di cassette seminterrate, mentre nella media/bassa pianura persiste l'assenza di rinvenimenti di abitato.

138Questi materiali sono pertinenti ad un primo santuario, sorto su un precedente luogo di culto dell'età del Ferro, del quale rimangono purtroppo solo labili tracce. Le strutture di questo edificio di culto furono, infatti, demolite ed obliterate alla fine del I secolo a.C. dalla costruzione di un nuovo tempio (Bruno 2012, pp. 96-100; Cavaliere Manasse 2013, p. 23; Bruno 2015a, pp. 125-140; Bruno 2015b, pp. 183-202).

139L'ipotesi è suggerita dagli stretti rapporti che il Proconsole ebbe con l'aristocrazia veronese (Cavaliere Manasse 2013, p. 28).

140Il primo ponte per l'attraversamento dell'Adige fu realizzato nel punto più stretto del corso del fiume dove le rive erano alte, in modo da facilitarne l'attraversamento. Il successivo ponte sostituì una precedente struttura lignea, di cui mantenne, però, l'originale orientamento disassato rispetto all'impianto tardorepubblicano in sinistra d'Adige (Cavaliere Manasse 1998b, p. 111).

141Cavaliere Manasse 2013, p. 28.

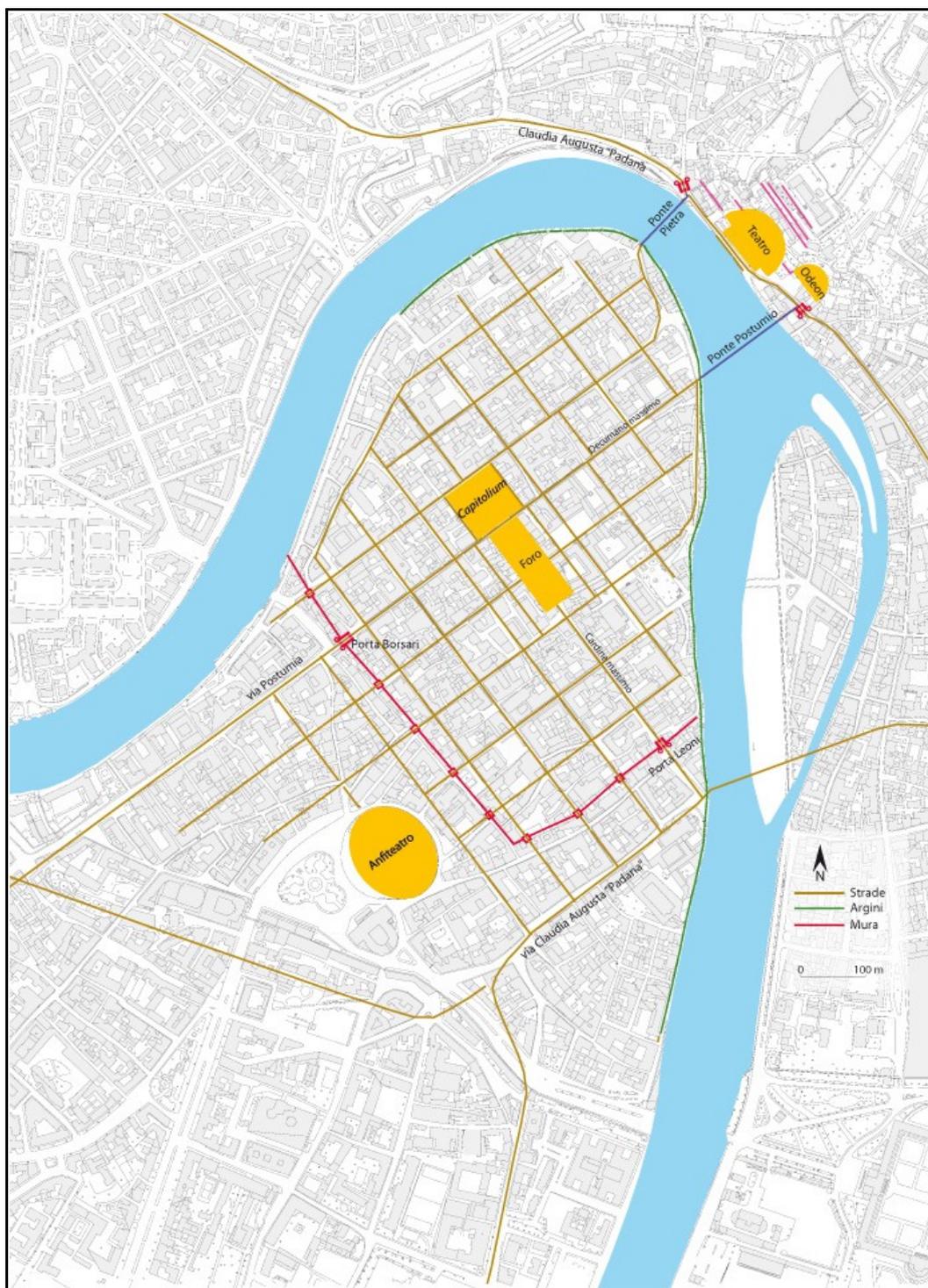


Figura 4 – mappa della città di Verona nella prima età imperiale

L'impianto urbano, caratterizzato da un Foro rettangolare e da *insulae* di poco meno di due *actus* di lato, circonscritte da strade ortogonali¹⁴², era delimitato lungo l'ansa del fiume da possenti argini e verso la pianura dalla cinta muraria (*fig. 4*)¹⁴³. Quest'ultima struttura, non realizzata a scopo difensivo, ma dal carattere puramente simbolico¹⁴⁴, presentava all'estremità del decumano e del cardo massimo due porte maggiori¹⁴⁵ ed era scandita in corrispondenza dei decumani e dei cardi minori da postierle con torri quadrangolari¹⁴⁶.

In questa prima fase ebbe inizio anche il cantiere del *Capitolium* della città che, realizzato su una terrazza artificiale alla quale si accedeva attraverso una scalinata dal decumano massimo, era circondato da un ampio triportico laterale, sorretto da criptoportici¹⁴⁷. Tra i molti materiali rinvenuti nello scavo di questo *aedes* vanno segnalati i rinvenimenti di due frammenti di lastre bronzee pertinenti a due distinti catasti, denominati A e B, che dovevano essere esposti nel triportico/*tabularium* che racchiudeva il *Capitolium*¹⁴⁸. Il catasto A, genericamente databile alla seconda metà del I secolo a.C., sembrerebbe riferibile all'agro centuriato individuato ad est della città in prossimità della valle di Illasi¹⁴⁹. Il riordino nella seconda metà del I secolo a.C. del territorio veronese, necessario dopo l'acquisizione da parte della città dello stato di *municipium*¹⁵⁰, non risulta

142L'impianto urbano, con un orientamento nord-ovest/sud-est che devia di 35° rispetto al nord astronomico, aveva strade larghe 12 metri (6 di carreggiata e 3 per ogni marciapiede) non differenziate gerarchicamente. La Postumia nel suo tratto urbano verrà successivamente caratterizzata da basoli in basalto nero e marciapiedi in pietra bianca, mentre tutte le altre strade saranno rivestite in calcare della Valpolicella. Gli isolati, molto regolari (74 x 76,5 metri), presentavano dimensioni e forme anomale solo in prossimità delle mura e delle rive del fiume, a causa dell'adattamento dell'impianto ortogonale alla morfologia del terreno. Il Foro perfettamente in asse con il cardo massimo aveva, seguendo uno schema ellenistico ben attestato nel I secolo a.C., forma rettangolare (56,5 x 150 metri). La piazza era delimitata lungo il lato nord-ovest dal decumano massimo, al quale, a causa del dislivello del terreno, si poteva accedere solo tramite una scalinata (Cavaliere Manasse 1998a, pp. 446-445; Cavaliere Manasse 1998b, p. 119; Cavaliere Manasse 2013, p. 28).

143Entrambe le opere erano realizzate in mattoni sesquipedali. Delle mura sono stati rinvenuti ampi tratti, in parte ancora visibili, mentre degli argini solo pochi lacerti (per le mura: Cavaliere Manasse 1993, pp.179-194; Cavaliere Manasse, Hudson 1999, p. 71; Cavaliere Manasse, Gallina 2012, pp. 71-97; per gli argini: Franzoni 1975, p. 12; Cavaliere Manasse 1987, p. 7).

144La realizzazione di cinte murarie che avevano il solo scopo di dare dignità urbana ai nuovi impianti municipali è ben attestata in altri centri della Transpadana, come Vicenza, Brescia, Oderzo ed Adria (Cavaliere Manasse 2013, p. 30).

145 Delle due porte maggiori la meglio conservata è quella sita alla fine del cardo massimo, detta dei Leoni. Questo edificio, del quale si conserva integralmente la pianta e parzialmente la facciata interna, presentava corte centrale rettangolare e due gallerie ai piani superiori. Completavano la struttura due imponenti torri poligonali a 16 lati poste agli angoli della facciata che guardava il suburbio (Cavaliere Manasse 1986, pp. 156-172; Cavaliere Manasse 2013, p. 30).

146Le postierle/torri, che consentivano una facile identificazione degli accessi alla città, erano dotate di un solo fornice ai lati del quale vi erano, in prossimità dei marciapiedi, due aperture che permettevano il passaggio dei pedoni (Cavaliere Manasse 2013, pp. 28-30).

147Il *Capitolium* veronese con tre celle, pronao con 18 colonne disposte su tre file e portico laterale, corrisponde alla rarissima tipologia templare del periptero *sine postico*, che trova un confronto puntuale solo nel *Capitolium* di Roma. La scelta, anacronistica alla metà del I secolo a.C., di riprodurre in scala minore l'edificio simbolo della capitale sembra rispondere solo all'esigenza ideologica di sottolineare lo stretto rapporto tra la "nuova" Verona e l'Urbe (Cavaliere Manasse 2008, pp. 307-326; Cavaliere Manasse 2013, p. 31).

148Si veda per il catasto A: Cavaliere Manasse 2004, pp. 49-81; per il B: Cavaliere Manasse, Cresci Marrone 2015, pp. 21-54.

149Cavaliere Manasse 2004, pp. 63-66.

150L'accatastamento delle terre era il mezzo indispensabile per stabilire il censo, e quindi la classe sociale, degli

un caso isolato in Transpadana, dove si assiste alla realizzazione di vari interventi di centuriazione che mutarono radicalmente sia il popolamento, che verrà organizzato in un nuovo sistema di *pagi/vici* e *villae*, sia l'aspetto del territorio¹⁵¹. Per il veronese va segnalato, a tal proposito, il rinvenimento nei pressi della centuriazione di Illasi, in località Alzana ad Arcole, di una grande *villa*, le cui prime fasi di bonifica sono databili tra la prima e la media età augustea¹⁵².

Tornando all'impianto urbano lo spostamento dal colle di San Pietro alla nuova città, sorta in sinistra d'Adige, sembra concludersi solo con l'inizio dell'epoca di Augusto. L'anomalo prolungamento di questo trasferimento, testimoniato anche dal cantiere del *Capitolium* iniziato nel 50/40, ma portato a termine solo verso il 20 a.C., trova spiegazione nella difficile situazione politica e militare che il nord Italia visse durante gli anni della guerra civile (49-31 a.C.)¹⁵³.

Ultimato lo spostamento, la collina su cui sorgeva l'antico centro indigeno venne radicalmente trasformata dalla costruzione del Teatro. La realizzazione di quest'imponente edificio, posto ai piedi della collina e raccordato tramite terrazze all'*aedes* in cima all'altura¹⁵⁴, comportò la distruzione di tutti gli edifici preesistenti, fatta eccezione per il tempio poliadico¹⁵⁵. Ai lati del Teatro vennero inoltre realizzate due porte a corte centrale, che replicavano a scopo monumentale/decorativo la tipologia di quelle realizzate nell'impianto in sinistra d'Adige¹⁵⁶. Questo grandioso progetto, nel quale vengono riproposte tecniche edilizie e modelli decorativi centro-italici/urbani, è sicuramente da ricollegare ad un'altissima committenza riferibile all'*entourage* di Augusto, se non alla sua stessa famiglia¹⁵⁷.

Il nuovo impianto tardorepubblicano di Verona, che poco dopo la realizzazione delle mura si estendeva già oltre i limiti imposti dalla cinta¹⁵⁸, divenne sin dalla sua fondazione il principale polo di attrazione per il popolamento del territorio, assumendo nel I secolo d.C. un ruolo primario tra i centri della *X regio*.

abitanti del nuovo municipio (Gabba 1994, pp. 138-139).

151Le opere di centuriazione della Transpadana non sembrano, sostiene E. Gadda, legate a nuove distribuzioni di terre a coloni, ma bensì ad un riordino politico ed amministrativo delle proprietà già esistenti. Il catasto di Verona, che riporta scarti di superficie tra una proprietà e l'altra e parcelle molto irregolari, sembra come ben ipotizza G. Cavalieri Manasse confermare questa ipotesi (Gabba 1994, pp. 138-139; Cavalieri Manasse 2008, p. 290).

152Bruno 2011, pp. 48-60.

153Cavalieri Manasse 2013, p. 30.

154La soluzione di raccordo tra le terrazze e il tempio, che avveniva tramite due rampe laterali, riprende soluzioni precedentemente adottate in santuari repubblicani centro-italici, tra cui quello della Fortuna Primigenia a Palestrina (Cavalieri Manasse 2013, p. 35).

155Cavalieri Manasse 2013, p. 31.

156Queste due porte, non legate ad una cinta, avevano il solo scopo di sottolineare simbolicamente l'accesso all'area urbana (Cavalieri Manasse 1998b, pp. 116-117).

157Cavalieri Manasse 2013, p. 35.

158La costruzione di isolati regolari lungo il tratto suburbano della Postumia portò in età augustea ad un ampliamento verso sud dell'impianto urbano veronese, che in età giulio-claudia si estendeva sino all'Arco della famiglia Gavi, realizzato a 540 metri dalla cinta muraria (Cavalieri Manasse 2013, p. 39).

CAPITOLO II

Contesti e materiali

1. Introduzione - 2. Contesti e metodologia - 2.1. I contesti - 2.2. Metodologia: l'approccio ai materiali - 3. Contesti dal Tribunale di Verona - 3.1. Lo scavo - 3.2. Il contesto 1 - 3.3. L'US 6308 - 4. Contesti dalla cripta della Chiesa di Santo Stefano - 4.1. Lo scavo - 4.2. Il contesto 1 - 4.3. Il contesto 2 - 5. Via Redentore 9, l'US 99 - 5.1. Lo scavo e l'US 99 - 6. Via Rigaste Redentore 8-10 - 6.1. Lo scavo - 6.2. L'US 174 - 6.3. L'US 144 - 7. Contesti da via Arcidiacono Pacifico 10 - 7.1. Lo scavo - 7.2. Il contesto 1 (seconda fase) - 7.3. Il contesto 2 (terza fase) - 7.4. Il contesto 3 (quarta fase) - 8. Via Augusto Verità 2A - 8.1. Lo scavo - 8.2. L'US 44.

II-1 – Introduzione

Il presente lavoro di ricerca ha tra gli obiettivi la comprensione e l'analisi dei cambiamenti sia socio-culturali che materiali verificatisi nell'oppido, poi città, di Verona a seguito dei contatti col mondo romano. Se nel primo capitolo si è affrontato questo argomento dal punto di vista storico, analizzando gli eventi e le fonti, nel secondo, cuore di questa tesi, si presentano i dati relativi allo studio del vasellame.

Per cercare di comprendere le possibili trasformazioni avvenute a seguito del contatto con la popolazione centro-italiche, si è deciso, come già accennato nell'introduzione, non solo di studiare la ceramica a vernice nera, ritenuto il fossile-guida della romanizzazione, ma anche tutto il vasellame da mensa e dispensa, da fuoco e da trasporto rinvenuto con questa classe nei contesti archeologicamente affidabili del centro storico di Verona.

II.2 – Contesti e metodologia

II.2.1. – I contesti

Il primo imprescindibile passo è stata l'individuazione dei contesti di studio. Grazie alla grande disponibilità accordatami dalle dott.sse G. Cavalieri Manasse e B. Bruno ho potuto consultare tutti i materiali inediti (relazioni di scavo, schede US, piante e sezioni) conservati presso il Nucleo Operativo di Verona della Soprintendenza "Archeologia" del Veneto. Vista la mole del materiale si è deciso, su suggerimento di G. Cavalieri Manasse, di prendere in esame solo gli scavi effettuati nel centro storico della città tra il 1980 ed il 2005¹⁵⁹.

Lo spoglio del materiale cartaceo, supportato dall'aiuto di chi aveva lavorato direttamente sul campo¹⁶⁰, ha portato alla selezione di sei distinti interventi archeologici nei quali erano presenti stratigrafie databili tra il III secolo a.C. e l'età augustea (*fig. 5*). Gli strati/contesti presi in esame sono: il contesto 1 e l'US 6308 del Cortile del Tribunale di Verona (1981-1985), il saggio 5 della cripta della chiesa di Santo Stefano (1989)¹⁶¹, l'US 99 di via Redentore 9 (1992), l'US 174 e 144 di via Rigaste Redentore 8-10 (1998), le fasi 2, 3 e 4 di via Stradone Arcidiacono Pacifico 10 (1999) e l'US 144 di via Augusto Verità 2A (2005).

La documentazione cartacea di questi interventi presentava, però, una certa difformità, al punto che si è dovuto operare in maniera distinta a seconda del materiale a disposizione. La relazione degli scavi di Stradone Arcidiacono Pacifico 10 e via Rigaste Redentore 8-10 davano già un'accurata suddivisione in periodi archeologici (denominati fasi), mentre il grande scavo di via Redentore 9, gli interventi di via Augusto Verità 2A e della chiesa di Santo Stefano avevano solo una generica suddivisione in fasi edilizie¹⁶². Un discorso a parte deve essere fatto per lo scavo del Tribunale che, nonostante l'alto grado di affidabilità stratigrafica, manca ancora di una messa in fase definitiva. Mentre quindi per due interventi (via Rigaste Redentore e Stradone Arcidiacono Pacifico) si sono potute selezionare le stratigrafie ed i contesti di riferimento partendo dalla documentazione cartacea, per i rimanenti scavi è stato indispensabile, oltre l'aiuto di G. Cavalieri Manasse¹⁶³, la diretta visione del materiale ceramico conservato nei magazzini della Soprintendenza di Verona.

159I primi anni '80, come visto, coincidono con il primo scavo effettuato con metodo stratigrafico nel centro storico di Verona.

160Devo ringraziare nuovamente per i consigli ed i suggerimenti la dott.ssa G. Cavalieri Manasse, che nel suo ruolo di ispettrice della Soprintendenza "Archeologia" del Veneto ha diretto tutti gli scavi svolti a Verona tra il 1980 ed il 2012. Un ringraziamento va inoltre agli archeologi P. J. Hudson e S. Thompson ed ai membri della cooperativa Multiart, che mi hanno fornito vari spunti e suggerimenti sui contesti in esame.

161La stratigrafia di questo saggio, una volta datati i materiali, è stata suddivisa da me in due contesti.

162Tutte queste ripartizioni erano prive di attribuzione cronologica; nelle relazioni si faceva infatti solo riferimento a distinte fasi, nelle quali veniva a volte indicata la principale azione/attività costruttiva, come ad esempio: "costruzione del muro US 121" (si veda il paragrafo II.7.3). La cronologia di questi strati/contesti, ad eccezione dell'US 99 di via Redentore 9, è stata, quindi, precisata tramite il presente studio dei materiali (per la cronologia dello scavo via Redentore 9 si rimanda a: Cavalieri Manasse 1998b, pp. 116-117, nota 42).

163Lo studio dei contesti 1 del Tribunale e l'US 99 di via Redentore mi è stato suggerito dalla dott.ssa G. Cavalieri Manasse.

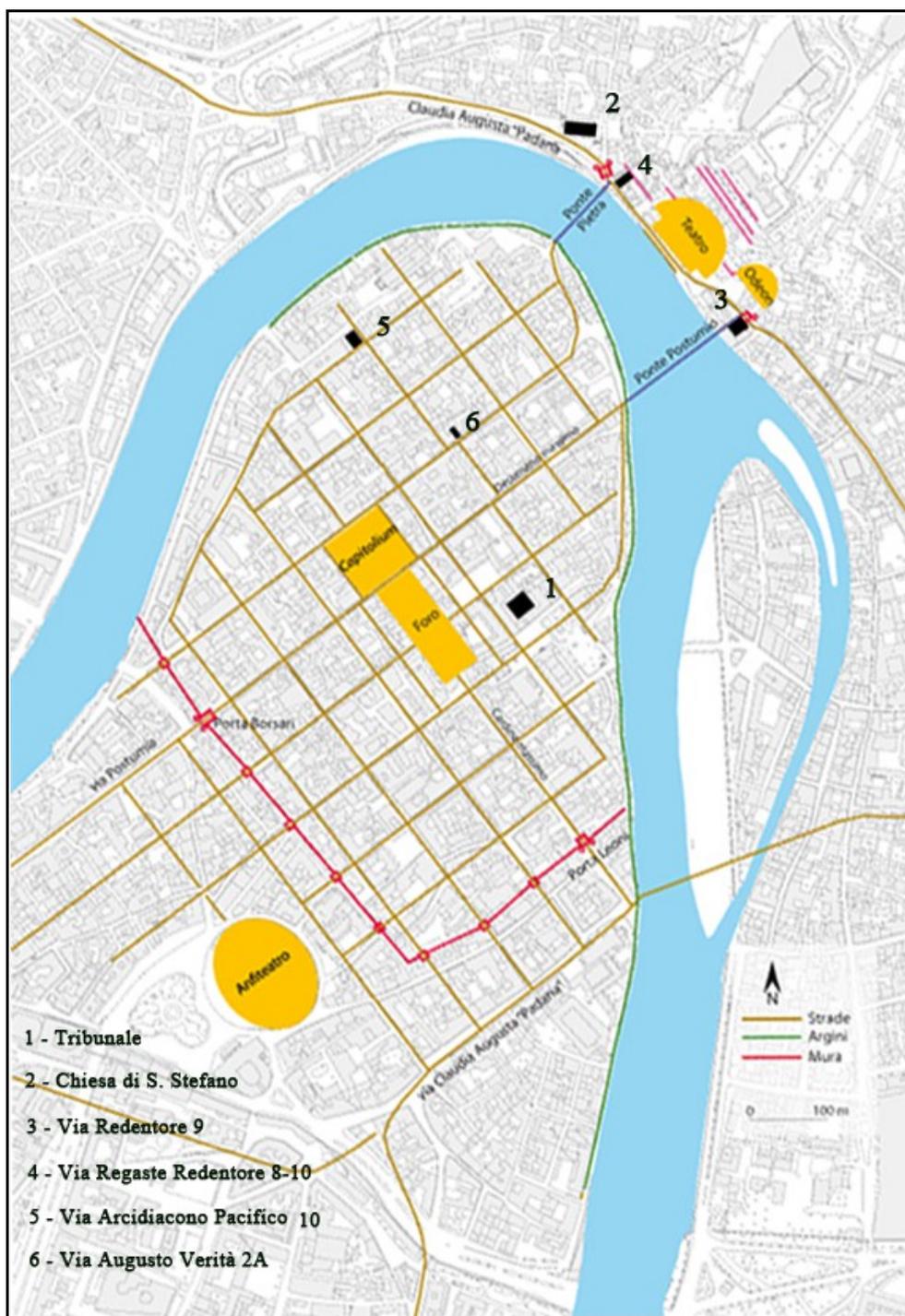


Figura 5 – posizionamento degli scavi nella mappa della città di Verona

In questo capitolo si è deciso di dedicare ad ogni scavo un apposito paragrafo (dal II.3 al II.8)¹⁶⁴, nel

¹⁶⁴Gli scavi non sono presentati in ordine alfabetico ma cronologico, in modo da poter, in caso si decida di analizzare i materiali posteriore al 2005, proseguire in maniera lineare la schedatura dei contesti.

quale si forniranno in distinti sottoparagrafi, oltre ad informazioni di carattere generale sull'intervento, la descrizione e la cronologia assoluta dei vari contesti/unità e il catalogo dei materiali divisi per classi, correlati da tavole riassuntive¹⁶⁵.

II.2.2 – Metodologia: l'approccio ai materiali

Il primo passo per lo studio del vasellame fittile è stato l'indispensabile ricerca e analisi autoptica dei pezzi. Anche in questo caso si è dovuto procedere in modo assai distinto. Mentre infatti alcuni scavi (Stradone Arcidiacono Pacifico 10 e via Augusto Verità 2A) presentavano materiale non lavato, altri erano stati restaurati ed in parte studiati (via Redentore 9 ed il Tribunale). Si è proceduto quindi prima alla pulitura e alla siglatura, tramite il codice indicativo dello scavo e l'US, dei materiali non lavati e poi alla riunione dei contesti smembrati¹⁶⁶. Particolarmente laboriosa è stata la ricerca dei pezzi del Tribunale, conservati in più magazzini, e dell'US 99 di via Redentore 9. Il vasellame di quest'ultimo scavo è stato, infatti, oggetto di varie campagne di studio, i cui risultati sono confluiti in cinque tesi quadriennali, codirette dalla dott.ssa G. Cavalieri Manasse e dalle prof.sse A. Zaccaria Ruggiu dell'Università Ca' Foscari di Venezia e S. Pesavento Mattioli dell'Università degli Studi di Padova¹⁶⁷, nelle quali è stato preso in esame e schedato solo una parte del materiale morfologicamente diagnostico¹⁶⁸. Le tipologie di riferimento risultavano inoltre, nella maggior parte dei casi, datate: la tesi sulla terra sigillata di S. Troncon non faceva nessun riferimento al *Conspectus*, mentre quella sulla vernice nera di E. Fuselli riportava, nonostante la presenza di vari profili integralmente ricostruibili, solo la tipologia del Lamboglia¹⁶⁹. Si è deciso, quindi, di rivedere completamente la classificazione di tutti i materiali presenti nell'US 99, fatta eccezione solo per le anfore, delle quali non è stato possibile, purtroppo, reperire tutti i pezzi. La ricerca nei magazzini ha evidenziato l'assenza di due casse con orli e puntali di anfora pertinenti all'US 99. Grazie al confronto tra il catalogo della tesi realizzato da A. Maraboli e l'inventario conservato negli uffici della Soprintendenza si è potuta fornire, comunque, una quantificazione anche di questa classe, che deve essere presa con beneficio d'inventario.

Dopo la riunione dei materiali si è finalmente proceduto, fatta l'indispensabile ricerca degli attacchi,

165I disegni delle tavole riassuntive, ridotti in scala 1 a 3, sono stati assemblati in fogli di 21 cm di larghezza, corrispondenti al formato A4.

166Il materiale di questi ultimi contesti risultava già in parte siglato ed inventariato.

167Per le tesi, si veda: Botter 1994-1995; Fuselli 1996-1997; Maraboli 1996-1997; Troncon 1996-1997; Miotto 1999-2000.

168Tutti questi lavori erano privi della quantificazione del vasellame, mancava in particolare ogni riferimento ai frammenti non diagnostici.

169Ottimo era, al contrario, le classificazioni proposte nelle eccellenti tesi sulle lucerne (Botter 1994-1995) e sulla ceramica a pareti sottili (Miotto 1999-2000).

al disegno e alla classificazione dei pezzi diagnostici, che risultano per la maggior parte inediti¹⁷⁰.

Per la vernice nera sono state utilizzate come riferimento sia la tipologia ideata da N. Lamboglia che quella di J. P. Morel. Il doppio riferimento è stato necessario a causa dall'estrema frammentarietà di parte dei materiali, che possono essere in alcuni casi solo genericamente attribuiti alle forme del Lamboglia. Si è realizzata inoltre una suddivisione dei fondi a seconda del modello del piede: al tipo 1 corrisponde un piede obliquo, sottile e ben modanato; il 2, sempre obliquo, è al contrario tozzo, ma ben rifinito; il 3, dritto e di forma quadrangolare, ha quasi sempre un'esecuzione veloce e spesso approssimata. Su tutti i frammenti è stata poi praticata una piccola frattura, al fine di suddividere i pezzi a seconda degli impasti in distinte produzioni¹⁷¹.

Per quanto riguarda la classificazione dei restanti materiali si è fatto riferimento quasi esclusivamente alle tipologie comunemente utilizzate, fatta eccezione per la ceramica comune da mensa, dispensa e da fuoco, che trovano confronti stringenti con il vasellame di produzione locale-regionale¹⁷². Come riferimento tipologico si sono prese, quindi, alcune pubblicazioni dell'Italia del nord, tra le quali vanno segnalati i volumi degli “*Scavi MM3. Ricerche di archeologia urbana a Milano durante la costruzione della linea 3 della metropolitana. 1982-1990*” (abbreviato nel testo con MM3) e la sintesi proposta in “*Ceramica in Lombardia tra II secolo a.C. e VII secolo d.C. Raccolta di dati editi*” (abbreviata con CL)¹⁷³.

Dopo la classificazione e l'attribuzione di tutti i pezzi morfologicamente diagnostici, si è passato all'esame del materiale non diagnostico, per il quale sono stati utilizzati due distinti metodi di analisi. Mentre, infatti, su tutti i frammenti a vernice nera, diagnostici e non, è stato eseguito un esame autoptico degli impasti, per le altre classi si è optato per un semplice conteggio dei pezzi, grazie al quale è stato comunque possibile identificare vari individui attestati solo tramite fondi,

170Due articoli danno notizia di parte del vasellame che si presenta: il primo è il più volte citato “*Verona: la formazione della città*”, dove compaiono alcune tavole riassuntive con alcuni dei frammenti rinvenuti negli scavi di via Redentore 9, via Rigaste Redentore 8-10 e della cripta della chiesa di Santo Stefano (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 355-373, figg. 12, 13, 14, 18 e 19), mentre il secondo tratta dei bicchieri tipo *Aco* ed altri frammenti di manufatti a matrice rinvenuti nello scavo di via Redentore 9 (Lavizzari Pedrazzini 1995, pp. 401-408, fig. 1). Lo studio e la revisione dei materiali dei contesti presi in esame mi ha consentito di pubblicare, inoltre, parte del vasellame rinvenuto nell'US 99 di via Redentore 9 e la stratigrafia preromana dello scavo di Stradone Arcidiacono Pacifico 10, correlata da una tavola con alcuni frammenti diagnostici (Stuani 2014a, pp. 485-494, figg. 3-5; Stuani 2014b, pp. 104-107, fig. 6).

171Tutti i pezzi sono stati osservati in frattura fresca tramite un microscopio binoculare a 10X (paragrafo III.2).

172La maggior parte delle pubblicazioni sul vasellame padano di IV-I secolo a.C. utilizza le cronologie lateniane, introdotte in ambito nord-italico da R. De Marinis (De Marinis 1986, pp. 93-174); nel testo si farà quindi riferimento sia alle canoniche datazioni *ante* e *post* Cristo che alle varie fasi del La Tène. Negli ultimi decenni si è proposta inoltre un'ulteriore suddivisione in fasi del tardo La Tène, ma in questa tesi si è preferito utilizzare, vista la completa mancanza di studi che adottino questa nuova cronologia in ambito veronese, la classificazione comunemente accettata (per lo *status quaestionis* si rimanda a: Piana Agostinetti 2014, pp. 38-39). Trovo, inoltre, personalmente anacronistico l'utilizzo di una nuova cronologia lateniana in un orizzonte che è ormai pienamente romano.

173Questi volumi sono gli unici tentativi di sintesi per le forme della ceramica comune in area Transpadana. Le due pubblicazioni, ricche di contributi, forniscono inoltre un buon termine di paragone anche per le altre classi ceramiche (per le tipologie della ceramica comune si rimanda a: Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 133-257; Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, pp. 133-232).

anse e pareti, che presentano impasti o rivestimenti non documentati nel resto del vasellame¹⁷⁴.

Questi due distinti metodi di analisi hanno consentito, oltre ad una quantificazione di tutti i frammenti presenti nei vari contesti/US, il calcolo per ogni classe ceramica del numero minimo di esemplari¹⁷⁵.

Tutte le informazioni ottenute su ogni frammento, o gruppo di frammenti associati, sono state inserite in due database, realizzati per la vernice nera in Access, e per le restanti classi in Excel¹⁷⁶. Da queste basi di dati sono stati estrapolati dei report sotto forma di tabella, inseriti a compendio del testo nei distinti sottoparagrafi sui materiali.

Per dare una corretta lettura dei report si fornisce a seguire una descrizione dei campi, sia per le tabelle della vernice nera che per quelle delle altre classi.

1 – I report riassuntivi del vasellame a vernice nera presentano nelle prime due colonne il numero identificativo del pezzo/i (n° Id.), formato dall'unità di provenienza del/dei frammento/i, a cui viene affiancato un altro numero crescente, che identifica l'esemplare/i in questione (es. 99.1). La terza colonna (Produzione) indica la probabile area di fabbricazione del/i pezzo/i individuata grazie all'analisi degli impasti, mentre la quarta e la quinta rimandano alle tipologie di riferimento del/i frammento/i (nel campo “Forma” è inserita la classificazione del Lamboglia, mentre in “Tipo” quella del Morel)¹⁷⁷. La sesta rimanda al codice di riferimento dell'impasto¹⁷⁸, mentre la settima, l'ottava e la nona riportano il numero di frammenti di orli (n° O), fondi (n° F) e pareti (n° P). La decima indica il totale dei frammenti (n° fra.) e l'undicesima, infine, è relativa alla tavola di riferimento (Tav.).

In fondo ad ogni tabella, nell'ultima riga, è riportato sia il numero totale dei frammenti che il numero minimo di esemplari o, nel caso dei materiali non diagnostici, il numero dei fondi con piedi ad anello.

2 - Per il resto del vasellame sono state ideate tabelle più semplici, che a seconda della

174L'analisi macroscopica di tutti i frammenti ha permesso di identificare vari esemplari attestati solo grazie ad anse, fondi e pareti.

175Questa cifra si ottiene sommando al numero di individui, attestati grazie ai frammenti diagnostici (solitamente il calcolo si effettua sugli orli), le pareti, i fondi o le anse che non possono essere associati per tipologia, impasto o vernice alle forme documentate in precedenza.

176I distinti tipi di analisi hanno portato alla realizzazione di due tipologie di database. Nel primo, realizzato per la vernice nera, sono state inserite tutte le caratteristiche tipologiche e fisiche di ogni frammento/i, identificato/i tramite un codice numerico. Per le restanti classi si è proceduto, al contrario, ad una semplice quantificazione dei pezzi diagnostici, suddivisi per forme, ed al conteggio di pareti, fondi ed anse/prese. Fanno eccezione solo le anfore e la terra sigillata, per le quali è stata fatta una, se pur preliminare, classificazione degli impasti.

177Nelle tabelle relative al materiale non diagnostico si indica nella colonna “Forma”, se il pezzo è riferibile ad una patera o ad una coppa, mentre nella tabella “Tipo” la tipologia del piede.

178Per la descrizione dei distinti impasti si rimanda al paragrafo III.2.

classe variano, però, nei campi legati alla descrizione della forme. La ceramica a pareti sottili, la vernice rossa interna¹⁷⁹, gli unguentari e le lucerne prevedono per l'identificazione del pezzo un'unica colonna (Tipo), mentre la terra sigillata e le anfore presentano, a lato del primo, un secondo campo che rimanda al luogo di produzione. Ben tre sono, al contrario, le colonne per l'identificazione tipologica della ceramica grigia di tradizione venetica, della comune da mensa e dispensa, della comune da fuoco e dei doli/grandi recipienti: nella prima colonna è indicata la forma (coppa, bicchiere, olla, ecc.), nella seconda la definizione dell'orlo e nella terza infine la tipologia di confronto.

Gli ultimi campi sono, invece, identici per tutte le classi e riportano per ogni forma il numero di esemplari (n° es.), di frammenti (n° fra.) e la tavola di riferimento (Tav.).

Tutti i dati sono ricapitolati in una riga nella quale è indicato il totale dei pezzi e degli esemplari diagnostici (Totale D.). Nella ultime file sono riportate, infine, le quantificazioni dei materiali non diagnostici, suddivise per fondi, pareti, anse, ecc.

¹⁷⁹Si è deciso di trattare in questo capitolo la vernice rossa interna, che fa ovviamente parte del servizio da fuoco, come classe a sé stante, sia per la tradizione di studi che tende a classificarla separatamente dal materiale da cucina, sia per l'importanza che la presenza di questa classe ha nei contesti indigeni (si rimanda al paragrafo III.4).

II.3 – Il cortile del Tribunale di Verona



Figura 6 - posizionamento dello scavo del cortile del Tribunale

II.3.1 - Lo scavo

Lo scavo archeologico, realizzato tra il 1981 e il 1985, a seguito dei lavori di ristrutturazione del vecchio Tribunale di Verona, ha indagato un'area di più di 1500 metri quadrati, compresa tra il cortile interno del Tribunale, via Dante e la piazza del Mercato Vecchio.

Di particolare interesse sono i resti venuti alla luce nel cortile dell'ex Tribunale (*fig. 6*), riferibili ad un'importante *domus*, edificata in un momento di poco posteriore alla realizzazione dell'impianto tardo repubblicano di Verona¹⁸⁰. Le strutture pertinenti a questa prima fase abitativa, delle quali si conservano resti di modesta entità¹⁸¹, furono pesantemente compromesse dai successivi interventi edilizi. Il più importante di questi fu la radicale ristrutturazione della *domus*, effettuata nei primi decenni del II secolo d.C. Quest'intervento comportò la parziale distruzione delle precedenti

¹⁸⁰L'edificazione della nuova città all'interno dell'ansa dell'Adige si data alla metà del I secolo a.C. (si veda paragrafo I.2.3).

¹⁸¹I resti riferibili a questa fase sono un piccolo cortile centrale con parte di una vasca, sul quale si aprivano vari ambienti (Cavalieri Manasse, Bruno 2003, p. 60).

strutture e la posa nella parte conservata dell'edificio preesistente di una nuova pavimentazione musiva¹⁸². Tra la fine del III e gli inizi del V secolo d.C. l'edificio subì ulteriori trasformazioni e ristrutturazioni, tra le quali è degna di nota quella avvenuta tra la fine del IV e gli inizi del V secolo d.C.¹⁸³ Il secolo successivo segnò una fase di forte declino per l'edificio, testimoniata sia dal cambio di funzione di vari ambienti sia dalla povertà dei materiali utilizzati nei restauri delle strutture¹⁸⁴. La *domus* venne infine abbandonata sul finire del VI secolo d.C. a seguito di un devastante incendio¹⁸⁵. L'analisi preliminare della complessa stratigrafia rinvenuta ha permesso di identificare nell'area dell'ex Tribunale solo due contesti chiusi (*fig. 7*)¹⁸⁶. Il primo denominato contesto 1 e rinvenuto al di sotto di un pavimento in cementizio¹⁸⁷, conserva vari strati e riporti antecedenti alla costruzione dell'edificio, mentre il secondo, attestato sotto il pavimento di un vano separato dall'impianto principale della *domus* (*fig. 7*), è costituito da un unico spesso strato di riporto, US 6308.

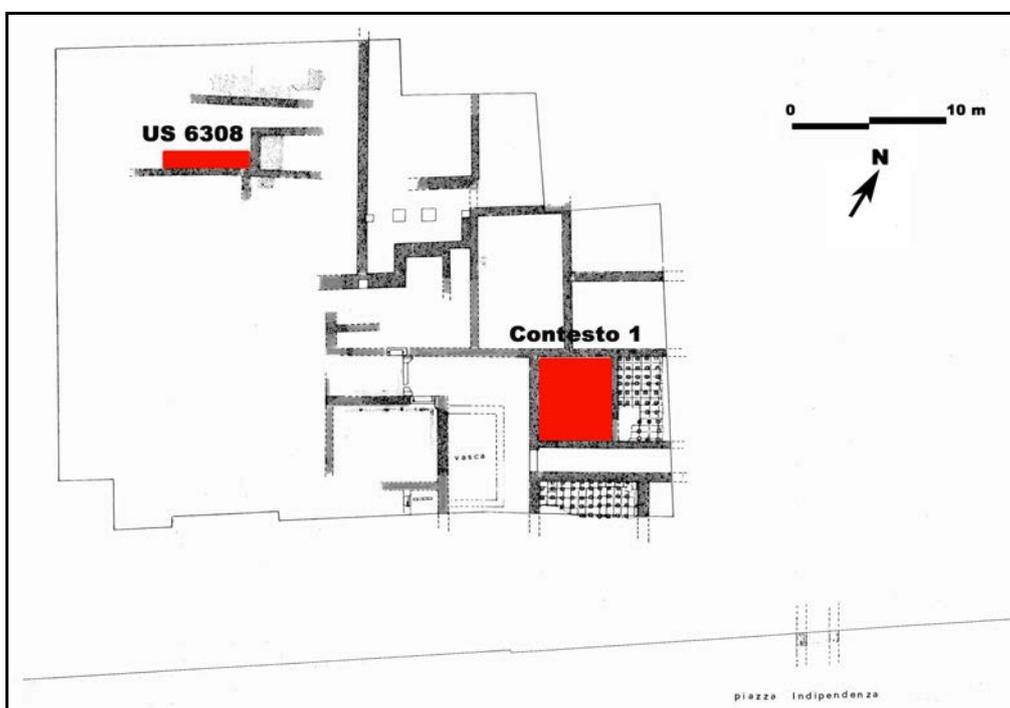


Figura 7 – pianta dei resti riferibili alla prima fase della domus del Tribunale

182Cavaliere Manasse, Bruno 2003, p. 60.

183Hudson 1989, pp. 333-335.

184Hudson 1989, pp. 333-335; Cavaliere Manasse, Bruno 2003, p. 60.

185La datazione dei materiali rinvenuti nello strato combusto ha permesso di far corrispondere quest'evento con l'incendio che, come ricorda Paolo Diacono, sconvolse la città di Verona nel 589 d.C. (Hudson 1985, p. 52; Hudson 1989, p. 339).

186L'individuazione di questi contesti è frutto di un'analisi preliminare della documentazione di scavo. La complessa stratigrafia del Tribunale, della quale manca al momento una messa in fase, andrebbe interamente rivista.

187Lo scavo del Tribunale è stato suddiviso dall'archeologo Peter J. Hudson in contesti, distinti per fasi/attività e datazioni.

II.3.2 – Il contesto 1

Sotto il pavimento in cementizio (*signinum*) del vano F è venuta in luce, come già accennato, una serie di livelli e riporti relativi ad una fase anteriore alla costruzione della *domus*. I primi due strati con materiale antropico, US 4218 e US 4216¹⁸⁸, rinvenuti sul banco sterile, sono relativi a depositi di origine alluvionale, legati o a esondazioni del fiume o a fenomeni di dilavamento (tutta la stratigrafia mostra una pendenza verso est dovuta ad un repentino abbassamento del terreno in prossimità della sponde del fiume¹⁸⁹). Su questi depositi si impostano una serie di riporti (UUSS 4215, 4214, 4208 e 4207) che risultano in parte tagliati da due buche (US 4209 e US 4211), realizzate probabilmente per la posa di pali lignei. Gli scarsi elementi rinvenuti rendono purtroppo impossibile ricostruire l'uso e le attività svolte in quest'area prima dell'edificazione della *domus*. L'intera zona venne in seguito sigillata da uno spesso strato carbonioso molto irregolare, US 4203, relativo probabilmente alla distruzione/disattivazione delle precedenti strutture/attività¹⁹⁰. Negli avvallamenti di questo strato si impostano due riempimenti: il primo (US 4206), composto esclusivamente da cenere e carboni, è stato interpretato come il fondo di un probabile focolare, mentre il secondo (US 4202), più esteso, sembra riferibile ad un livellamento dello strato US 4203. L'area venne in seguito coperta da uno spesso riporto sabbioso, US 4200, funzionale alla preparazione (US 4199) del pavimento in cementizio US 4196.

Lo studio dei materiali rinvenuti ha permesso di precisare la cronologia di questo contesto (UUSS 4202-4218), che risulta databile tra il 70/60 ed il 40/30 a.C. Utile per la datazione è stato in particolare il vasellame a vernice nera, che mostra un buon repertorio delle forme diffuse nel nord Italia nella prima metà del I secolo a.C. La completa assenza, non solo tra la vernice nera ma anche in tutte le altre classi ceramiche, dei manufatti tipici delle produzioni augustee pone come data *ante quem* per la chiusura del contesto il 30 a.C.¹⁹¹. Questa cronologia è confermata dalla successive unità stratigrafiche (USS 4200, 4199 e 4196), databili in età augustea¹⁹². Se a ciò si aggiunge la presenza già nello strato US 4216, dal quale proviene un denario in argento dal 90 a.C.¹⁹³,

188L'US 4218 riempie una buca sul banco, mentre l'US 4216 copre l'intera area in esame. I due strati presentano identico colore, matrice e consistenza.

189Il cambio di pendenza tra l'area del cortile dell'ex Tribunale e la vicina piazzetta Pescheria, sita a ridosso dell'argine del fiume, è ancora evidente.

190US 4203 chiude, sigillandola, tutta la precedente stratigrafia.

191Tra la vernice nera va segnata l'assenza sia delle patere Lamboglia 5/7, tipiche dell'età augustea, che delle 7/16, presenti in contesti eporediensi già a partire dal 50/40 a.C. (Frontini 1991, pp. 24-25). Tra gli altri manufatti spicca la mancanza della terra sigillata, che a Verona è il fossile guida dell'età augustea.

192Queste tre unità stratigrafiche (contesto 19) hanno restituito pochissimi frammenti di ceramica genericamente riferibili all'età augustea: un frammento di fondo non diagnostico ed alcune pareti di ceramica comune e di anfore. A ciò va aggiunta la cronologia del pavimento in cementizio (US 1996) che chiude questo contesto, databile alla seconda metà del I secolo a.C. (Rinaldi 2005, p. 128; Slavazzi 1998, pp. 259-272).

193RRC 342/5a, Inv. 160212.

dell'ultima variante nord-italica della Lamboglia 28/Morel 2645 (databile tra il 70/60 ed il 30 a.C.)¹⁹⁴, l'intero contesto sembrerebbe riferibile ad un arco cronologico assai breve compreso tra il 70/60 a.C. ed i primi anni del secondo triumvirato. Il breve scarto cronologico tra la prima fase di attività svolta nell'area e la costruzione della *domus* è in parte supportato dall'insieme dei materiali che, oltre a presentare attacchi tra frammenti rinvenuti in distinte UUSS, sono riferibili al medesimo ambito produttivo.

I materiali

Gli strati rinvenuti sotto il pavimento in cementizio presentavano un insieme omogeneo di inclusi e materiali. Nelle varie UUSS, a parte il già citato denario, erano presenti in quantità difforni ossa animali, scorie o piccoli frammenti metallici (tra i quali va segnalato l'arco di una fibula in bronzo¹⁹⁵), carboni, malta, rari pezzi di laterizio e numerosissimi frammenti ceramici (*tab. 1*). Il vasellame fittile restituisce, in particolare, un buon repertorio formale delle principali classi ceramiche prodotte nel nord Italia in età tardo repubblicana. Ben rappresentate sono la ceramica da fuoco, con 921 frammenti, e da mensa e dispensa con 538 (*tab. 1*). Buone risultano anche le attestazioni delle anfore (202 fra.), della vernice nera (194 fra.), della vernice rossa interna (187 fra.) e della ceramica a pareti sottili (94 fra. - *tab. 1*). Mentre sono scarsamente documentate le lucerne (16 fra.), la ceramica grigia (8 fra.) e gli unguentari (5 fra. - *tab. 1*).

Tabella 1 – Tribunale Cont. 1: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	93	101	194
pareti sottili	7	88	94
vernice rossa interna	40	147	187
ceramica grigia veneta	2	6	8
unguentari		5	5
comune da mensa e dispensa	53	485	538
comune da fuoco	83	838	921
anfore	8	194	202
lucerne	9	7	16
Totale frammenti	295	1871	2165

Catalogo

¹⁹⁴L'US 4216 aveva certamente, come US 4218, un'origine più antica (da questo strato proviene l'unico frammento databile dal IV al II secolo a.C.; si veda il catalogo, *infra*), ma la cronologia più recente di parte dei materiali sposta la datazione, legata all'ultima attività svolta sullo strato, nei decenni centrali del I secolo a.C. (per la cronologia della coppa Morel 2654 si veda il catalogo, *infra*).

¹⁹⁵La fibula, come il denario in argento, proviene dall'US 4216.

La vernice nera

Questa classe presenta un repertorio formale assai vario. Ben sedici sono gli esemplari di coppa Lambogia 28, delle quali una, con corpo a calotta e pareti dal profilo bombato, è associabile alla serie Morel 2653 (*tav. I.1*)¹⁹⁶, mentre le restanti quindici, tutte con pareti a profilo rettilineo e carena spigolosa o accentuata, sono riferibili quattro alla serie 2652 (*tav. I.2-3*) e undici alla 2654 (*tav. I.4-10*)¹⁹⁷.

Tabella 2 – Tribunale Cont. 1: vernice nera diagnostica										
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.	
4203	16	italica	coppa Lamb 2	Morel 1232	5	1		1	2	3 – 4
4203	15	nord italica	coppa Lamb 2		2			3	3	
4206	2	locale – regionale	coppa Lamb 2?		6B			1	1	
4202	15	nord italica	pisside Lamb 3		7	1			1	3 – 6
4203	18	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2252	1C	1			1	2 – 8
4203	20	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2254	2D	1	1		2	2 – 5
4203	23	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2254	2B	1			1	
4203	22	locale – regionale	patera Lamb 5	Morel 2254	4B	1			1	2 – 4
4216	3	aretina	patera Lamb 5	Morel 2255	A	1			1	2 – 1
4216	4	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2255	1C	3			3	2 – 2
4216	5	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2255	1C	1			1	2 – 3
4216	8	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2255	2	1			1	
4216	2	aretina	patera Lamb 5	Morel 2287	A	1			1	2 – 9
4203	19	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2280	2B	1			1	2 – 6
4203	21	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2280	1C	1			1	2 – 7
4216	7	nord italica	patera Lamb 5	Morel 2280	2B	1			1	
4216	1	aretina	patera Lamb 7	Morel 2286	A	2			2	3 – 1
4216	6	nord italica?	patera Lamb 7	Morel 2286	1B	1	1		2	3 – 2
4203	8	nord italica	patera Lamb 7	Morel 2286	1C		5		5	3 – 3
4203	9	nord italica	patera Lamb 7		4B		7		7	
4216	11	nord italica	coppa Lamb 8	Morel 2960	2B	1			1	3 – 5
4203	3	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2652	2	1			1	1 – 3
4202	3	locale – regionale	coppa Lamb 28	Morel 2652	6B	1		1	1	
4202	1	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2652	2C	4		4	8	1 – 2
4216	10	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2652	2	1			1	1 – 6
4203	10	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2653	2C	3			3	1 – 1
4203	1	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2	3			3	1 – 10
4203	2	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2	2		1	3	1 – 5
4203	4	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2B	1		1	2	
4203	5	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2B	1			1	
4203	14	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2B	2			2	1 – 9
4203	17	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2D	1			1	
4206	1	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2B	1			1	
4216	9	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654	2	3	1	1	5	1 – 8
4203	6	locale - regionale	coppa Lamb 28	Morel 2654	3	1		6	7	1 – 7
4203	7	locale - regionale	coppa Lamb 28	Morel 2654	4	3			3	1 – 4
4203	11	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2654a	2D	2	1		3	
4202	16	nord italica	coppa Non id		7	3		1	4	3 – 7
4202	2	nord italica	coppa Non id		2B	2		3	5	3 – 8
Totale n° esemplari: 42				Totale fra.:	55	16	23	93		

¹⁹⁶La serie 2653 si data tra il 125/120 e il 70/60 a.C. (Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56).

¹⁹⁷Queste due tarde evoluzioni della Lambogia 28 sono attestate soprattutto tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56).

Buona è anche la presenza della patera Lamboglia 5, che si attesta con quattro esemplari della serie Morel 2255 (*tav. 2.1-3*)¹⁹⁸, tre rispettivamente della Morel 2254 (*tav. 2.4-5*) e della 2280 (*tav. 2.6-7*)¹⁹⁹ e uno solo riferibile alle serie 2252 (*tav. 2.8*)²⁰⁰ e 2287 (*tav. 2.9*)²⁰¹.

Tabella 3 – Tribunale Cont. 1: vernice nera non diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.
4202	4	aretina	patera	piede tipo 2	A		1	1	4 – 1
4202	5	nord italica	patera	piede tipo 2	1C		1	1	4 – 4
4203	12	nord italica	patera	piede tipo 2	2C		3	3	4 – 3
4203	13	nord italica	patera	piede tipo 2	2C		1	1	4 – 2
4203	27	nord italica	patera	piede tipo 2	2C		1	1	
4202	6	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1	1	
4202	7	locale – regionale	patera	piede tipo 2	6		5	5	
4203	24	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1	1	
4203	25	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1	1	
4203	26	nord italica	coppa	piede tipo 2	2		2	2	
4202	8	aretina	patera		A		1	1	4 – 5
4203	28	aretina	patera		A		1	1	
4202	14	locale – regionale	coppa		6D		1	1	
4213	3	locale – regionale	coppa?		4B		1	1	
4213	1	italica	coppa?		5		1	1	
4216	12	aretina			A		6	7	
4202	9	aretina			A		2	2	
4202	10	nord italica			2		1	1	
4202	11	nord italica			2B		4	4	
4203	29	nord italica			2		2	3	5
4203	30	nord italica			2B		7	11	18
4203	31	nord italica			2D		3	3	
4206	3	nord italica			1C		2	2	
4213	2	nord italica			1C		3	3	
4214	1	nord italica			2B		1	3	4
4216	13	nord italica			1C		8	2	10
4216	14	nord italica			2		1	1	
4216	15	nord italica			2B		3	3	6
4216	17	locale – regionale			6		2	2	
4216	18	locale – regionale			6C		1	1	2
4202	12	locale – regionale			3		1	1	
4203	32	nord italica			2C		1	4	5
4203	33	locale – regionale			3		1	1	
4216	16	nord italica			2D		1	1	
4202	13	locale – regionale			6C		1	1	
Totale piede ad anello: 10					Totale fra.:		65	36	101

198La Morel 2255 caratterizzata da un attacco morbido tra orlo e parete si data tra l'ultimo quarto del II e la metà del I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 26).

199Queste due serie con attacco spigoloso tra orlo e spalla rappresentano le varianti più tarde della forma 5. Sono entrambe databili tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1991, p. 26).

200La 2252 ha la stessa cronologia della serie 2255, entrambi databili tra l'ultimo quarto del II e la prima metà del I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 26).

201Il pezzo sia per le caratteristiche tecniche che per la tipica morfologia dell'orlo, a sezione triangolare con angoli smussati, è certamente di produzione aretina e si può datare nella prima metà del I secolo a.C., sino dell'inizio ad Arezzo della produzione in sigillata (Frontini 1991, p. 26).

Quattro sono le patere Lamboglia 7, tutte, fatta eccezione per un frammento di fondo attribuito in maniera incerta a questa forma, riferibili alla serie Morel 2286 (*tav. 3.1-3*)²⁰². Uno di questi esemplari (4203/8 – *tav. 3.3*) presenta sul fondo interno, tra due serie di linee concentriche, quattro foglie di palma stilizzate, ottenute tramite l'impressione del medesimo punzone²⁰³. Scarse risultano al contrario le attestazioni delle coppe Lamboglia 2, presente con tre esemplari, dei quali solo uno risulta associabile alla serie Morel 1232 (*tav. 3.4*)²⁰⁴, e Lamboglia 8, attestata da un solo pezzo riferibile alla Morel 2960 (*tav. 3.5*)²⁰⁵. Vanno infine segnalati l'orlo di una piccola pisside Lamboglia 3 (*tav. 3.6*)²⁰⁶ e due coppe che non sono riconducibili alle tipologie note. La prima di queste (*tav. 3.7*), con orlo indistinto e parete rettilinea, potrebbe essere, forse, associabile alla forma Lamboglia 51, ma vista la poca superficie conservata si è preferito lasciarla tra il materiale non identificato. La seconda (*tav. 3.8*) trova invece formalmente alcuni punti di contatto con la specie Morel 2620, ma la diversa cronologia ed area di produzione dei prototipi proposti dal Morel, oltre ad una non perfetta aderenza formale, rendono dubbia l'attribuzione²⁰⁷.

Tra i materiali a vernice nera non diagnostici (*tab. 3*) va segnalata la presenza di dieci fondi con piede ad anello tipo 2, quattro riferibili a coppe e sei a patere. Tra questi pezzi tre risultano di particolare interesse; uno è infatti bollato, mentre gli altri due presentano una decorazione impressa. Il primo, di produzione aretina, presenta sul fondo interno, tra quattro linee concentriche, un bollo integro in cartiglio circolare con lettere retroverse su riga unica, in cui si legge *LTAR* (*tav. 4.1*)²⁰⁸. La mancanza di confronti rende impossibile attribuire con certezza questo marchio alla produzione di uno specifico *atelier*. Tuttavia, se si accetta la lettura proposta, va segnalata una certa somiglianza tra quest'esemplare e la produzione di terra sigillata aretina di *L. Tarquitius* (OCK 2040)²⁰⁹; affine risulta in particolare il bollo OCK 2040.8 che, come l'esemplare del Tribunale, è caratterizzato da un nesso tra la T e la A arcaica. In virtù di questa somiglianza si potrebbe quindi supporre, con tutte le precauzioni del caso, che questo manufatto appartenga a una precoce produzione a vernice nera di *L. Tarquitius*²¹⁰. Il secondo (*tav. 4.2*) presenta invece sul fondo interno, tra una irregolare decorazione a rotella caratterizzata da piccole gocce di dimensione

202Questa serie con orlo ripiegato ad angolo retto a sezione triangolare/sub triangolare si può genericamente datare nel I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 25). Uno dei pezzi rinvenuti, il 4216/1, è di produzione aretina.

203Questa decorazione è caratteristica delle tarde produzioni del circuito della B.

204Questa serie risulta databile nel I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 23). L'impasto non è nord italico, ma rientra nelle produzioni del circuito della B.

205Questa coppa si può genericamente datare tra il II ed il I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 26).

206Il frammento è troppo piccolo per una corretta associazione tipologia. Il colore rossastro della vernice ne suggerisce però una produzione nel I secolo a.C.

207Il pezzo in questione presenta vernice e impasto identici ad altri manufatti nord italici rinvenuti nel contesto e databili nel I secolo a.C.

208A lato del bollo è presente un'impressione rettangolare dovuta forse al piede di un distanziatore.

209Il ceramista aretino *L. Tarquitius*, che firma *in planta pedis* ed in cartiglio rettangolare, ha una buona diffusione sia in Italia che nelle province occidentali dell'impero. La sua produzione si data dal 15 a.C. al 20 d.C. (OCK 2000).

210Stuani 2014, p. 169.

variabile, due impressioni dello stesso punzone con foglia di palma stilizzata inscritta in un cartiglio circolare. Il terzo (*tav. 4.4*) ha infine solo una labilissima traccia di una decorazione impressa che risulta purtroppo illeggibile.

Tra il materiale decorato va segnalato, infine, anche un piccolo pezzo di fondo di patera con impressa una stampiglia frammentaria, nella quale si intravede parte del noto motivo delle due “C” contrapposte (*tav. 4.5*).

La maggior parte dei manufatti diagnostici, trentacinque dei trentanove esemplari individuati, presentano vernici ed impasti tipici delle produzioni dell'Italia del nord (*tab. 2*). Dei restanti quattro, tre (4216/1, 4216/2 e 4216/3 – *tab. 2*) sono di fabbricazione aretina, mentre l'ultimo (4203/16 – *tab. 2*) si può solo genericamente attribuire al circuito della B.

Le pareti sottili

A fronte di un buon numero di frammenti si è potuta attestare la presenza di solo dieci esemplari. Il numero minimo del vasellame, quasi sempre dato dagli orli, è stato in questo caso calcolato tramite i fondi (*tab. 4*). Dei sette frammenti diagnostici, due molto piccoli possono essere genericamente attribuiti alla forma Mayet III – Marabini IV, mentre i restanti cinque sono associabili alle forme: Ricci 1/1 (*tav. 4.6*)²¹¹, Ricci 1/15 (*tav. 4.7*)²¹², Ricci 1/20 -1/362 (*tav. 4.8*)²¹³, Ricci 1/361 (*tav. 4.9*)²¹⁴ Ricci 1/363 (*tav. 4.10*)²¹⁵. Tutti questi bicchieri, a parte il Ricci 1/1 prodotto dagli inizi del II secolo a.C., sono genericamente databili al I secolo a.C.

Tabella 4 – Tribunale Cont. 1: pareti sottili			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Ricci 1/1 – Mayet 1	1	1	4 – 6
Ricci 1/15	1	1	4 – 7
Ricci 1/20 -1/362 – Mayet III	1	1	4 – 8
Ricci 1/361 – Mayet II	1	1	4 – 9
Ricci 363	1	1	4 – 10
Mayet III – Marabini IV	2	2	
Totale D.	7	7	
fondi	10	14	
anse	1	1	
pareti		72	
Totale	10	94	

²¹¹La produzione di questo bicchiere va dai primi decenni del II secolo alla metà del I secolo a.C. (Ricci 1985, pp. 243-244).

²¹²Gli esemplari di questa tipologia si possono datare in epoca tardo repubblicana (Ricci 1985, p. 247).

²¹³Questi bicchieri sono prodotti dal primo quarto del I secolo a.C. fino all'età augustea (Ricci 1985, p. 248).

²¹⁴Ricci 1985, pp. 246-247.

²¹⁵Questo tipo è collocabile nell'ambito del I secolo a.C. (Ricci 1985, p. 249).

La vernice rossa interna

Buona è la presenza dei tegami a vernice rossa interna, attestati da diciannove esemplari. Di questi la forma meglio documentata è la Goudineau 3/Vegas 15 con ben dieci esemplari, di cui nove presentano il tipico orlo a mandorla (*tav. 4.11*) e uno l'orlo ripiegato e ribattuto tipo CL 1b (*tav. 4.12*)²¹⁶. Sei sono i pezzi riferibili al tegame con orlo a tesa pendente tipo CL 2a (*tav. 5.1*)²¹⁷ e due al tipo CL 6 (*tav. 5.2*)²¹⁸, caratterizzato da orlo indistinto internamente incavato. Solo uno presenta infine un insolito orlo a tesa sagomato tipo CL 4 (*tav. 5.3*)²¹⁹. I tegami Goudineau 3/Vegas 15 risultano già ben documentati nel II secolo a.C.²²⁰, mentre tutti gli altri tipi, fatta eccezione per il tegame tipo CL 4 di incerta cronologia, risultano databili dalla metà del I secolo a.C.²²¹.

Tabella 5 – Tribunale Cont. 1: vernice rossa interna			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Goud. 3/Vegas 15 – CL tipo 1a	9	12	4 – 11
Goud. 3/Vegas 15 – CL tipo 1b	1	1	4 – 12
CL tipo 2a	6	24	5 – 1
CL tipo 4	1	1	5 – 2
CL tipo 6	2	2	5 – 3
Totale D.	19	40	
fondi e pareti		147	
TOTALE	19	187	

La ceramica grigia

Solo due sono gli esemplari in ceramica grigia rinvenuti nello scavo, uno riferibile ad una coppa con orlo leggermente ingrossato tipo Gamba, Ruta Serafini VI (*tav. 5.4*)²²², che imita le coeve forme a vernice nera della Lamboglia 28, l'altro ad un bicchiere troncoconico con pareti rettilinee (*tav. 5.5*)²²³.

²¹⁶Della Porta 1998, p. 231.

²¹⁷*Id. supra.*

²¹⁸Della Porta 1998, p. 232.

²¹⁹Questo orlo trova un confronto con un pezzo rinvenuto a Milano che risulta, però, di incerta cronologia (Della Porta 1998, p. 232).

²²⁰Questo tegame, presente già in età tardo repubblicana, trova una capillare diffusione nel nord Italia a partire dalla metà del I secolo a.C. (Della Porta 1998, p. 231).

²²¹Della Porta, 1998, pp. 231-232.

²²²La forma tipo Gamba, Ruta Serafini V si può genericamente datare tra il II ed il I secolo a.C. (Gamba, Ruta Serafini 1984, p. 17).

²²³Questo pezzo è associabile ai bicchieri troncoconici carenati documentati nella padana orientale, sia in ambiente veneto che retico (Santoro Bianchi 2005, p. 107). Un esemplare simile è stato rinvenuto nella Tomba 45, reperto 4, della necropoli di Santa Maria di Zevio, databile tra il 60/70 ed il 30 a.C. (Salzani 1996, pp. 44-45)

Tabella 6 – Tribunale Cont. 1: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	indistinto	Gamba, Ruta Serafini tipo VI	1	1	5 – 4
bicchiere	indistinto	Salzani 1996, pp. 44-45, Tb 45.4	1	1	5– 5
Totale D.			2	2	
totale pareti				6	
Totale			2	8	

La ceramica comune da mensa e dispensa

La ceramica comune da mensa e dispensa, caratterizzata da impasti depurati e semidepurati, ha restituito ben trentanove esemplari, dei quali quindici relativi a vasellame da mensa e ventiquattro a materiale da dispensa. Tra questi pezzi va evidenziata la presenza di una coppa di tradizione celtica, con orlo ingrossato sottolineato da una fascia prima dell'attacco della carena tipo MM3 3, databile tra il IV ed il II secolo a.C. (*tav. 5.6*)²²⁴. Questo manufatto, ben diffuso in area insubre e cenomane, è il frammento con la cronologia più antica rinvenuto nella stratigrafia in esame²²⁵.

Tra i materiali da mensa spicca con ben undici esemplari la ciotola tardo celtica con orlo introflesso tipo MM3 7 (*tav. 5.7*)²²⁶, mentre solo due sono le coppe con orlo estroflesso ingrossato tipo CL 2 (*tav. 5.8*)²²⁷. Va segnalata infine una patera con orlo a tesa obliquo associabile al tipo CL 3, imitazione acroma della tarda forma a vernice nera Lamboglia 36 (*tav. 5.9*)²²⁸. Tutti questi manufatti sono databili tra il II ed il I secolo a.C.

La ceramica da dispensa mostra un più vario repertorio di forme. Un solo elemento è riferibile alla preparazione/lavorazione degli alimenti; si tratta di un grande mortaio a listello con beccuccio versatoio tipo MM3 4, del quale si è rinvenuto solo parte del versatoio e della presa²²⁹. Tra il vasellame per la conservazione di cibi e liquidi si segnalano due tipi di ollette, una con orlo a sezione triangolare tipo Dyson V – D84 (*tav. 6.1*)²³⁰, attestata da tre esemplari, ed una con orlo sub triangolare tipo Dyson PD 121 (*tav. 6.2*)²³¹, presente con due soli pezzi. Conclude questo tipo di materiale un'olla con orlo estroflesso superiormente appiattito tipo MM3 1 (*tav. 6.3*)²³², che con ben cinque esemplari risulta la forma chiusa depurata meglio rappresentata nel contesto. Buono è anche il numero dei coperchi, presenti nelle varianti ad orlo ingrossato tipo MM3 4 con quattro esemplari

224Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 140-141.

225Questo frammento, incompatibile con la cronologia del contesto, è da considera residuale.

226Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 141-142.

227Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 212.

228Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 220.

229Questo mortaio con grande vasca ed orlo decorato a ditate si può genericamente datare dalla metà del I secolo a.C. agli inizi del I d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 164).

230Dyson 1976, Fig. 25.

231Dyson 1976, Fig. 38.

232Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 164.

(tav. 6.4)²³³, indistinto tipo CL 4 con cinque (tav. 6.5)²³⁴, indistinto rialzato e ripiegato tipo CL 5 con tre (tav. 6.6)²³⁵ ed infine un solo orlo arrotondato ingrossato tipo CL 7 (tav. 6.7)²³⁶. Tra il materiale in ceramica depurata va segnalato infine un balsamario, del quale si conservano solo pareti non diagnostiche (tab. 1). Tutti questi manufatti risultano genericamente databili dal I secolo a.C. alla prima metà del I secolo d.C.; va segnalato però che la produzione dei coperchi tipo CL 4 e 7 si protrae sino agli inizi del II secolo d.C.²³⁷.

Tabella 7 – Tribunale Cont. 1: c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	ingrossato con fascia sotto l'orlo	MM3: ciotola 3	1	1	5 – 6
	introflesso	MM3: ciotola 7	11	13	5 – 7
	estroflesso ingrossato	CL: coppa 2	2	2	5 – 8
patera	a tesa	CL: patera 3	1	1	5 – 9
mortaio	a listello continuo, con versatoio	MM3: mortaio 4	1	1	
olla	a sezione triangolare	Dyson 1976, V – D84	3	3	6 – 1
	a sezione sub triangolare	Dyson 1976, PD121	2	2	6 – 2
	superiormente appiattito	MM3: olla biansata 1	5	6	6 – 3
coperchio	ingrossato arrotondato	MM3: coperchio 4	4	14	6 – 4
	indistinto	CL: coperchio 4	5	5	6 – 5
	indistinto rialzato/ripiegato	CL: coperchio 5	3	4	6 – 6
	arrotondato esternamente ingrossato	CL: coperchio 7	1	1	6 – 7
Totale D.			39	53	
anse			10	10	
prese			1	1	
fondi con piede ad anello			7	7	
fondi indistinti			19	25	
pareti				442	
Totale			39	538	

La ceramica comune da fuoco

La ceramica da fuoco è con cinquantotto esemplari, la classe meglio rappresentata nel contesto. Tra questo vasellame la forma maggiormente attestata è l'olla, che presenta molte varianti legate sia al mondo locale/regionale che di tradizione romano/italica.

Tra i materiali romano/italici, tutti caratterizzati da un impasto refrattario duro e molto micaceo, spicca per numero di attestazioni l'olla ad orlo a sezione sub triangolare tipo Dyson V – D50 (tav. 6.8), presente con ben quattordici esemplari²³⁸. Alla stessa produzione fanno riferimento le olle con

233Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 131.

234Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 167

235Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, pp. 167-168

236Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 168.

237Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, pp. 167-168.

238Dyson 1976, Fig. 22.

orlo verticale e gola interna tipo MM3 29 (*tav. 6.9*)²³⁹ e 30 (*tav. 6.10*)²⁴⁰, presenti la prima con quattro pezzi e la seconda con sei, e le due olle con orlo estroflesso e breve gola interna tipo MM3 3 2 (*tav. 6.11*)²⁴¹. Appartiene, infine a questo gruppo anche una grande olla con orlo verticale arrotondato, per la quale non è stato individuato un confronto (*tav. 6.12*). La cronologia di questo vasellame copre un arco che va dal I secolo a.C. alla metà del I secolo d.C.²⁴².

Tabella 8 – Tribunale Cont. 1: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla	a sez. sub triangolare	Dyson 1976, V – D50	14	18	6 – 8
	verticale piatto, con gola interna	MM3: olla 29	4	4	6 – 9
	verticale piatto, con gola interna (meno sviluppato di MM3: 29)	MM3: olla 30	6	6	6 – 10
	estroflesso, con breve gola int.	MM3: olla 32	2	7	6 – 11
	estroflesso ingrossato	CL: olla 36	12	16	7 – 1a/b
	a tesa internamente obliquo	MM3: olla 14	2	2	7 – 2
	estroflesso ingrossato	Salzani 1998, p. 51, Tb 89.e.	2	4	7 – 3
	estroflesso assottigliato	Salzani 1995, p. 16, Tb 4.30/35.	1	1	7 – 4
	ingrossato	Salzani 1996, p. 40, Tb 42.1.	1	1	7 – 5
tegame	a tesa internamente obliquo	non id.	1	1	6 – 12
		Dyson 1977, V - D13	1	1	8 – 1
ciotola coperchio	introflesso arrotondato	MM3: ciotole coperchio 3	3	10	7 – 6
copercho	rialzato ripiegato	indistinto/ingrossato	CL: coperchio 4	7	10
		CL: coperchio 5	1	1	
non id	assottigliato estroflesso ind.	non id.	1	1	7 – 7
Totale D.			58	83	
anse			1	1	
fondi indistinti			29	61	
fondi con piede ad anello			3	3	
pareti				773	
Totale			58	921	

Per quanto riguarda le olle di tradizione locale la forma più attestata, con ben dodici esemplari, è la CL 36 (*tav. 7.1a-b*)²⁴³, che presenta orli ingrossati più o meno estroflessi. Il resto delle forme è rappresentato da pochi pezzi. Due sono rispettivamente le olle con orlo a tesa internamente obliquo tipo MM3 14 (*tav. 7.2*)²⁴⁴ e con orlo estroflesso ingrossato (*tav. 7.3*); quest'ultima trova un confronto puntuale con un pezzo (reperto “e”) del corredo della Tomba 89 della necropoli veronese di Isola Rizza²⁴⁵. Infine sono presenti con un unico esemplare le olle con orlo estroflesso assottigliato (*tav. 7.4*), simile al reperto 30/35 della tomba 4 della necropoli di Valeggio²⁴⁶, e

239Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 180.

240Id. supra.

241Id. supra.

242La ceramica ad impasto refrattario è bene attestata in Lombardia in contesti databili dalla metà del I secolo a.C.

(Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 179-180).

243Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 146.

244Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 175.

245I materiali rinvenuti in questa sepoltura sono databili tra il La Tène C ed il D (Salzani 1998, p. 51).

246Il corredo risulta inquadrabile tra il 125/120 ed il 70/60 a.C. (Salzani 1995, pp. 14-17).

ingrossato (*tav. 7.5*) associabile al reperto 1 della tomba 42 della necropoli di Santa Maria di Zevio²⁴⁷. Tutti questi pezzi, caratterizzati da impasti grossolani con inclusi di media e grande dimensione, si possono genericamente datare tra il II e la prima metà del I secolo a.C. I tegami sono, invece, attestati da un solo esemplare con orlo a tesa internamente obliquo riconducibile al tipo Dyson V – D13, databile dal 70 a.C. (*tav. 8.1*)²⁴⁸. Concludono questa classe tre ciotole coperchio con orlo introflesso arrotondato tipo MM3 3 (*tav. 7.6*)²⁴⁹ e vari coperchi, sette riferibili al tipo con orlo arrotondato ingrossato CL 4 e due al tipo con orlo ripiegato CL 5²⁵⁰. Va infine segnalato un piccolo frammento non identificabile, associabile forse ad un bicchiere/olletta (*tav. 7.7*).

Le anfore

Questa classe a fronte di un discreto numero di frammenti ha restituito pochi pezzi diagnostici. I contenitori da trasporto meglio rappresentati sono le anfore “affini” alle tardo-rodie, con tre esemplari (*tav. 8.2-4*)²⁵¹. Due sono gli orli di Lamboglia 2 di produzione nord italica-adriatica; un frammento presenta un alto orlo a fascia rettilinea, mentre l'altro ha fascia obliqua (*tav. 8.5*)²⁵². Va segnalato infine un orlo molto frammentario di anfora ovoidale adriatica, prodotta dalla metà del I secolo a.C.²⁵³. Queste anfore sono tutte genericamente databili tra il II ed il I secolo a.C.

Tabella 9 – Tribunale Cont. 1: anfore				
Tipo	produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
affini alle tardo rodie	orientale	3	5	8 – 2-5
Lamboglia 2	nord italica – adriatica	2	2	8 – 6
ovoidale adriatica	adriatica	1	1	
Totale D.		6	8	
fondi/puntali				
tappi		1	1	
anse		2	2	
totale pareti			191	
Totale		6	202	

247La tomba 42 si data tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Salzani 1996, pp. 40-41).

248Questo tegame ha un impasto molto depurato e ricco di mica, affine alle produzioni tirreniche (Dyson 1976, Fig. 13).

249Questo tipo di ciotola coperchio è databile dalla seconda metà del I secolo a.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 199, p. 203).

250Il coperchio tipo 4 è databile tra il I secolo a.C. ed il II secolo d.C., mentre il tipo 5 dal I secolo a.C. al I secolo d.C. (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 167).

251La grande varietà degli impasti orientali e la scarsa superficie conservata ha portato a definire, prudentemente, questi esemplari solo come “affini” alle tardo rodie. La produzione di questo tipo di anfore è ben documentata in età tardorepubblicana (Mazzocchin 2013 p. 126).

252Bruno 2005, p. 369.

253Mazzocchin 2013, p. 133.

Le lucerne

Pochi sono i frammenti di lucerna rinvenuti, riconducibili a sette distinti esemplari. Di questi ben quattro sono riferibili ad imitazioni di *Herzblattlampen* pergamene, tra i quali vi è un pezzo di spalla in prossimità del becco decorata con volto silenico tipo Balestrazzi 138 (tav. 8.5)²⁵⁴, un frammento di spalla con canale aperto e bordo rilevato decorata a globetti (tav. 8.6) e due anse bifide, delle quali una conserva parte della spalla e del serbatoio (tav. 8.7). Sempre riferibile alla tradizione ellenistica è un piccolo frammento di Dressel 2 (*Warzenlampe*), del quale si conserva solo parte della spalla decorata a globetti²⁵⁵. Questi tipi di lucerne di produzione nord-italica sono attestati tra l'età tardo repubblicana e l'avanzata età augustea²⁵⁶.

Tra i restanti due pezzi risulta di particolare interesse il rinvenimento di parte della spalla e del serbatoio di una lucerna ad imitazione del tipo cilindrico dell'Esquilino (tav. 8.8). Questo frammento di produzione nord-italica, caratterizzato da impasto grigio e vernice rossastra, si può genericamente datare tra gli ultimi decenni del II secolo a.C. e la metà del primo secolo a.C.²⁵⁷. Va segnalata infine una lucerna acroma con serbatoio biconico arrotondato e becco ad incudine tipo Balestrazzi A.I.a.3.5, databile al I secolo a.C. (tav. 8.9)²⁵⁸

Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
<i>Hellenisticlampe</i> pergamene	4	6	8 – 5-7
Dressel 2 - <i>Warzenlampen</i>	1	1	
cilindrico dell'Esquilino	1	1	8 – 8
Balestrazzi A.I.a.3.5	1	1	8 – 9
Totale D.	7	9	
pareti, spalle e fondi		7	
Totale	7	16	

II.3.3 – L'US 6308

Quest'US è stata rinvenuta all'interno dell'area denominata 6000, situata nell'angolo est del cortile del Tribunale. Le murature rinvenute in questa parte dello scavo non hanno un rapporto stratigrafico diretto con la *domus* e sono, probabilmente, da riferire ad un altro edificio residenziale²⁵⁹.

254Di Filippo Balestrazzi 1988, p. 108, tav. 16.

255Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 131-132.

256Grassi, Mandelli 2012, pp. 132-133.

257Grassi 1996b, pp. 77-79.

258Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 43-44, tav. 3.

259Tra le *domus* edificate nel momento di fondazione dell'impianto urbano veronese è ricorrente l'utilizzo di un modello di piccole/medie dimensioni gravitante su un cortile o peristilio centrale (Cavalieri Manasse, Bruno 2003, p.

L'US 6308 è stata interpretata come riempimento funzionale alla posa di un piano pavimentale (US 6311), realizzato dopo la demolizione della muratura US 6309 (fig. 8). Questa struttura, pertinente ad una prima fase edilizia, venne infatti rasata per la costruzione di un nuovo ambiente (seconda fase edilizia), i cui limiti sud e est erano dati dalle murature UUSS 6301e 6302 (fig. 8). La posa di US 6308, addossata ai resti del muro US 6309, è da considerare quindi funzionale alla realizzazione di un nuovo piano di calpestio²⁶⁰. La ristrutturazione comportò anche la costruzione di una grande canaletta (UUSS 6304-6307) nell'area centrale del nuovo vano, che tagliava ed in parte asportava l'US 6308 (fig. 8). L'intero contesto venne sigillato dalla stesura di un piano in cocciopesto (US 6311), riutilizzato come base per la posa di un successivo pavimento ad ipocausto.

I materiali rivenuti in US 6308 consentono di datare la chiusura del contesto, genericamente inquadrabile nella seconda metà del I secolo a.C., tra la prima e la media età augustea²⁶¹. Datanti sono in particolar modo le forme della vernice nera, quasi tutte inquadrabili nella seconda metà del I secolo a.C., e le anfore, tra le quali va segnalate una Dressel 6A prodotta a partire dagli ultimi decenni del I secolo a.C.²⁶².

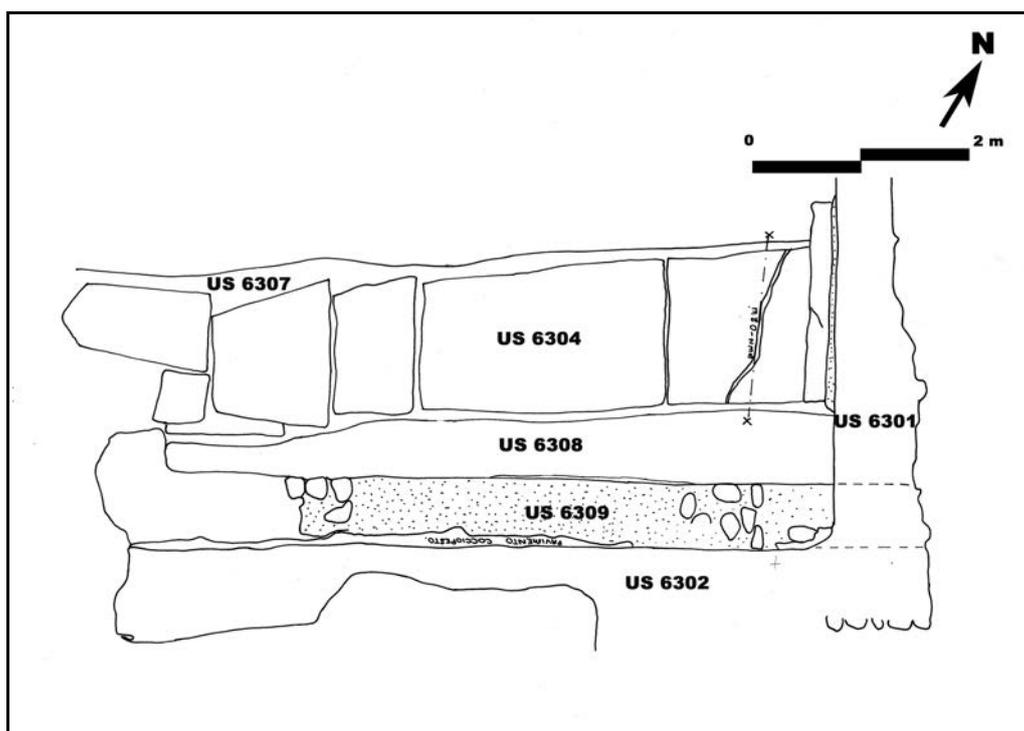


Figura 8 – posizionamento dell'US 6308

47). I resti dell'area 6000 potrebbero, quindi, riferirsi ad un altro edificio abitativo attiguo a quella del Tribunale.

260I resti del muro e la superficie superiore dello strato presentavano la stessa quota.

261Il riporto conteneva anche alcuni pezzi più antichi che vanno considerati residuali.

262Per le datazioni di questo tipo di anfore si rimanda al seguente paragrafo sui materiali.

Va segnalato, tuttavia, il rinvenimento di una coppa *Consp.* 27 (età tiberio-neroniana) e di una coppa sud gallica Drag. 37 (seconda metà del I - inizi del II secolo d.C.). L'analisi dei materiali dell'intera sequenza stratigrafica consente di indicare un carattere intrusivo per entrambe gli esemplari, da ricondurre all'uso della canaletta (UUSS 6304-6307). Della prima coppa, infatti, sono stati rinvenuti due frammenti combacianti, provenienti uno dall'US 6308 e l'altro dal riempimento inferiore della canaletta US 6306²⁶³.

I materiali

L'US 6308, ricca di malta e laterizi, ha restituito una discreta quantità di ossa animali, alcuni frammenti di metallo ed un buon numero di frammenti ceramici. Tra questi, alta è in particolare la presenza delle anfore, con ben 281 frammenti (*tab. 11*). Discrete sono le attestazioni della ceramica comune da mensa e dispensa (61 fra.), della vernice nera (37 fra.) e della ceramica da fuoco (33 fra. - *tab. 11*). Scarsa è al contrario la presenza delle restanti classi ceramiche: tre sono i pezzi di terra sigillata italica, due quelli riferibili alla vernice rossa interna e uno solo alla sigillata sud gallica (*tab. 11*).

Tabella 11 – Tribunale US 6308: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	15	22	37
terra sigillata italica	1	2	3
terra sigillata sud gallica	1		1
vernice rossa interna	1	1	2
ceramica grigia		1	1
comune da mensa e dispensa	18	44	62
comune da fuoco	8	25	33
anfore	11	270	281
Totale frammenti	55	365	420

Catalogo

La vernice nera

A questa classe ceramica sono riferibili, a fronte di un discreto numero di frammenti, solo otto esemplari diagnostici (*tab. 12*)²⁶⁴. La forma Lamboglia 5-7, serie Morel 2272 (*tav. 9.1-2*), è attestata

²⁶³Il riempimento inferiore della canaletta (US 6306) è genericamente databile, grazie ai materiali, nel I secolo d.C., mentre il riempimento superiore (US 6305) contiene materiali riferibile al II-III secolo d.C.

²⁶⁴Ai sette frammenti diagnostici va aggiunto un grande frammento di coppa (6308/19) che non essendo compatibile

con due esemplari, mentre tutte le altre sono presenti con un solo pezzo. Tra le patere si segnalano una Lamboglia 7/Morel 2286 (*tav. 9.3*) e una Lamboglia 7/16, riferibile alla serie Morel 2276 (*tav. 9.4*). Le coppe sono invece rappresentate da una Lamboglia 16 (*tav. 9.5*), da una Lamboglia 27/Morel 2822 (*tav. 9.6*) e da una Lamboglia 28/Morel 2652 (*tav. 9.7*). Tutti questi materiali, fatta eccezione per la coppa Morel 2822²⁶⁵, sono databili alla seconda metà del I secolo a.C.²⁶⁶.

Tra i materiali non diagnostici (*tab. 12*) vanno segnalati tre fondi di patere con piede ad anello, due tipo 2 (*tav. 9.8*) ed uno tipo 3 (*tav. 9.9*), ed un fondo indistinto che reca tracce di una decorazione impressa sulla parete interna (*tav. 9.10*). La parte conservata, iscritta in un cartiglio circolare presenta solo alcuni doppi tratti, due dei quali a forma di V, pertinenti probabilmente a parti di una decorazione vegetale (foglia?) molto stilizzata.

Tutti i pezzi di vasellame a vernice nera rinvenuti in questa US presentano impasti e vernici riferibili a produzioni del nord Italia.

Tabella 12 – US 6308: vernice nera diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.
6308	3	nord italica	patera Lamb 7	Morel 2286	1C	1		1	9 – 3
6308	5	nord italica	patera Lamb 5/7	Morel 2272	2B	1		1	9 – 2
6308	6	nord italica?	patera Lamb 5/7	Morel 2272	1B	1		1	9 – 1
6308	8	nord italica	coppa Lamb 16		2B	1		1	9 – 5
6308	9	italica	patera Lamb 7/16	Morel 2276	5	1		1	9 – 4
6308	1	nord italica?	coppa Lamb 27	Morel 2822	1B	2	1	6	9 – 6
6308	10	nord italica	coppa Lamb 28	Morel 2652	2B	1		1	9 – 7
Totale n° esemplari: 7					Totale fra.:				
					8	1	6	15	
vernice nera non diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.
6308	2	Locale regionale	patera	piede tipo 2	3		1	1	9 – 8
6308	11	nord italica	patera	piede tipo 2	2B		1	1	
6308	12	nord italica	patera	piede tipo 3	1C		1	1	9 – 9
6308	13	nord italica?	patera		1B		1	1	9 – 10
6308	19	nord italica	coppa		1C			5	5
6308	7	Locale regionale			3		1	1	
6308	14	nord italica			1B		9	9	
6308	15	nord italica			2B		1	1	
6308	16	nord italica			2C		1	1	
6308	17	italica			5		1	1	
Totale piede ad anello: 3					Totale fra.:				
					14	2	22		

con l'orlo di Lamboglia 28, va considerato un esemplare a sé stante.

265La coppa è presente in contesti databili tra 125/120 ed il 70/60 a.C. (Frontini 1985, pp. 14-15; Frontini 1991, p. 26).

Questo pezzo va considerato residuale nel contesto.

266Le patere della serie Morel 2272 e 2276 sono presenti soprattutto in stratigrafie augusteo-tiberiane, la prima è tipica dell'età augustea, mentre la seconda è databile, grazie ai contesti di Eporedia, già a partire dal 50/40 a.C. (Frontini 1991, pp. 24-26). Va segnalato però che questo tipo di patera si attesta in ambito veronese solo a partire dell'età augustea (Biondani 1996, p. 194). La patera 2286, ben documentata negli anni centrali del I secolo a.C., è prodotta sino all'avanzato I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 25). La coppa Morel 2652 si data tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1991, p. 26), mentre la Lamboglia 16 è presente dal secondo quarto del I secolo a.C. sino alla tarda età augustea (Frontini 1985, p. 14).

La terra sigillata e la vernice rossa interna

Basso è il numero dei frammenti di sigillata rinvenuti (*tab. 13*). Tra i frammenti italici si segnalano: un orlo di *Consp. 27 (tav. 10.1)*²⁶⁷ di produzione nord italica, il fondo di un piatto e la parete di una piccola coppa a profilo troncoconico tipo *Consp. 22*²⁶⁸, di origine centro italica. La sigillata sud-gallica è invece attestata ad un unico frammento di coppa tipo Dragendorff 37, che conserva labilissime tracce di decorato a matrice (*tav. 10.2*)²⁶⁹. Entrambi i pezzi diagnostici, come già accennato, sono da considerarsi inquinanti nel contesto.

Tabella 13 – Tribunale US 6308: terra sigillata				
Tipo	Produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
Conspectus 27	nord italica	1	1	10 – 1
Dragendorff 37	sud gallica	1	1	10 – 2
Totale D.		2	2	
fondi e pareti	centro italica	2	2	
TOTALE		4	4	
vernice rossa interna				
Tipo		n° es.	n° fra.	Tav.
	CL tipo 2a	1	1	10 – 3
Totale D.		1	1	
fondi e pareti			1	
TOTALE		1	2	

La vernice rossa interna è presente con solo due pezzi, uno dei quali riferibile ad un tegame che presenta un orlo a tesa leggermente inclinato tipo CL 2a (*tav. 10.3*), databile a partire dalla metà del I secolo a.C.²⁷⁰.

La ceramica grigia e la ceramica comune da mensa e dispensa

Per quanto riguarda la ceramica grigia, l'unico frammento rinvenuto è un mortaio, del quale si conserva solo parte del fondo con piede ad anello (*tav. 10.4*)²⁷¹.

Anche la ceramica da mensa è attestata da una sola coppa ad impasto grigio, con orlo verticale arrotondato e pareti troncoconiche (*tav. 10.5*), che sembra trovare un possibile confronto in un

267La *Consp. 27* è prodotta tra il principato di Tiberio e quello di Nerone (*Conspectus* 1990, p. 100).

268Per la *Consp. 22* si veda: *Conspectus* 1990, p. 64.

269Questa forma, attestata a la Graufesenque tra il 60 e l'80 d.C., raggiunge una larga diffusione a partire dell'età flavia (Hofmann 1986, pp. 12-16).

270Della Porta 1998, p. 231.

271In mancanza dell'orlo risulta impossibile precisarne la cronologia. I mortai in pasta grigia sono molto comuni in area veneta tra il II secolo a.C. e l'età augustea (Cassani, Donat, Merlatti 2009, pp. 136-150).

pezzo rivenuto nella necropoli di Santa Maria di Zevio²⁷².

La ceramica per la preparazione/conservazione dei cibi è, al contrario, rappresentata da un buon numero di frammenti quasi tutti riferibili a due grandi mortai con versatoio ed orlo a listello continuo, dei quali uno conserva solo parte del versatoio, mentre l'altro risulta integralmente ricostruibile (*tav. 10.6*). Questa forma è tipica dell'Italia del nord e può essere genericamente datata tra la metà del I secolo a.C. e gli inizi del I secolo d.C.²⁷³. Vanno infine segnalate due anse, una a nastro e l'altra a sella, relative a due distinte brocche o olle/anforette biansate (*tab. 14*).

Tabella 14 – Tribunale US 6308: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
mortai	non id	fondo con piede ad anello	1	1	10 – 4
Totale			1	1	
c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	orlo verticale arrotondato	Salzani 1996, p. 36, Tb 31.6.	1	1	10 – 5
mortai	a listello continuo, con versatoio	MM3: mortai 4	2	18	10 – 6
Totale D.			3	19	
anse			2	2	
pareti				42	
Totale			5	63	

La ceramica da fuoco

Questo vasellame ha restituito in tutto otto esemplari (*tab. 15*). La forma più attestata risulta essere l'olla, presente con tre varianti tutte caratterizzate da impasto refrattario. Quattro sono le olle con orlo verticale superiormente appiattito e gola interna, due associabili al tipo MM3 29 (*tav. 11.1*) e due al tipo 30 (*tav. 11.2*)²⁷⁴, mentre solo una presenta un orlo estroflesso con breve gola tipo MM3 32 (*tav. 11.3*)²⁷⁵. Lo stesso tipo di impasto, duro e molto micaceo, caratterizzava una pentola tipo MM3 13 (*tav. 11.4*)²⁷⁶ ed un coperchio associabile alla forma MM3 tipo 25 (*tav. 11.5*)²⁷⁷. Va segnalato infine un frammento di ciotola coperchio con orlo introflesso tipo MM3 3 (*tav. 11.6*), che presentava un impasto molto grossolano con inclusi di media e grande dimensione²⁷⁸. Tutto questo vasellame può essere inquadrato in un arco cronologico compreso tra il I secolo a.C. e gli inizi del I

272La coppa presa come prototipo è stata rinvenuta in una sepoltura databile nel La Tène D1 - 130/120 – 70/60 a.C. - (Salzani 1996, p. 36, Tb 31.6). L'esemplare del Tribunale va quindi considerato, come la coppa a vernice nera Morel 2822, residuale.

273Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 164.

274Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 180.

275Id. *supra*.

276Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 195-196.

277Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 207.

278Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 203.

secolo d.C.²⁷⁹

Tabella 15 – Tribunale US 6308: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla	verticale piatto, con gola interna	MM3: olla 29	2	2	11 – 1
	verticale piatto, con gola interna (meno sviluppato di MM3: 29)	MM3: olla 30	2	2	11 – 2
	estroflesso, con breve gola int.	MM3: olla 32	1	1	11 – 3
pentola	estroflesso a tesa	MM3: pentola 13	1	1	11 – 4
ciotola coperchio	introflesso arrotondato	MM3: ciotole coperchio 3	1	1	11 – 5
coperchio	indistinto	MM3: coperchio 25	1	1	
Totale D.			8	8	
fondi indistinti			4	4	
fondi con piede ad anello			1	1	
pareti				20	
Totale				33	

Le anfore

I contenitori da trasporto hanno restituito nove distinti esemplari. Le ovoidali adriatiche sono le più rappresentate con ben tre pezzi, mentre le anfore Lamboglia 2, le affini alle brindisine, le Dressel 6A e le Dressel 2/4 sono attestate grazie ad un solo orlo. Tutti questi manufatti, ad eccezione della Dressel 2/4²⁸⁰, presentano impasti di tipo nord italico/adriatico e possono essere genericamente inquadrati tra il II secolo a.C. e gli ultimi decenni del I secolo a.C.²⁸¹.

Tabella 16 – Tribunale US 6308: anfore				
Tipo	produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
Lamboglia 2	nord italica – adriatica	1	1	11 – 8
affine alle brindisine	nord italica – adriatica	1	1	11 – 9
ovoidale adriatica	nord italica – adriatica	3	3	11 – 7
Dressel 2/4	orientale	1	1	11 – 11
Dressel 6A	nord italica – adriatica	1	2	
non id.	tirrenica	2	3	11 – 12
Totale D.		9	11	
fondi/puntali		4	4	
tappi				
anse		9	9	
totale pareti			257	
Totale		9	270	

279Tutta la ceramica ad impasto refrattaria sopra descritta si può genericamente datare tra il I secolo a.C. ed gli inizi del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 79) La ciotola coperchio risulta inquadrabile dalla seconda metà del I secolo a.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 203).

280Quest'anfora, caratterizzata da un impasto molto micaceo, è di produzione orientale.

281Le Lamboglia 2 sono prodotte tra la fine del II e gli ultimi decenni del I primo secolo a.C. (Bruno 2005, p. 369). Sempre all'epoca tardo repubblicana rimandano sia il frammento affine alle brindisine (Bruno, Bocchio 1991, p. 267) che l'orlo di Dressel 2-4 di produzione orientale (Bruno 2005, p. 384.). Le anfore ovoidali adriatiche e le Dressel 6A sono invece prodotte: la prima da metà del I secolo a.C., mentre la seconde dall'età augustea (Bruno 2005, pp. 370 e 375-376).

Vanno infine segnalati due orli, con impasto augitico, per i quali non si è trovato un confronto puntuale. I pezzi presentano profilo simile alle Lipari 1, ma l'impasto non risulta compatibile con questa produzione. Dato che poco convincente sembra anche l'accostamento con le anfore Dressel 1A²⁸² e Dressel 2/4²⁸³, si è preferito lasciare questi due orli tra il materiale non identificato.

282Il profilo dell'orlo non sembra associabile a nessuna variante della Dressel 1.

283All'interno del contesto è stata rinvenuta un'ansa associabile ad uno dei due orli, che risulta incompatibile con la tipologia della Dressel 2/4.

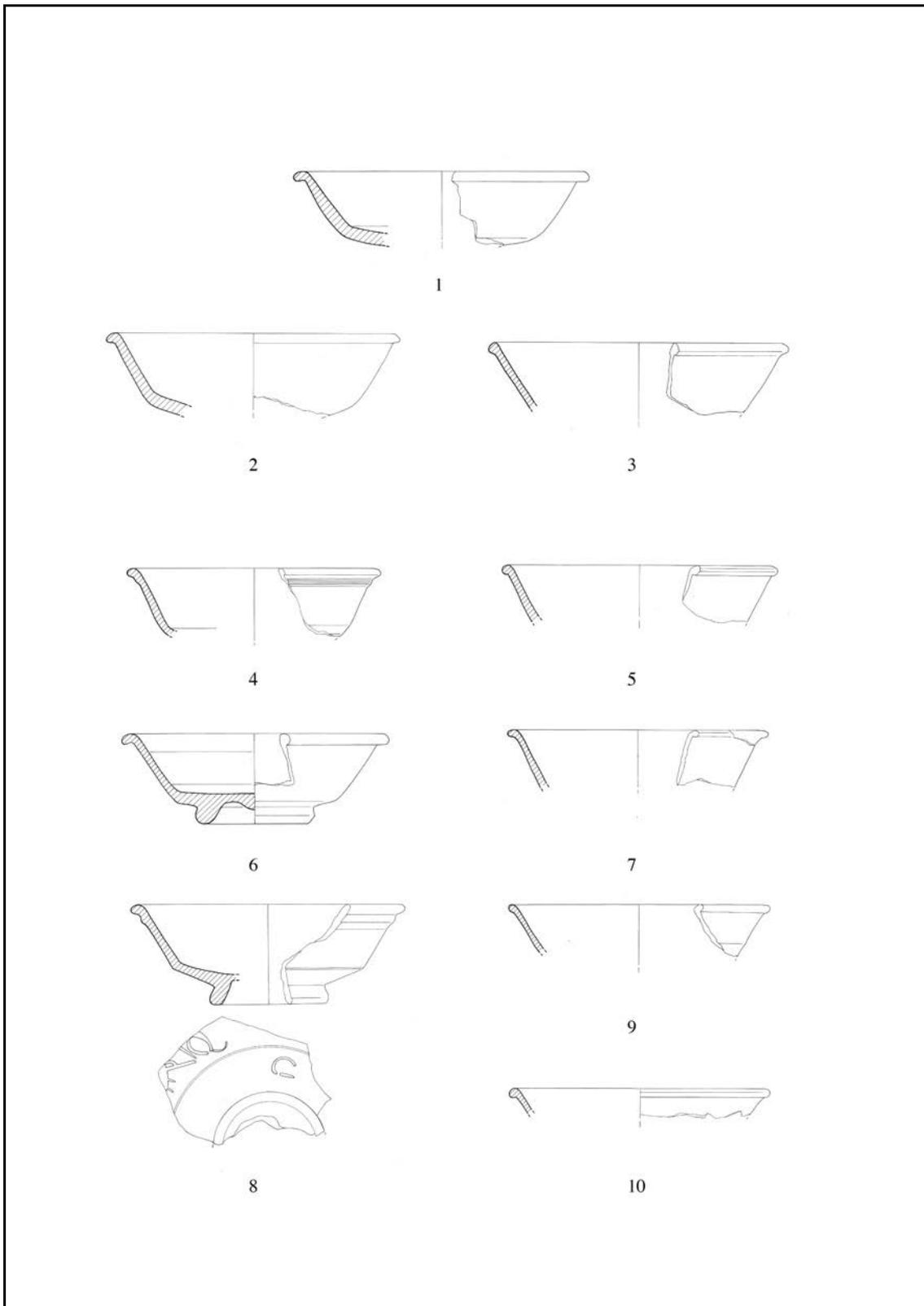


TAVOLA 1 – fig. 1-10 vernice nera

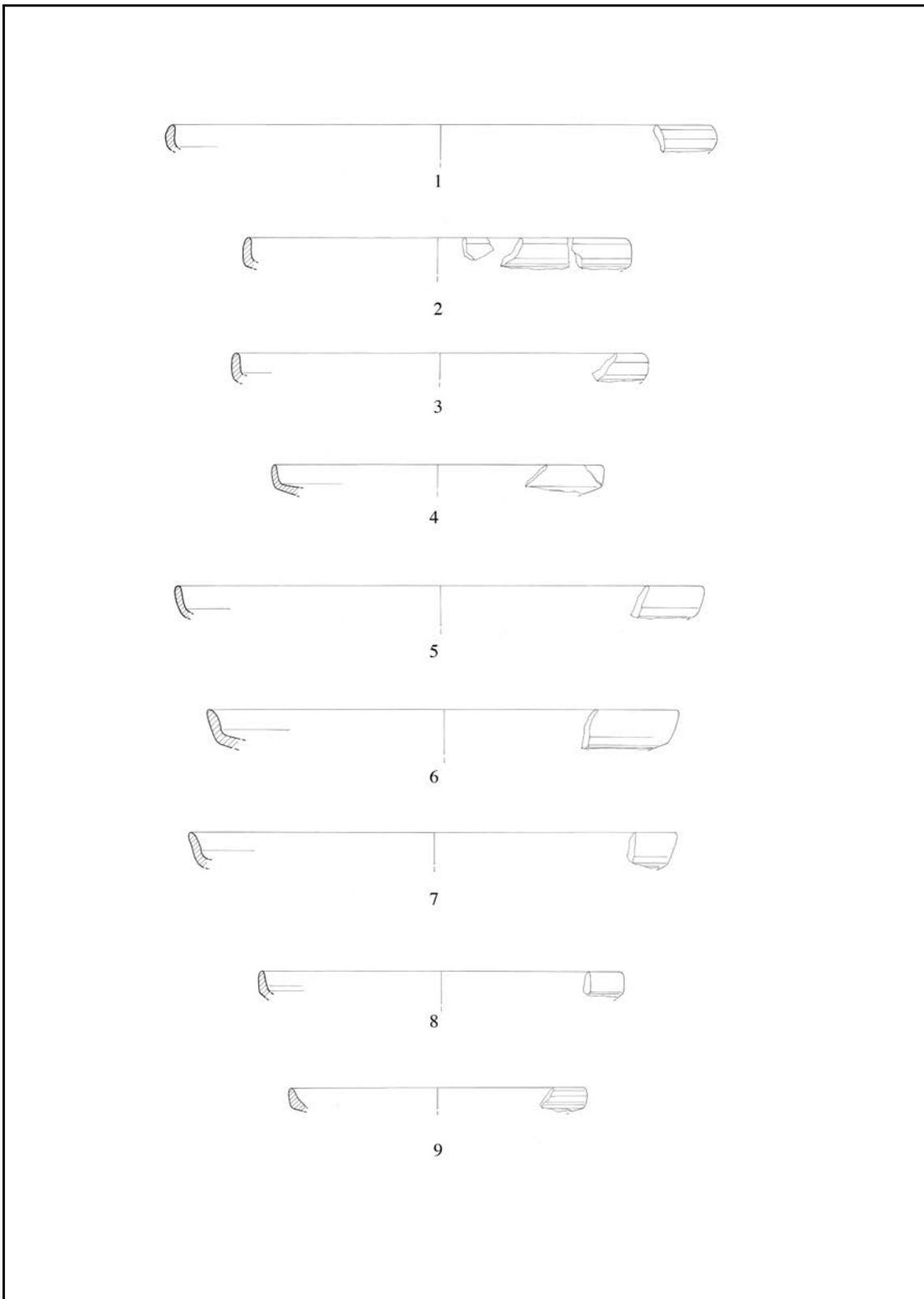


TAVOLA 2 – fig. 1-9 vernice nera

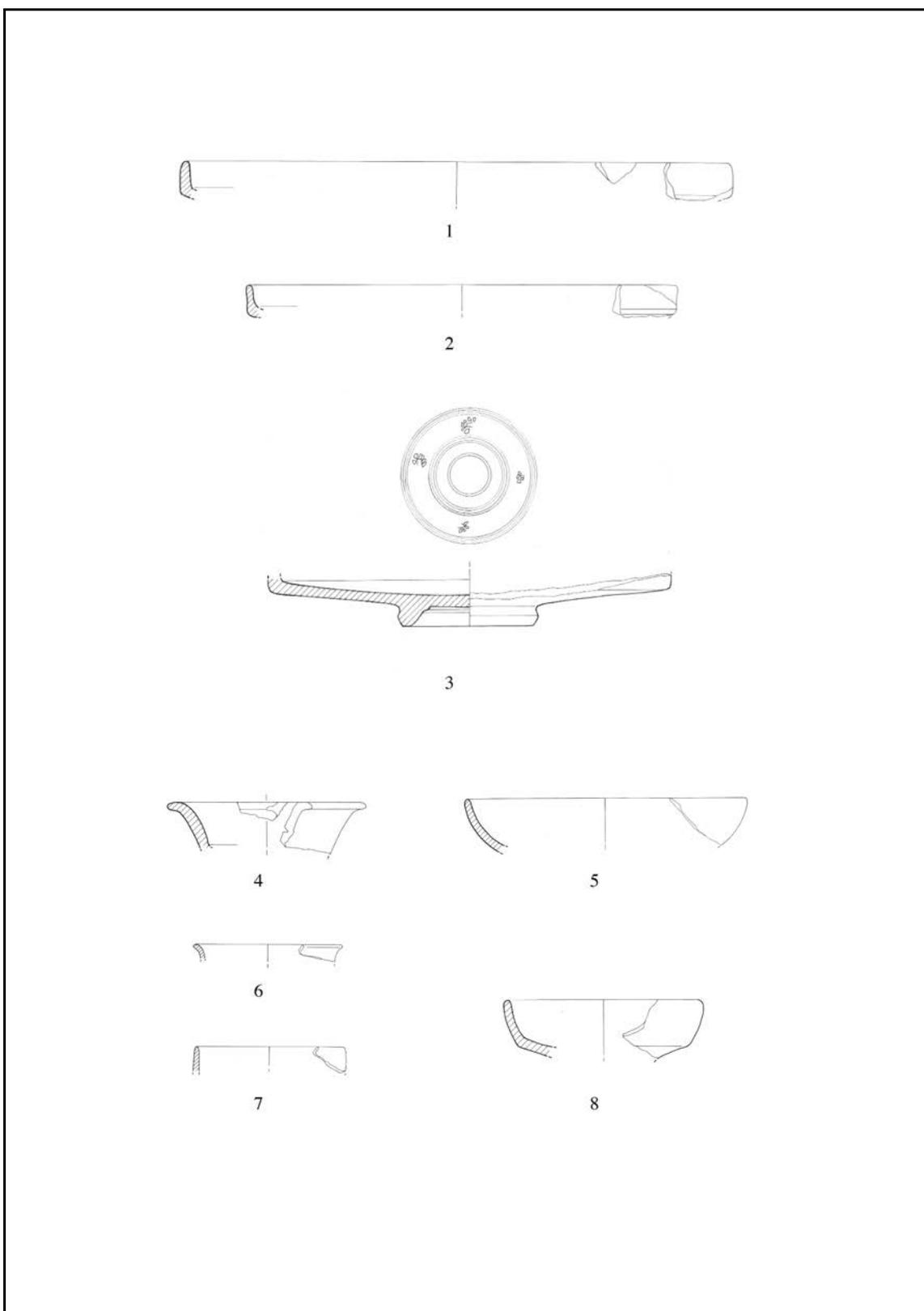


TAVOLA 3 – fig. 1-8 vernice nera

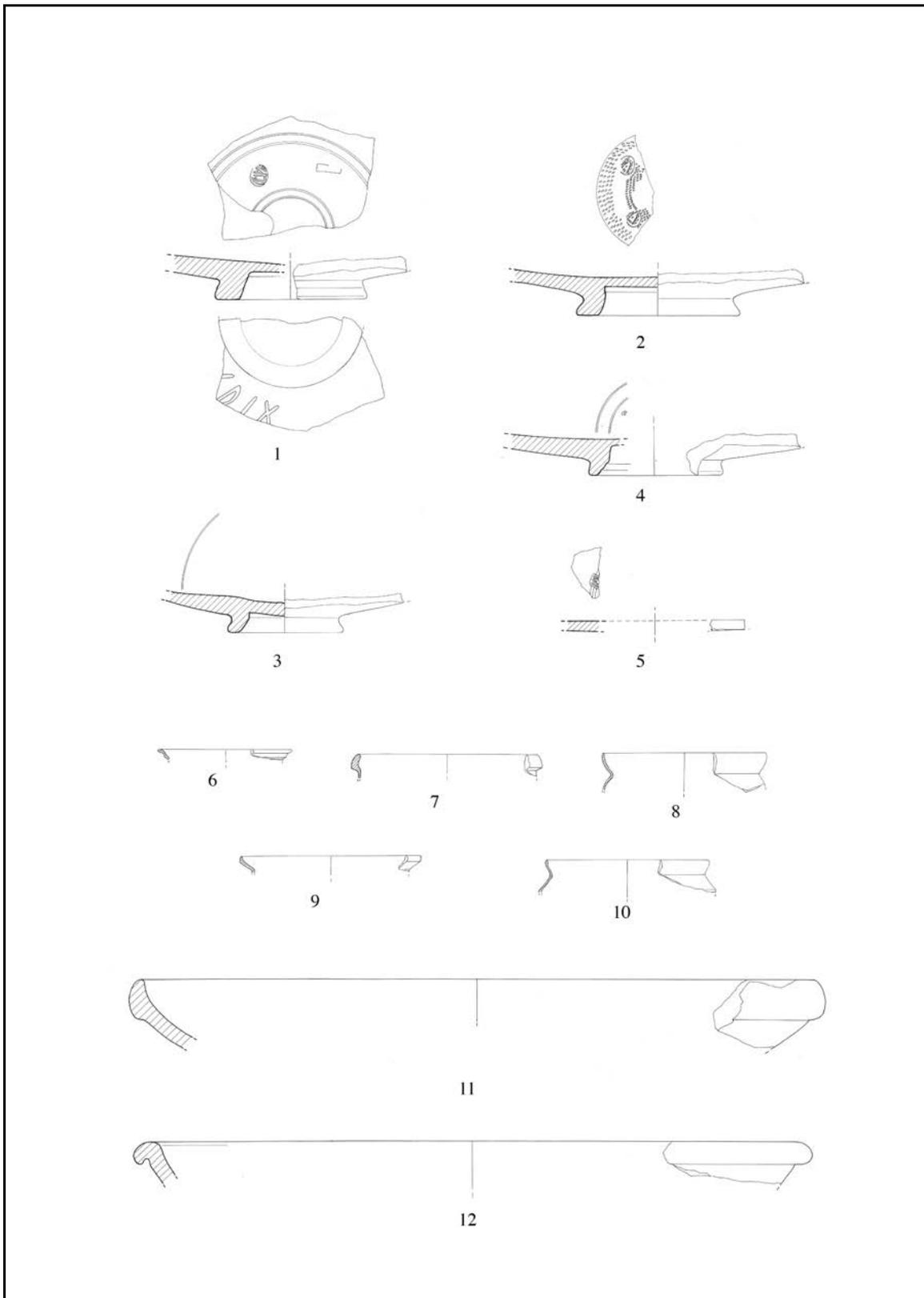


TAVOLA 4 – fig. 1-5 vernice nera; 6-10 pareti sottili; 11-12 vernice rossa interna

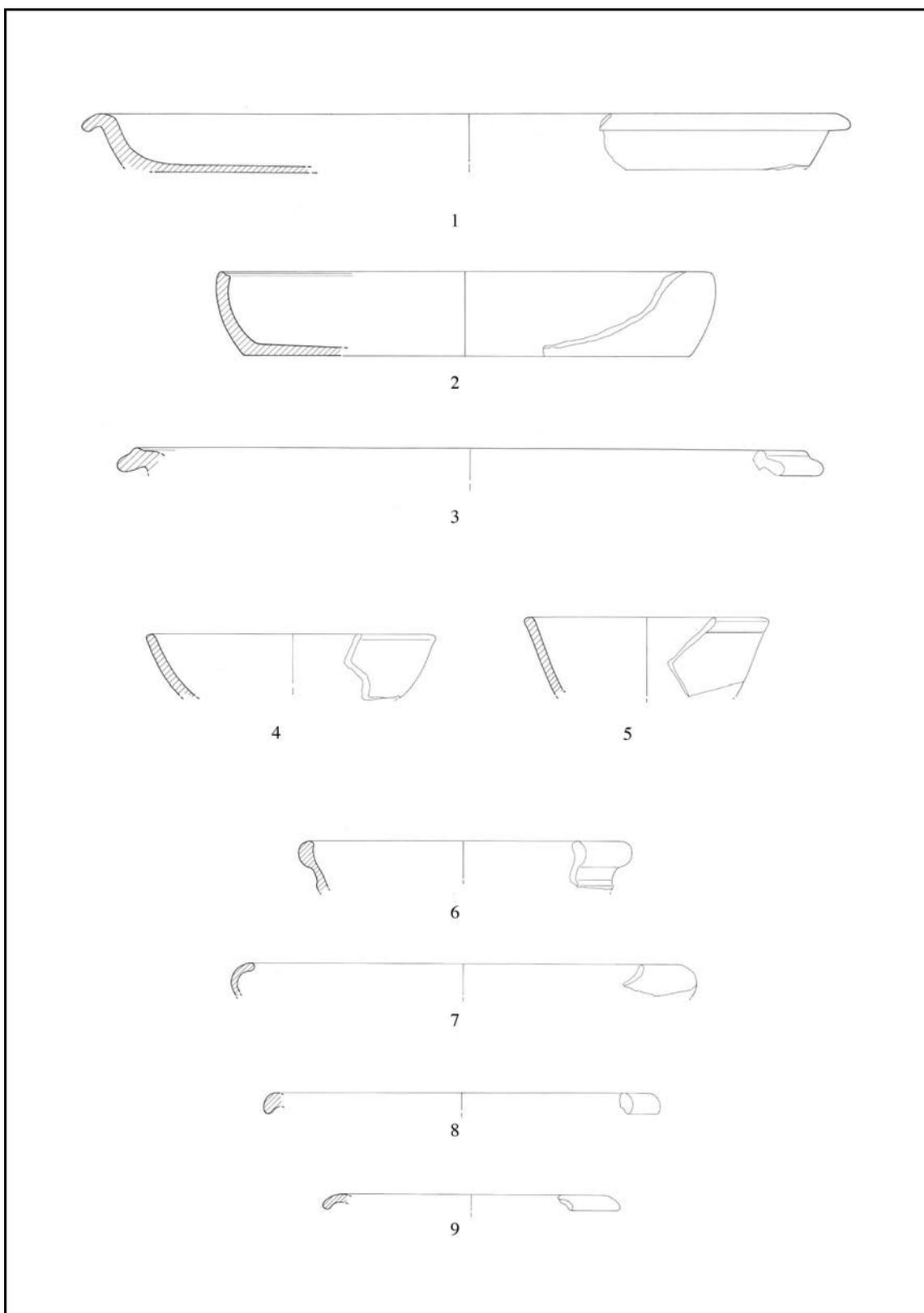


TAVOLA 5 – fig. 1-3 vernice rossa interna; 4-5 c. grigia; 6-9 c. comune da mensa e dispensa

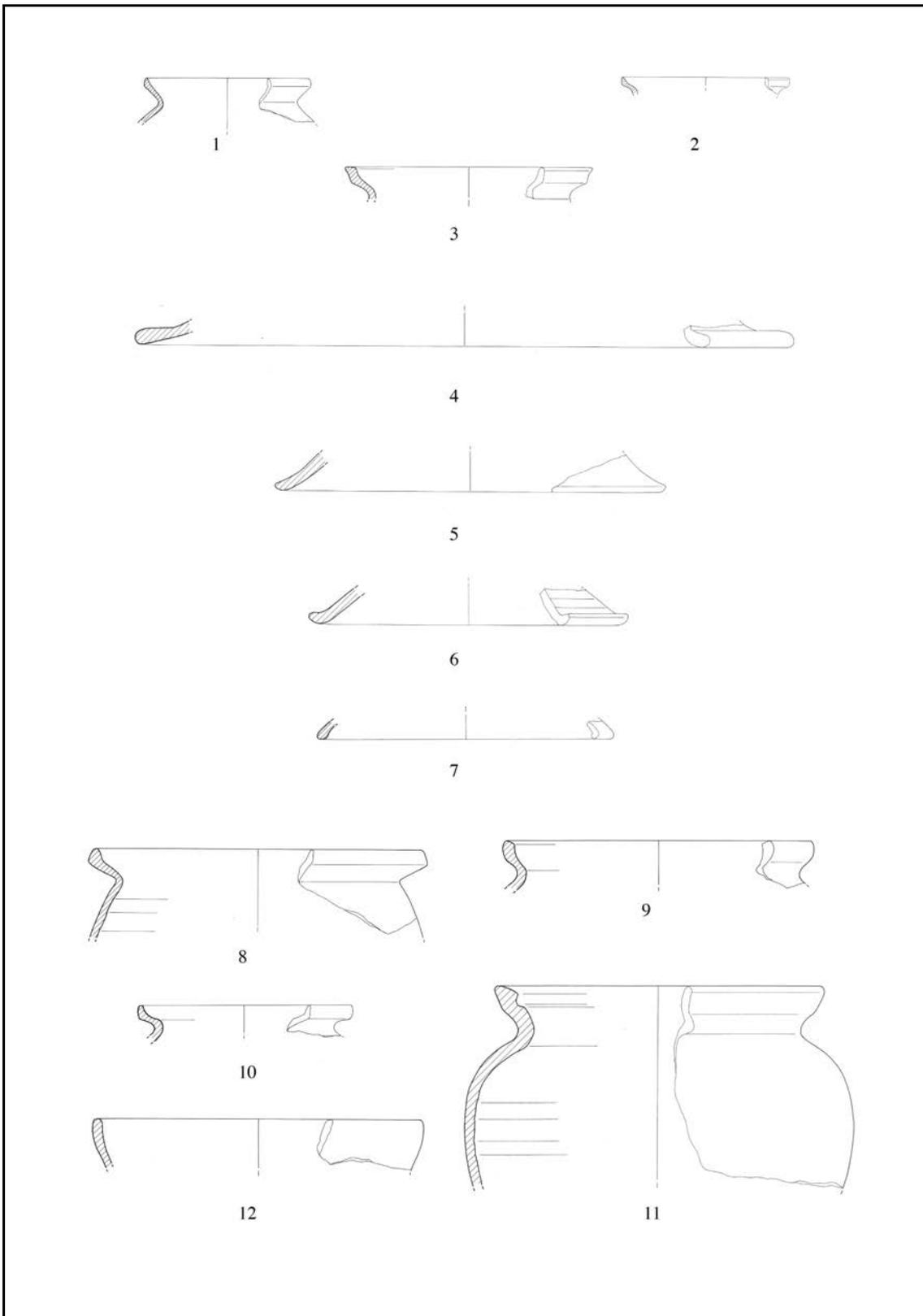


TAVOLA 6 – fig. 1-7 c. comune da mensa e dispensa; 8-11 c.comune da fuoco

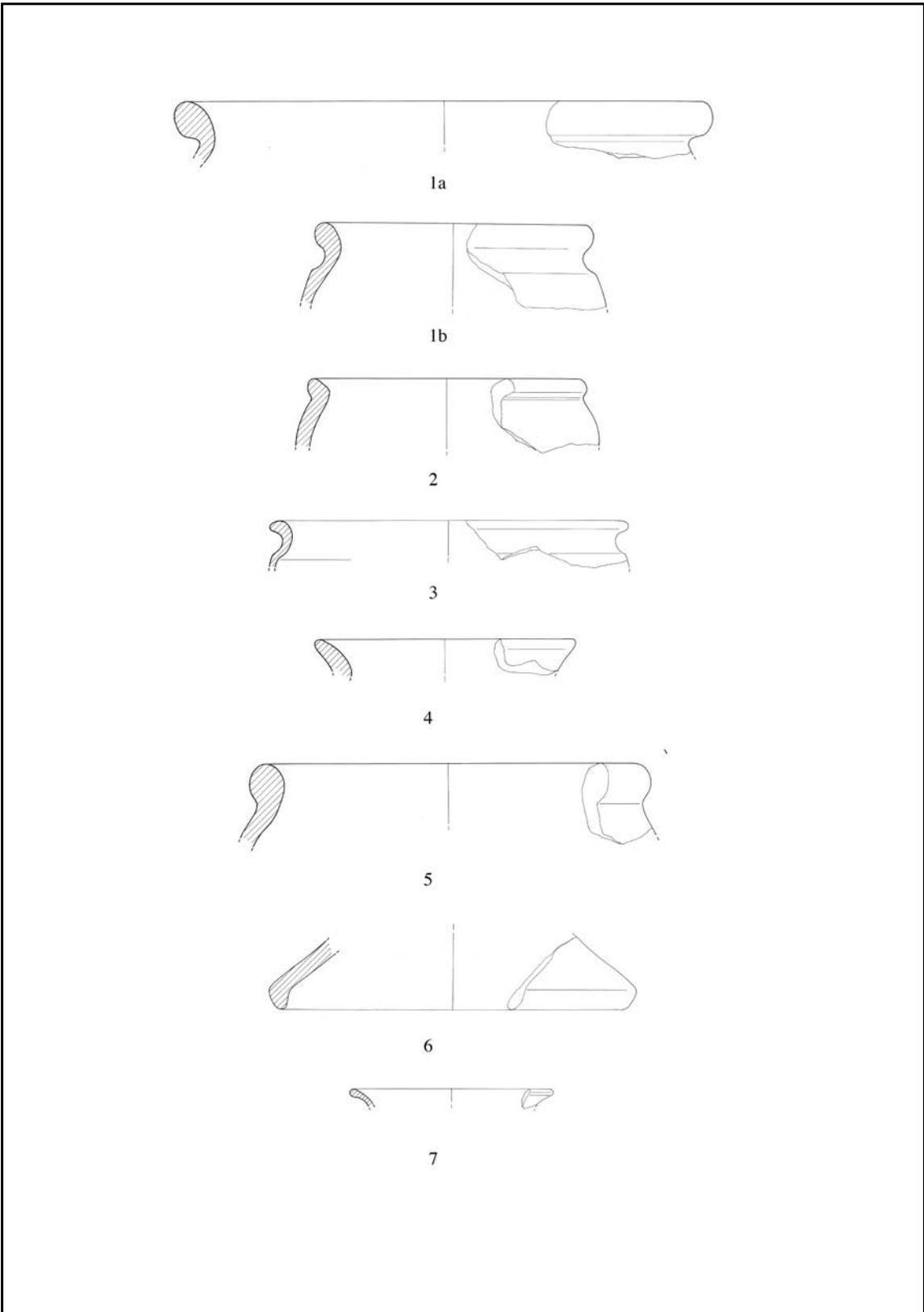


TAVOLA 7 – fig. 1-7 c.comune da fuoco

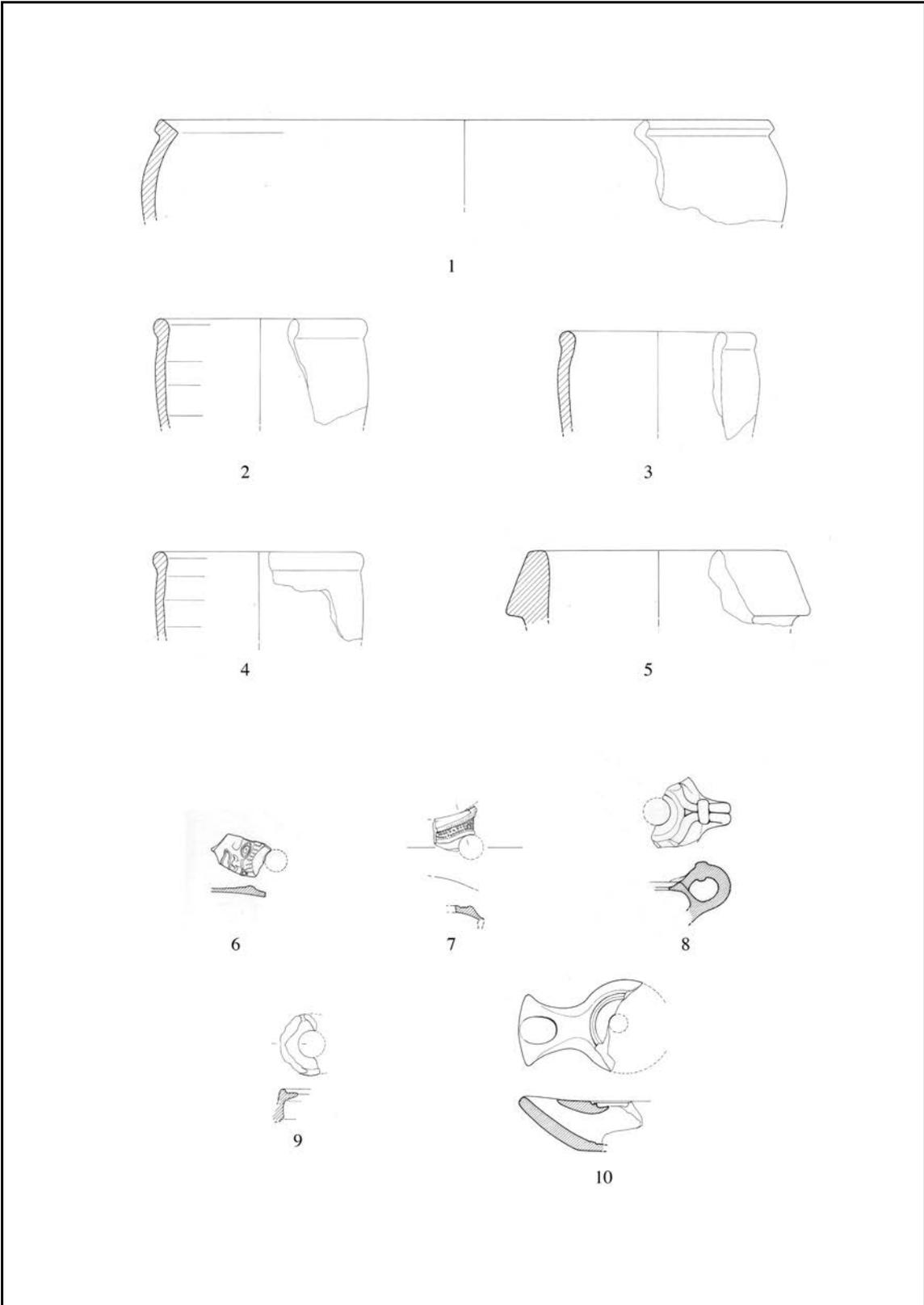


TAVOLA 8 – fig. 1 c.comune da fuoco; 2-5 anfore; 6-10 lucerne

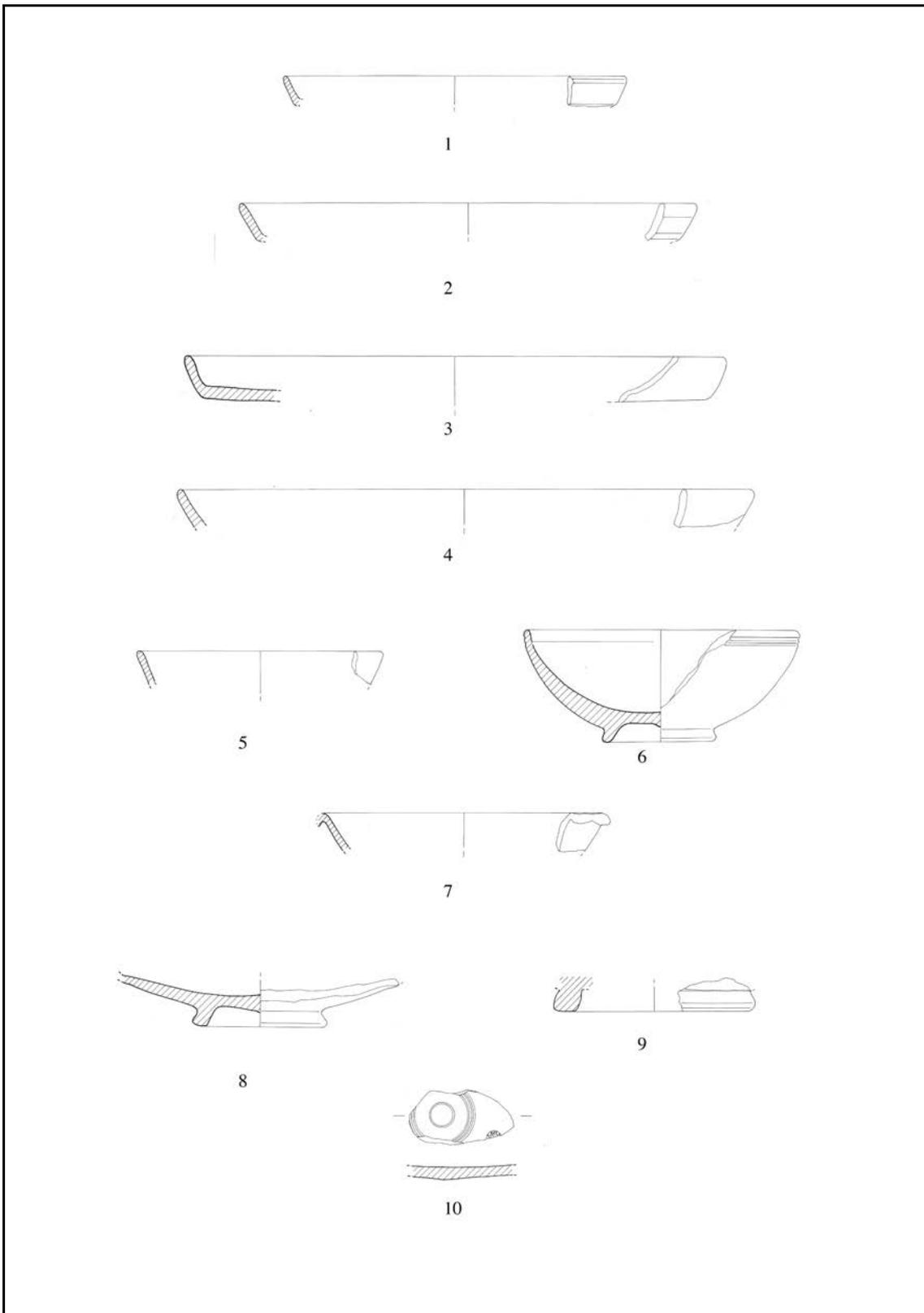


TAVOLA 9 – fig. 1-10 vernice nera

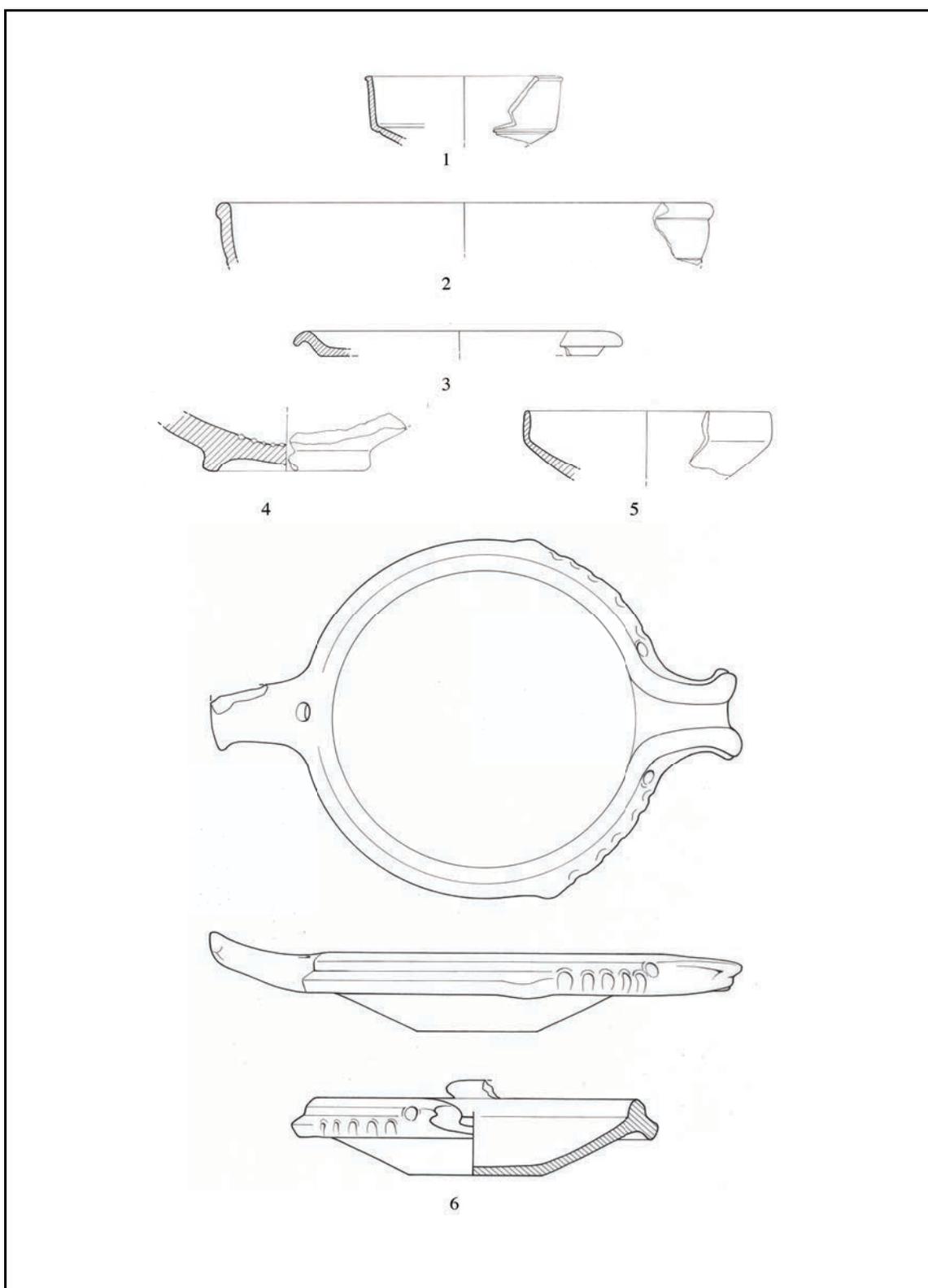


TAVOLA 10 – fig. 1-2 terra sigillata; 3 vernice rossa interna; 4 c. grigia; 5-6 c. comune da mensa e dispensa.

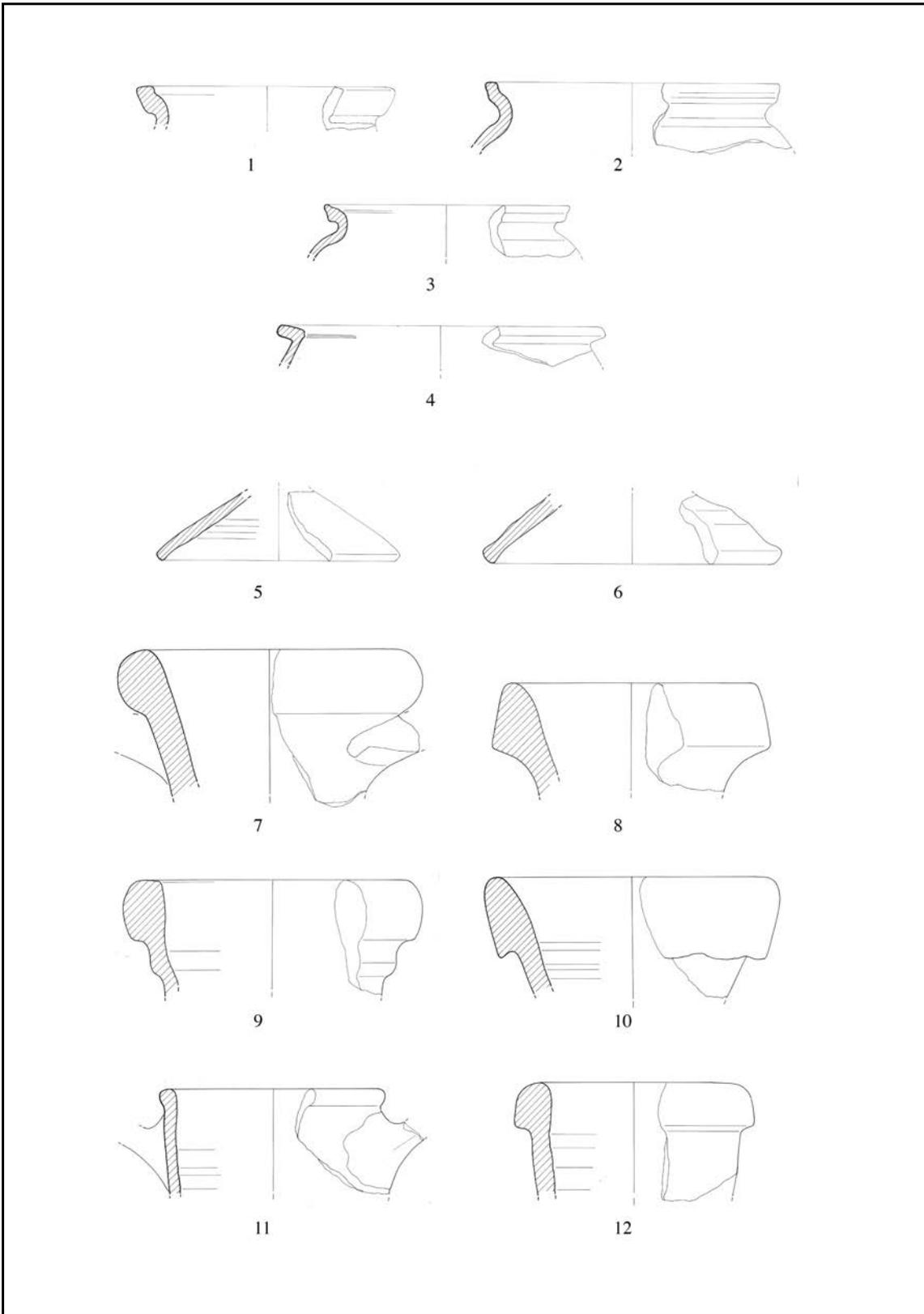


TAVOLA 11 – fig. 1-6 c. comune da fuoco; 7-12 anfore

II.4 – La Chiesa di Santo Stefano

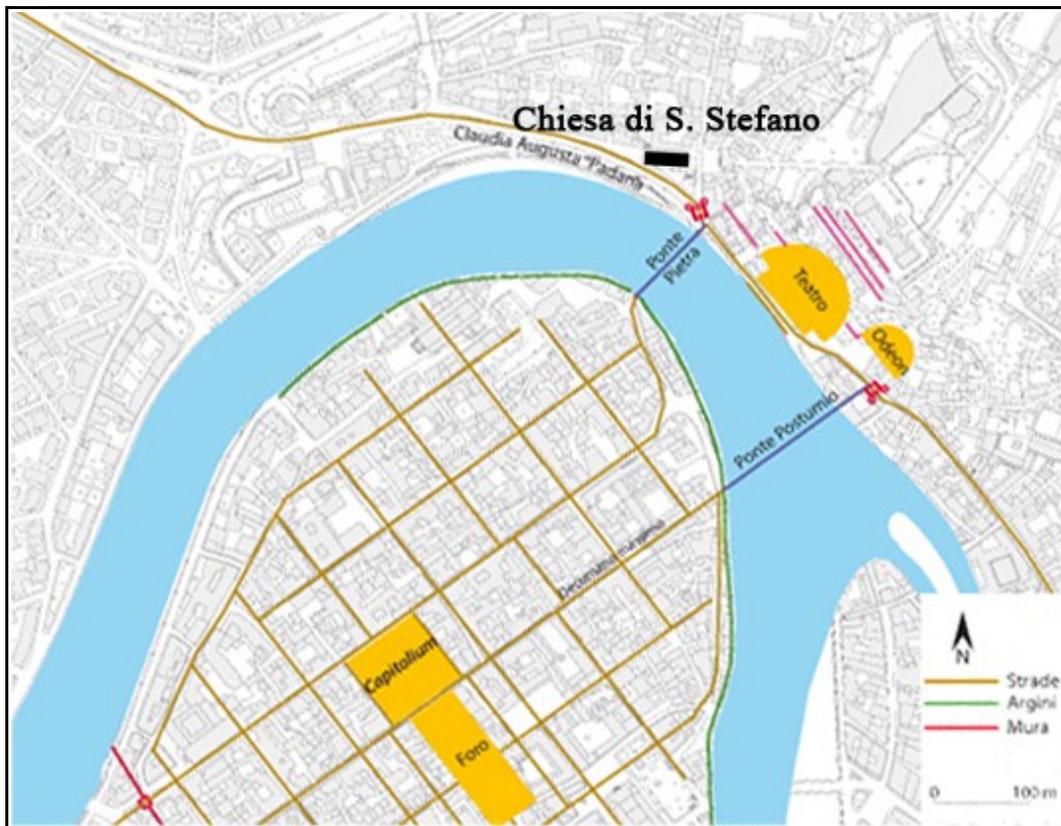


Figura 9 – posizionamento della chiesa di Santo Stefano

II.4.1 – Lo scavo

Nella cripta della chiesa di Santo Stefano tra il 1991 ed il 1992 sono stati effettuati cinque sondaggi esplorativi per indagare il potenziale archeologico del sedime sottostante l'edificio²⁸⁴. Questo importante luogo di culto veronese fu, infatti, edificato nell'alto medioevo lungo le pendici del colle di San Pietro a ridosso del tracciato *extra moenia* della via Claudia Augusta Padana (fig. 9)²⁸⁵. Incerta rimane la data di fondazione dell'edificio²⁸⁶. La prima fonte che ci dà notizia dell'esistenza *in loco* di un luogo di culto cristiano è l'*Anonymus Valesianus*, cronista del regno di Teodorico il Grande. Lo storico ricorda in un passo che il re gotico fece abbattere, in un sobborgo della città di

²⁸⁴Quest'intervento, diretto dalla Soprintendenza Archeologica del Veneto, è stato concordato e sponsorizzato dalla Parrocchia di Santo Stefano.

²⁸⁵L'area in questione fu occupata stabilmente dalla seconda età del Ferro. L'edificio ecclesiastico insiste in particolare sul limite settentrionale dall'*oppidum* premunicipale di Verona.

²⁸⁶La chiesa attuale e la cripta, risalenti al X secolo, insistono su un precedente impianto altomedioevale (Da Lisca 1936, pp. 71-79).

Verona denominato “*ad fonticulos*”²⁸⁷, un altare dedicato a Santo Stefano²⁸⁸. Partendo dall'interpretazione di questa fonte gli storici veronesi sono giunti a proporre due distinte date per la costruzione della chiesa di Santo Stefano.

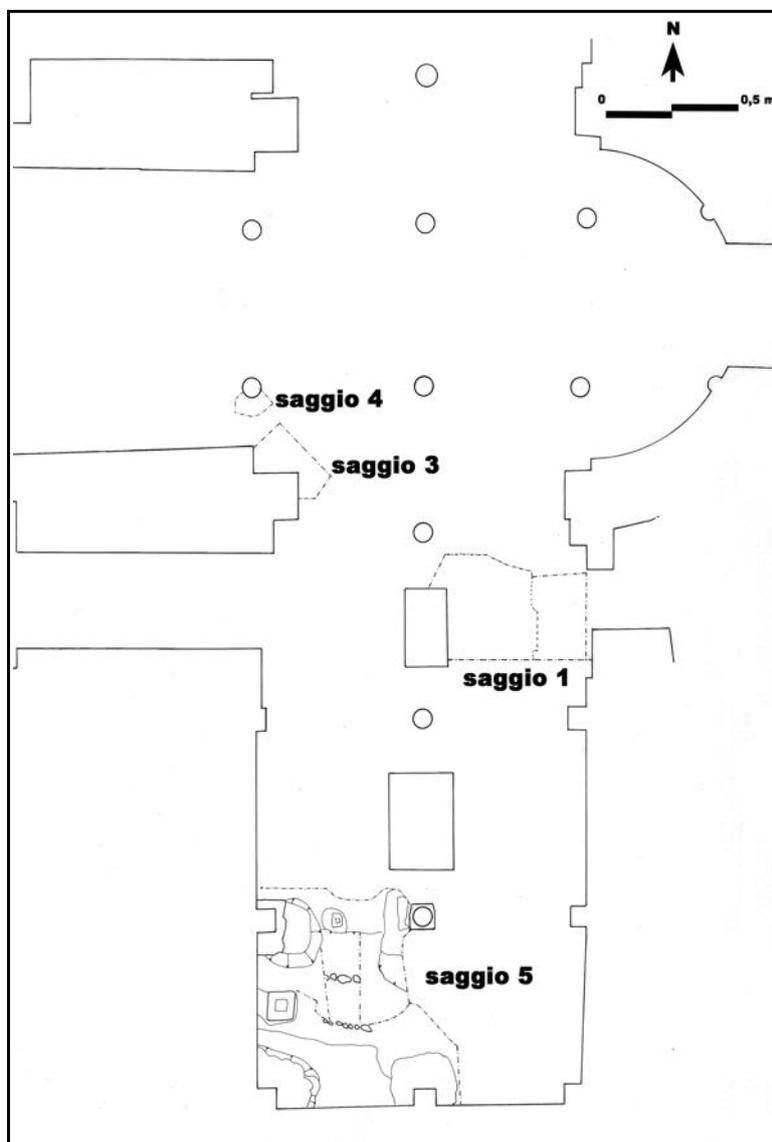


Figura 10 – saggi nel transetto sud e nella navata della cripta di Santo Stefano

Il Da Lisca ritiene che l'intervento di Teodorico abbia interessato solo parte della struttura

²⁸⁷Il toponimo “*fontanelle*” è attestato nei pressi della chiesa di Santo Stefano sino al IX secolo (Tessari1957, p. 5).

²⁸⁸Anonimi Valesiani, R.I.S., 2° ed., XXIV, parte IV, 9, 22.

dell'edificio²⁸⁹, fondato a suo dire probabilmente nel V secolo d.C.²⁹⁰, mentre il Tessari ipotizza che la struttura odierna sia stata costruita *ex novo* nel VI secolo d.C., dopo la distruzione del precedente luogo di culto²⁹¹.

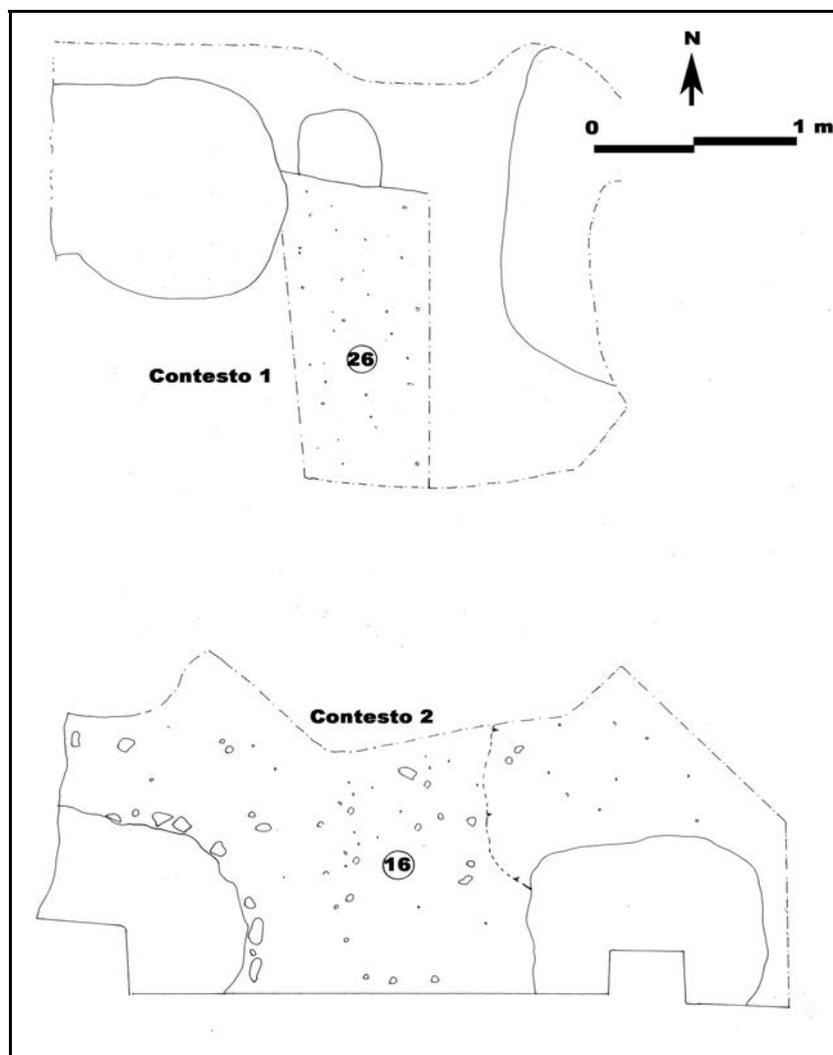


Figura 11 – saggio 5 con posizionamento dei contesti 1 e 2

Tornando all'intervento archeologico, i primi quattro sondaggi (numerati da 1 a 4)²⁹², hanno

²⁸⁹Per il Da Lisca, l'azione del re goto interessò solo l'abside e parte del transetto, che furono abbattuti e ricostruiti più a occidente per la costruzione di una nuova cinta muraria accorciando, di fatto le dimensioni della chiesa (Tessari 1957, p. 7).

²⁹⁰Questa datazione è stata ipotizzata dal Da Lisca grazie ad un esame della struttura del monumento che, data la scarsa conoscenza delle tecniche murarie veronesi del IV-VI secolo d.C. (Da Lisca 1936, pp. 51-59), non risulta però risolutivo (Fiorio Tedone 1989, p. 123).

²⁹¹Il Tessari ritiene che l'originario luogo di culto di IV-V secolo d.C. privato dell'altare, parte vitale dell'edificio, sia stato abbattuto. La fondazione dell'attuale edificio sarebbe, quindi, da riferire al VI secolo (Tessari 1955, pp. 5-7).

²⁹²I sondaggi 1, 3 e 4 sono stati effettuati nella navata centrale della cripta (*fig. 10*), mentre il sondaggio 2 ha

restituito solo alcuni piani di cantiere e colmate di macerie relativi all'ultima ristrutturazione della cripta che, in base alle lapidi marmoree inserite nel pavimento, risulta inquadrabile nel XVIII secolo. Il quinto (*fig. 10*), realizzato nel transetto meridionale, ha messo in luce due contesti stratigrafici intatti, databili tra il III e gli inizi del I secolo a.C. Questi due lacerti di stratigrafia, il primo nella parte centro settentrionale del saggio (contesto 1) e il secondo a ridosso della parete sud del transetto (contesto 2), erano separati da un profondo taglio moderno, che aveva asportato l'intero deposito archeologico sino sopra la testa del piano US 32 (*figg. 11-12*). Vista la mancanza di una relazione diretta tra i due contesti si è deciso di analizzarli come entità a sé stanti.

II.4.2 – Il contesto 1

Il contesto 1 ha restituito poche unità stratigrafiche relative a due distinte fasi edilizie che, data la scarsa superficie conservata risultano di incerta interpretazione²⁹³. Nel banco sterile sono state rinvenute due fondazioni parallele, delle quali si conserva un unico corso, realizzato in entrambi i casi tramite la giustapposizione di ciottoli e pietre calcaree, denominate entrambe US 31 (*figg. 10 e 12*)²⁹⁴. A questa prima fase si possono attribuire anche due piani di calpestio, il primo US 29, sito tra le due file di ciottoli/pietre, presentava la stessa matrice argillosa dello strato sterile US 2, mentre il secondo US 32, rinvenuto a sud di US 31, era caratterizzato da piccoli grumi di argilla scottata (*fig. 12*)²⁹⁵. L'area a nord dei due allineamenti era interessata da una fossa in fase con le strutture sopra citate: il primo riempimento (US 30) presente sul fondo di questa grande buca si appoggiava, infatti, al corso nord di US 31 (*fig. 12*).

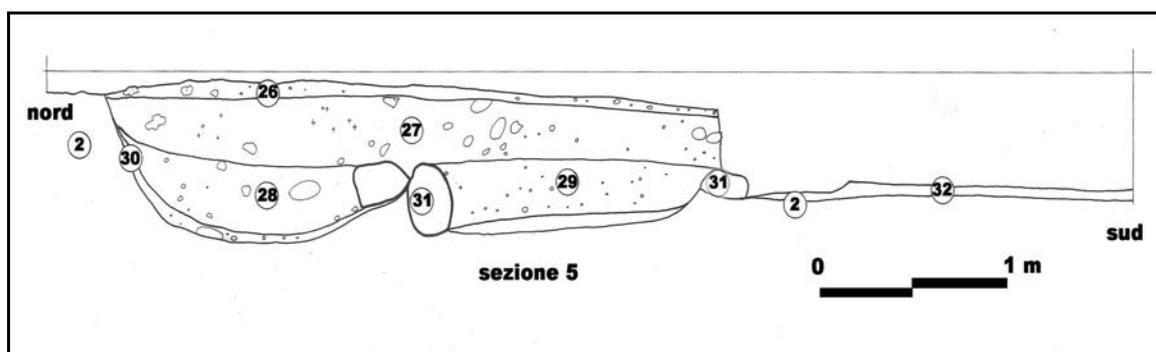


Figura 12 – sezione nord-sud del contesto 1

interessato il transetto nord.

²⁹³L'uso più probabile di questo contesto è quello abitativo.

²⁹⁴Questi due allineamenti, paralleli alla sponda del fiume, non legati da malta, erano posti alla distanza di circa 65/70 centimetri l'uno dall'altro. L'utilizzo di muretti a secco come basi per alzati lignei è ben documentata nella seconda età del Ferro in tutto l'arco alpino (Marzatico 2001, pp. 479-573).

²⁹⁵Entrambi i piani erano in appoggio alle fondazioni in ciottoli e pietre US 31.

Tutte queste unità vennero obliterate da due spessi riporti: US 28, che colmava la fossa nord²⁹⁶, e US 27, funzionale alla stesura del nuovo piano di calpestio, US 26 (*fig. 12*).

Per quanto riguarda la cronologia, gli unici strati che hanno restituito materiali datanti sono i due riporti US 27 e US 28 e il piano US 29, dal quale proviene, tuttavia, un unico fondo di coppa genericamente databile tra il IV ed il II secolo a.C. Alla stessa cronologia rimandano la maggior parte dei materiali rinvenuti nelle US 27 e US 28, tra i quali va segnalata, però, una coppa/ciotola in ceramica comune (tipo MM3 7) databile dal La Tène C2 (170 – 125/120 a.C.)²⁹⁷. Se i pochi materiali rinvenuti impediscono un preciso inquadramento cronologico delle strutture pertinenti alla prima fase (il vasellame rimanda genericamente al IV-II secolo a.C.), la presenza nei riporti che sigillano le strutture della sopraccitata coppa/ciotola tipo MM3 7 (databile dal 175 a.C.) e l'assenza di vasellame di tradizione romano/italica, sempre presente nei contesti di fine II/inizi I secolo a.C.²⁹⁸, sembra indicare i decenni centrali del II secolo a.C. come probabile momento di chiusura del contesto.

I materiali

Gli unici tre strati che hanno restituito manufatti sono, come già accennato, le UUSS 27, 28 e 29. Mentre le prime due presentavano matrici ed inclusi quasi identici (ossa animali, tufo, carboni e concotti di argilla), la terza, un unico spesso piano argilloso, è caratterizzato solo da frammenti di tufo e carbone. Pochi sono i manufatti rinvenuti in queste UUSS, tutti pertinenti a vasellame di uso comune. Discreta risulta la presenza della ceramica grezza da fuoco con ottantatré frammenti²⁹⁹, mentre scarse sono le attestazioni della ceramica grigia di tradizione venetica e della ceramica depurata da mensa e dispensa, presenti entrambe con solo otto frammenti (*tab. 17*).

Tabella 17 – S. Stefano cont. 1: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
ceramica grigia veneta	2	6	8
comune da mensa e dispensa	3	5	8
comune da fuoco	8	75	83
Totale frammenti	13	86	99

Catalogo

296In questa unità erano presenti anche grandi ciottoli e pietre provenienti dalla distruzione della struttura nord di US 31.

297Questa coppa proviene da US 27.

298A seguito dell'apertura della Postumia nel 148 a.C. (si veda il paragrafo I.3.2) si assiste ad un graduale aumento di manufatti di tradizione romano/italica, che diventano, lungo l'intero tracciato della via, un fossile guida dei contesti di fine II - inizi I secolo a.C.

299La maggior parte dei frammenti riferibile a questa classe è di piccola dimensione.

La ceramica grigia e la ceramica da mensa e dispensa

La ceramica grigia è attestata da due soli orli di coppe riferibili entrambi al tipo Gamba, Ruta Serafini XIa variante 1 (*tav. 12.1*), databile tra il IV ed il II secolo a.C.³⁰⁰. Va segnalato inoltre un fondo con piede ad anello, relativo sempre alla precedente tipologia di coppa³⁰¹, che presenta sul fondo esterno un graffito in caratteri leponzi, sin cui si legge *tokra* (*tav. 12.2*)³⁰². Il rinvenimento di un'iscrizione nell'alfabeto utilizzato dai celti è un chiaro indice della presenza, probabilmente già dal III secolo a.C., di genti cenomani nell'*oppidum* di Verona³⁰³.

Il vasellame da mensa e dispensa è attestato da un'unica coppa/ciotola con orlo rientrante e vasca troncoconica associabile al tipo MM3 7 (*tav. 12.3*), genericamente databile tra il II ed il I secolo a.C. La forma, della quale si conserva quasi integralmente il profilo, è ben attestata in ambito veronese a partire dal La Tène C2 (170 ed il 125/120 a.C.)³⁰⁴.

Tabella 18 – S. Stefano cont. 1: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	dritto arrotondato	Gamba Ruta Serafini XIa, variante 1	2	2	12 – 1
Totale D.			2	2	
Fondi				5	12 – 2
pareti				1	
Totale			2	8	
c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	introflesso	MM3: ciotola 7	1	3	12 – 3
Totale D.			1	3	
pareti				5	
Totale			1	8	

La ceramica comune da fuoco

A fronte di una buona attestazione di frammenti, la ceramica da fuoco ha restituito un solo orlo chiaramente associabile ad una coppa/ciotola (*fig. 12.4*)³⁰⁵, che trova un confronto puntuale nell'esemplare 4 della tomba 1 della necropoli di Cassinate a Gazzo veronese, databile

300Gamba, Ruta Serafini 1984, pp. 38-40.

301Questo fondo, nonostante la mancanza di un attacco, potrebbe essere associato ad uno dei due orli in ceramica grigia pertinenti alla stessa forma.

302Malnati, Salzani, Cavaliere Manasse 2004, p. 362.

303Questo rinvenimento è la conferma del passaggio, tra III e II secolo a.C., in mano cenomane dell'*oppido* di Verona (si veda paragrafo 1.3.2).

304Si vedano a titolo esemplificativo le tombe 26 (reperto 2) e 79 (reperto 4) della necropoli di Casalandri ad Isola Rizza, databili entrambi nel La Tène C2 (Salzani 1998, pp. 23 e 46).

305Queste coppe/ciotole in ceramica grezza poteva svolgere, probabilmente, anche la funzione di coperchio.

genericamente nel La Tène C³⁰⁶. Vanno segnalati inoltre altri cinque frammenti di orli, per i quali a causa della scarsa superficie conservata non è stato possibile risalire alle forme, ed una parte caratterizzata internamente dalla presenza di una sottile graniglia³⁰⁷.

Tabella 19 – S. Stefano cont. 1: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/cottola	dritto arrotondato	Salzani Mazzetto 2004, p.62, Tb 1.4	1	3	12 – 4
non id			5	5	
Totale D.			6	8	
anse					
fondi indistinti				2	
pareti			1	73	
Totale			7	83	

II.4.3 – Il contesto 2

Il contesto 2, rinvenuto lungo il lato sud del transetto, ha restituito solo tre riporti. Il primo di questi, US 23, si impostava direttamente sullo sterile (US 2) ed era sigillato da US 16, che insisteva su tutta l'area (*fig. 11*). Questa unità risultava a sua volta parzialmente coperta da US 14, presente solo in prossimità del lato sud del transetto.

Tutti e tre gli strati, riferibili ad un'unica fase, hanno restituito manufatti genericamente inquadrabili tra il II secolo ed i primi decenni del I secolo a.C. La maggior parte dei manufatti risulta, tuttavia, databile tra il 125/120 ed il 70/60 a.C. Tra questi va segnalata in particolare una coppa a vernice nera Lamboglia 28/Morel 2653, i cui frammenti erano presenti sia in US 23 che in US 14³⁰⁸. Il discreto numero di vasi generalmente ascrivibili al II secolo a.C., che non vanno considerati residuali³⁰⁹, unito all'assenza di manufatti tipici del I secolo a.C. portano ad inquadrare cronologicamente questo contesto tra gli ultimi decenni del II e gli inizi del I secolo a.C.³¹⁰

I materiali

Queste tre unità hanno restituito un insieme abbastanza omogeneo di materiali. Mentre US 23 presenta quasi esclusivamente piccoli inclusi carboniosi, le successive US 16 e US 14, molto simili

³⁰⁶Salzani, Mazzetto 2004, pp. 62-66.

³⁰⁷L'impasto grezzo e lo spessore sottile impediscono di identificare questa parete come parte di un mortaio.

³⁰⁸La presenza di frammenti pertinenti allo stesso manufatto nella prima e nell'ultima US delle stratigrafie, evidenzia come il contesto sia stato deposto in un breve lasso di tempo o forse in un unico momento.

³⁰⁹E' più plausibile che il vasellame prodotto negli anni centrali del II secolo a.C. fosse ancora in uso/circolazione tra la fine del II e gli inizi del I a.C.

³¹⁰Questi tre riporti potrebbero essere il frutto delle grandi trasformazioni che l'oppido di Verona subì tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C. (si veda il paragrafo I.3.2).

tra loro³¹¹, sono caratterizzate da vari inclusi, tra i quali spiccano carboni, pietre calcaree e tufacee ed alcuni frammenti di embrici e laterizi³¹².

Discreto è il numero dei frammenti ceramici rinvenuti (181 fra.)³¹³. Ben attestate risultano in particolare la ceramica da fuoco, con novantotto frammenti, da mensa e dispensa con quarantaquattro e la ceramica a vernice nera con ventiquattro (*tab. 20*). Scarsa è al contrario la presenza della ceramica grigia di tradizione venetica (6 fra.), della ceramica a pareti sottili (5 fra.) e delle anfore, attestate da soli quattro frammenti (*tab. 20*). Le ultime due classi non hanno restituito parti diagnostiche³¹⁴.

Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	11	13	24
pareti sottili		5	5
ceramica grigia veneta	3	3	6
comune da mensa e dispensa	13	31	44
comune da fuoco	13	85	98
anfore		4	4
Totale frammenti	40	141	181

Catalogo

La vernice nera

La ceramica a vernice nera è documentata da un discreto numero di frammenti diagnostici (*tab. 21*). Quattro sono le coppe, delle quali due associabili alla forma Lamboglia 28, specie Morel 2640³¹⁵ e serie Morel 2653 (*fig. 12.5-6*)³¹⁶, e due alle coppe con vasca troncoconica Morel 2538. Di queste ultime, una ha un orlo a sezione triangolare, simile al tipo Morel 2538a (*fig. 12.7*)³¹⁷, mentre l'altra presenta un orlo estroflesso ingrossato come i tipi Morel 2538h-i (*fig. 12.7*)³¹⁸. Conclude il

311US 14 sembra un rimaneggiamento di US 16.

312Interessante è la presenza di embrici e laterizi che, oltre ad indicare una probabile demolizione, rimandano a tecniche edilizie tipicamente romane.

313A questo numero vanno aggiunti quattro frammenti riferibile al Bronzo Recente/primo Ferro, che vista l'estrema residualità non sono stati inseriti nel conteggio.

314Sia i frammenti di anfora che quelli di ceramica a pareti sottili sono pertinenti ad un unico esemplare, mentre nulla si può dire sul tipo di anfora, i frammenti di pareti sottili sembrerebbero riferibili ad un grande bicchiere ovoidale (Ricci 1/Marabini 1?).

315Questa coppa è importata dall'area nord etrusca in Italia settentrionale nel II secolo a.C., le prime imitazioni locali si hanno già a partire dalla metà del II secolo a.C. (Carini 2008, pp. 141-143).

316La Morel 2653 si può genericamente datare tra il 125/120 e il 70/60 a.C. (Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56).

317Il Morel propone, in maniera dubitativa, per quest'esemplare una produzione dal terzo quarto del III secolo a.C. In ambito nord etrusco questa forma è, però, genericamente datata tra la metà del III e la metà del II secolo a.C. (Carini, 2008, pp.143-145). L'esemplare in questione è di produzione aretina.

318Questa coppa ad orlo ingrossato si attesta nei contesti tombali tra il La Tène C2 ed il D1. La forma viene associata alla Lamboglia 30/33 (Frontini 1985, p. 16).

vasellame diagnostico un frammento di patera riconducibile alla forma Lamboglia 5/Morel 2252 (fig. 12.9)³¹⁹.

Tabella 21 – S. Stefano cont. 2 – vernice nera diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.
23	1	nord etrusca	Lamb 5	Morel 2252	E	1		2	12 – 9
14	3	nord etrusca	Lamb 28	Morel 2640	E	1		1	12 – 5
23	2	locale regionale	Lamb 28	Morel 2653	4A	3	2	5	12 – 6
14	1	aretina	sezione triangolare	Morel 2538a	A	2	1	3	12 – 7
14	2	nord etrusca	Lamb 30/33	Morel 2538h-i	E	1		1	12 – 8
Totale n° esemplari: 5				Totale fra.:	8	3	11		
S. Stefano contesto 2 – vernice nera non diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.
14	4	nord etrusca	Lamb. 6 o 36	E			2	2	
23	3	nord etrusca	Lamb. 134	E			3	3	
14	5	nord etrusca	non id	E			4	4	
16	1	nord etrusca	non id	E			1	1	
23	5	locale regionale	non id	E			1	1	
23	6	nord italica	non id	1			2	2	
Forme attestate tramite pareti: 2				Totale fra.:			13	13	

Tra i pezzi non diagnostici vanno segnalati, infine, un vasca di patera che conserva parte dell'attacco dell'orlo a tesa, associabile alla Lamboglia 6 o 36³²⁰, e tre frammenti di pareti di olletta riconducibili alla forma Lamboglia 134 (tab. 21)³²¹.

La maggior parte del vasellame, databile genericamente tra il II e gli inizi del I a.C., presenta un impasto duro, ben depurato, di probabile origine nord etrusca (pasta E). Fanno eccezione solo due manufatti, la coppa Morel 2653, di produzione nord italica, e la coppa tipo Morel 2538a di fabbricazione aretina.

La ceramica grigia e la ceramica da mensa e dispensa

La ceramica grigia è presente con solo tre esemplari, due coppe riferibili al servizio da mensa pertinenti al tipo Gamba, Ruta Serafini XIa variante 1 (fig. 13.1)³²² e un orlo di mortaio a sezione triangolare tipo Cassani, Donat, Melatti I. a1 (fig. 13.2)³²³.

La ceramica comune da mensa e dispensa, caratterizzata da impasti depurati e semi depurati, ha restituito nove distinti esemplari (tab. 22), dei quali sette attestati grazie a parti diagnostiche e due

³¹⁹La serie Morel 2252 si può genericamente datare tra l'ultimo quarto del II e i primi decenni del I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 26).

³²⁰La mancanza dell'orlo impedisce di stabilire con certezza la forma.

³²¹Le ollette Lamboglia 134 sono presenti in contesti del La Tène C2 (Frontini 1985, p.18).

³²²Questo tipo di coppa è databile tra il IV ed il II secolo a.C. (Gamba, Ruta Serafini 1984, pp. 38-40).

³²³Il mortaio è ben diffuso in ambito veneto tra il II ed il I secolo a.C. (Cassani, Donat, Merlati 2009, 147).

tramite pareti sovradipinte³²⁴.

Tabella 22 – S. Stefano cont. 1: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	dritto arrotondato	Gamba Ruta Serafini XIa, variante 1	2	2	13 – 1
mortaio	a sezione subtriangolare	Cassani, Donat, Merlatti I.a1	1	1	13 – 2
Totale D.			3	3	
pareti			1	3	
Totale			4	6	
c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
patera	dritto, legg. rientrante	Salzani 1995, p. 15, Tb 4.15	1	1	13 – 4
coppa/ciotola	estroflesso (a becco)	Salzani 1998, p. 50, Tb 87.4	1	1	13 – 5
	assottigliato con gola interna	Salzani 1995, p. 12, Tb 2.7b	1	7	13 – 6
pisserie	estroflesso distinto	Salzani 1998, p. 38, Tb 57.5a	1	1	13 – 3
olla	a profilo triangolare	Salzani 1998, Tb 36.1	1	1	13 – 7
coperchio	con dente ad incastro	Ragazzi, Solano 2014, tav. XIX.6	1	1	13 – 8
non id	Indistinto arrotondato		1	1	13 – 9
Totale D.			7	13	
fondi indistinti				1	
pareti			2	30	
Totale			9	44	

Il materiale da mensa è rappresentato da una pisside (*fig. 13.3*), associabile al reperto 5a della tomba 57 della necropoli di Casalandri ad Isola Rizza³²⁵, da una patera e da due coppe/ciotole. La patera, con orlo dritto leggermente rientrante (*fig. 13.4*)³²⁶, è simile al pezzo 15 della tomba 4 di Valeggio sul Mincio³²⁷, mentre le due coppe/ciotole trovano confronto una, (*fig. 13.5*) con orlo estroflesso a becco, con il reperto 4 della tomba 87 della necropoli di Casalandri a Isola Rizza³²⁸ e l'altra (*fig. 13.6*), con orlo assottigliato con piccola gola interna, con i reperti 7b e 9 della tomba 2 di Valeggio sul Mincio³²⁹. I materiali da dispensa sono presenti invece con due soli manufatti, un'olla (*fig. 13.7*) associabile al reperto 1 della tomba 26 della necropoli di Mirandola a S. Maria di Zevio³³⁰ ed un coperchio (*fig. 13.8*) con dente di incastro, simile ad un pezzo rinvenuto nel santuario tardo repubblicano di Brescia (*tab. 22*)³³¹. Va segnalato infine un piccolo frammento di orlo riferibile ad una forma chiusa (*fig. 13.9*) che, a causa della scarsa superficie conservata, si è preferito lasciare come non identificabile.

³²⁴Sono state rinvenute sei pareti con sovradipinture. Cinque sono pertinenti ad un unico esemplare non meglio identificabile che presentava un ingobbio rosso cupo ed una, pertinente ad una forma chiusa, presenta sulla parete esterna una banda orizzontale rosso bruna. L'inclinazione di quest'ultimo pezzo e la banda rimandano ai vasi a trottola di tradizione celtica, ma la scarsa superficie conservata rende impossibile confermare l'attribuzione.

³²⁵1 pezzi del corredo di questa sepoltura rimandano al La Tène C2-D1 (Salzani 1998, p. 50).

³²⁶Questa patera è un'imitazione della forma a vernice nera Lamboglia 5.

³²⁷La ricca sepoltura 4 della necropoli di Valeggio si data nel La Tène D1 (Salzani 1995, pp. 14-17).

³²⁸Questa tomba risulta genericamente databile tra il 125/120 – 70/60 a.C. (Salzani 1998, p. 38).

³²⁹La sepoltura è datata nel La Tène D1, 125/120 – 70/60 a.C. (Salzani 1995, pp.11-12).

³³⁰Questo corredo si può genericamente datare nel La Tène D1 (Salzani 1996, pp. 34-35).

³³¹Il coperchio di tradizione tardo celtica rientra in una tipologia molto comune, databile tra il III e gli inizi del I secolo a.C. (Ragazzi, Solano 2014, pp. 67-68).

Tutto il vasellame sopraccitato è di tradizione locale regionale e può essere generalmente datato tra il La Tène C2 ed il La Tène D1 (170 – 70/60 a.C.).

La ceramica da fuoco

Tra il vasellame da fuoco, quasi tutto caratterizzato da impasti con inclusi di media/grande dimensione, si annoverano due coppe/ciotole e otto olle. Le due coppe prestano una orlo leggermente introflesso (*tav.14.1*), associabile al pezzo 3 della tomba 65 della necropoli di Mirandola a S. Maria di Zevio³³², e l'altra orlo dritto arrotondato, simile a un esemplare individuato nella tomba 1 (reperito 4) della necropoli di Cassinate a Gazzo Veronese (*tab. 23*)³³³.

Tabella 23 – S. Stefano cont. 2 – c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	introflesso	Salzani 1996, p. 52, Tb 65.3	1	1	14 – 1
	dritto arrotondato	Salzani Mazzetto 2004, p.62, Tb 1.4	1	1	
olla	estroflesso a "mandorla"	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIX 8	3	3	14 – 2
	estroflesso assottigliato	Salzani 1995, p. 16, Tb. 4.30	3	3	14 – 3
	a sezione subtriangolare	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIV 6	1	1	14 – 4
	dritto arrotondato		1	1	14 – 5
non id			3	3	
Totale D.			13	13	
anse					
fondi indistinti				3	
pareti				82	
Totale			13	98	

Per quanto riguarda le otto olle, le forme più attestate, ciascuna con tre esemplari, presentano una orlo estroflesso a mandorla (*tav.14.2*), che trova un confronto puntuale con un pezzo rinvenuto nello scavo del *Capitolium* di Brescia³³⁴, e l'altra estroflesso assottigliato (*tav.14.3*). Di quest'ultimo orlo, molto comune nella seconda età del Ferro, si fornisce solo a titolo esemplificativo un confronto con il reperito 30 della tomba 4 di Valeggio sul Mincio, databile nel La Tène D1³³⁵. Le ultime due olle sono caratterizzate, la prima da un orlo distinto a sezione sub triangolare di tradizione etrusco-padana (*tav.14.4*)³³⁶, mentre la seconda da un orlo dritto arrotondato (*tav.14.5*). Quest'ultima, che presenta un impasto non affine ai precedenti³³⁷, non trova però un confronto puntuale: la morfologia

³³²Questa incinerazione si può datare nel La Tène C2 (Salzani 1996, p. 52).

³³³Una pezzo riferibile allo stesso tipo di coppa/ciotola è stato rinvenuto nel contesto 1 (*tav. 12.4*). La tomba 1 si può genericamente datare nel La Tène C (Salzani, Mazzetto 2004, pp. 62-66).

³³⁴Questo tipo di olla si può genericamente datare tra II e I secolo a.C. (per il confronto si rimanda a: Ragazzi, Solano 2014, p. 71)

³³⁵Salzani 1995, pp. 14-17.

³³⁶Olle con orli simili sono state rinvenute nel santuario tardo repubblicano di Brescia in stratigrafie databili nel III secolo a.C. (Ragazzi, Solano 2014, p. 71). Questo frammento va considerato residuale.

³³⁷La pasta presenta piccolissimi inclusi calcarei e micacei.

e l'impasto rimanda a manufatti di tradizione romano/italica³³⁸. Vanno segnalati infine tre frammenti di un orlo che, date le scarsissime dimensioni, non è stato possibile attribuire ad una forma specifica. Tutti i manufatti pertinenti a questa classe sono, fatta eccezione per l'orlo di tradizione etrusco-padana, genericamente databili tra il II ed i primi decenni del I secolo a.C.

³³⁸Questo manufatto non è chiaramente riferibile alla tipologia del Dyson, anche se presenta alcune affinità con le olle tipo Dyson PD 46-49, databili tra il 100 ed il 30 a.C. Va segnalato però che il vasellame prodotto nelle colonie romane della Cispadana, per il quale manca al momento una tipologia di riferimento, presenta molte varianti locali e quest'orlo potrebbe essere riferibile a una di queste produzioni.

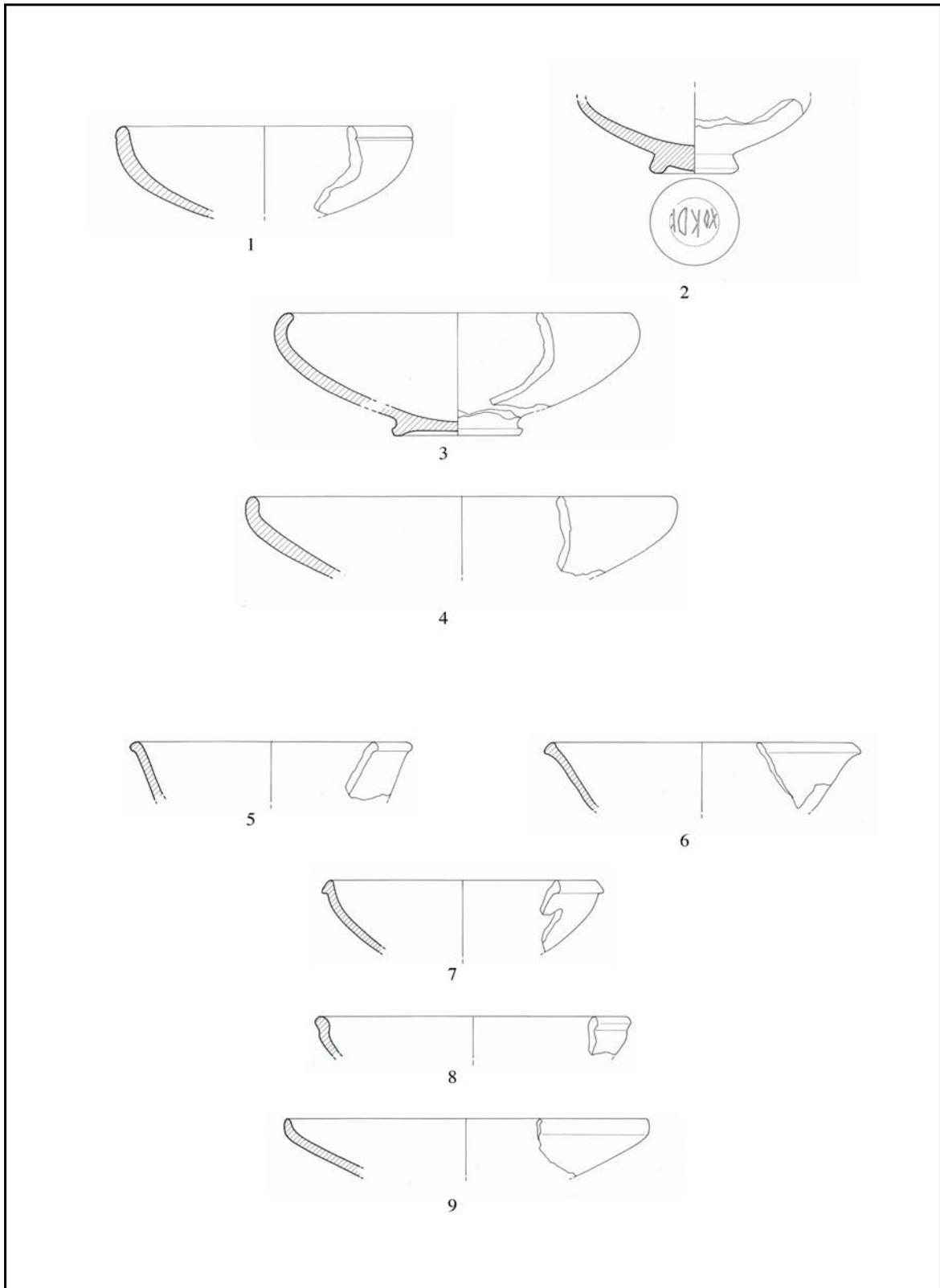


TAVOLA 12 –fig. 1-2 c. grigia; 3 c. comune da mensa e dispensa; 4 c. comune da fuoco; 5-9 vernice nera

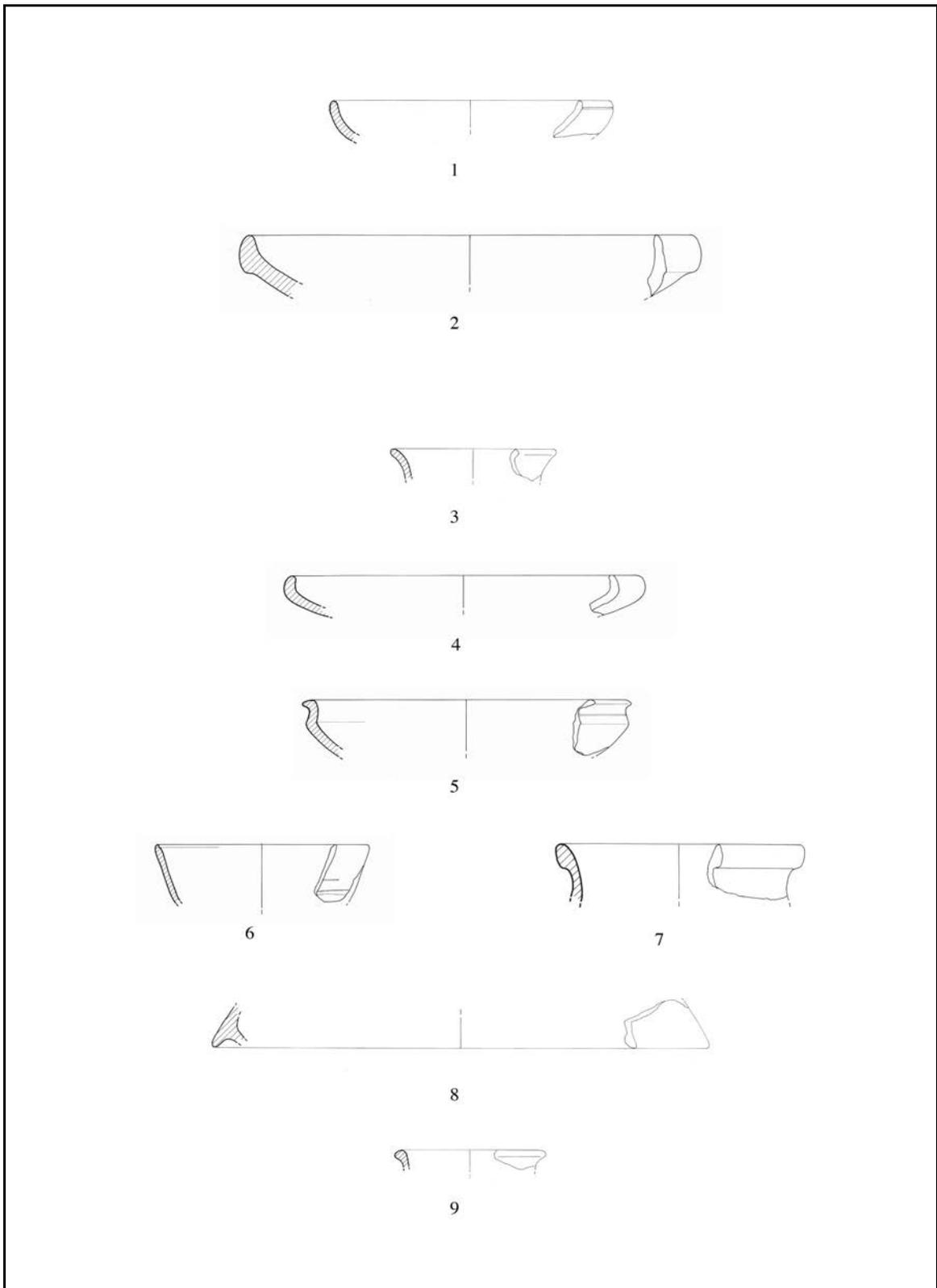


TAVOLA 13 – *fig. 1-2 c. grigia; 3-9 c. comune da mensa e dispensa*

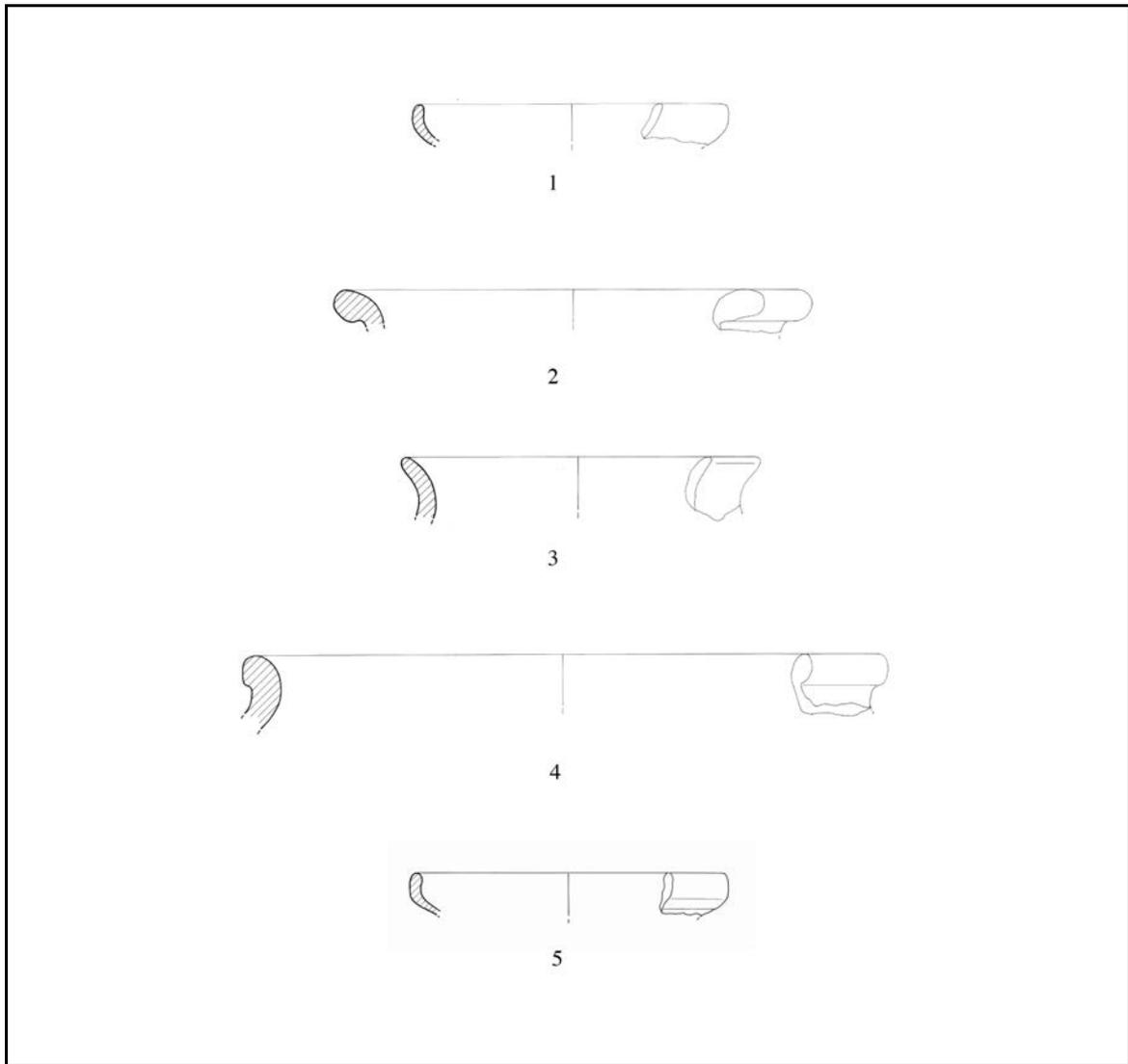


TAVOLA 14 – *fig. 1-5: c. comune da fuoco*

II.5 – Via Redentore 9

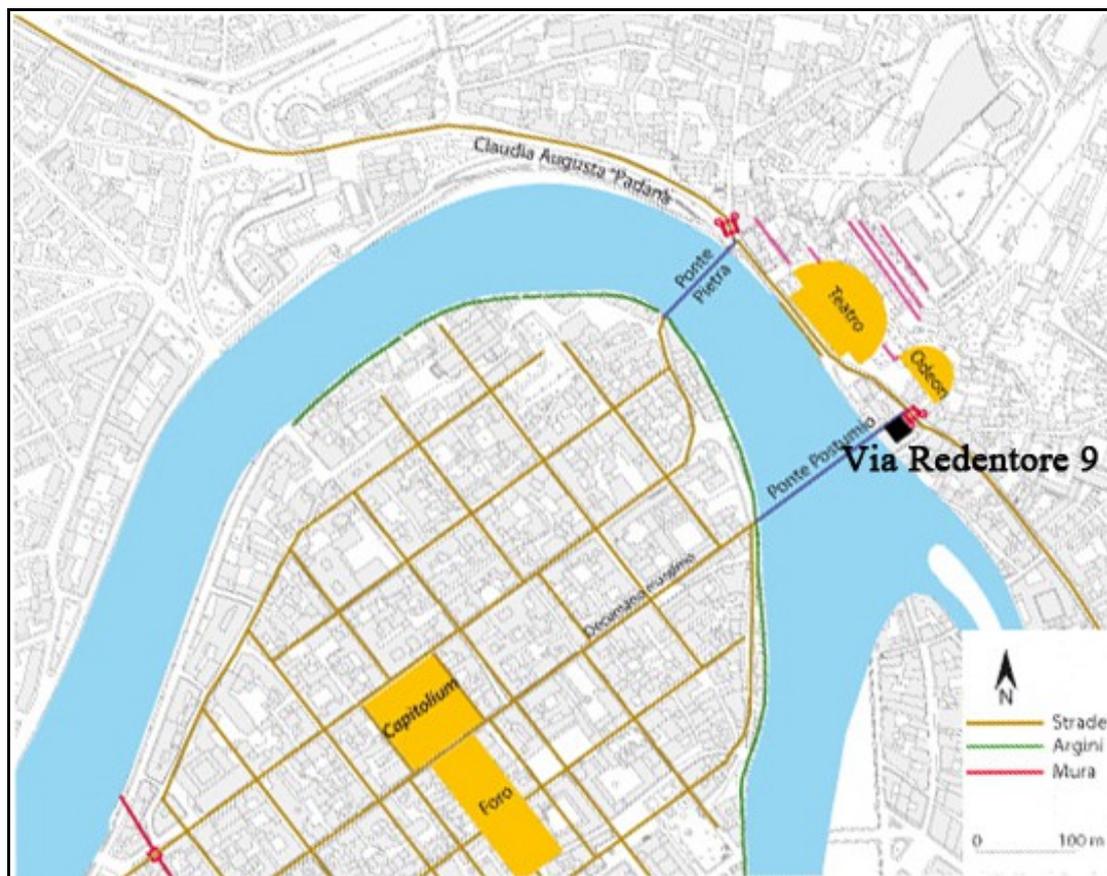


Figura 13 – posizionamento dello scavo di via Redentore 9

II.5.1 – Lo scavo e l'US 99

Lo scavo archeologico in via Redentore n. 9, realizzato dal 1989 al 1992 a seguito di alcuni lavori di ristrutturazione, ha interessato un'area tra le pendici del colle di San Pietro e la riva sinistra dell'Adige di circa 400 metri quadrati a forte potenziale archeologico (fig. 13)³³⁹. L'intervento ha messo in luce importanti strutture relative sia al primo nucleo urbano di Verona, situato in sinistra d'Adige, che a successivi interventi di epoca augustea/primo imperiale.

L'analisi delle strutture rinvenute ha permesso di individuare quattro principali fasi edilizie³⁴⁰. La prima di queste è relativa alla costruzione di una cinta muraria (realizzata in opera quadrata di pietra tufacea locale con muro di controscarpa a rinalzo), dotata in questo punto di una porta, attraverso cui la via Postumia entrava nell'abitato (figg. 13-14), databile grazie a confronti architettonici e alla

³³⁹Lo scavo è stato finanziato dalla Soprintendenza Archeologica del Veneto.

³⁴⁰Parte dei materiali rinvenuti in via Redentore sono stati oggetto di alcuni tesi quadriennali codirette dalla dott.ssa G. Cavalieri Manasse e dalle prof.sse S. Pesavento Mattioli e A. Zaccaria Ruggiu (si veda l'introduzione al capitolo II).

cronologia dei materiali nei primi decenni del I secolo a.C.³⁴¹. La seconda, di modesta entità, comportò solo la costruzione all'esterno delle mura di una struttura, denominata ambiente A, in ciottoli e laterizi (*fig. 14*). Nella terza si assiste, al contrario, ad una forte attività edilizia che vide, dopo la parziale demolizione del precedente bastione difensivo, la realizzazione di una porta in mattoni sesquipedali con due torri poligonali a 16 lati (*fig. 14*). Questo intervento, databile alla media età augustea, richiese un notevole innalzamento delle quote di calpestio (fino a 2 metri), ottenuto tramite ingenti riporti di terreno³⁴². L'ultima fase, infine, è relativa ai rifacimenti dei prospetti lapidei della porta. Un'iscrizione in onore di Claudio, Germanico e Messalina, rinvenuta nello scavo, documenta che al monumento si stava ancora lavorando nel 44-45 d.C.³⁴³.

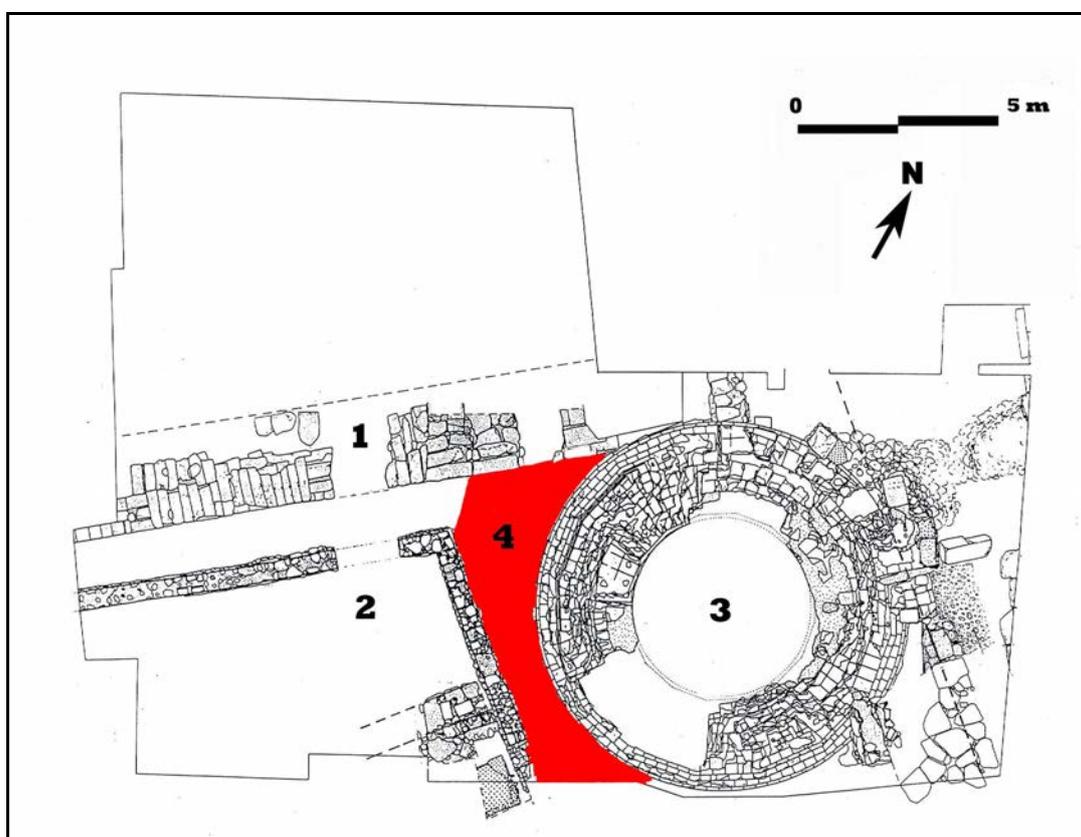


Figura 14 – strutture rinvenute in via Redentore: 1 - muro in opera quadrata; 2 - Ambiente A; 3 - torre meridionale della Porta; 4 – ingombro dell'US 99.

Anche per questo scavo manca, al momento, una messa in fase definitiva³⁴⁴. Si è deciso, quindi, di

341Cavaliere Manasse 1998, pp. 113-115; Malnati, Salzani, Cavaliere Manasse 2004, p. 372.

342Cavaliere Manasse 1998, p. 116.

343Cavaliere Manasse 1992, pp. 10-11.

344Il matrix realizzato dopo lo scavo è stato ampiamente aggiornato e modificato grazie allo studio dei materiali. Ciò nonostante manca ancora una messa in fase definitiva della stratigrafia.

prendere in esame in questa sede solo i materiali provenienti dall'US 99, strato di rinalzo che interrava le fondamenta della torre meridionale della Porta di via Redentore (fig. 14)³⁴⁵. Questo riporto di terreno, costituito da materiali di distruzione³⁴⁶, ha restituito numerosissimi frammenti ceramici (ben 6064), che forniscono un ottimo campione del vasellame in uso a Verona nella media età augustea³⁴⁷.

I materiali

L'US ha restituito un'enorme quantità di materiali, tra i quali tre monete di bronzo (un semisse del 206-195 a.C. e due assi rispettivamente del 38 e del 15 a.C.)³⁴⁸, vari elementi architettonici in pietra tenera pertinenti alla struttura della prima porta (tra questi si segnala la presenza di un capitello ionico a volute angolari e di un sostegno raffigurante una piccola erma con protome femminile)³⁴⁹, alcuni frammenti di coppe in vetro monocromo soffiato a stampo, legno carbonizzato, un'abbondantissima presenza di ossa animali (quasi esclusivamente suini e caprini), un'antefissa, due votivi in terracotta e vari oggetti in osso lavorato e bronzo.

Tarbell 24 – Redentore US 99: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	220	291	511
coppa tardo ellenistica a matrice	7		7
pareti sottili	147	244	391
terra sigillata	144	27	171
coppe tipo <i>Sarius</i>	30	4	34
<i>Acobecher</i>	41	8	49
vernice rossa interna	12	23	35
ceramica grigia veneta	58	50	108
unguentari	6	3	9
comune da mensa e dispensa	91	1161	1252
comune da fuoco	661	1268	1929
Dolia/grandi recipienti		2	2
anfore	87	1394	1481
lucerne	53	32	85
Totale frammenti	1557	4507	6064

345Questo strato, che interessava tutto il perimetro sud della torre (larghezza massima di 3 m per una profondità di circa 80 cm), risulta al momento l'unica unità con una cronologica assoluta. Il rinterro della torre, funzionale al ripristino dell'area, può essere certamente datato nella media età augustea (fase tre).

346Il terreno di riporto per interrare ed alzare le quote di calpestio fu prelevato da un'area limitrofa, pertinente, data la quantità e la qualità dei materiali, o a zone residenziali o a scarichi di materiali relativi alle ultime fasi di vita dell'abitato.

347I manufatti rinvenuti coprono in realtà una cronologia che va dalla fine del II secolo a.C. alla fine del I secolo a.C. La maggior parte dei pezzi risulta databile, però, negli ultimi decenni del I secolo a.C.

348Per il semiasse, si veda RRC 113/3; per l'asse del 38 a.C., RRC 535/1 (M. H. Crawford, *Roman Republican Coinage, voll. I-II*, London 1974) e per l'asse del 15 a.C., RIC 382 (C. H. V. Sutherland, *The Roman Imperial Coinage, from 31 B.C. to 69 A.D.*, London 1984).

349Cavaliere Manasse 1998b, pp. 115-116.

Ricchissimo è il materiale ceramico³⁵⁰. Le classi meglio rappresentate sono: la ceramica da fuoco (1929 fra.), le anfore (1481 fra.) e la ceramica da mensa e dispensa con 1252 frammenti (*tab. 24*). Ben attestate risultano anche la vernice nera (511 fra.), le tazze ed i bicchieri a pareti sottili (391 fra.), la terra sigillata liscia (171 fra.), la ceramica grigia di tradizione venetica (108 fra.) e le lucerne (85 fra.). Sono presenti, invece, con pochi pezzi i bicchieri tipo *Aco* (49 fra.), le coppe tipo *Sarius* (34 fra.), la vernice rossa interna (35 fra.) e gli unguentari (9 fra.). Vanno segnalati infine sette frammenti pertinenti ad una coppa tardo ellenistica decorata a matrice che risulta al momento di incerta attribuzione (*tab. 24*) e due pezzi riconducibili ad un grande dolio.

Catalogo

La vernice nera

Questa classe è attestata da un buon numero di pezzi diagnostici, quasi tutti databili tra i decenni centrali del I secolo a.C. e la media età augustea. Solo otto esemplari, dei centosettantaquattro rinvenuti, rimandano ad una cronologia anteriore alla metà del I secolo a.C.³⁵¹. Tra questi si annoverano: due piattelli con orlo pendente tipo Lamboglia 4/6 (*tav. 15.1*)³⁵², cinque piccole coppette con orlo estroflesso tipo Lamboglia 2, delle quali una riferibile alla serie Morel 1231 (*tav. 15.2*) e una alla 1235 (*tav. 15.3*)³⁵³, e una patera Lamboglia 5/Morel 2252 (*tav. 15.4*). Quest'ultima, databile genericamente tra il 125/120 e il 70/60 a.C. (La Tène D1), presenta, però, una vernice di color rosso bruno, difficilmente riscontrabile in manufatti risalenti al II secolo a.C.³⁵⁴. Anche i due piattelli associabili alla forma 4/6 erano caratterizzati da una buona vernice rossa, che risulta affine alle successive produzioni di sigillata nord italica³⁵⁵.

350Una sintesi delle classi ceramiche che si presentano a seguire, fatta eccezione per le lucerne e le anfore, è stata già da me pubblicata (si veda: Stuanì 2014a, pp. 485-494). Voglio ringraziare le colleghe Marta Donadoni, Chiara Pecori e Lara Pozzan per l'indispensabile aiuto che mi hanno dato nella revisione e suddivisione di questi materiali; particolarmente impegnativa, vista la consistente quantità di frammenti, è stata la ricerca degli attacchi, necessaria per il conteggio del numero minimo di esemplari.

351Questi manufatti vanno considerati residuali nel contesto.

352La forma 4/6 può essere associata alla serie Morel 1410 (per l'identificazione di questo tipo di piattelli si rimanda a Cavalieri Manasse 1977, p. 85).

353Questi due pezzi si possono datare generalmente nel corso del I secolo a.C. (Frontini 1991, pp. 23-24). Vernice e morfologia rimandano alla prima metà del I secolo a.C.

354Frontini 1991, p. 24.

355Mentre la patera aveva un rivestimento rosso bruno, tipico delle più tarde produzioni a vernice nera, i piattelli presentavano una vernice rosso arancio molto brillante, che ricorda le produzioni in sigillata padana.

Tabella 25 – Redentore US 99: vernice nera diagnostica										
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.	
99	1	nord italica	Lamb 2	Morel 1231	2B	3		3	15 – 2	
99	2	nord italica	Lamb 2	Morel 1235	2B	1		1	15 – 3	
99	3	nord italica	Lamb 2		1C			2		
99	4	nord italica	Lamb 2		2B		1			
99	5	nord italica	Lamb 2		2C		2	1		
99	6	locale-regionale	Lamb 4/6	Morel 1410	3	1			15 – 1	
99	7	locale-regionale	Lamb 4/6	Morel 1410	7	1				
99	8	nord italica	Lamb 5	Morel 2252	2C	1			15 – 4	
99	9	locale-regionale	Lamb 5	Morel 2254	3	1			15 – 7	
99	10	locale-regionale	Lamb 5	Morel 2254	5	1				
99	11	locale-regionale	Lamb 5	Morel 2280	6E	2	6		15 – 8	
99	12	nord italica	Lamb 5	Morel 2280	2C	2			15 – 9	
99	13	nord italica	Lamb 5	Morel 2280	2D	2				
99	14	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2C	3			16 – 2	
99	15	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2B	1			16 – 3	
99	16	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	1	2			16 – 4	
99	17	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2B	2		1		
99	18	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2B	1			16 – 5	
99	19	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2B	1				
99	20	locale-regionale	Lamb 6	Morel 1631	3		1			
99	21	locale-regionale	Lamb 6	Morel 1631	3		1			
99	21	nord italica?	Lamb 6	Morel 1631	1B		1			
99	22	locale-regionale	Lamb 7	Morel 2286	3	2			16 – 1	
99	23	nord italica	Lamb 7	Morel 2286	2B	1				
99	24	nord italica	Lamb 7	Morel 2286	1	1				
99	25	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2C	5	1	1	16 – 6	
99	26	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2B	4			16 – 7	
99	27	locale-regionale	Lamb 5/7	Morel 2272	3	2			16 – 8	
99	28	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2C	2				
99	29	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2C	1				
99	30	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2	4				
99	31	locale-regionale	Lamb 5/7	Morel 2272	3	2				
99	32	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2272	2	4				
99	33	nord italica	Lamb 5/7		2B	1				
99	34	nord italica	Lamb 5/7		2B	1				
99	35	nord italica	Lamb 5/7		2	1				
99	36	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2271	2B	1			17 – 1	
99	37	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2271	2B	1				
99	38	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2271	2B	1				
99	39	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2271	2B	1				
99	40	nord italica	Lamb 5/7	Morel 2271	2C	1				
99	41	nord italica	Lamb 5/7		1C	1				
99	42	nord italica	Lamb 5/7		2D	1				
99	43	nord italica	Lamb 5/7		2B	1				
99	44	locale-regionale	Lamb 5/7		3	1				
99	45	nord italica	Lamb 5/7		2B	1				
99	46	nord italica	Lamb 5/7		2B	1				
99	47	locale-regionale	Lamb 16	Morel 2864	3	3	1		17 – 2	
99	48	locale-regionale	Lamb 16	Morel 2864	3	4			17 – 3	
99	49	locale-regionale	Lamb 16	Morel 2864	3	1			17 – 8	
99	50	locale-regionale	Lamb 16		5	1				
99	51	locale-regionale	Lamb 16		6	1				
99	52	locale-regionale	Lamb 7/16	Morel 2276	3	14	12		17 – 9	
99	53	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2C	5			17 – 10	
99	54	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2C	4				
99	55	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2D	2				
99	56	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1				

99	57	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	58	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	59	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	60	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	61	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2D	1			1	
99	62	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	63	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	64	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	65	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2B	1			1	
99	66	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	2			2	
99	67	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	2			2	
99	68	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	69	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	70	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	71	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	72	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	3			3	
99	73	nord italica	Lamb 7/16	Morel 2276	2	1			1	
99	74	locale-regionale	Lamb 28	Morel 2652	3	4		2	6	15 – 5
99	75	nord italica	Lamb 28	Morel 2652	2B	1			1	
99	76	locale-regionale	Lamb 28	Morel 2654	3	1	1		2	
99	77	locale-regionale	Lamb 28	Morel 2654	3	1			1	
99	78	nord italica	Lamb 28	Morel 2654	2B	1			1	15 – 6
99	79	nord italica	Lamb 28	Morel 2654	2B	1			1	
99	80	nord italica	Lamb 28	Morel 2654	7	1			1	
99	81	nord italica	Lamb 28	Morel 2654	2D	1			1	
99	82	nord italica	coppa emisferica		2	3			3	17 – 7
99	83	nord italica	coppa emisferica		2	1			1	
99	84	nord italica	coppa emisferica		2D	5			5	
99	85	nord italica	coppa emisferica		2D	1			1	
99	86	nord italica	coppa emisferica		2D	1			1	
99	87	nord italica	coppa emisferica		2C	2			2	
99	88	nord italica	coppa emisferica		2C	1			1	
99	89	nord italica	coppa emisferica		2C	1			1	
99	90	nord italica	coppa emisferica		2C	1			1	
99	91	locale-regionale	coppa emisferica		3	1	1		2	17 – 8
99	92	locale-regionale	coppa emisferica		4	1			1	
99	93	nord italica	coppa emisferica		2B	1			1	
99	94	nord italica	coppa emisferica		2B	1			1	
99	95	nord italica	coppa emisferica		2B	2			2	
99	96	nord italica	coppa emisferica		2B	2			2	
99	97	nord italica	coppa emisferica		2B	1			1	
99	98	nord italica	coppa emisferica		2B	2			2	
99	99	locale-regionale	coppa emisferica		6F		3	1	4	17 – 9
99	100	locale-regionale	coppa emisferica		6F		1		1	
99	101	nord italica	coppa emisferica		2D		1	2	3	
99	102	locale-regionale	coppa emisferica		6E	1		1	2	
99	103	locale-regionale	coppa emisferica		6E	1		1	2	
99	104	locale-regionale	coppa emisferica		3	1			1	
99	105	nord italica	patera non id		2B	1			1	
99	106	nord italica	patera non id		2B	1			1	
99	107	nord italica	patera non id		2B	1			1	
99	108	nord italica	patera non id		2	3			3	
99	109	locale-regionale	patera non id		3	1			1	
99	110	nord italica	coppa non id		2C	1			1	
99	111	locale-regionale	coppa non id		3	1			1	
Totale n° esemplari: 110				Totale fra.:	174	33	13	220		

La classificazione di questi esemplari risulta problematica, poiché essi presentano un rivestimento simile alle locali produzioni in terra sigillata, ma forme tipiche della vernice nera. Si è deciso quindi di privilegiare l'attribuzione formale inserendo questi manufatti nella classe della vernice nera³⁵⁶.

Maggiore risulta il numero di pezzi prodotti tra il 70/60 a.C. e l'età augustea³⁵⁷. Sono riferibili a quest'arco cronologico otto coppe con pareti dal profilo rettilineo e carena spigolosa tipo Lamboglia 28, una riferibile alla serie Morel 2652 e le restanti sette alla 2654 (tavv. 15.5-6)³⁵⁸ e cinque patere Lamboglia 5, tra le quali due Morel 2554 (tav. 15.7) e tre 2280 (tavv. 15.8-9)³⁵⁹. A queste vanno aggiunte altre undici patere, nove con orlo pendente tipo Lamboglia 6/Morel 1631 (tavv. 16.2-5)³⁶⁰ e tre con pareti e fondo rettilineo tipo Lamboglia 7/Morel 2286 (tav. 16.1), databili nell'avanzato I secolo a.C.³⁶¹.

La maggior attestazione dei manufatti riconducibili a questa classe si colloca, però, in età augustea: ventuno sono gli esemplari di patera Lamboglia 5/7³⁶², dei quali otto certamente attribuibili alla Morel 2272 (tavv. 16.6-8) e cinque pertinenti alla Morel 2271 (tav. 17.1)³⁶³. A questi vanno aggiunte cinque piccole coppe riferibili alla forma Lamboglia 16/Morel 2864 (tavv. 17.2-4)³⁶⁴ e ventidue grandi patere Lamboglia 7/16/Morel 2276 (tavv. 17.5-6)³⁶⁵. Concludono i pezzi diagnostici ventitré coppe emisferico-troncoconiche (tavv. 17.7-9), per le quali, vista la produzione nord italiana, si è preferito non proporre un confronto con la tipologia del Morel³⁶⁶. Va ricordata infine la presenza di sette orli, cinque riferibili a patera e due a coppe, che a causa della poca superficie conservata si è preferito lasciare come non identificati.

356La mancanza di continuità della Lamboglia 4/6 nella sigillata italica impedisce di classificare questo frammento come pre-sigillata; vi è una certa somiglianza tra questi manufatti e la forma *Consp.* 10, ma la vasca estremamente inclinata e il diametro massimo dell'orlo di soli 10 centimetri non consentono di inserire questi due esemplari nella suddetta tipologia.

357Questi esemplari, prodotti sino all'età augustea, potevano essere ancora in uso alla fine del I secolo a.C.: devono essere quindi ritenuti in fase col contesto.

358Queste coppe si possono datare tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56).

359Le serie 2254 e 2255, con attacco spigoloso tra orlo e spalla, sono le più tarde evoluzioni della forma 5, entrambe databili tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1991, p. 26).

360Questa evoluzione della forma 6 si può datare dalla seconda metà del I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 25).

361Le patere con orlo ripiegato ad angolo retto sono genericamente riferibili al I secolo a.C. I pezzi rinvenuti in via Redentore, con impasti nord-italici, sono compatibili però con l'avanzato I secolo a.C. (per la datazione dei manufatti di produzione locale si rimanda a: Frontini 1991, pp. 24-25).

362Per otto dei frammenti riferibili a questa forma non è stato possibile, data la poca superficie conservata, precisare la tipologia del Morel. Lo spessore delle pareti e l'inclinazione degli orli li rendono comunque affini alla serie 2270.

363Le varianti della Lamboglia 5/7 sono molto simili tra loro, si differenziano solo per l'orientamento dell'orlo, più verticale ed evoluto nella 2271, e per l'inclinazione del fondo. Entrambe queste patere sono prodotte a partire dall'età augustea (per i riferimenti tipologici e cronologici si veda: Frontini 1991, p. 25).

364Questa piccola coppa, associata alla serie Morel 2864, è prodotta dal secondo quarto del I secolo a.C. sino alla tarda età augustea (Frontini 1985, p. 14).

365Le 7/16 sono presenti già a partire dalla seconda metà del I secolo a.C. (si veda il caso epreidiense: Frontini 1991, p. 25-26), ma nel veronese questa forma è attestata solo dall'età augustea. Si rimanda a titolo esemplificativo ai materiali della necropoli di S. Maria di Zevio, nella quale questa patera è attestata solo in tombe datate in età augusteo-tiberiana (Biondani 1996, p. 194).

366Per la tipologia di questa forma si rimanda a: Frontini 1991, p. 26).

Tabella 26 – Redentore US 99: vernice nera non diagnostica									
n. id	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.
99 112	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	28
99 113	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		2		2	29
99 114	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		2		2	30
99 115	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		3		3	
99 116	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		3		3	
99 117	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 118	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 119	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 120	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 121	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 122	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 123	nord italica	patera	piede tipo 3	2B		1		1	
99 124	nord italica	patera	piede tipo 3	2C		1		1	
99 125	nord italica	patera	piede tipo 3	2C		2		2	
99 126	locale-regionale	patera	piede tipo 3	3		2		2	31
99 127	locale-regionale	patera	piede tipo 3	3		1		1	
99 128	locale-regionale	patera	piede tipo 3	6F		1		1	
99 129	nord italica	coppa	piede tipo 2	2B		1		1	
99 130	nord italica	coppa	piede tipo 3	2B		1		1	
99 131	nord italica	coppa	piede tipo 3	2B		1		1	
99 132	nord italica	coppa	piede tipo 3	2B		1		1	
99 133	nord italica	coppa	piede tipo 3	2B		1		1	
99 134	nord italica	coppa	piede tipo 3	2B		1		1	
99 135	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1		1	
99 136	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1		1	
99 137	nord italica	coppa	piede tipo 3	2C		1		1	
99 138	nord italica	coppa	piede tipo 3	2C		1		1	
99 139	nord italica	coppa	piede tipo 3	2C		1		1	
99 140	nord italica	coppa	piede tipo 2	2C		1		1	
99 141	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	3		1		1	
99 142	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	3		1		1	
99 143	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	3		1		1	
99 144	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	3		1		1	
99 145	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	3		4		4	
99 146	locale-regionale	coppa	piede tipo 3	6F		1		1	
99 147	nord italica	patere		1C		2		2	
99 148	nord italica	patere		2		12		12	
99 149	nord italica	patere		2		2		2	
99 150	nord italica	patere		2		4		4	
99 151	nord italica	patere		2B		1		1	
99 152	nord italica	patere		2B		45		45	
99 153	nord italica	patere		2B		17		17	
99 154	nord italica	patere		2B		4		4	
99 155	nord italica	patere		2B		2		2	
99 156	nord italica	patere		2C		24		24	
99 157	nord italica	patere		2C		12		12	
99 158	nord italica	patere		2C		2		2	
99 159	nord italica	patere		2C		2		2	
99 160	locale-regionale	patere		3		10		10	
99 161	locale-regionale	patere		3		8		8	
99 162	locale-regionale	patere		3		1		1	
99 163	locale-regionale	patera		6F		7		7	
99 164	nord italica	patera		2D		1		1	
99 165	nord italica	patere		2D		2		2	
99 166	nord italica			2D		5		5	
99 167	nord italica			2D		2		2	

99	168	nord italica	coppe		2B			12	12	
99	169	nord italica	coppe		2B			3	3	
99	170	nord italica	coppa		2C			2	2	
99	171	nord italica	coppe		2C			11	11	
99	172	nord italica	coppe		2C		1	13	14	
99	173	locale-regionale	coppe		3			3	3	
99	174	locale-regionale	coppa		4			1	1	
99	175	Locale-regionale?	coppe?		4A		2	1	3	
99	176	locale-regionale	coppe		4B	1		2	3	
99	177	locale-regionale	coppe		5			3	3	
99	178	locale-regionale	coppe?		6E	1		14	15	
99	179	locale-regionale	coppe		6F			10	10	
Totale piede ad anello: 35				Totale fra.:	2	214	75	291		

Tra i materiali non diagnostici vanno segnalati sedici fondi di patera con piede ad anello tipo 3 e diciotto fondi di coppa (*tab. 26*), dei quali quattro presentano piede tipo 2 e quattordici tipo 3. Sette tra i fondi di patera presentano decorazione sul fondo interno. Il primo, di particolare interesse, conserva due identiche impressioni di forma subquadrangolare, suddivise internamente in quattro quadranti da doppie linee perpendicolari³⁶⁷. Il secondo (*tav. 18.1*) presenta, invece, all'interno di una fascia a rotella realizzata tramite la giustapposizione di larghi tratti a foglie di lancia, due impressioni ovoidali non meglio identificabili e tre profondi solchi (*tav. 18.2*).

Il terzo infine è caratterizzato da una fascia circolare realizzata tramite la ripetizione di un motivo a doppia spirale inciso (*tav. 18.3*), mentre i restanti quattro presentano solo incisioni a rotella, spesso delimitate da profondi solchi concentrici (*tav. 18.4*).

Nonostante l'alto numero di esemplari rinvenuti, poche, a causa dell'estrema standardizzazione del vasellame tipica dell'ultima produzione a vernice nera, sono le forme che si possono ritenere in fase in questo contesto: si tratta delle patere Lamboglia 5/7, 6 e 7/16 e delle coppe Lamboglia 16 e a corpo emisferico/troncoconico³⁶⁸.

La coppa tardo ellenistica a matrice

Va segnalato il rinvenimento di sette frammenti di pareti decorate a matrice con labili tracce di ingobbio rosso, riconducibili ad una coppa decorata a matrice tardo ellenistica di incerta attribuzione (*tav. 19.1*)³⁶⁹. L'estrema frammentarietà dei pezzi ha permesso di ricostruire solo parte

³⁶⁷Ogni quadrante presenta al centro, similmente ad un dado da gioco, una piccola impressione circolare.

³⁶⁸La patera Lamboglia 6/ Morel 1631, sebbene attestata da metà del I secolo a.C. è prodotta sino alla tarda età augustea (Frontini 1991, p. 25).

³⁶⁹Due piccoli frammenti attribuiti alla coppa presentano uno spessore leggermente diverso, ma identico impasto e rivestimento. E' possibile si tratti di pareti vicine al fondo o di pezzi di una coppa gemella.

del motivo fitomorfo che decorava il manufatto. Tra i due frammenti di maggior dimensione, uno conserva una composizione realizzata da foglie seghettate, poste specularmente una sopra all'altra, unite da fiori in boccio, mentre l'altro alcune foglie di palma sovrapposte e parte di una firma in lettere greche, leggo: *NIK[--]TPAT[--]*³⁷⁰. Completano il motivo rosette sparse con foglie cuoriformi, utilizzate come riempitivo.

M. P. Lavizzari Pedrazzini che per prima ha studiato questi pezzi li ha classificati come megaresi³⁷¹. Una revisione dei frammenti fatta da V. Mantovani l'ha portata, al contrario, ad associarli alle coppe tipo *Sarius*. Sebbene concordi con V. Mantovani nel ritenere questi pezzi più simili alla produzione nord italica che alla megarese, trovo precoce il loro inserimento tra il vasellame nord italico decorate a matrice. I frammenti veronesi trovano, infatti, un confronto puntuale con quattro coppe rinvenute ad Orange firmate *Nicostratus*³⁷², che grazie ad analisi chimiche risultano di probabile produzione *puteolana*³⁷³. Si è preferito quindi, in attesa di ulteriori analisi archeometriche, definire per il momento questi frammenti solo come pertinenti ad una coppa tardo repubblicana a matrice³⁷⁴.

La pareti sottili

Il vasellame a pareti sottili ha restituito un buon campionario di forme ed esemplari. Parte di questi pezzi hanno una datazione compresa tra la fine del II secolo a.C. e l'età augustea. Tra questi vi sono: un esemplare di Marabini IV/Ricci 1/19, genericamente databile tra la metà del II secolo a.C. e la fine del I a.C. (*tav. 19.2*)³⁷⁵, tre di Ricci 1/16 (*tav. 19.3*)³⁷⁶ e undici bicchieri riferibili al tipo Ricci 1/20-1/362 (*tavv. 19.4-5*)³⁷⁷. La produzione di tutti questi bicchieri sino all'avanzato I secolo a.C. non consente di considerarli residuali³⁷⁸.

370L'integrazione più plausibile della firma è *NIK[OΣ]TRAT[OY]* (si veda: Lavizzari Pedrazzini 1995, p. 405).

371Lo stesso ho ripubblicato questi manufatti nel 2014, nonostante alcune riserve, come megaresi (Lavizzari Pedrazzini 1995, p. 405; Stuardi 2014a, p. 485).

372Gli esemplari di Orange, rinvenuti in un contesto databile tra il 40 ed il 20 a.C., presentano non solo una la stessa firma, ma anche rosette con foglie cuoriformi identiche a quelle presenti sul pezzo veronese. La firma *Nicostratus* è attestata anche su un bicchiere di Pozzuoli e su due coppe nord italiche rinvenute ad Altino, sulle quali il nome retrogrado presenta però errori di grafia. Questi due ultimi esemplari sono una delle prime attestazioni di coppe tipo *Sarius* che, dato l'errore di scrittura, rappresentano per M. P. Lavizzari Pedrazzini una copia di manufatti orientali (Mantovani 2015, pp. 67-68).

373Mantovani 2015, p. 67.

374Inserendoli tra le coppe tipo *Sarius* si presuppone, a mio avviso, la produzione nel nord Italia, cosa al momento non provata.

375Ricci 1985, p. 247; Mayet 1975, p. 30.

376*Id. supra*.

377Ricci 1985, p. 247.

378I suddetti esemplari coprono, infatti, una cronologia che arriva sino alla media età augustea, la loro presenza risulta quindi compatibile con il contesto.

Tabella 27 – Redentore US 99: pareti sottili			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Ricci 1/16	3	3	19 – 3
Ricci 1/18	1	1	
Ricci 1/19	1	1	19 – 2
Ricci 1/20-1/362	11	24	19 – 4-5
Ricci 1/25	2	3	19 – 11
Ricci 1/36	1	1	20 – 2
Ricci 1/46	2	6	19 – 10
Ricci 1/52	3	1	19 – 15
Ricci 1/161	5	9	19 – 14
Ricci 1/162	9	22	19 – 12
Ricci 1/165	1	1	20 – 3
Ricci 1/173	9	20	19 – 13
Ricci 1/186	18	29	19 – 6-8
Ricci 1/215	3	3	19 – 16
Ricci 1/204	1	2	
Ricci 1/211	2	2	20 – 1
Ricci 2/214	1	2	20 – 4
Ricci 2/280	5	7	19 – 9
Ricci 2/433	3	4	19 – 17
ollette locali (Ricci 2-338?)	4	6	20 – 5-6
Totale D.	85	147	
fondi	31	46	
anse	3	3	
pareti	10	195	
Totale	85	391	

Dalla metà del I secolo a.C. si assiste alla comparsa di un nuovo repertorio formale, testimoniato nella maggior parte dei casi da un numero ridotto di manufatti: fa eccezione solo il bicchiere a bulbo Ricci 1/186, del quale sono stati rinvenuti ben diciotto esemplari (*tavv. 19.6-8*)³⁷⁹. A quest'orizzonte cronologico sono riferibili anche le coppe tipo Ricci 2/280 con cinque esemplari (*tav. 19.9*)³⁸⁰ ed i bicchieri Ricci 1/46 (*tav. 19.10*)³⁸¹ e 1/25 (*tav. 19.11*)³⁸², con due esemplari, ed il tipo 1/18 presente con un singolo pezzo³⁸³. La maggior concentrazione di bicchieri è riferibile, però, a forme prodotte dall'età augustea. Ben documentati sono, infatti, i tipi Ricci 1/162 (*tav. 19.12*)³⁸⁴ e Ricci 1/173 (*tav. 19.13*)³⁸⁵, dei quali sono stati rinvenuti rispettivamente nove esemplari. Una discreta attestazione hanno anche le forme Ricci 1/161 (*tav. 19.14*)³⁸⁶, con cinque manufatti, e Ricci

379Ricci 1985, p. 278; Biondani 1996, pp. 196-201.

380Ricci 1985, p. 313; Biondani 1996, p. 203.

381Ricci 1985, p. 254; Mayet 1975, pp. 35-37.

382Ricci 1985, pp. 249-250; Mayet 1975, p. 33.

383Ricci 1985, p. 247; Mayet 1975, p. 31.

384Ricci 1985, p. 275; Biondani 1996, pp. 196 e 102.

385Ricci 1985, p. 227.

386Ricci 1985, p. 247; Mayet 1975, p. 30.

1/52 (*tav. 19.15*), 1/215 (*tav. 19.16*) e 2/433 (*tav. 19.17*)³⁸⁷ presenti ciascuna con tre. Infine due sono i bicchieri tipo Ricci 1/211 (*tav. 20.1*)³⁸⁸, mentre con un solo pezzo sono attestati i tipi Ricci 1/36 (*tav. 20.2*), 1/165 (*tav. 20.3*), 1/204 e 2/214 (*tav. 20.4*)³⁸⁹. Va segnalato inoltre il rinvenimento di quattro ollette, con impasto depurato e semi depurato, di probabile produzione locale/regionale che non rientrano nella tipologia, per le quali si è preferito al momento non proporre un confronto (*tavv. 20.5-6*)³⁹⁰.

La terra sigillata liscia, gli *Acobechers* e le coppe tipo *Sarius*

Ben documentato è il vasellame in terra sigillata liscia, del quale sono stati rinvenuti sessantuno esemplari³⁹¹. Diciotto sono i pezzi databili tra l'età proto augustea/augustea, tra i quali undici piatti associabili alla forma *Consp. 1* (*tav. 20.7*) e otto coppe *Consp. 8* (*tav. 20.8*)³⁹².

Maggiore è il numero di manufatti databili a partire dalla prima età augustea. Ben quindici sono i piatti, dei quali quattro riconducibili al tipo *Consp. 4* (*tav. 20.9*), due al 10 (*tav. 20.10*)³⁹³, quattro al tipo 11 (*tav. 21.1*) e cinque alla forma *Consp. 12* (*tav. 21.2*)³⁹⁴. Tutto questo vasellame, ad eccezione di due dei piatti *Consp. 4* di fabbricazione centro italica (si veda: *tab 28*)³⁹⁵, sono riconducibili a produzioni collocabili in area padana.

Buono è anche il numero delle coppe. La più attestata, con nove esemplari, risulta essere la *Consp. 36* (*tav. 21.3*), tipica dell'età augustea³⁹⁶. Allo stesso orizzonte cronologico vanno fatte risalire tre *Consp. 14* (*tav. 21.4*), una delle quali di produzione centro italica (*tab. 28*), e due esemplari associabili alla *Consp. 30* (*tav. 21.5*)³⁹⁷. Una di queste due coppe biansate, quasi integralmente ricostruibile, reca sul fondo interno un bollo in cartiglio subrettangolare con firma frammentaria, si legge: *ASSELI(--)* (*tav. 21.5*)³⁹⁸.

387Si vedano per la forma 1/52: Ricci 1985, pp. 255-256; per la 1/215: Ricci 1985, p. 274; per la 2/433: Ricci 1985, p. 284.

388Ricci 1985, p. 257.

389Si vedano per la forma 1/36: Ricci 1985, p. 252; per la 1/165: Ricci 1985, pp. 275-276; per la 2/204: Ricci 1985, p. 277; per la 2/214: Ricci 1985, p. 287.

390Queste ollette sono simili ad alcune forme in ceramica da fuoco, ma l'impasto non permette di associarle ai manufatti di questo servizio. Vi è, al contrario, un grande bicchiere a tulipano (tipo Ricci 1/186) con impasto refrattario che è stato inserito tra la ceramica da fuoco (si veda il paragrafo sulla ceramica da fuoco, *infra*).

391Credo che vada sottolineata la piccola dimensione dei piatti che non superano mai, tranne in pochissimi casi, i 18/20 centimetri di diametro.

392*Consp. 1990*, pp. 52 e 66.

393Questi piatti risultano databili tra l'antica e la media età augustea (*Consp. 1990*, pp. 58 e 68).

394Le forme *Consp. 11* e *12* sono prodotte dalla media età augustea (*Consp. 1990*, pp. 70 e 72.)

395Non è possibile stabilire con precisione l'area di produzione di questi due manufatti.

396*Consp. 1990*, p. 114.

397*Consp. 1990*, pp. 76 e 104.

398L'attribuzione di questo bollo risulta problematica. Il marchio sembrerebbe infatti riferibile alla produzione del figulo di origine padana *Aselius*, vasaio attivo dal 10 a.C. i cui prodotti sono documentati sia in Italia settentrionale che nel Magdalensberg. Va sottolineato però che nella firma di questo ceramista non è mai presente un

Tabella 28 – Redentore US 99: terra sigillata liscia				
Tipo	Produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
Consp. 15	aretina	1	12	21 – 6
Consp. 4	centro italica	2	11	
Consp. 14	centro italica	1	2	
Consp. 22	centro italica	1	2	
Consp. 4	nord italica	2	2	20 – 9
Consp. 1	nord italica	11	20	20 – 7
Consp. 7	nord italica	2	4	
Consp. 8	nord italica	8	14	20 – 8
Consp. 10	nord italica	2	3	20 – 10
Consp. 11	nord italica	4	5	21 – 1
Consp. 12	nord italica	5	25	21 – 2
Consp. 14	nord italica	2	3	21 – 4
Consp. 22	nord italica	3	4	21 – 7-8
Consp. 30	nord italica	2	13	21 – 5
Consp. 36	nord italica	9	18	21 – 3
non id	nord italica	5	6	21 – 9
Totale D.		60	144	
pareti			12	
fondo	centro italica	3	3	
fondi	nord italica	10	12	
TOTALE		61	171	
– Acobebers				
Tipo	Produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
orli di bicchieri	nord italica	6	37	21 – 10-13
fondi	nord italica	2	3	21 – 14
Totale D.		8	41	
pareti decorate	nord italica	6	8	22 – 1-2
TOTALE		14	49	
– coppe tipo Sarius				
Tipo	Produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
orli di coppa	nord italica	2	6	22 – 6
fondi a calice	nord italica	2	7	22 – 4-5
fondi con piede ad anello	nord italica	2	17	22 – 7-8
Totale D.		6	30	
pareti decorate	nord italica	3	4	22 – 6-7
TOTALE		9	34	

Discreta è anche la presenza di coppe prodotte dalla media età augustea, tra le quali quattro *Consp.* 22 (tav. 22.7-8), due *Consp.* 7 e una *Consp.* 15.1 (tav. 21.6)³⁹⁹. Quest'ultima, unico esemplare di produzione aretina rinvenuto nel contesto, ha impresso sul fondo interno il bollo frammentario in cartiglio rettangolare: *SEST* (tav. 21.6)⁴⁰⁰. Va segnalato inoltre tra i manufatti riconducibili alla

raddoppiamento della S, attestato invece nel marchio veronese (OCK 2000, p. 114).

³⁹⁹*Consp.* 1990, pp. 64, 78 e 90.

⁴⁰⁰Nonostante la lettura incerta della prima “S”, male impressa, questo bollo può essere associato con una certa sicurezza all'officina del vasaio aretino *Sestius*. La produzione di questo figulo, ben presente a Roma, in Italia centro-settentrionale e in varie province dell'impero, è databile tra il 20 e l'1 a.C. La firma di Verona, nonostante alcune somiglianze con i bolli tipo OCK 1922.7 e 8, non è attestata nel *Corpus* (OCK 2000, p. 401).

Consp. 22, uno dei quali è fabbricato nell'Italia centrale (*tab.* 28), un fondo di produzione nord italica bollato che conserva, accanto alla nuca di un giovane uomo posto di profilo, quattro lettere, legge: *SOLO* (*tav.* 21.7)⁴⁰¹. Concludono il vasellame in terra sigillata liscia cinque piccole coppe di produzione locale, per le quali non è stato possibile proporre un accostamento con la tipologia del *Conspectus* (*tav.* 21.9).

La maggior parte del vasellame in terra sigillata sopra descritto, cinquantasei esemplari su sessantuno, è di produzione nord italica. La presenza dei cinque manufatti prodotti in Italia centrale sembra essere il frutto dell'importazione di singoli pezzi più che di un intenso interscambio di merci e prodotti tra Verona e la VI e VII Regio.

Il riempimento ha restituito anche una buona attestazione di terra sigillata nord italica decorata a matrice, tra la quale ben quattordici bicchieri tipo *Aco* e nove coppe tipo *Sarius* (*tab.* 28). Gli *Acobechers* sono attestati grazie a 8 esemplari diagnostici, tutti pertinenti al bicchiere troncoconico tipo *Consp.* R 12, e a sei ulteriori manufatti attestati solo tramite pareti⁴⁰². Tra i materiali diagnostici va segnalata una parete, associata ad un orlo, che presenta parte di una firma frammentaria, si legge: *CANO[---]* (*tav.* 21.10)⁴⁰³. La decorazione di questo pezzo è chiusa superiormente da un peculiare motivo a fascia, realizzato tramite la giustapposizione di nastri legati da un punto centrale posti verticalmente. Questo tipo di decorazione è presente anche su alcune coppe rinvenute ad Abano Terme riferibili alla produzione di *Clemens*⁴⁰⁴. Altri due bicchieri presentano un motivo a fascia molto simile al precedente e ciò potrebbe indicare la produzione di questi pezzi, parte forse dello stesso servizio, in un unico *atelier* (*tavv.* 21.11 e 22.1)⁴⁰⁵. Va segnalato inoltre un altro esemplare con una fascia di testine volte a destra sormontata da una seconda linea di boccioli aperti, che conserva tra la decorazione a *kommaregen* le lettere *BU[---]* (*tav.* 21.12). Questo manufatto è associabile alla produzione di *L. Narbonius*, le due lettere conservate rimandano infatti al vasellame firmato dal *Buccio* lavorante dell'*atelier* di *Narbonius*⁴⁰⁶. Poco si può dire dei cinque pezzi diagnostici di orli (si veda come esempio: *tav.* 21.13) e fondi (*tav.* 21.14) e dei restanti frammenti di pareti, che possono essere solo genericamente attribuibili a questo tipo di vasellame (*tavv.* 22.1-

401Il marchio relativo alla produzione del vasaio nord italico *Solo* è simile al bollo OCK 1977.8, dal quale si discosta per la fisionomia del volto e per la chioma. La firma di questo ceramista, presente in Italia settentrionale e nel Magdalensberg, si data approssimativamente tra l'1 e il 40 d.C. Visto il contesto di rinvenimento questo bollo, non attestato nel *Corpus*, sembrerebbe riferibile alla prima produzione di quest'officina (OCK 2000, p. 409).

402Il numero minimo di esemplari è stato ottenuto grazie al confronto delle distinte decorazioni a *kommaregen*.

403Problematiche sono sia l'integrazione sia l'attribuzione di questa firma (per una discussione in merito si rimanda a: Lavizzari Pedrazzini 1995, pp. 401-402).

404Il motivo non è identico, ma presenta, come per il bicchiere veronese, fiocchi posti verticalmente (si rimanda a Lavizzari Pedrazzini 1995, p. 402).

405Il bicchiere nella tavola 22.11 presenta inoltre, tra la decorazione, resti di una lettera, probabilmente una "C".

406Lavizzari Pedrazzini 1995, p. 401.

2)⁴⁰⁷. La produzione di questi bicchieri sembra iniziare poco dopo la metà del I secolo a.C.⁴⁰⁸.

Le *Sarius* sono, al contrario, attestate solo grazie a pochi frammenti. L'unica eccezione è una coppa tipo *Consp. R 13 (tav. 22.3)*⁴⁰⁹, della quale si conserva quasi integralmente il fondo e parte della vasca, decorata con fiori gigliati dal lungo e sinuoso gambo alternati a foglie frastagliate⁴¹⁰. Completano la decorazione piccoli fiori a quattro lobi utilizzati come riempitivo (*tav. 22.3*). Tra gli elementi diagnostici vanno inoltre segnalati due fondi a calice tipo Mazzeo Saracino 10 D (*tav. 22.4-5*)⁴¹¹, con labilissime tracce di decorazione, e due orli e parte di un fondo pertinenti a tre distinte coppe tipo *Consp. R 13*⁴¹². Ad uno degli orli sono state associate alcune pareti decorate che presentano, alternate a fiori attribuibili alla produzione di *Surus*, un singolare motivo caratterizzato da una fascia verticale ottenuta tramite la ripetizione di un fiore a otto petali inscritto in un cerchio, delimitato lateralmente da doppie righe continue e da due file di punti (*tav. 22.6*)⁴¹³. Quattro piccoli frammenti di pareti decorate, riconducibili a tre ulteriori esemplari, concludono i pezzi riferibili a questo tipo di vasellame (si veda a titolo esemplificativo le pareti in: *tavv. 22.7-8*).

Tutti i manufatti pertinenti a queste coppe decorate a matrice si possono genericamente datare dall'età augustea⁴¹⁴.

La vernice rossa interna

Questa classe è documentata da un numero assai limitato di frammenti (35). I pezzi diagnostici sono riconducibili ad un coperchio tipo MM3 5 (*tav. 22.9*)⁴¹⁵ e a sei tegami, dei quali due con orlo a mandorla tipo Goudineau 3/Vegas 15 (*tav. 22.10*)⁴¹⁶ e quattro con orlo bifido/bifido ingrossato tipo CL 6/7 (*tav. 22.11*)⁴¹⁷.

Tra i frammenti non diagnostici è da segnalare la presenza di un fondo con impresso un bollo in tabula ansata, si legge: *PRIAM (tav. 22.12)*⁴¹⁸.

407La fascia a doppi denti non è associata a nessuna produzione.

408Mantovani 2015, p. 67.

409*Consp. R 13* 1990, p. 182.

410Le foglie frastagliate e gigliate ricordano lo stile di *Surus*, ma ciò non basta per attribuire la coppa alla produzione di questo ceramista (per i punzoni riferibili allo stile di *Surus* si veda: Mantovani 2016, pp. 140-151).

411Mazzeo Saracino 1985, p. 219.

412*Consp. R 13* 1990, p. 182.

413Questo motivo non trova, al momento, un confronto nelle produzioni di coppe tipo *Sarius*.

414La produzione delle coppe tipo *Sarius* sembra iniziare intorno al 20 a.C. (Mantovani 2015, p. 67).

415Il coperchio è databile dalla metà del I secolo a.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 131).

416Il tegame tipo Goudineau 3 è presente già in età tardo repubblicana, ma nella Transpadana trova una diffusione capillare solo a partire dalla metà del I secolo a.C. (Della Porta 1998, p. 231).

417Questi tipi di tegami sono databili dalla seconda metà del I secolo a.C. (Della Porta 1998, p. 232).

418La firma non trova al momento confronti su tegami a vernice rossa interna.

Tabella 29 – Redentore US 99: vernice rossa interna			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Goud. 3/Vegas 15 – CL tipo 1a	2	4	22 – 10
CL tipo 7-6	4	7	22 – 11
Coperchio tipo MM3 5	1	1	22 – 9
Totale D.	7	12	
fondi e pareti		23	
TOTALE	7	35	

La ceramica grigia

I manufatti riferibili al servizio da mensa pertinenti a questa classe coprono un ampio arco cronologico compreso tra il IV ed il I secolo a.C. Solo due sono le coppe: la prima, con orlo rientrante assottigliato tipo Gamba, Ruta Serafini IXc variante 1β, è databile dalla fine del IV al II secolo a.C. (*tav. 23.1*)⁴¹⁹, mentre la seconda, con orlo dritto arrotondato associabile al tipo Gamba, Ruta Serafini Xb variante 1, si può genericamente collocare tra il IV e gli inizi del I secolo a.C. (*tav. 23.2*)⁴²⁰. Ad un coevo orizzonte cronologico rimandano anche i bicchieri troncoconici a corpo allungato tipo Gamba, Ruta Serafini XVII, tutti caratterizzati da pareti rettilinee (*tav. 23.3*)⁴²¹. Va segnalato, inoltre, un frammento di brocca tipo Gambacurta 121b, databile tra il III ed il II secolo a.C. (*tav. 23.4*)⁴²². Concludono i pezzi riferibili al servizio da mensa quattro tazze, con orlo estroflesso o leggermente ingrossato tipo Gamba, Ruta Serafini VI, che imitano la coeva forma del vasellame a vernice nera Lamboglia 28 (*tav. 23.5*)⁴²³.

Il servizio da dispensa ha restituito un alto numero di manufatti riferibili a mortai ed olle, che risultano genericamente databili tra il II ed il I secolo a.C. Tra i mortai, undici presentano orlo triangolare/subtriangolare tipo Cassani, Donat, Merlatti I (*tav. 23.6*)⁴²⁴ e tre con orlo a fascia tipo Cassani, Donat, Merlatti IIIb (*tav. 24.7*)⁴²⁵. Le olle sono attestate invece da dieci esemplari: otto a corpo troncoconico con labbro internamente ispessito tipo Zec IIIa 1 (*tav. 24.1*)⁴²⁶, uno con labbro estroflesso e orlo arrotondato tipo Zec Ia 5 (*tav. 24.2*)⁴²⁷ ed infine una, miniaturistica, tipo Zec IIc 1, caratterizzata da corpo globulare e orlo estroflesso arrotondato (*tav. 24.3*)⁴²⁸.

419Gamba, Ruta Serafini 1984, pp. 29-31.

420Gamba, Ruta Serafini 1984, pp. 33-36.

421Questi bicchieri tipici del IV periodo atesino si possono genericamente datare dalla metà del IV al I secolo a.C. La variante a corpo allungato è caratteristica del mondo retico/veneto occidentale (Gamba, Ruta Serafini 1984, pp. 52-55).

422Gambacurta 2007, p. 124.

423Questa forma si può datare tra II e I secolo a.C. (Gamba, Ruta Serafini 1984, p. 17).

424Il mortaio tipo I si data a partire dal II secolo a.C. (Cassani, Donat, Merlatti 2009, p. 147).

425Il mortaio III, attestato solo in contesti romanizzati, è la variante più tarda di questo vasellame per la preparazione di alimenti (Cassani, Donat, Merlatti 2009, pp. 148-149).

426Il tipo di olla IIIa 1 si può datare tra gli inizi del I e l'età augustea (Zec 2009, pp. 68-69).

427Fine IV-I a.C. (Zec 2009, pp. 58-59).

428Quest'olla trova un confronto con un pezzo rinvenuto fuori contesto nello scavo della necropoli di Casalndri ad

Tabella 30 – Redentore US 99: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	rientrante assottigliato	Gamba/Ruta Serafini IXc 1β	1	1	23 – 1
	dritto arrotondato	Gamba/Ruta Serafini Xb 1	1	1	23 – 2
	estroflesso ingrossato	Gamba/Ruta Serafini VI	4	4	23 – 5
bicchiere	indistinto	Gamba/Ruta Serafini XVII	6	7	23 – 3
brocca	estroflesso	Gambacurta 121b	1	1	23 – 4
olla	ispessito	Zec IIIa 1	8	16	24 – 1
	ingrossato	Zec Ia 5	1	4	24 – 2
	estroflesso arrotondato	Zec Ic 2	1	1	24 – 3
mortaio	a sezione triangolare	Cassani/Donat/Merlatti I	11	18	23 – 6
	a fascia	Cassani/Donat/Merlatti IIIb	3	5	23 – 7
Totale D.			37	58	
fondi di mortaio			4	4	
fondi con piede ad anello			3	4	
totale pareti				42	
Totale			37	108	

Il vasellame da mensa pertinente a questa classe va considerato, vista la cronologia, nella maggior parte dei casi residuale⁴²⁹. Il servizio da dispensa presenta al contrario una cronologia più affine (II-I secolo a.C.), ma poco compatibile con i materiali circolanti a Verona nella media età augustea⁴³⁰. Anche i pezzi pertinenti a questo servizio sono quindi, ad eccezione del mortaio Cassani, Donat, Merlatti III, da considerare residuali nel contesto⁴³¹.

Gli unguentari

Gli unguentari sono presenti con solo nove frammenti, sei dei quali diagnostici. La forma più attestata è il balsamario a corpo fusiforme tipo Haltern 30, del quale si conservano due orli e due fondi non associabili tra loro (*tavv. 24.4-7*)⁴³². Tra gli orli, entrambi a sezione subtriangolare, uno presenta le pareti ricoperte da un ingobbio biancastro e l'altro da una sottile vernice nera (*tavv. 24.4-5*). Dei due fondi, il primo, apodo, è caratterizzato da un sottile ingobbio rossastro che ricopre le pareti interne, mentre del secondo si conserva solo parte del piede acromo (*tavv. 24.6-7*). Concludono questa tipologia di manufatti un unguentario piriforme con orlo estroflesso a sezione

Isola Rizza (Zec 2009, pp. 48-49). Per la datazione si rimanda alla cronologia generale del sepolcreto, in uso tra la metà del II e la seconda metà del I secolo a.C. (Salzani 1998, p. 61).

429Sembrano fare eccezione solo le coppe che imitano la tarda evoluzione della Lamboglia 28.

430Il contesto pre augustei/augustei rinvenuti all'interno dell'ansa dell'Adige hanno restituito infatti pochissimi frammenti di ceramica grigia (si vedano i paragrafi II.3-7).

431Questi manufatti residuali restituiscono, comunque, uno spaccato del vasellame da mensa e dispensa in uso a Verona tra il II ed il I secolo a.C.

432Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 167-168.

subtriangolare tipo Haltern 31 (*tav. 24.8*)⁴³³ ed un piccolo balsamario a fondo piatto tipo CL 2 (*tav. 24.9*)⁴³⁴. Questi manufatti possono essere tutti datati tra l'età tardo repubblicana ed il principato di Tiberio⁴³⁵.

Tabella 31 – Redentore US 99: unguentari			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Haltern 30	3	3	24 – 4-7
Haltern 31	1	1	24 – 8
CL balsamario 2	1	1	24 – 9
Totale D.	6	6	
pareti		3	
Totale	6	9	

La ceramica comune da mensa

La ceramica da mensa e dispensa ha restituito, a fronte di un alto numero di frammenti, pochi pezzi diagnostici, tutti caratterizzati da impasti depurati e semidepurati.

Tra il vasellame da mensa scarse sono le forme aperte presenti con solo tre esemplari, tra i quali una coppa con orlo ingrossato sottolineato da una fascia prima dell'attacco della carena tipo MM3 3, databile tra il IV ed il II secolo a.C. (*tav. 24.10*)⁴³⁶, ed una con orlo introflesso tipo MM3 7 (*tav. 24.11*)⁴³⁷, databile tra il II e il I secolo a.C.⁴³⁸. Il terzo frammento, di piccole dimensioni, non è stato attribuito ad un tipo specifico⁴³⁹.

Le forme chiuse sono meglio documentate. Tra il materiale da mensa si annoverano cinque olpi e sei brocche/anforette. Per quanto riguarda le olpi, due, attestate solo grazie ad un orlo a fascia ed un lungo collo con attacco della carena, sono associabili al tipo MM3 1 (*tavv. 25.1-2*)⁴⁴⁰ ed una con orlo a fascia e corpo biconico al tipo MM3 3 (*tav. 25.3*)⁴⁴¹. Per i due restanti esemplari, dei quali si conservano solo pochi frammenti di pareti verniciate in rosso, non è stato purtroppo possibile precisare la tipologia (*tav. 25.4*)⁴⁴².

433 *Id. supra.*

434 Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 225.

435 Per la datazione di questi pezzi in area lombarda si rimanda a: Ragazzi 1991, pp. 167-168; Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 225.

436 Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 140-141.

437 Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 141-142.

438 Entrambe le coppe sono residuali nel contesto.

439 Il piccolo pezzo di orlo potrebbe essere forse associabile alla ciotola MM3 2, databile tra la fine del I secolo a.C. e gli inizi del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 159).

440 L'orlo risulta ricoperto da un sottilissimo ingobbio bianco, mentre il collo non presenta nessun rivestimento. Quest'olpe è tipica dell'età augustea (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 145-146).

441 Questo manufatto, rivestito esternamente da una vernice di color rosso bruno, è databile dall'età augustea alla metà del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 146).

442 Uno dei due (*tav. 25.4*), con corpo piriforme, potrebbe essere associabile al tipo CL 11 o al 21, entrambi attestati tra

Tabella 32 – Redentore US 99: c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	ingrossato con fascia sotto l'orlo	MM3: ciotola 3	1	1	24 – 10
	introflesso	MM3: ciotola 7	1	1	24 – 11
	dritto, con solco interno	non id	1	1	
olpe	a fascia, corpo troncoconico rialzato	MM3: olpe 1	2	10	25 – 1-2
	a fascia, corpo biconico	MM3: olpe 3	1	21	25 – 3
	superiormente appiattito	non id	2	5	25 – 4
brocca	a sezione quadrangolare	MM3: tipo 14	1	1	25 – 5
	estroflesso ripiegato	MM3: tipo 15	2	2	25 – 6
	a tesa sup. appiattito	MM3: tipo 19	2	2	25 – 7
anforetta	estroflesso ingrossato	MM3: tipo 24	1	2	25 – 8
	estroflesso a sezione triangolare	MM3: tipo 25	1	1	25 – 9
olla	sup. appiattito con scalino interno	MM3: olla 1	13	26	25 – 10
	estroflesso	MM3: olla 2	1	1	25 – 11
	ingrossato sup. appiattito	MM3: olla 6	2	2	25 – 12
mortaio	a listello continuo, con versatoio	MM3: mortaio 4	2	5	26 – 2
coperchio	indistinto rialzato/ripiegato	CL: coperchio 5	4	4	26 – 1
vaso miniaturistico	Salzani 1998, pp. 15-16, Tb 12.10		1	1	26 – 4
non id			5	5	
Totale D.			43	91	
anse			44	45	
beccuccio versatoio			1	1	26 – 3
fondi con piede ad anello			9	19	
fondi indistinti			26	40	
pareti			3	1056	
Totale			47	1252	

Brocche e anforette sono presenti, al contrario, con una maggiore varietà di forme. Tra le prime si annoverano due esemplari con orlo estroflesso ripiegato internamente tipo MM3 15 (*tav. 25.5*), uno con orlo a sezione subquadrangolare tipo MM3 14 (*tav. 25.6*) ed uno con orlo a tesa superiormente appiattito tipo MM3 19 (*tav. 25.7*)⁴⁴³. Le anforette sono, invece, documentate solo grazie a due esemplari, uno con orlo estroflesso indistinto tipo MM3 24 (*tav. 25.8*) e l'altro con orlo estroflesso assottigliato a sezione sub triangolare tipo MM3 25 (*tav. 25.9*)⁴⁴⁴.

Maggiormente attestati, rispetto al vasellame da mensa, risultano i manufatti funzionali alla conservazione degli alimenti, tra i quali spiccano diciotto esemplari di olle biansate con orlo superiormente appiattito, sottolineato a volte da uno scalino interno, simile al tipo MM3 1 (*tav. 25.10*)⁴⁴⁵. Sono presenti inoltre altre tre olle, due con orlo ingrossato tipo MM3 6 (*tav. 25.12*) ed un

l'età augustea e la metà del I secolo d.C. (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, pp. 189 e 191). Il contesto ha restituito inoltre altre tre pareti sovradipinte in rosso non associabili né tra loro né con il resto dei frammenti, che devono essere considerate come tre esemplari a sé stanti (si veda la tabella 31, pareti).

443Le brocche sono tutte prodotte tra l'età augustea ed il I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 150-151).

444Questi esemplari, come i precedenti, sono attestati tra la fine del I secolo a.C. e l'avanzato I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 150-152).

445L'olla 1 è presente a Milano in stratigrafie sia augustee che della prima metà del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 153). Gli esemplari di via Redentore sono simili a quelli milanesi, ma non identici.

solo esemplare con orlo estroflesso simile al tipo 2 (*tav. 25.12*)⁴⁴⁶. Concludono i pezzi da dispensa quattro coperchi con orlo ripiegato simili al tipo CL 5 (*tav. 26.1*)⁴⁴⁷.

Per quanto riguarda i manufatti per la lavorazione/preparazione degli alimenti va segnalato solo il rinvenimento di due grandi mortai a vasca profonda ed orlo a listello decorato a ditate, associabili al tipo MM3 4 (*tav. 26.2*)⁴⁴⁸.

Tra le forme chiuse pertinenti alla ceramica da mensa e dispensa vanno menzionati, infine, cinque piccoli frammenti di orli (per i quali non è stato possibile proporre un confronto), il beccuccio versatoio di una brocca (*tav. 26.3*) e un piccolo vasetto miniaturistico (*tav. 26.4*). Mentre poco si può dire sul versatoio, brocche simili sono frequenti nel tardo La Tène⁴⁴⁹, il vasetto miniaturistico trova un confronto con il reperto 10 della tomba 12 della necropoli veronese di Isola Rizza⁴⁵⁰. Questo tipo di manufatto è assai frequente nelle sepolture celtiche databili tra il La Tène C e D1⁴⁵¹.

La gran parte del materiale sopra citato, fatta eccezione per le coppe di tradizione celtica ed il menzionato vasetto miniaturistico, è riferibile all'età augustea e quindi in fase col contesto.

La ceramica da fuoco ed i doli/grandi bacini

La ceramica da fuoco è la classe meglio documentata, con ben trecentotré esemplari. Il vasellame rinvenuto presenta forme sia di tradizione locale, caratterizzate da un impasto grossolano con inclusi di media e grande dimensione, che romano-italiche.

Scarse sono le attestazioni delle forme di tradizione romano-italica, tra le quali spiccano per numero le olle. Di queste quattordici sono associabili al tipo MM3 32 (*tav. 26.5*), sei al 30 (*tav. 26.6*) e solo una al tipo 33 (*tav. 26.7*)⁴⁵². Sono inoltre riconducibili a questa produzione anche quattro coperchi, tipo MM3 25 (*tav. 26.8*)⁴⁵³, e due piccoli bicchieri a bulbo, che nonostante richiamino la forma Ricci 1/186 presentano un impasto identico alla ceramica da fuoco, poco compatibile con la produzione a pareti sottili (*tav. 26.9*)⁴⁵⁴. Questi esemplari trovano, inoltre, un confronto con un

446Entrambi gli esemplari si datano tra la fine del I secolo a.C. e il I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 153-154).

447I coperchi CL 5 sono prodotti dall'età augustea (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 167).

448Questo tipo di mortaio è ben attestato in nord Italia tra la metà del I secolo a.C. e gli inizi del I d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 164 e 159).

449Questo pezzo presenta un buon rivestimento di color rosso scuro. Per gli esemplari di brocche con versatoio si rimanda a titolo esemplificativo a due sepolture della necropoli di S. Maria di Zevio, Tb. 54 (reperto 4) e Tb. 69 (reperto 6), entrambi databili nel La Tène D2 (Salzani 1996, pp. 48 e 54).

450La tomba è datata nel La Tène D1 (Salzani 1998, p. 16).

451Si rimanda genericamente a: Salzani 1998, pp.11-63.

452Va segnalata l'assenza in questo contesto delle più antica tipologia di queste olle (MM3 29), che risulta invece ben documentata nel contesto 1 del Tribunale (per la forma si rimanda a: Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 180-181).

453Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 207.

454Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 178-180

pezzo rinvenuto negli scavi della metropolitana di Milano, classificato tra la ceramica da cucina⁴⁵⁵.

Tabella 33 – Redentore US 99: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
bicchiere	dritto, corpo a bulbo		2	7	26 – 9
olla	estroflesso, con breve gola int.	MM3: olla 32	14	120	25 – 5
	verticale piatto con gola interna	MM3: olla 30	6	14	26 – 6
	estroflesso, con breve gola int.	MM3: olla 33	1	1	26 – 7
	estroflesso, con breve gola int.	simile all'olla MM3 32	21	67	27 – 1
	dritto arrotondato	non id	9	7	27 – 2
	estroflesso assottigliato	Salzani 1995, p. 16, Tb 4.35.	16	96	27 – 3
	a “mandorla” verticale	Salzani 1996, p. 86, Tb 139.3a	70	98	27 – 4
	a “mandorla” legg. estroflesso	Salzani 1996, p. 56, Tb 75.2	47	61	27 – 5
	estroflesso ingrossato	Salzani 1996, p. 40, Tb 39.1	26	62	28 – 1
	estroflesso		11	19	28 – 2
tegame	indistinto	Salzani 1998, p. 31, Tb 46.9.	6	15	28 – 3
	indistinto	Salzani 1995, p. 14, Tb 4.2.	3	7	
ciotole coperchio	introflesso ingrossato	MM3: ciotole coperchio 3-4	54	65	28 – 4
coperchio	con dente ad incastro	CL: coperchio tipo 3	1	1	29 – 2
	indistinto	MM3: coperchio tipo 25	4	8	28 – 5
catino-coperchio	indistinto	MM3: catino-coperchio 3	7	9	28 – 6
non id			4	4	
Totale D.			302	661	
anse e prese				7	
fondi indistinti			148	270	
fondi con piede ad anello			24	25	
anse				1	
pareti				965	
Totale			302	1929	
– doli/grandi bacini					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
dolio		non id	1	2	
Totale			1	2	

Va segnalata inoltre la presenza di ventinove olle con impasto simili al refrattario di probabile produzione locale/regionale, che a fronte di corpi globulari o troncoconici si differenziano per la forma degli orli: ventuno hanno, similmente alla forma MM3 32, orlo estroflesso con incavo interno (*tav. 27.1*) e nove labbro estroflesso dritto o arrotondato, spesso appiattito superiormente (*tav. 27.2*). Tutti questi manufatti si possono genericamente datare tra il 50 a.C. e la prima metà del I secolo d.C.⁴⁵⁶.

I materiali riferibili alla tradizione locale rimandano, al contrario, ad un arco cronologico più ampio che va dalla fine del II secolo a.C. agli inizi del secolo I a.C. Fanno eccezione solo sedici esemplari di ollette, caratterizzati da stretto collo cilindrico e orlo estroflesso assottigliato (*tav. 27.3*), per le quali, data la realizzazione al tornio lento e le decorazioni di gusto tardo celtico (bugne, tagli e punti

⁴⁵⁵Tra il materiale del servizio da fuoco ad impasto refrattario rinvenuto a Milano è attestata la presenza di varie ollette di piccola dimensione e di grandi bicchieri (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 179).

⁴⁵⁶Per la datazione si rimanda a: Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 179-181.

impressi), si può proporre una produzione anteriore alla metà del I secolo a.C.⁴⁵⁷. Tutti questi pezzi vanno considerati, quindi, residuali.

Il resto del vasellame da fuoco è composto quasi esclusivamente da olle, tutte a corpo troncoconico o globulare, che possono essere suddivise in base alla tipologia degli orli⁴⁵⁸. Quello più documentato, con ben settanta esemplari, presenta un orlo a “mandorla” verticale (*tav. 27.4*), che trova un confronto col reperto 3a della tomba 139 della necropoli di S. Maria di Zevio, databile in età augustea⁴⁵⁹. Consistente, con quarantasette attestazioni, è anche il gruppo degli orli a “mandorla” leggermente estroflessi (*tav. 27.5*), simili al pezzo 2 della tomba 75 della necropoli di Mirandola a S. Maria di Zevio⁴⁶⁰. Più modesto risultano infine in numero delle olle con labbro estroflesso arrotondato ed ingrossato, presenti con ventisette manufatti che rimandano al reperto 1 della tomba 39 della necropoli di S. Maria di Zevio (*tav. 28.1*)⁴⁶¹, e di quelle con orli a tesa, delle quali sono stati rivenuti solo undici esemplari (*tav. 28.2*). Molti dei pezzi descritti presentano decorazioni tipiche della tarda età del Ferro: si tratta principalmente di cordoni, unghiate e tacche, presenti in una singola fila sulla spalla o alternati in più registri.

Per quanto riguarda la datazione, i primi due tipi di olla possono essere riferiti con una certa sicurezza alla seconda metà del I secolo a.C., mentre gli altri rimandano ad un arco cronologico più ampio che, come anticipato, è genericamente inquadrabile tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C. Se il vasellame augusteo è certamente in fase col contesto, non si può dire lo stesso del resto dei materiali, che, data la natura dell'US 99, non possono essere comunque considerati tutti residuali⁴⁶².

A fronte di una così alta attestazione di olle, pochissime sono le forme aperte. Il contesto ha restituito, infatti, solo nove tegami con orlo indistinto, dei quali sei, similmente al reperto 2 della tomba 4 di Valeggio sul Mincio, presentano pareti svasate (*tav. 28.3*)⁴⁶³ e tre, come il pezzo 9 della tomba 46 di Casalandri ad Isola Rizza, pareti verticali⁴⁶⁴. Problematica è la datazione di questo tipo di manufatti che, ben attestati nel veronese dal tardo La Tène, sono prodotti con poche variazioni nella forma sino alla media età imperiale⁴⁶⁵.

457In ambito veronese questo tipo di orlo è genericamente databile nella seconda età del Ferro. A titolo esemplificativo si danno come confronti i reperti 23, 30 e 35 della tomba 4 della necropoli di Valeggio sul Mincio, il corredo della quale risulta inquadrabile tra il 125/120 ed il 70/60 a.C. (Salzani 1995, pp. 14-17).

458Ampia è la gamma dei diametri che variano dai 10 ai 40 centimetri.

459Salzani 1996, p. 86.

460Questa sepoltura si data tra il La Tène D2 e l'età augustea (Salzani 1996, p. 56).

461I pezzi in questione presentano a volte, similmente al reperto 1 della Tb 39 databile nel tardo La Tène, un solco che sottolinea la spalla (Salzani 1996, p. 40). Questo tipo di olla, tipica del mondo veneto, è prodotta tra la tarda età del Ferro ed il I secolo d.C. (la forma ricorda l'olla CL 36/Sevegliano 4).

462L'ampia forbice cronologica impone una certa prudenza: una parte delle olle databile tra la fine del II ed inizi del I a.C. potrebbe essere, infatti, in fase col contesto.

463Questa tomba è databile nel La Tène D1 (Salzani 1995, p. 14).

464Anche questa sepoltura risulta riferibile, come la precedente, al La Tène D1 (Salzani 1998, p. 31).

465Non si può escludere che anche questi pezzi siano in fase col contesto.

Vanno segnalati, inoltre, cinquantaquattro esemplari di ciotole coperchio associabili al tipo MM3 3-4, databili in età augustea (*tav. 28.4*)⁴⁶⁶, e sette grandi catini-coperchio simili alla forma MM3 3 che rimandano al precedente ambito cronologico (*tav. 28.6*)⁴⁶⁷. Concludono i pezzi diagnostici riferibili al servizio da fuoco un piccolo coperchio di tradizione tardo celtica tipo CL 3 (*tav. 18.5*)⁴⁶⁸ e quattro frammenti di orli per i quali non è stato possibile risalire con certezza alla forma.

Per quanto riguarda i doli va segnalato il rinvenuti di due soli frammenti di spesse pareti decorati con cordoni, pertinenti probabilmente ad un unico esemplare (*tab. 33*). La mancanza di parti diagnostiche rende impossibile proporre un confronto per questo contenitore; la presenza, però, di cordoni lungo tutta la superficie del vaso rimanda al mondo etrusco-padano⁴⁶⁹. Questi due manufatti vanno considerati come residuali nel contesto.

Le anfore

Questa classe, presente con un alto numero di frammenti, ha restituito pochi pezzi diagnostici⁴⁷⁰. Le anfore di tipo greco italico sono attestate grazie ad un solo esemplare di produzione adriatica, del quale si conserva solo parte dell'orlo a sezione sub triangolare (*tav. 29.1*). Questo frammento, che tipologicamente rimanda alle tarde produzioni di greco italiche, va considerato come residuale nel contesto⁴⁷¹.

Ben attestate sono al contrario le Lamboglia 2, presenti con undici esemplari di produzione adriatica, tutti caratterizzati da orli a fascia rettilinea (*tav. 29.2*). L'assenza della variante più antica con orlo a fascia obliqua, derivato dalle greco italiche, rende gli esemplari rinvenuti in via Redentore compatibili con il contesto⁴⁷². Questo tipo di contenitore viene, infatti, sostituito dalle Dressel 6A negli ultimi decenni del I secolo a.C.

Le anfore meglio documentate risultano essere le Dressel 6, presenti nelle varianti A (*tav. 29.3*) e B (*tav. 29.4*). Tra queste le prime, prodotte dall'età augustea, sono attestate con nove esemplari⁴⁷³,

466Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 203.

467Questi catini-coperchio si possono datare tra la fine del I secolo a.C. e gli inizi del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 201).

468Il piccolo coperchio CL 3, databile genericamente nel La Tenè D, va considerato residuale (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 167).

469I frammenti potrebbero essere compatibili con i vari tipi di *dolia* individuati nello scavo del Forcello, databili tra i VI ed il IV secolo a.C. (si veda: Casini 2007, pp. 229-231).

470Come già accennato, non è stato possibile rivedere i pezzi diagnostici riferibili a questa classe (si veda introduzione al capitolo II), un riscontro fatto nei magazzini ha evidenziato infatti la mancanza di buona parte dei materiali diagnostici. Grazie al confronto tra il catalogo dei pezzi realizzato da A. Maraboli e l'elenco dell'inventario degli esemplari conservato negli uffici della Soprintendenza si è potuta realizzare la tabella quantitativa che si presenta, che deve però essere accettata con beneficio d'inventario.

471La produzione delle greco italiche termina nella seconda metà del II secolo a.C. (Bruno 2005, pp. 369-370).

472Non si può escludere a priori che le Lamboglia 2, o parte di esse, siano in fase con l'US 99.

473Alcuni di questi orli rimandano al momento di transizione tra Lamboglia 2 e la Dressel 6A (per la datazione si veda:

mentre le seconde con ben diciannove contenitori⁴⁷⁴, tre dei quali, caratterizzati da orlo ingrossato e collarino, rimandano ad un tipo intermedio tra la Dressel 6B e l'ovoidale adriatica (*tav. 30.2*)⁴⁷⁵.

Poco documentate sono al contrario: le Dressel 2/4, presenti con quattro esemplari di produzione tirrenica⁴⁷⁶, le ovoidali adriatiche con tre (*tav. 30.1*)⁴⁷⁷ e la Dressel 7/11 (*tav. 30.3*), della quale si è rinvenuto un unico frammento di probabile produzione gallica⁴⁷⁸. Tutti questi manufatti possono essere considerati in fase col contesto.

Concludono infine i pezzi riferibili a questa classe: tre piccoli frammenti di orli non identificabili, quindici tappi ed alcune pareti pertinenti ad un'anfora tripolitana antica (riferibile probabilmente al tipo 1)⁴⁷⁹.

Tabella 34 – Redentore US 99: anfore				
Tipo	produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
Greco italica	adriatica	1	1	29 – 1
Lamboglia 2	nord italica – adriatica	11	18	29 – 2
Dressel 6A	nord italica – adriatica	9	15	29 – 3
Dressel 6B	nord italica – adriatica	16	30	29 – 4
Ovoidale adriatica	nord italica – adriatica	3	3	30 – 1
Dressel 6B/ovoidale	nord italica – adriatica	3	4	30 – 2
Dressel 2/4	tirrenica	4	11	
Dressel 7/11	gallica?	1	2	30 – 3
non id.		3	3	
Totale D.		51	87	
fondi/puntali		23	24	
tappi		15	15	
anse		10	16	
totale pareti		1	1339	
Totale		52	1481	

Va segnalata inoltre la presenza di tre bolli frammentari, impressi rispettivamente su orli di Dressel 6A, Dressel 6B e su un esemplare intermedio tra la Dressel 6B e l'ovoidale, e di un graffito, rinvenuto sulla spalla di un'anfora di produzione nord italica/adriatica⁴⁸⁰. Il primo bollo in cartiglio ovale (*tav. 29.3*), rovesciato e male impresso, conserva quattro lettere rilevate, leggo: *RVFI*⁴⁸¹. Un marchio con identica dicitura è stato rinvenuto su una Lamboglia 2 a Lissa⁴⁸². Dei due restanti, il primo, *DID[-]*, che conserva tre lettere rilevate in cartiglio rettangolare, non trova al momento un

Bruno 2005, pp. 375-376).

474La comparsa di questi recipienti sembra databile poco prima dell'età augustea (Bruno 2005, p. 376).

475Queste anfore rientrano comunque nella famiglia delle Dressel 6B.

476Le anfore Dressel 2/4 di produzione tirrenica si datano dalla metà del I secolo a.C. (Bruno 2005, p. 375).

477L'ovoidale adriatica è certamente prodotta dalla metà del I secolo a.C. (Bruno 2005, p. 370).

478La circolazione della Dressel 7/11 inizia in età augustea (Bruno 2005, p. 382).

479La Tripolitana 1 si data dalla fine del I secolo a.C. (Bruno 2005, p. 389).

480I tre bolli sono già editi (Maraboli 1999, pp. 41-43).

481Sono chiaramente leggibili le due lettere iniziali “RV” e la “I” finale. La “F” è invece realizzata, ad imitazione della scrittura corsiva, tramite due aste, una lunga ed una breve.

482Bruno 1995, p. 149.

confronto (*tav. 29.4*)⁴⁸³, mentre il secondo, a causa delle numerose lacune, risulta di incerta interpretazione. Di questo marchio (*tav. 30.2*) si conservano solo alcune delle lettere a rilievo iniziali e finali, leggo: *SIN[--]RI*. La presenza di un tratto obliquo dopo la “N”, riferibile probabilmente ad una “A,” e l’occhiello visibile prima della “R” che rimanda ad una “B”, fanno proporre come possibile integrazione: *SIN[AB?]RI*⁴⁸⁴. Anche per questo bollo non è stato, purtroppo, trovato un confronto.

Il graffito (*tav. 30.4*) riporta solo un’indicazione numerica, si legge: *CLXXS*. La presenza di numeri sulle anfore senza altre indicazioni è riferibile, secondo l’interpretazione canonica, al peso lordo del contenitore⁴⁸⁵.

Le lucerne

Discreto è il numero dei frammenti di lucerna rinvenuti, riconducibili a trentacinque distinti esemplari. Tra questi la forma meglio documentata è la Loeschcke 1a/Bailey tipo A i, con ben quattordici manufatti. Questa forma è il primo stadio di sviluppo della lucerna a volute tipo Loeschcke 1 (*tav. 31.1-3*), la produzione della quale si può datare tra il 20 a.C. e gli inizi del I secolo d.C.⁴⁸⁶. Tra questi esemplari ne vanno segnalati due, dei quali uno, quasi integro (manca solo il becco), presenta il disco decorato con due coppie di felini affrontati (leoni o pantere?) disposti intorno al foro centrale (*tav. 31.1*), mentre il secondo reca sul fondo esterno tracce di un bollo a rilievo, del quale si conserva parzialmente solo la prima lettera, leggo: *R* (*tav. 31.1*)⁴⁸⁷. Vanno segnalati inoltre altri dodici esemplari riferibili a lucerne a volute, per le quali non è stato purtroppo possibile, a causa della poca superficie conservata, definire con precisione la tipologia⁴⁸⁸.

Le Dressel 3 sono presenti con quattro lucerne, delle quali due certamente riconducibili a questa tipologia (*tavv. 31.4-5*)⁴⁸⁹ e due alla variante 3 A individuata da M. Ricci (*tav. 31.6*)⁴⁹⁰, che rappresentano una forma intermedia tra la Dressel 3 e le lucerne a volute. Questi quattro manufatti possono essere tutti genericamente datati dalla seconda metà del I secolo a.C.⁴⁹¹

483Anche proponendo come integrazione per l’ultima lettera la “O” (*DIDO*) questo marchio non trova confronti.

484A. Maraboli propone la lettura *Symphori* (Maraboli 1999, p. 41).

485La “S” finale è una abbreviazione di *semis*, ed indica una mezza libbra (Buchi 1973, p. 617).

486Bailey 1980, pp. 127-128.

487Si dovrebbe trattare di una “R”, ma data la lacunosità non si può escludere sia una “B”.

488La morfologia delle parti conservate rimanda alle prime forme di lucerne a volute.

489I dischi di questi due esemplari sono decorati con motivi fitomorfi, il primo (*tav. 31.4*) è realizzato tramite la giustapposizione di due distinte foglie, una a linee frastagliate ed una cuoriforme, mentre il secondo (*tav. 31.5*) presenta varie foglie a punta arrotondata, che sembrano svilupparsi dal foro di alimentazione.

490Ricci 1973, pp. 198-200.

491Discusso è il momento di inizio della produzione Dressel 3, ma il massimo periodo di diffusione di questo tipo coincide con la seconda metà del I secolo a.C. (Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 137-138). La variante A rimanda invece al momento di passaggio tra la tarda repubblica e l’impero (Ricci 1973, p. 200).

Altri quattro esemplari sono riferibili alla tipologia Di Filippo Balestrazzi B.II.b.1 (tavv. 31.7-9). Queste lucerne, caratterizzate da becco corto e svasato e da un abbozzo di volute, rappresentano una forma intermedia tra la *Tiegellampe* e le lucerne a volute. E. Di Filippo Balestrazzi, basandosi sugli esemplari da lei studiati ad Aquileia, propone di datare questi manufatti di transizione tra il 50 ed il 15 a.C.⁴⁹². Uno degli esemplari veronesi presenta sul fondo esterno alcune lettere graffite su due righe, incise prima della cottura del pezzo, leggo: *I (-)NI*⁴⁹³.

Concludono i pezzi diagnostici due lucerne, riferibili una ad una *Tiegellampe III* (tav. 31.10) ed una ad una *Dressel 4/Vogelkopflampe* (tav. 31.11). Per quanto riguarda le datazioni, le *Tiegellampe III* sono presenti sul Magdalenberg⁴⁹⁴ in contesto augustei, ma E. Di Filippo Balestrazzi propone di datare l'inizio di questa produzione alla fine del I secolo a.C. o forse nel pieno periodo cesariano⁴⁹⁵. La *Dressel 4* è invece prodotta tra l'età augustea ed il regno di Tiberio⁴⁹⁶. Tutte le lucerne rinvenute nell'US 99 sono in fase con contesto.

Tabella 35 – Redentore US 99: lucerne			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Dressel 3	2	6	31 – 4-5
Dressel 3 A	2	2	31 – 6
Di Filippo Balestrazzi, B.II.b.1	3	5	31 – 7-9
Loeschcke 1a – Bailey tipo A II	14	21	31 – 1-3
Tiegellampe III	1	3	31 – 10
Dressel 4 – vogelkopflampe	1	4	31 – 11
lucerne a volute non id.	12	12	
Totale D.	35	53	
pareti, spalle e fondi		32	
Totale	35	85	

492Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 145-146.

493Dubbia rimane la lettera della prima "I", a fianco della quale è ben visibile un piccolo tratto o un punto male impresso. La seconda lettera, conservata solo parzialmente, potrebbe essere invece una "M". La presenza sulle seconda riga di tre lettere affiancate ricorda un *tria nomina*.

494Farka 1977, p. 32.

495Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 145-146.

496Ricci 1973, p. 205.

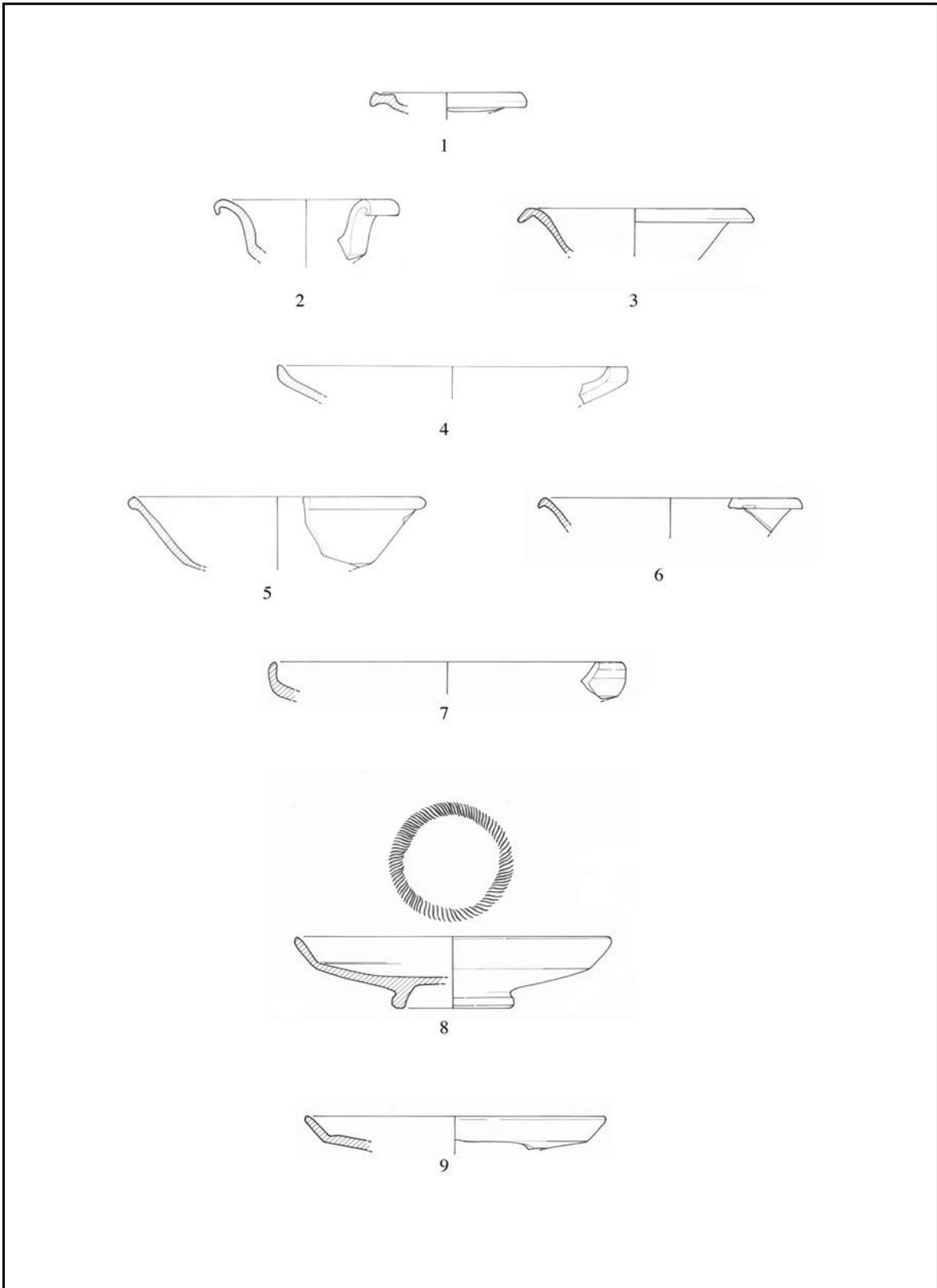


TAVOLA 15 – fig. 1-9 vernice nera

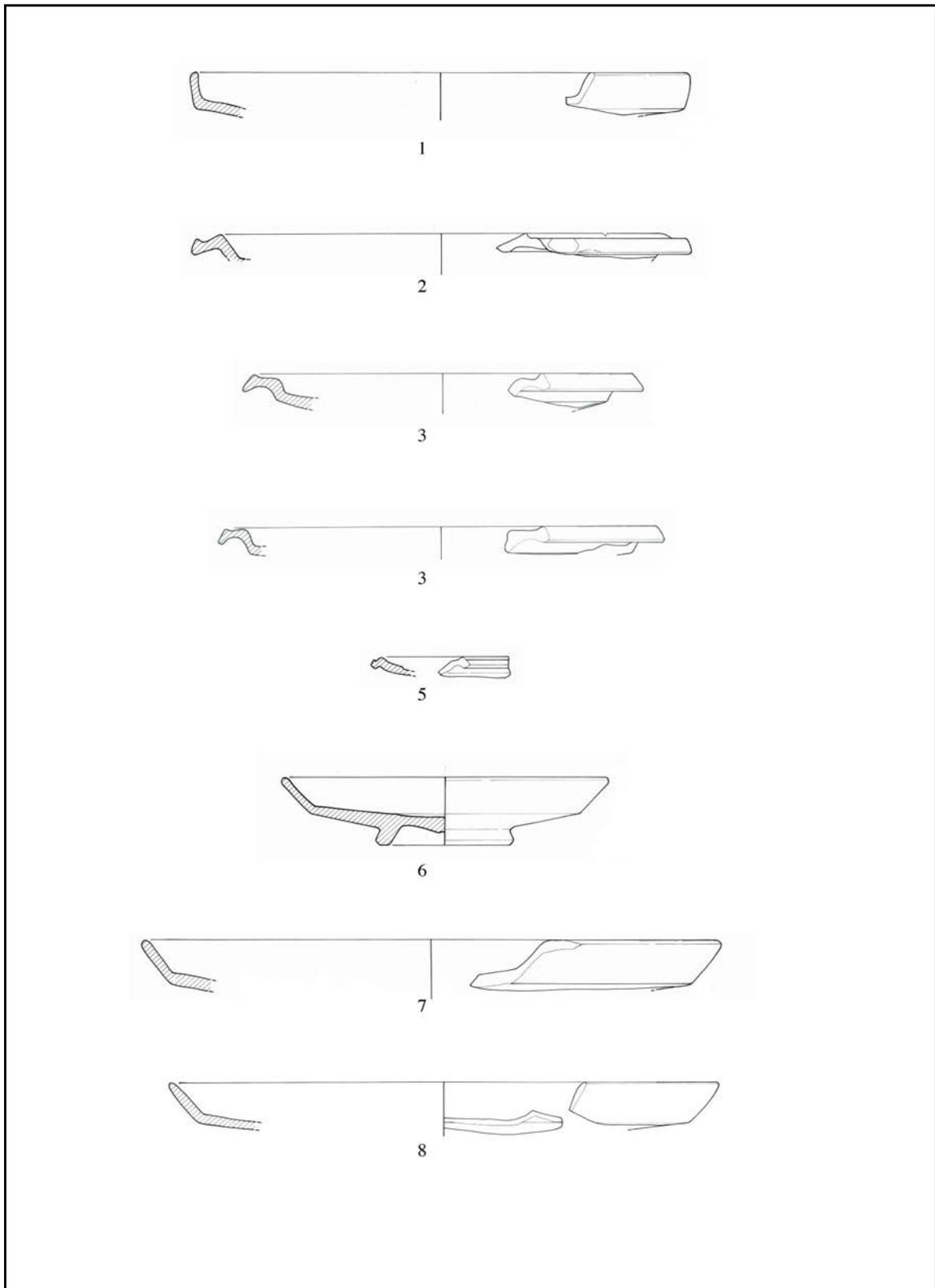


TAVOLA 16 – fig. 1-8 vernice nera

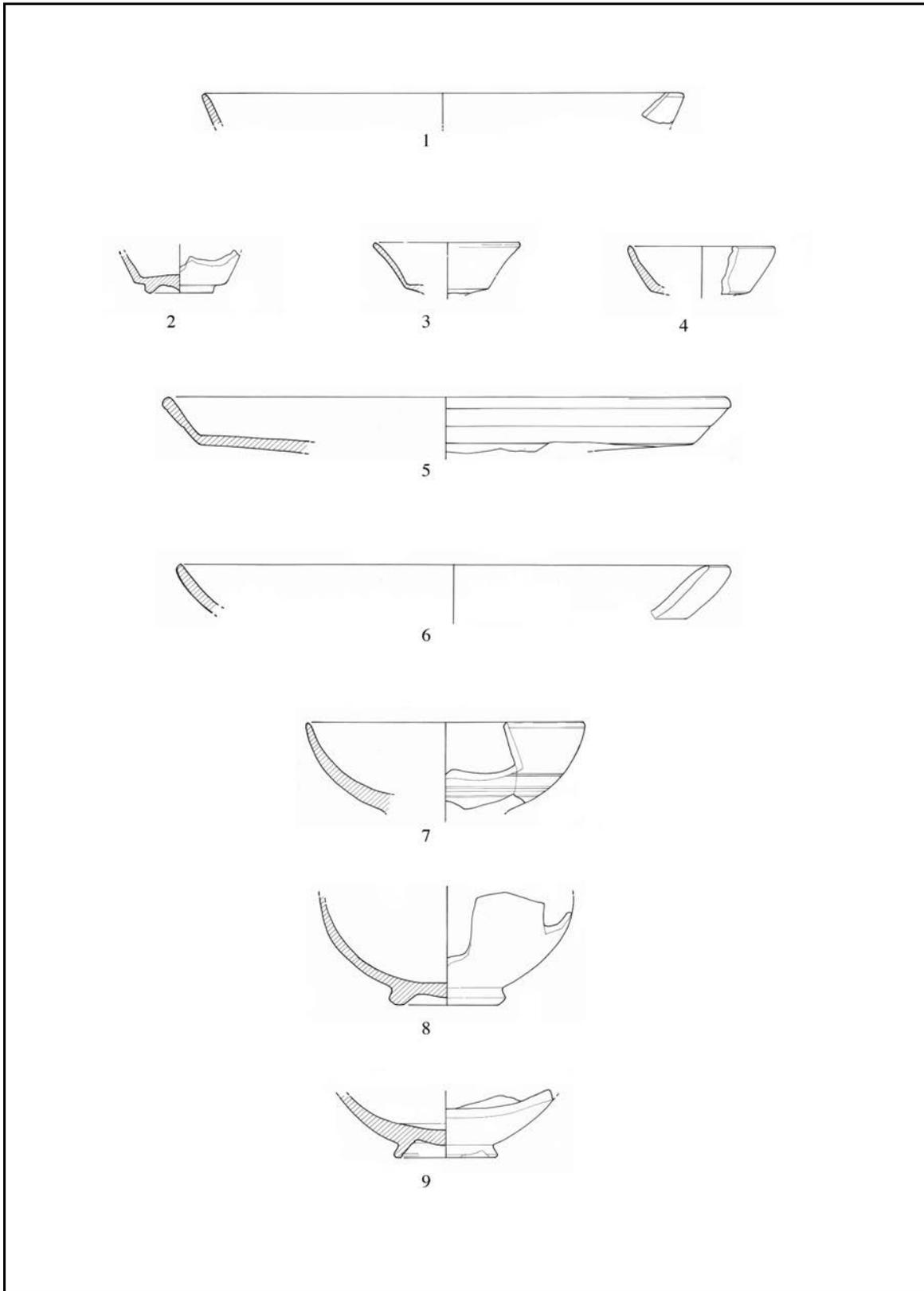


TAVOLA 17 – fig. 1-9 vernice nera

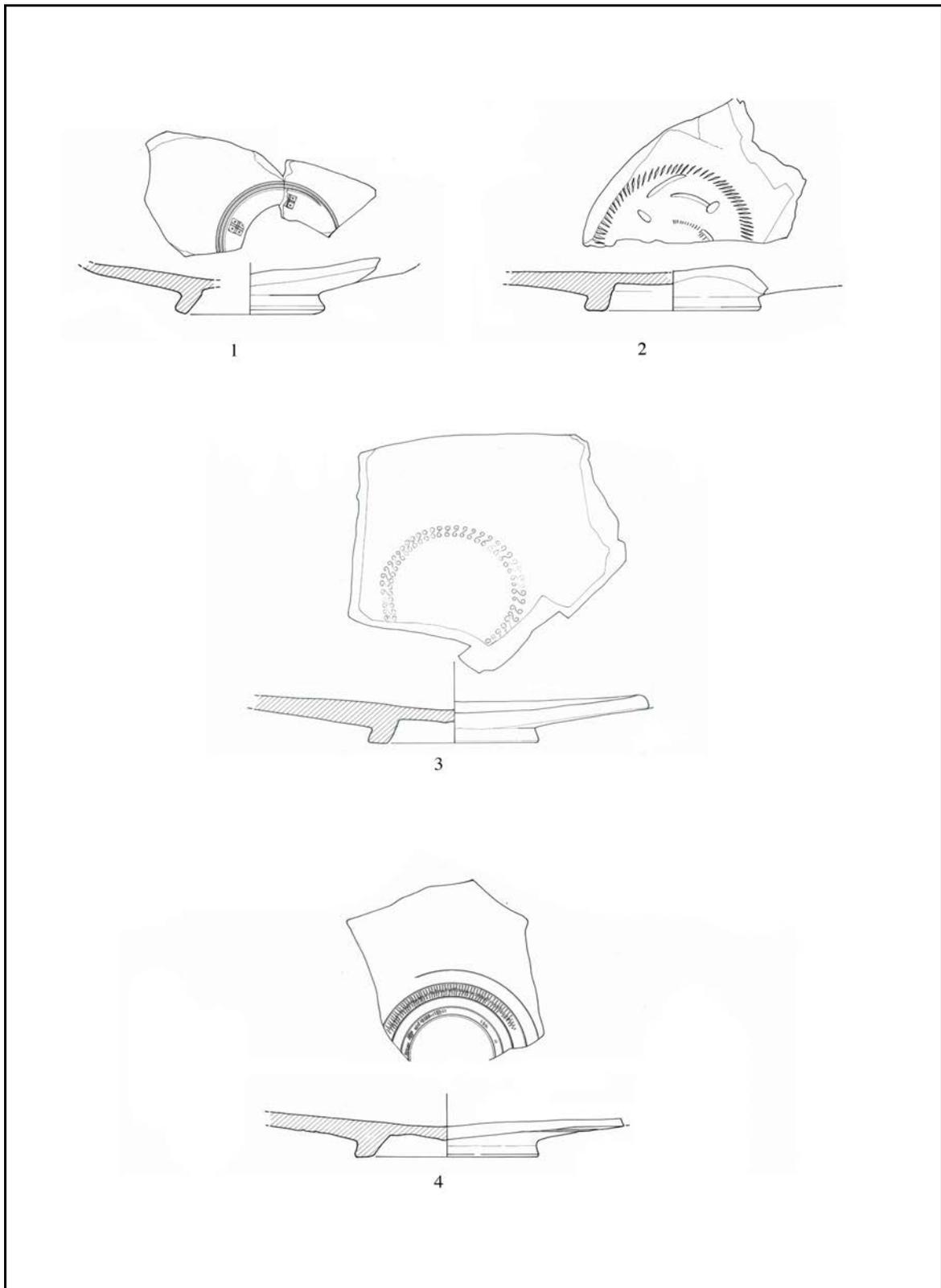


TAVOLA 18 – fig. 1-4 vernice nera

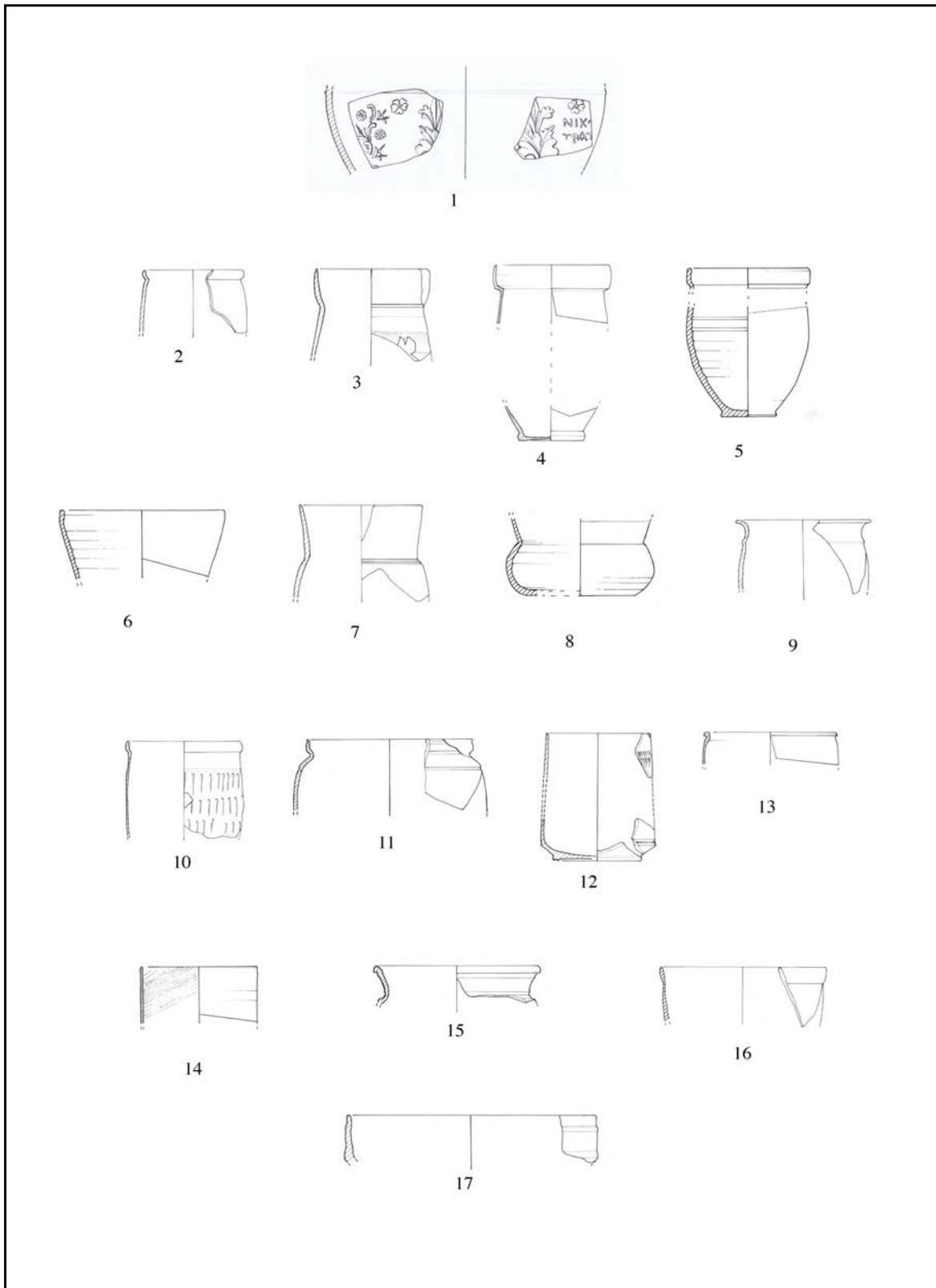


TAVOLA 19 – fig. 1 coppa tardo repubblicana a matrice; 2-17 pareti sottili

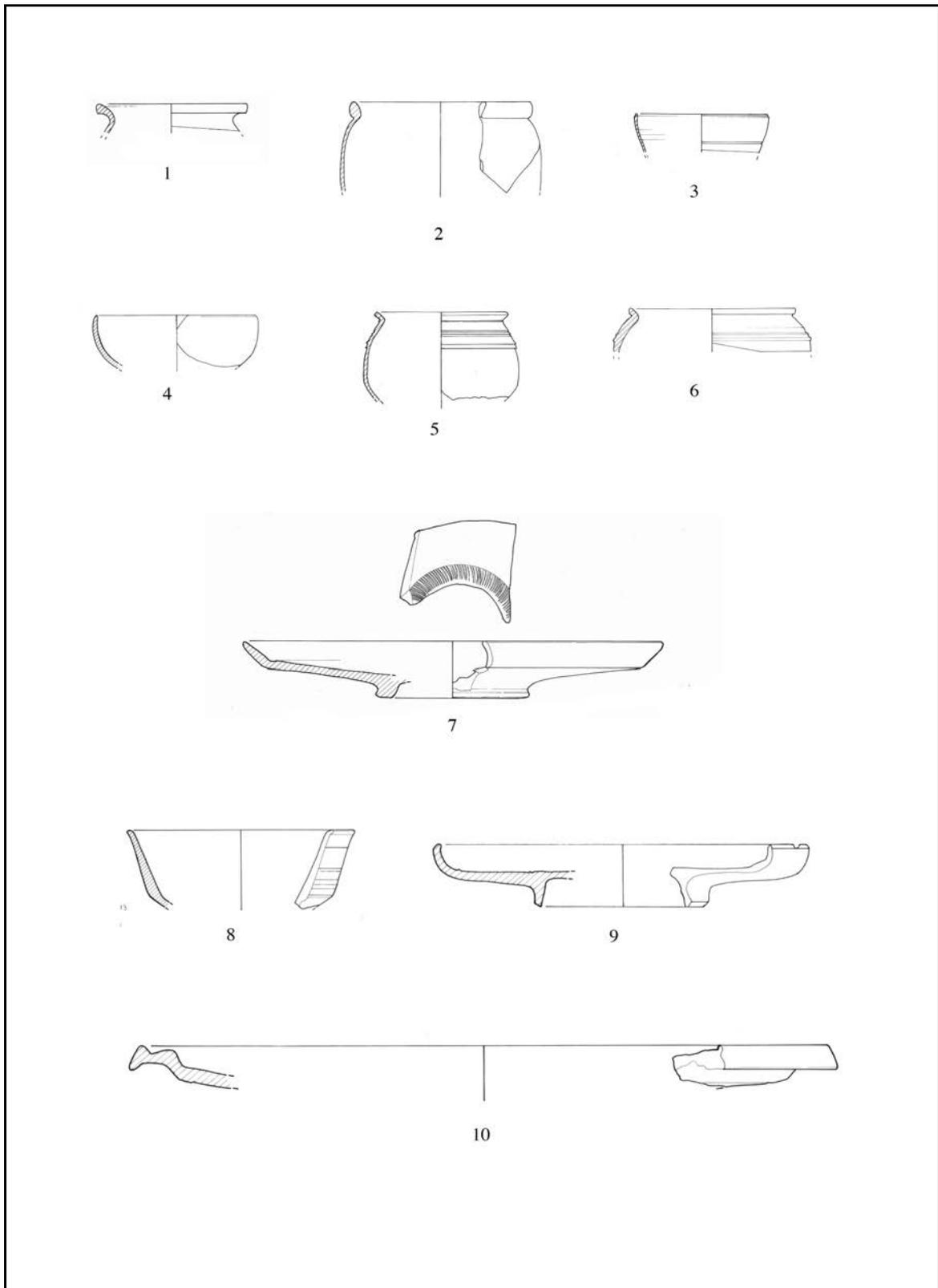


TAVOLA 20 – fig. 1-6 pareti sottili; 7-10 terra sigillata liscia

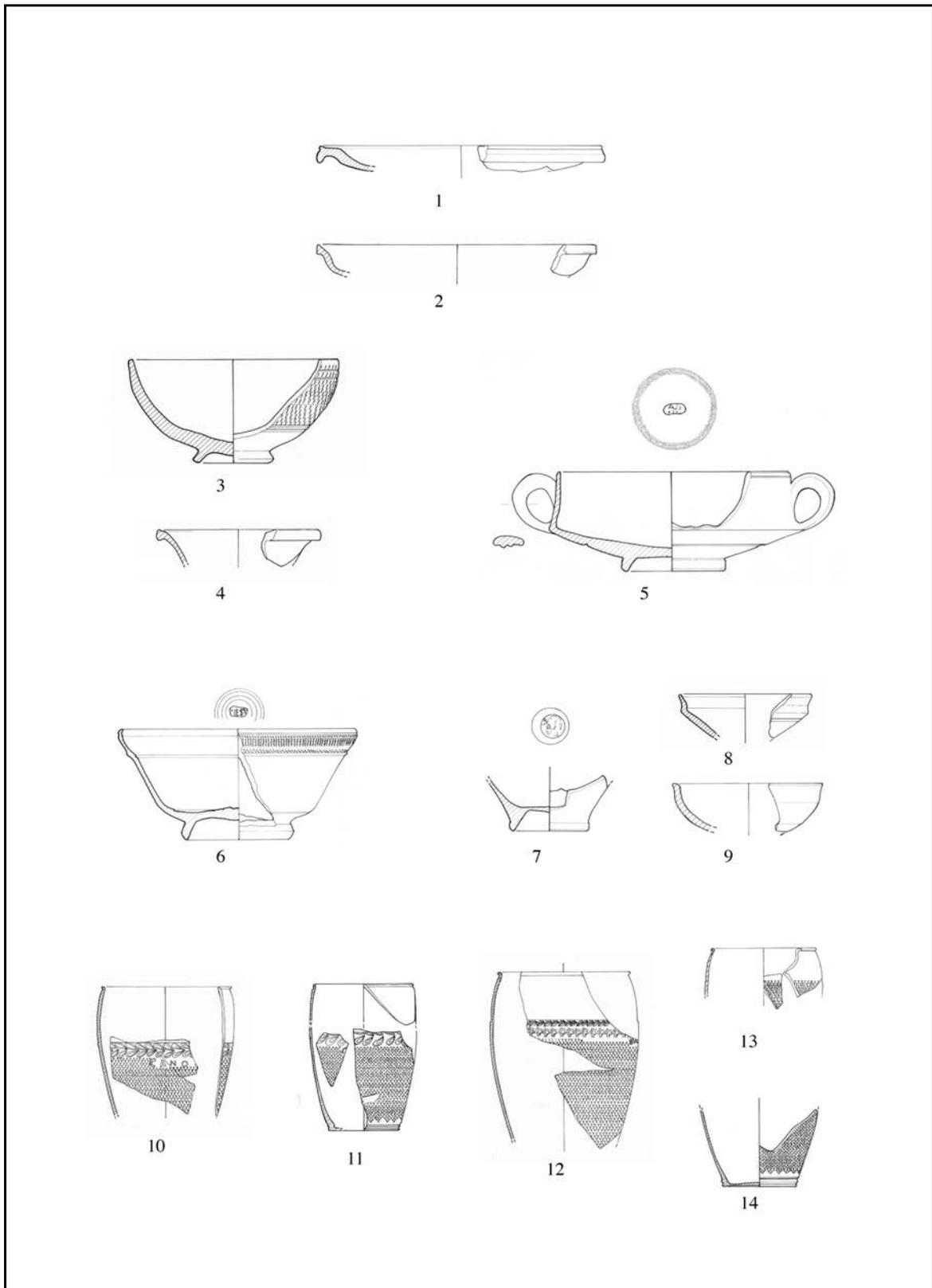


TAVOLA 21– fig. 1- 9 *terra sigillata liscia*; 10-14 *bicchieri tipo Aco*

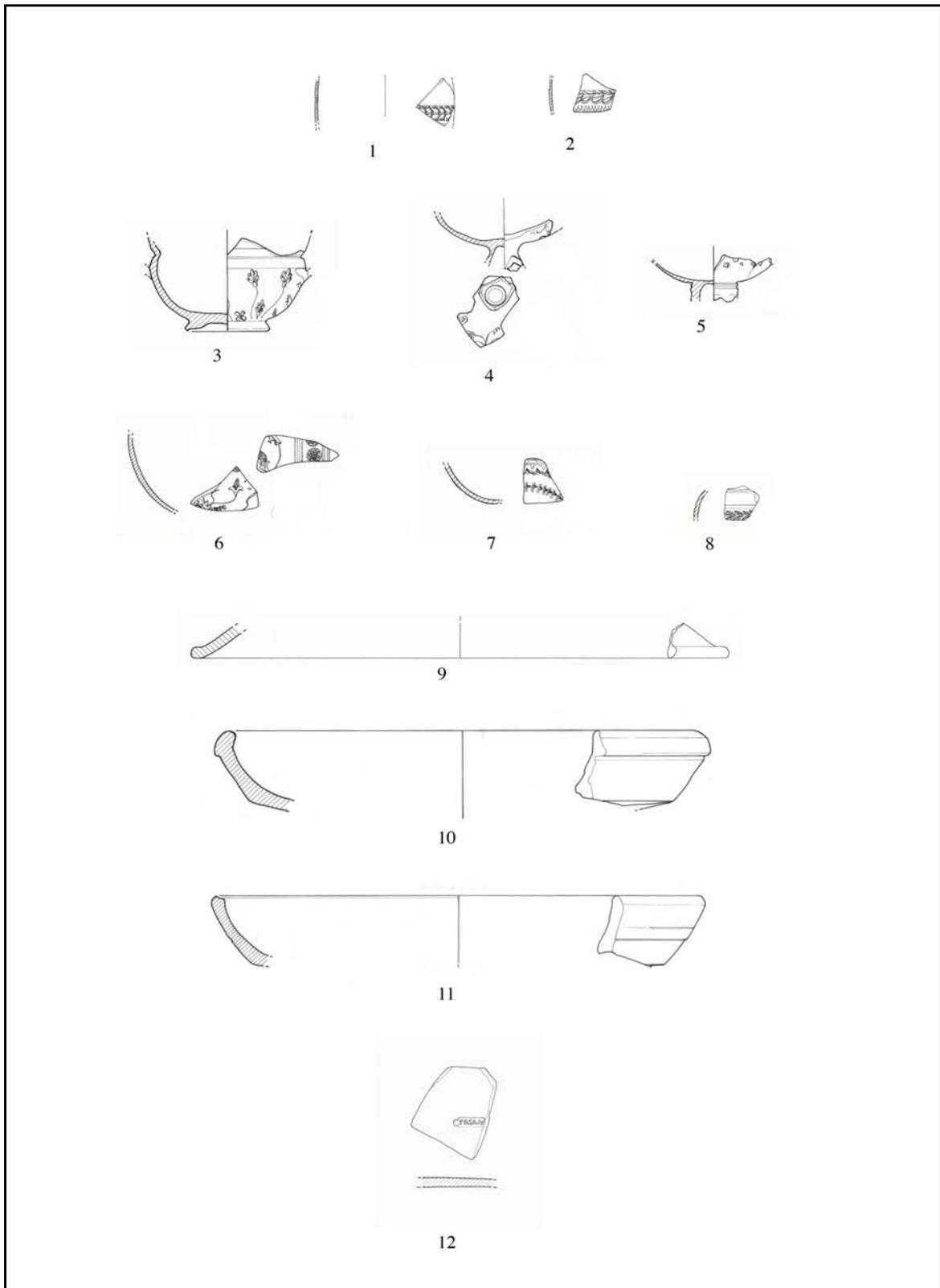


TAVOLA 22– fig. 1- 2 bicchieri tipo Aco; 3-8 coppe tipo Sarius; 9-12 vernice rossa interna

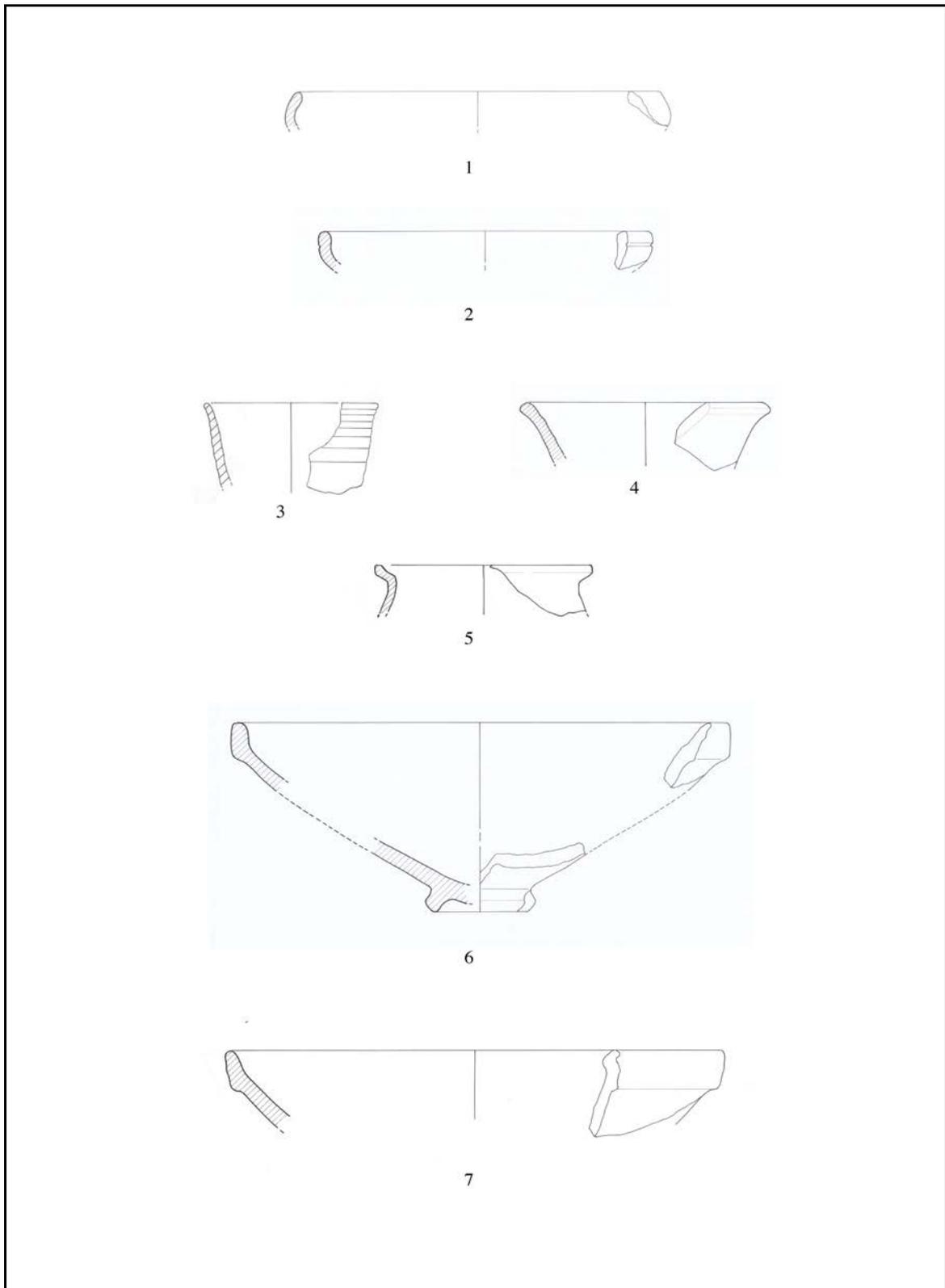


TAVOLA 23 – *fig. 1-7 c. grigia*

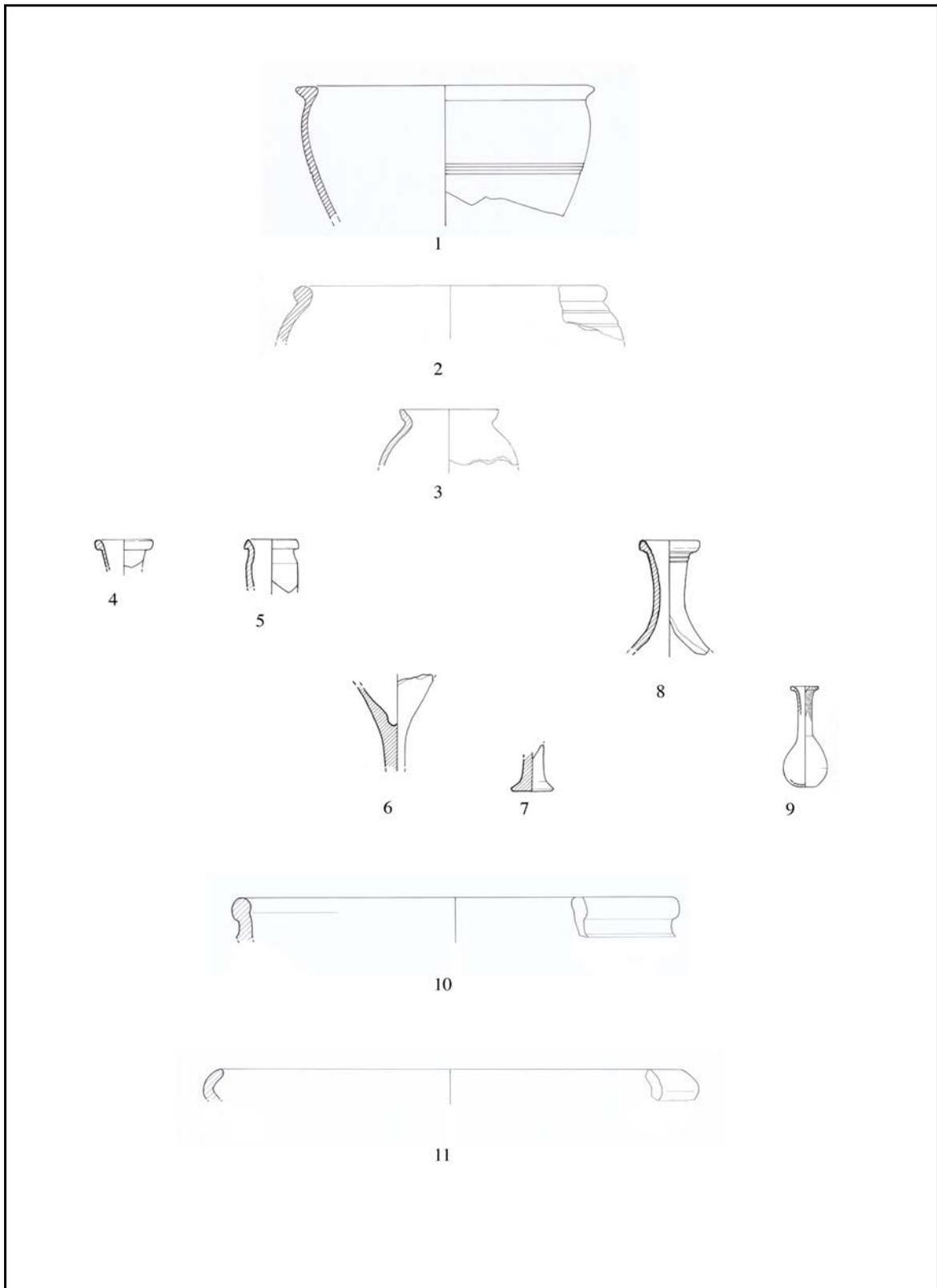


TAVOLA 24 – *fig. 1-3 c. grigia; 4-9 unguentari; 10-11 c. comune da mensa e dispensa*

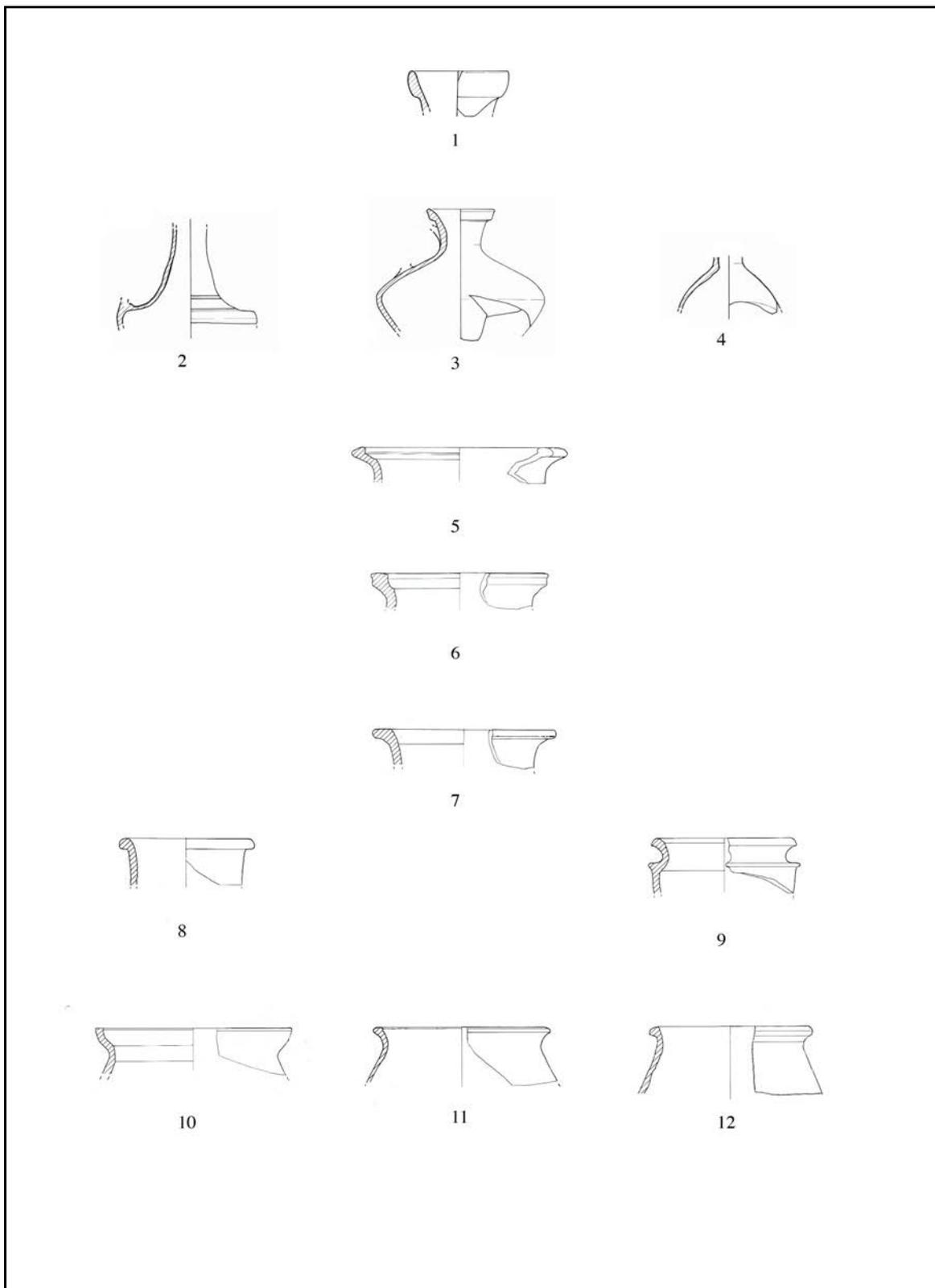


TAVOLA 25 – *fig. 1-12 c. comune da mensa e dispensa*

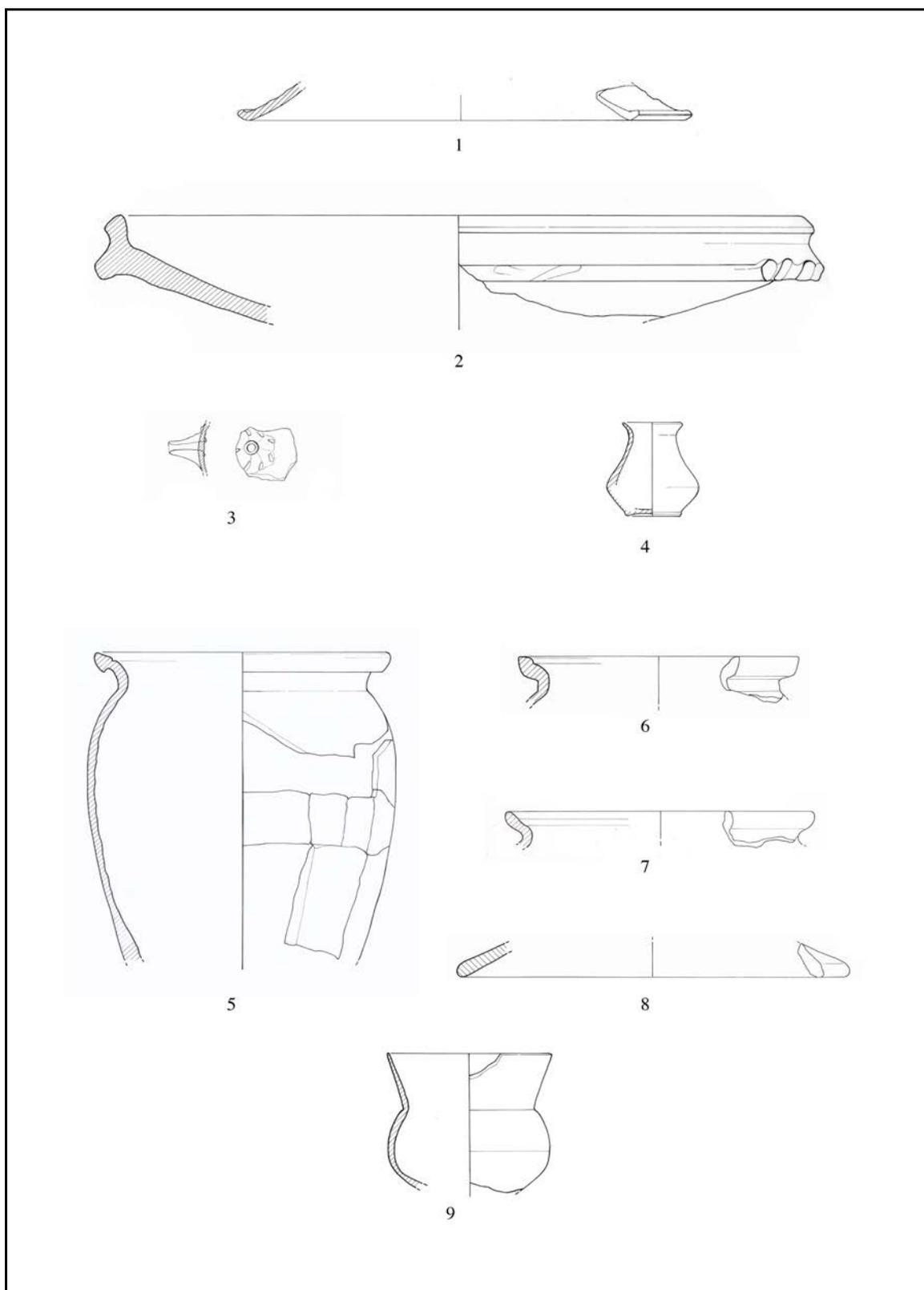


TAVOLA 26 – fig. 1-4 c. comune da mensa e dispensa; 5-9 c. comune da fuoco

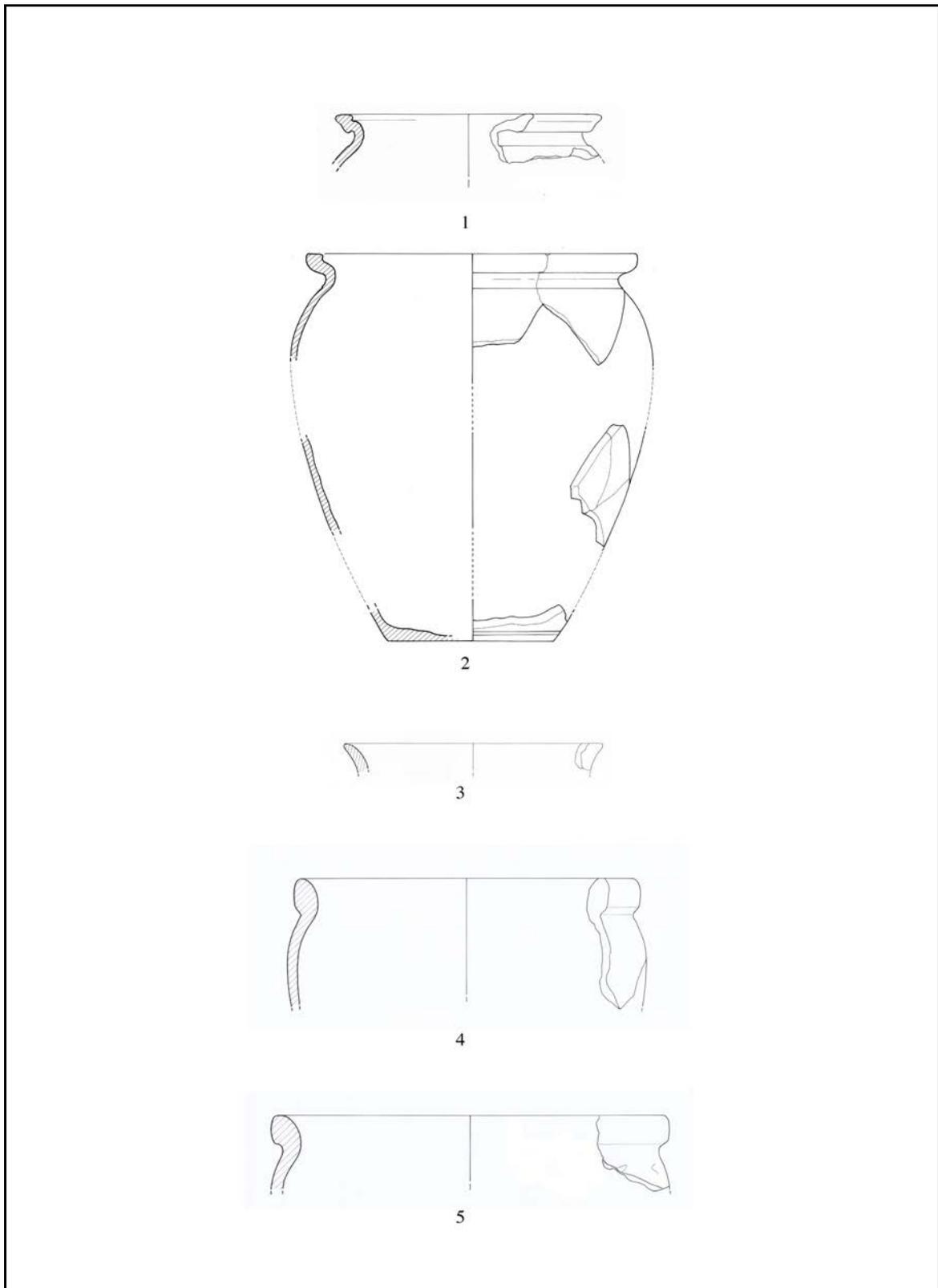


TAVOLA 27 – fig. 1-5 c. comune da fuoco

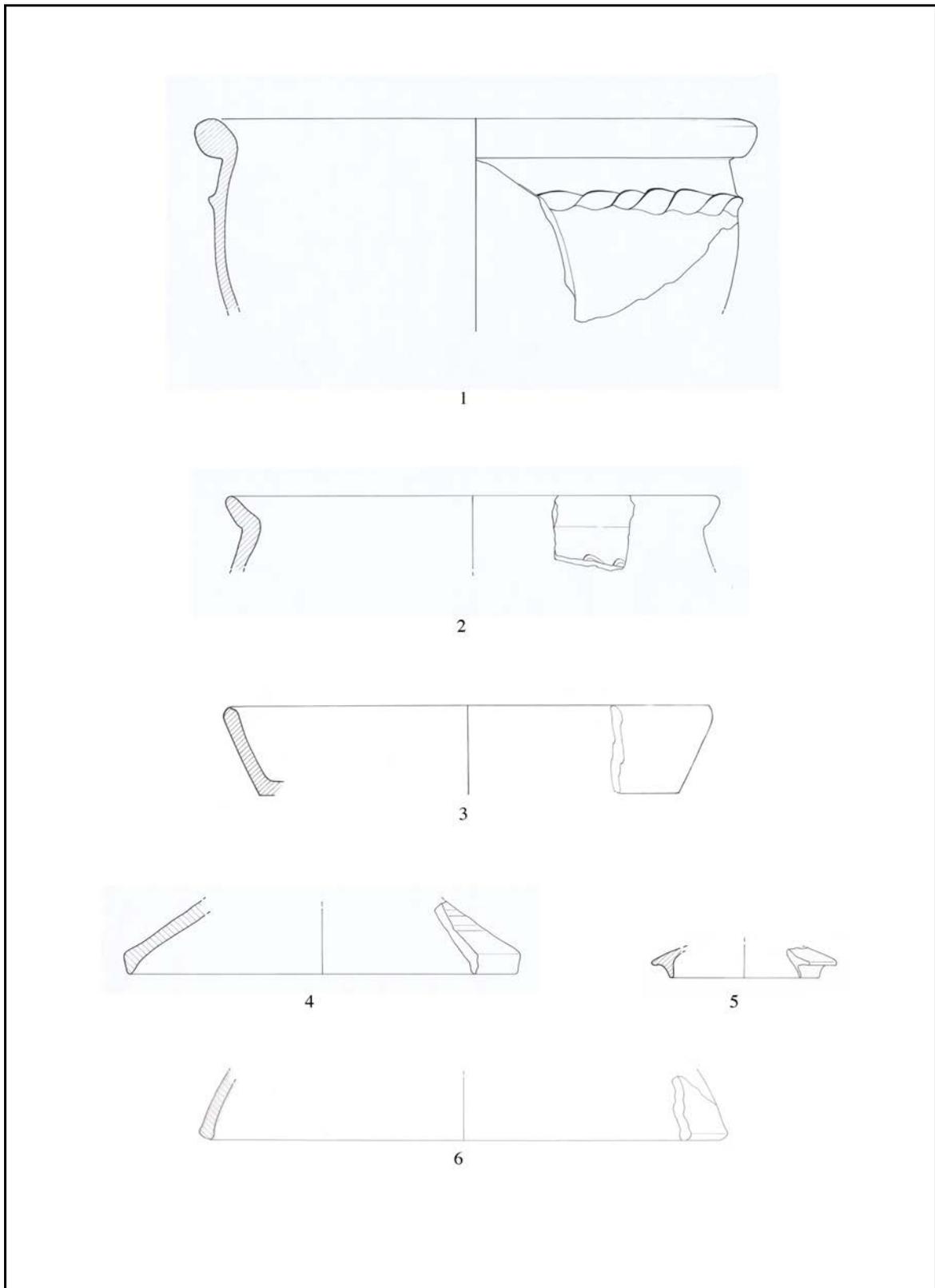


TAVOLA 28 – *fig. 1-6 c. comune da fuoco*

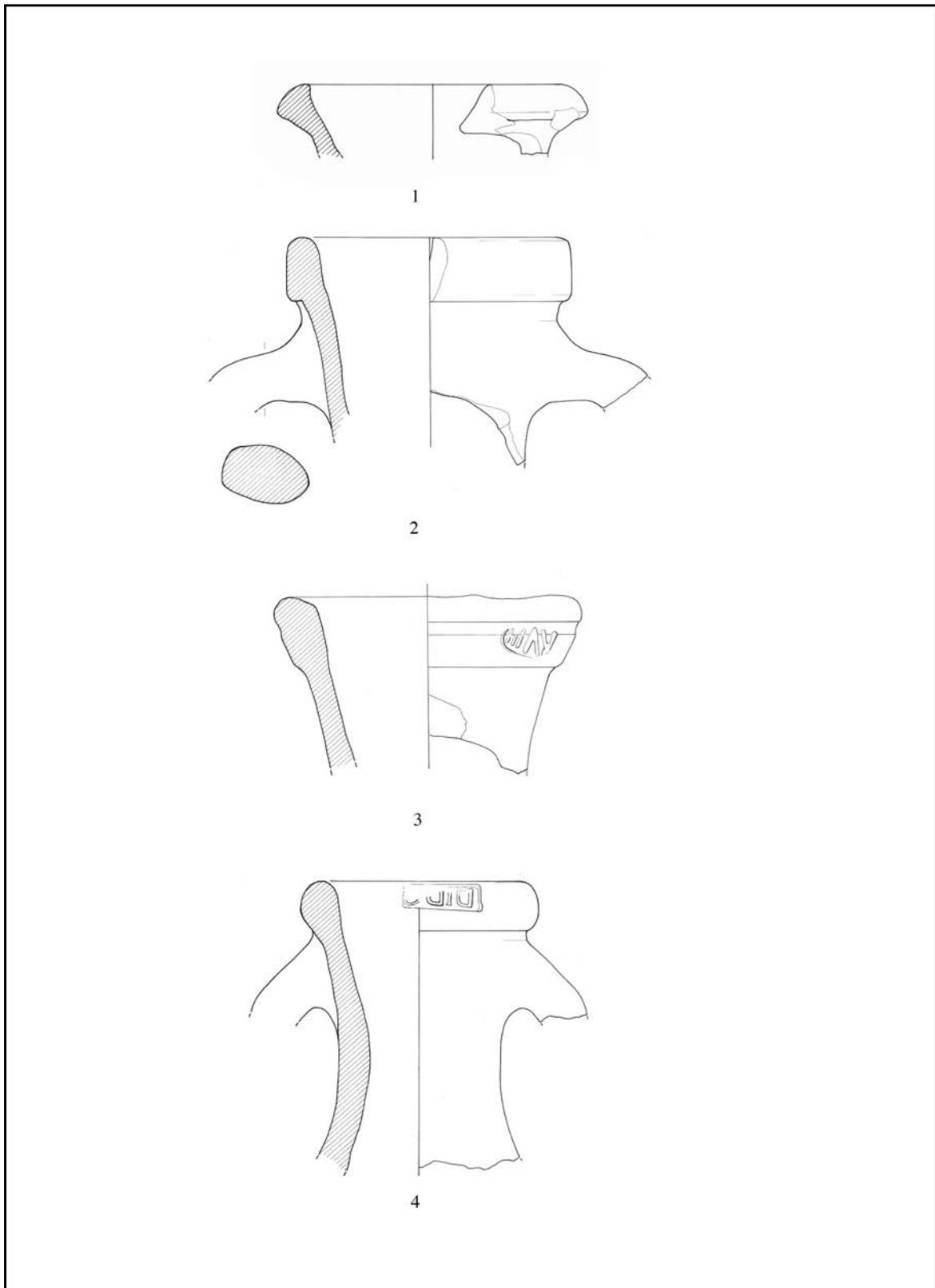


TAVOLA 29 – fig. 1-4 anfore

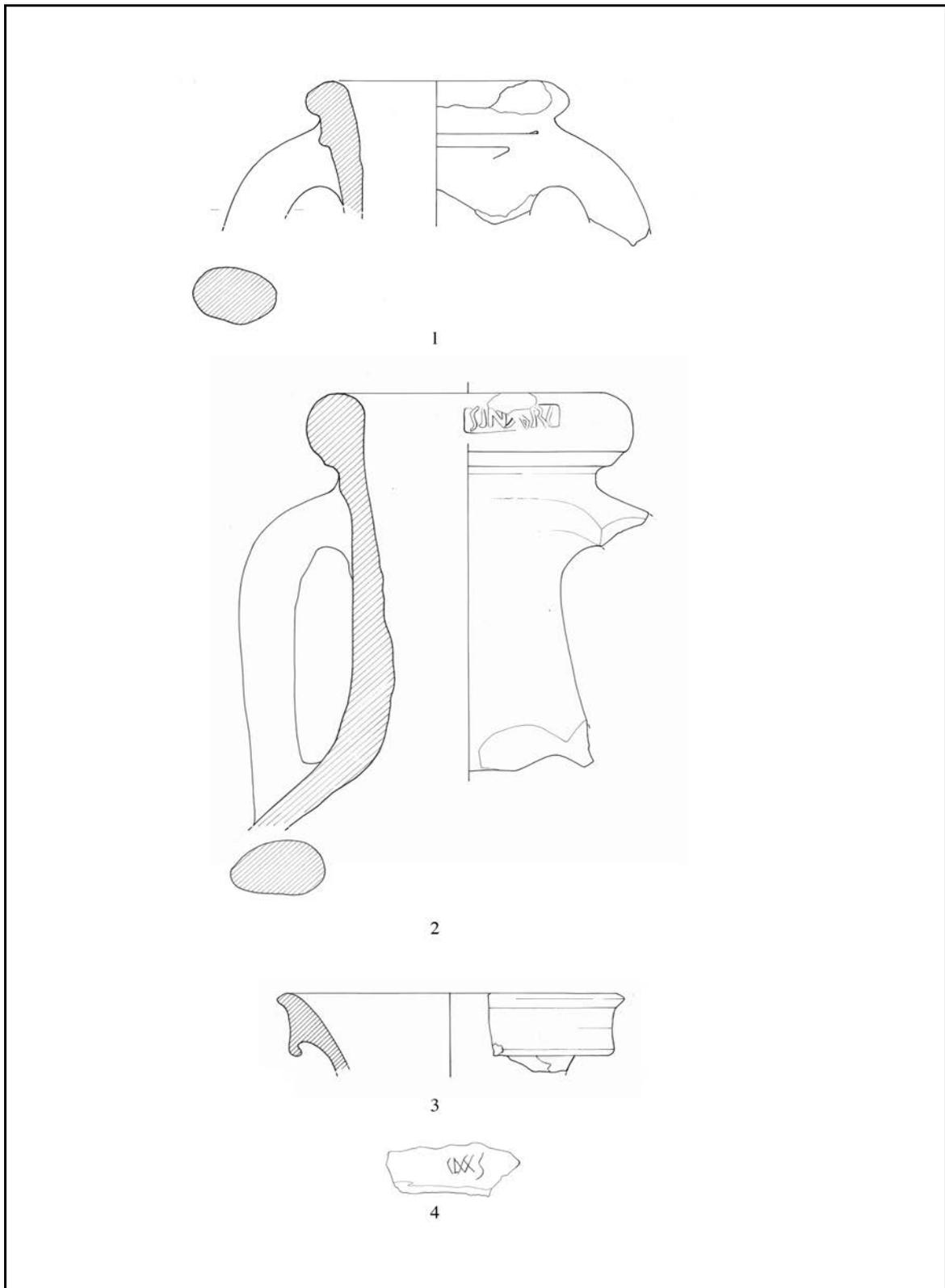


TAVOLA 30 – fig. 1-4 anfore

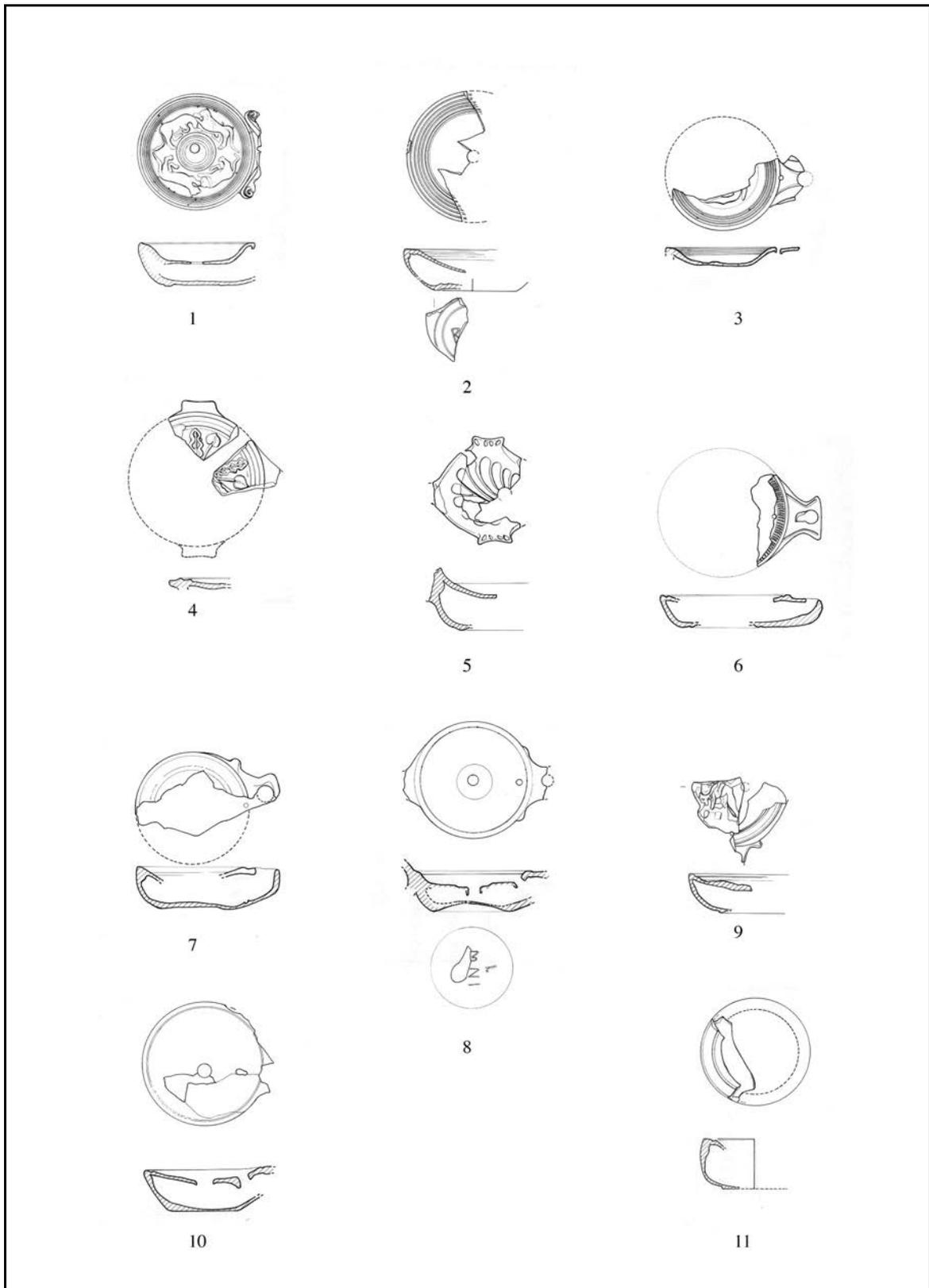


TAVOLA 31 – fig. 1-11 lucerne

II.6 – Via Rigaste Redentore 8-10

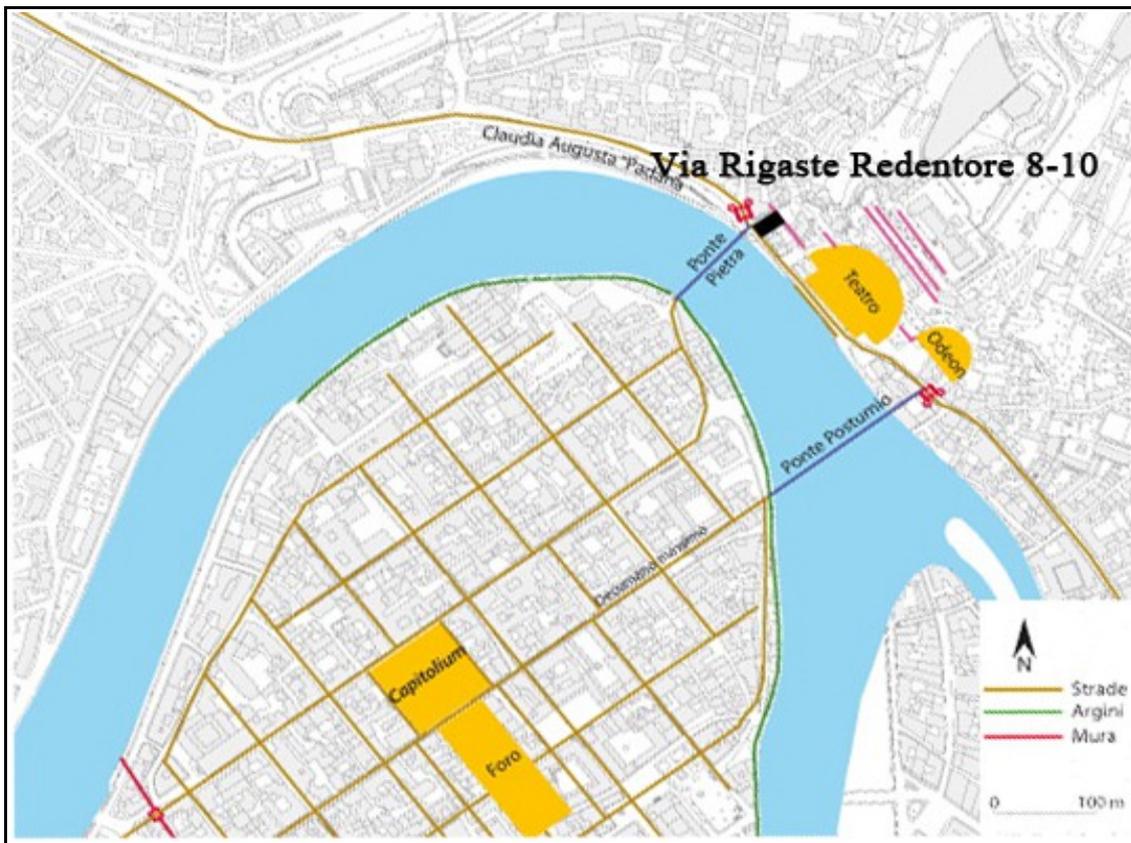


Figura 15 – posizionamento dello scavo di via Rigaste Redentore 8-10

II.6.1 – Lo scavo

Lo scavo archeologico effettuato a seguito della ristrutturazione di un edificio posto a pochi passi dalla testa di ponte Pietra, sull'angolo tra via Rigaste Redentore e Scalone San Piero (*fig. 15-16*)⁴⁹⁷, ha messo in luce un'interessante stratigrafia relativa all'abitato premunicipale di Verona. I molti interventi edilizi di epoca antica e moderna hanno asportato gran parte del sedime, ma in un'area aperta attigua all'edificio, denominato vano M (*fig. 16*), si è conservata integralmente una buona sequenza stratigrafica, databile tra gli inizi del IV secolo a.C. e l'età moderna.

In questo vano sono state individuate ben ventidue distinte fasi⁴⁹⁸, quattordici delle quali sono databili tra il IV secolo a.C. ed il I secolo d.C. Le fasi dalla 1 alla 12 sono relative a distinti momenti di vita dell'abitato premunicipale di Verona, la 13 alla demolizione degli edifici presenti

⁴⁹⁷Lo scavo è stato effettuato dalla cooperativa Multiart tra il 1998 ed il 1999, la suddivisione in fasi è stata realizzata dall'archeologo P. J. Hudson.

⁴⁹⁸La relazione presenta una suddivisione in fasi che vanno però intese come periodo. Si è lasciata la terminologia fase solo per richiamare la terminologia della relazione di scavo.

sul colle di San Pietro⁴⁹⁹ e la 14 alla costruzione di un criptoportico di età augusteo/primoimperiale⁵⁰⁰.

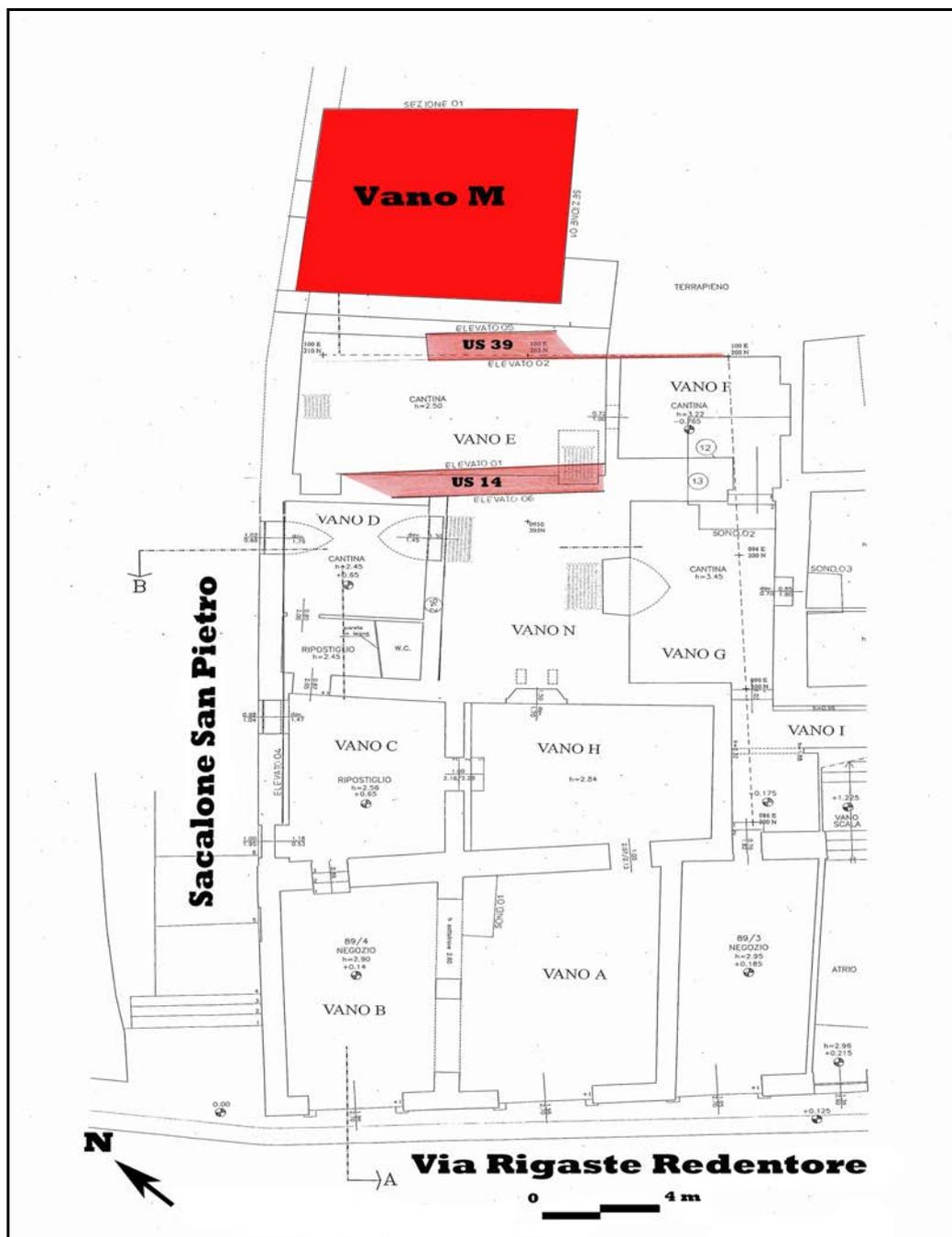


Figura 16 – posizionamento del vano M e di due murature del criptoportico (US 14 e 39)

499Per i lavori di monumentalizzazione del colle di san Pietro si rimanda al capitolo I (*supra*).

500Il criptoportico si sviluppava a sud del vano M.

Nello scavo del vano M a fronte di una buona attestazione di frammenti ceramici, soprattutto comune da fuoco, sono stati rinvenuti pochissimi pezzi di vernice nera (12 fra.) che risultano concentrati in due unità stratigrafiche, US 174 e US 144, pertinenti la prima alla fase 11 e la seconda alla 13. Si è deciso quindi di presentare, in questa sede, solo i materiali rinvenuti in queste due unità.

II.6.2 – L'US 174

Questa unità è il primo riempimento di una grande buca realizzata nella fase 11, momento nel quale si assiste, dopo un omogeneo susseguirsi di piani orizzontali, ad un innalzamento delle quote tramite riporti di terreno, dovuti probabilmente alla realizzazione di un terrazzamento. Incerta è la funzione di questa buca che sembra essere, insieme ad altri due tagli, l'unico intervento di cui rimane traccia sul nuovo piano terrazzato.

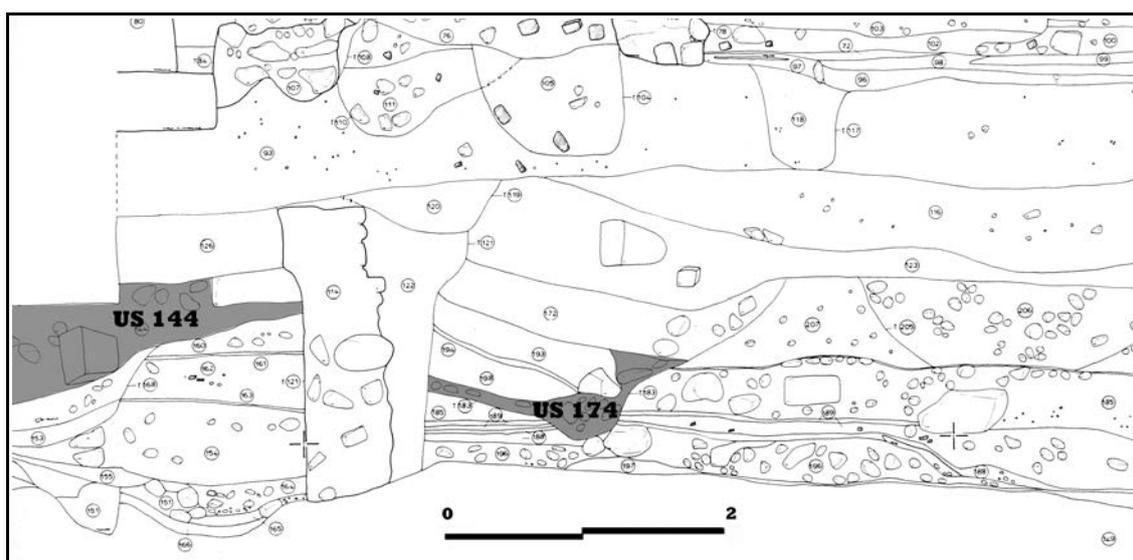


Figura 17 – sezione est del vano M con posizionamento delle unità 174 e 144

I materiali rinvenuti in questa US forniscono, a parte alcuni elementi residuali, una cronologia inquadrabile genericamente tra la seconda metà del III e la prima metà del II secolo a.C. Datanti risultano in particolare le tre coppe celtiche con orlo ingrossato sottolineato da una fascia prima dell'attacco della carena tipo MM3 3, inquadrabili tra il IV ed il II secolo a.C.⁵⁰¹, e la coppa a

⁵⁰¹Queste coppe celtiche, seppur già attestate nel IV secolo a.C., trovano la massima diffusione nel III secolo a.C. (per la tipologia si rimanda a: Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 140-141; per la diffusione nell'area della Lombardia occidentale a: Ragazzi, Solano 2014, p. 65).

vernice nera Morel 2538d, prodotta verso il terzo quarto del III secolo a.C.⁵⁰². Se la presenza di questa coppa rimanda alla seconda metà del III secolo a.C., la completa assenza di altro materiale romano-italico, non solo in questa US, ma in tutti i riempimenti della buca⁵⁰³, indica gli anni centrali del II secolo a.C. come possibile data di chiusura di questo contesto⁵⁰⁴.

I materiali

L'US 174 ha restituito vari materiali, tra i quali un buon numero di frammenti ceramici, alcune ossa di volatili e di ovino/caprini, molti frammenti di argilla concotta (provenienti probabilmente dalla demolizione o di un piano di calpestio o di un alzata), molti ciottoli di media dimensione, alcune scaglie di pietra tufacea e due grandi blocchi squadrati di pietra calcarea⁵⁰⁵.

Per quanto riguarda il vasellame, la classe meglio documentata è la ceramica da fuoco, con quattrocentocinque frammenti, mentre scarsi risultano i pezzi (48) riferibili al servizio da mensa e dispensa⁵⁰⁶. Va segnalata infine la presenza di cinque grandi recipienti (un dolio e quattro bacini) e di un solo frammento di vernice nera.

Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	1		1
comune da mensa e dispensa	13	35	48
comune da fuoco	31	374	405
grandi recipienti	5		5
Totale frammenti	50	409	459

Catalogo

La vernice nera

La vernice nera è attestata grazie ad un solo grande frammento di orlo di coppa associabile alla forma Morel 2538d (*tav. 32.1*)⁵⁰⁷. Quest'esemplare presenta un impasto duro, molto depurato ed un'ottima vernice metallica con sfumature bluastre associabile a produzioni di Volterra, in

502Per la datazione si rimanda a: Morel 1981, p. 181.

503Tutti i materiali che riempivano questa grande buca sono stati visionati in maniera preliminare.

504Questa US sembra avere una cronologia affine al contesto 1 della chiesa di Santo Stefano (si veda il paragrafo II.4.2). Per le prime attestazioni di frammenti romano italici si rimanda al contesto 2 di Santo Stefano (paragrafo II.4.3).

505L'US 174 è il primo strato dello scavo a restituire blocchi di pietra squadrati, forse indizio di un cambio nelle tecniche edilizie.

506Sono stati rinvenuti inoltre 7 frammenti di ceramica grezza riferibili all'età del Bronzo Finale/primo Ferro, che data l'estrema residualità non sono stati inseriti nel catalogo.

507Il pezzo è stato identificato come 174/1.

particolare alla volterrana D. In mancanza di analisi questa attribuzione è però da considerarsi, prudentemente, solo presunta. Va ricordato, a tal proposito, il rinvenimento in area mantovana di alcune coppe attribuite alla stessa serie⁵⁰⁸, che associate in un primo momento alla produzione volterrana sono state, a seguito di analisi archeometriche, classificate come produzioni locali⁵⁰⁹.

La ceramica comune da mensa

La ceramica da mensa, caratterizzata sia con impasti depurati che semi depurati, ha restituito, nonostante uno scarso numero di frammenti, una discreta quantità di pezzi diagnostici. Ben attestate sono in particolare le coppe, delle quali tre presentano orlo ingrossato sottolineato da una fascia prima dell'attacco della carena tipo MM3 3 (*tavv.* 32.2-3) e tre orlo rientrante tipo MM3 7 (*tav.* 32.4)⁵¹⁰. Tra le prime, databili genericamente tra il IV ed il II secolo a.C., una è caratterizzata da un impasto micaceo di color rosso vivo, tipico dell'area lombarda⁵¹¹.

Tabella 37 – Rigaste Redentore US 174: c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	ingrossato con fascia sotto l'orlo	MM3 ciotola 3	3	3	32 – 2-3
	introflesso	MM3 ciotola 7	3	5	32 – 4
tazza	Indistinto, corpo con profilo a S	Salzani 1983, fig. 11.4 e 15	2	3	32 – 5
non id			2	2	
Totale D.			10	13	
fondi indistinti			1	1	
fondi ombelicati			2	2	
pareti				32	
Totale			11	48	

Due sono le tazze che rimandano al noto tipo con profilo a “S” e fondo ombelicato, assai frequente in area retica/pedemontana (*tav.* 32.5). Queste tazze in ambito veronese sono attestate soprattutto in contesti di IV-II secolo a.C.; si rimanda a titolo esemplificativo alla pubblicazione dello scavo di monte Castejon a Colognola ai Colli dove questo tazze sono presente nella fase 2 e 3 (metà IV-inizi II sec. a.C.)⁵¹². Vanno segnalati infine due piccoli orli, pertinenti uno ad una forma chiusa e l'altro probabilmente ad una forma aperta (per i quali, data l'estrema frammentarietà, non è stato possibile risalire al tipo) e un fondo apodo ricoperto di un sottile ingobbio bruno, che per via del

⁵⁰⁸Per la tipologia si rimanda a: Frontini 1987, p. 136.

⁵⁰⁹Le coppe mantovane, che ho visionato personalmente, presentano però impasti e vernici non compatibili con il pezzo di Verona (per le analisi archeometriche sui frammenti di Mantova si rimanda a: Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998, p. 46).

⁵¹⁰Le ciotole con orlo rientrante sono particolarmente diffuse tra II e I secolo a.C. (si veda la ceramica comune da mensa e dispensa nel paragrafo II.4.2).

⁵¹¹Questo pezzo potrebbe essere forse un'importazione dall'area insubre (si veda Ragazzi, Solano 2014, pp. 59-60).

⁵¹²Salzani 1983, pp. 114-117.

rivestimento non è associabile a nessuno dei pezzi precedentemente descritti⁵¹³. Tutto il materiale sopraccitato può essere considerato genericamente in fase col contesto.

La ceramica da fuoco ed i doli/grandi bacini

Tra la ceramica da fuoco, realizzata con impasti grossolani, la forma meglio documentata è l'olla con ben ventuno esemplari. Tredici di questi presentano, come il reperto "e" della tomba 89 di Casalandri ad Isola Rizza, orlo ingrossato o arrotondato e spalla distinta (*tav. 32.6*)⁵¹⁴. Tra i restanti, quattro sono caratterizzati da orlo estroflesso arrotondato, similmente al pezzo 18 della tomba 17 di Valeggio sul Mincio (*tav. 33.1*)⁵¹⁵, mentre altri due presentano, uno orlo estroflesso ingrossato (*tav. 33.2*), come il reperto 4 della tomba 12 bis di Casalandri ad Isola Rizza⁵¹⁶, e l'altro orlo in continuità con la parete (*tav. 33.3*)⁵¹⁷. Concludono i pezzi riferibili a questa forma altre due olle che per la morfologia degli orli, uno arrotondato (*tav. 33.4*) e l'altro a sezione sub triangolare (*tav. 33.5*), rimandano al mondo etrusco-padano⁵¹⁸.

Discreto è anche il numero delle ciotole coperchio presenti con cinque esemplari, dei quali tre con orlo ingrossato di tradizione etrusco-padana (*tav. 33.6*)⁵¹⁹ e due con orlo indistinto (*tav. 33.7*), associabili al reperto 3 della tomba 2 della necropoli di Cassinate a Gazzo Veronese⁵²⁰. Concludono i pezzi diagnostici tre piccoli orli che vista la scarsa superficie conservata non è stato possibile inserire in una precisa tipologia. Tra il materiale non diagnostico vanno segnalati varie pareti con decorazioni a nido d'ape e a tacche che rimandano genericamente alla seconda età del Ferro.

La maggior parte del vasellame da fuoco sopra descritto può essere considerata in fase col contesto, fanno eccezione le olle con orlo arrotondato e le ciotole coperchio di tradizione etrusco-padana che vanno considerate come residuali.

Per quanto riguarda i grandi contenitori atti alla conservazione di alimenti va segnalata la presenza di un orlo estroflesso arrotondato di un dolio ad impasto grezzo riferibile al mondo etrusco-padano

513L'orlo della forma chiusa ricorda l'olla 1 della tomba 26 della necropoli di Mirandola a S. Maria di Zevio, ma il frammento è troppo piccolo per proporre il confronto (per quest'olla si veda: Salzani 1996, pp. 34-35).

514Questo tipo di olla è molto comune nella seconda età del Ferro (per la cronologia della tomba, databile tra il La Tène C e D, si rimanda a: Salzani 1998, p. 51).

515Anche questo tipo di orlo risulta, come il precedente, molto comune nella seconda età del Ferro (per il pezzo citato come esempio si rimanda a: Salzani 1995, pp. 29-30).

516La tomba si data al La Tène D1 (Salzani 1998, pp. 16-17).

517Quest'olla trova un confronto con il reperto 1b della tomba 90B della necropoli di S. Maria di Zevio, databile tra il La Tène C e D (Salzani 1996, pp. 62-63)

518Mentre l'orlo a sezione subtriangolare, presente in contesti bresciani di III secolo a.C., potrebbe essere in fase col contesto, l'orlo arrotondato rimanda ad esemplari più antichi ed è da considerarsi quindi residuale (Ragazzi, Solano 2014, p. 71).

519Questo tipo di orlo è ben presente nel *Capitolium* di Brescia in stratigrafie databili tra il V ed il III secolo a.C. (Ragazzi, Solano 2014, p. 76).

520La sepoltura è genericamente databile nel La Tène C (Salzani, Mazzetto 2004, p. 61).

(tav. 34.1), che trova un confronto con il tipo B individuato nello scavo del Forcello a Mantova⁵²¹. Esemplari riferibili allo stesso tipo sono stati rinvenuti nello scavo del *Capitolium* di Brescia, in fasi di frequentazione di VI-IV secolo a.C.⁵²². Lo scavo ha restituito inoltre quattro bacini con impasto grezzo caratterizzati da orli a sezione quadrangolare (tav. 34.2), che rimandano a manufatti pertinenti alla cultura di Golasecca. La presenza sulla parte superiore dell'orlo di doppie scanalature concentriche avvicina questi pezzi ai grandi contenitori in ceramica depurata rinvenuti nel *Capitolium* di Brescia, in contesti di III secolo a.C.⁵²³. I frammenti veronesi sembrerebbero essere, quindi, un'imitazione in ceramica grezza di queste forme. Tutti i pezzi pertinenti a questo tipo di vasellame vanno considerati residuali.

Tabella 38 – Rigaste Redentore US 174: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla	ingrossato o arrotondato	Salzani 1998, p. 51, Tb 89.e	13	14	32 – 6
	estroflesso arrotondato	Salzani 1995, p. 30, Tb. 17.18	4	4	33 – 1
	estroflesso ingrossato	Salzani 1998, p. 17, Tb 12bis.4	1	1	33 – 2
	in continuità con la parete	Salzani 1996, p. 62, Tb. 90B.1b	1	1	33 – 3
	arrotondato	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIII 5	1	1	33 – 4
	subtriangolare	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIV 6	1	1	33 – 5
ciotola coperchio	indistinto	Salzani Mazzetto 2007, p. 61, Tb 2.3	3	3	33 – 6
	ingrossato	Ragazzi Solano 2014, p. 76, Tav XXXV, 4	2	2	33 – 7
non id			3	4	
Totale D.			29	31	
prese				4	
fondi indistinti			14	15	
fondi con piede ad anello			7	7	
fondi ombelicati			2	2	
pareti				346	
Totale			29	405	
– doli/grandi bacini					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
dolio	estroflesso arrotondato	Casini 2007, p. 230, fig. 140 B	1	1	34 – 1
grandi recip.	a tesa, sez. quadrangolare	Ragazzi Solano 2014, p. 64, Tav XII, 3-4?	4	4	34 – 2
Totale			5	5	

II.6.3 – L'US 144

Questo riporto è uno dei principali strati della fase 13, riferibile al momento di demolizione delle

521 Per la tipologia dei *dolia* del Forcello si rimanda a: Casini 2007, p. 230.

522 Ragazzi, Solano 2014, pp. 68-69.

523 Ragazzi, Solano 2014, p. 64.

strutture premunicipali presenti sul colle di San Pietro. I primi riporti pertinenti a questa fase, tra i quali l'US in questione, erano composti quasi esclusivamente da materiali edili provenienti dalla distruzione di edifici probabilmente di una certa importanza (tra le macerie erano presenti vari blocchi di pietra tufacea di grandi dimensione).

Dopo le demolizioni si assiste ad un riassetto dell'area ottenuto tramite la stesura di nuovi sottili livelli limo sabbiosi che, privi di macerie, conservano labili tracce di attività edilizie. Questi strati sono stati interpretati come probabili piani di cantiere, funzionali ai grandi lavori di trasformazione che interessarono, a partire dall'età augustea, l'intera superficie del colle di San Pietro.

Per quanto riguarda la datazione di questa US va segnalata, tra i pochi materiali rinvenuti, la presenza di una patera Lamboglia 6/Morel 1631⁵²⁴, databile alla seconda metà del I secolo a.C. Il rinvenimento inoltre di tre frammenti, purtroppo non diagnostici, di una grande patera in terra in sigillata (*Consp.* 1?) porta a proporre come *post quem* il 40/30 a.C.

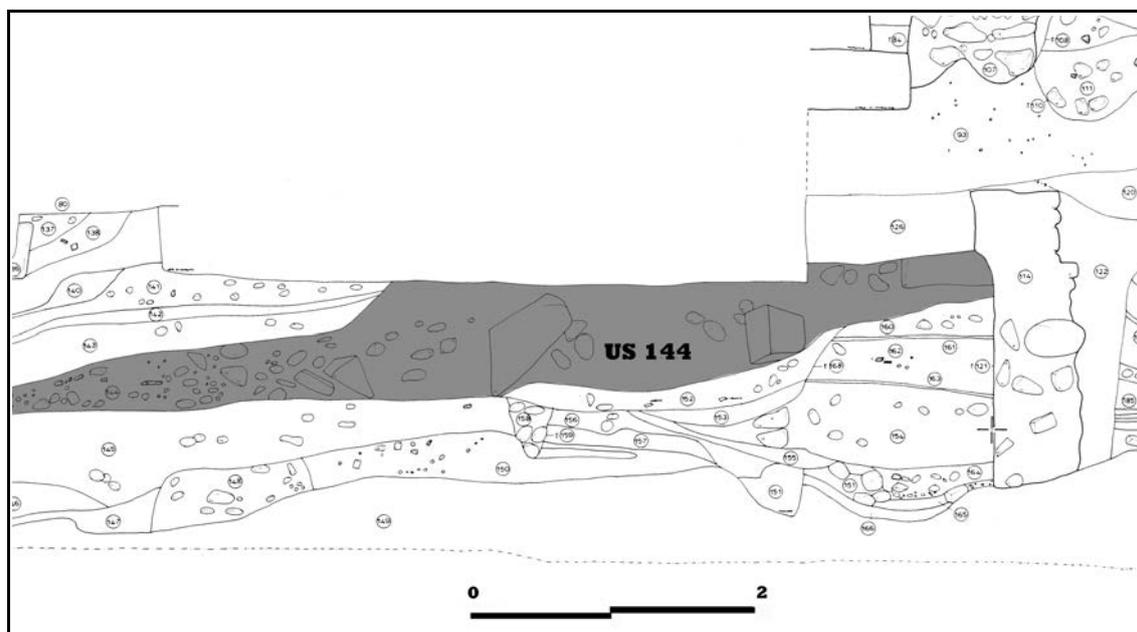


Figura 18 – sezione est del vano M con posizionamento dell'unità 144

I materiali

La maggior parte dei materiali rinvenuti in questa US, come già accennato, proviene dalla demolizione di diverse strutture. Elevato risulta soprattutto il numero di pezzi di scaglie di pietra calcarea, frammenti di laterizi e grumi di malta. Vari sono i ciottoli ed i blocchi squadrati di pietra

⁵²⁴Per la datazione si rimanda al paragrafo sulla vernice nera.

tufacea, che misurano quasi tutti circa 30-40 centimetri di lato⁵²⁵. Scarsi risultano, al contrario, i frammenti di metallo, legno combusto, ceramica ed intonaco.

Per quanto riguarda la ceramica, che risulta in gran parte residuale⁵²⁶, le uniche classi presenti con un numero apprezzabile di frammenti sono il vasellame da fuoco (84 fra.) e i manufatti riferibili al servizio da mensa e dispensa, attestati grazie a ventinove prezzi. Le restanti classi sono presenti con pochissimi frammenti: undici di vernice nera, sei di anfore, tre rispettivamente di terra sigillata e di ceramica grigia di tradizione venetica ed un solo infine di vernice rossa interna⁵²⁷.

Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	4	7	11
terra sigillata		3	3
vernice rossa interna		1	1
ceramica grigia veneta	1	2	3
comune da mensa e dispensa	1	28	29
comune da fuoco	21	63	84
anfore		6	6
Totale frammenti	27	110	137

La vernice nera

Gli undici frammenti di vernice nera rinvenuti sono riconducibili a tre esemplari, dei quali solo uno conserva parti diagnostiche. Si tratta di una grande patera con orlo pendente riferibile alla serie Morel 1631 (*tav. 34.3*): questa tarda evoluzione della Lamboglia 6 si può genericamente datare nella seconda metà del I secolo a.C.⁵²⁸.

n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.	
144	1	nord italica	Lamb 6	Morel 1631	2B	3		1	4	34 – 3
Totale n° esemplari: 1				Totale fra.: 4						
– vernice nera non diagnostica										
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.	
144	2	nord etrusca	coppa	piede tipo 1	E		1	1	43 – 4	
144	3	locale - regionale	coppa	piede tipo 2	3		1	1	34 – 5	
144	4	nord italica	patere		2B		2	2		
144	5	nord italica			2B		1	2		
144	6	nord italica			2B		1	1		
Totale piede ad anello: 2				Totale fra.:				6	7	

⁵²⁵Fa eccezione solo un grande blocco che ha 70 centimetri di lato.

⁵²⁶L'alta residualità dei materiali è dovuta alla natura stessa di questa US, frutto della distruzione di edifici e contesti precedenti.

⁵²⁷Vanno segnalati inoltre due frammenti riferibili al Bronzo Finale/primo Ferro, non inseriti nel conteggio.

⁵²⁸Per la datazione della Lamboglia 6/ Morel 1631 si rimanda a: Frontini 1991, p. 25.

Tra i pezzi non diagnostici vanno segnalati due fondi di coppe, uno con piede ad anello tipo 1 (*tav. 34.4.*) e l'altro con un piccolo piede tipo 2 (*tav. 34.5.*), oltre ad alcuni frammenti non meglio identificabili⁵²⁹. Tutti i pezzi rinvenuti, eccetto il piede ad anello tipo 1 (reperto 144/2)⁵³⁰, si possono considerare in fase col contesto.

La terra sigillata, la ceramica grigia e la ceramica comune da mensa e dispensa

La terra sigillata, come già accennato, è presente con soli tre frammenti, due pareti ed un fondo, riferibili ad un unico piatto di produzione nord italiana⁵³¹. La mancanza di parti diagnostiche impedisce però di precisarne la forma⁵³². Anche la ceramica grigia di tradizione venetica è presente solo con tre frammenti, dei quali solo uno diagnostico. Si tratta dell'orlo di un'olla con corpo troncoconico e labbro internamente ispessito tipo Zec IIIa 1 (*tav. 34.6.*), databile genericamente tra gli inizi del I secolo a.C. e l'età augustea⁵³³.

Tabella 41 – Rigaste Redentore US 144: terra sigillata					
Tipo	Produzione		n° es.	n° fra.	Tav.
fondi e pareti	nord italiana		1	3	
Totale			1	3	
– vernice rossa interna					
Tipo			n° es.	n° fra.	Tav.
fondi e pareti			1	1	
Totale			1	1	
– c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla	internamente ispessito	Zec IIIa 1	1	1	34 – 6
Totale D.			1	1	
totale pareti				2	
Totale			1	3	
– c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
mortai	orlo distinto verticale	CL mortaio 13	1	1	34 – 7
Totale D.			1	1	
pareti			3	28	
Totale			4	29	

Maggiore è il numero dei frammenti di ceramica comune da mensa e dispensa, tra i quali vi è però un solo pezzo diagnostico. Si tratta di un orlo verticale di mortaio acromo a listello, simile al tipo

⁵²⁹Questi pezzi presentano lo stesso impasto della Lamboglia 6 e non si può quindi escludere che siano parte di questa patera.

⁵³⁰Il piede tipo 1 rimanda, come l'impasto nord etrusco (pasta E), a materiali di II - inizi I secolo a.C.

⁵³¹I tre frammenti hanno lo stesso impasto e la stessa vernice.

⁵³²Le due pareti rettilinee potrebbero riferirsi ad un piatto tipo *Consp.* 1, ma questa attribuzione rimane solo ipotetica.

⁵³³Zec 2009, pp. 68-69.

CL 13 (*tav. 34.7*)⁵³⁴, databile tra il II secolo a.C. e il I secolo d.C. Vanno segnalati inoltre altri tre esemplari di forme chiuse non identificabili, attestati solo grazie a pareti⁵³⁵. La ceramica a vernice rossa interna è, al contrario, attestata solo da un frammento di fondo di teglia, del quale si può dire ben poco.

Tra i materiali descritti in questo paragrafo, i frammenti di sigillata vanno considerati certamente in fase col contesto, mentre il resto del vasellame, fatta eccezione forse per la vernice rossa interna, sembrerebbe riferibile ad un momento anteriore⁵³⁶.

La ceramica da fuoco

Questa classe risulta, come sempre, la meglio documentata (84 fra.). La forma presente con il maggior numero di esemplari è l'olla. Cinque di queste sono caratterizzate da orlo estroflesso a “mandorla” (*tav. 35.1*), che trova un confronto con un'esemplare rinvenuto nel *Capitolium* di Brescia⁵³⁷, e tre da orlo arrotondato con scalino interno (*tav. 35.2*), come il reperto 10c della tomba 90A di Mirandola a S. Maria di Zevio⁵³⁸. Vanno segnalate infine altre tre olle, due con orlo estroflesso leggermente ingrossato (*tav. 35.3*)⁵³⁹ ed una con orlo estroflesso a sezione sub triangolare (*tav. 35.4*), di traduzione etrusco-padana⁵⁴⁰.

Ben documentate risultano anche le ciotole coperchio, delle quali due (*tav. 35.5*) risultano associabili al reperto 17 della necropoli di Fenil Nuovo a S. Maria di Zevio⁵⁴¹ e le restanti tre al tipo MM3 3-4 (*tav. 35.6*)⁵⁴². Concludono i reperti diagnostici riferibili a questo servizio due grandi catini coperchio (*tav. 35.7*) che rimandano al tipo MM3 3⁵⁴³ e due orli per i quali, a causa delle scarse dimensioni conservate, non è stato possibile risalire alla forma.

534I mortai CL 13, ben attestati in Lombardia nel tardo La Tène, si possono datare genericamente tra il II secolo a.C. ed il I secolo d.C. (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 178).

535Questi tre esemplari presentano: il primo pareti esternamente ricoperte da un ingobbio rosso, il secondo un impasto grigio ed il terzo, del quale sono stati rinvenuti vari pezzi, un sottile ingobbio beige.

536La scarsa presenza della ceramica grigia in contesti pre augustei/augustei di Verona è già stata evidenziata in merito ai materiali di via Redentore (si veda paragrafo II.6). Per quanto riguarda il mortaio, il frammento rinvenuto risulta al momento l'unico esemplare riferibile al tipo CL 13. Le stratigrafie veronesi del I secolo a.C. hanno restituito, a parte alcuni manufatti in ceramica grigia, solo mortai con listello continuo e versatoio del tipo MM3 4 (si vedano paragrafi II.3 e II.5).

537Quest'olla è molto comune in ambito veneto e lombardo tra II e I secolo a.C. (per il confronto proposto si veda: Ragazzi, Solano 2014, p. 73).

538La sepoltura 90A si può datare tra il La Tène C e D (Salzani 1996, pp. 61-62).

539I due orli sono simili al reperto 1 della tomba 90A di della necropoli di Mirandola a S. Maria di Zevio (*Id. supra.*).

540L'orlo trova un confronto con il tipo 2-A2 identificato nello scavo del Forcello, rinvenuto in stratigrafie databili tra la metà del V e gli inizi del IV secolo a.C. (Casini, Frontini 1988, pp. 266-268).

541I pezzi presenti riferibili a questa necropoli sono frutto di un recupero e si possono datare genericamente tra II e I secolo a.C. (Salzani 1996, pp.11-13).

542Questi due tipi di ciotole coperchio sono riferibili all'età augustea (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 203).

543I grandi catini coperchio del tipo MM3 3 si possono datare tra la fine del I secolo a.C. e gli inizi del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 201).

Tabella 42 – Rigaste Redentore US 144: c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla	sstroflesso a “mandorla”	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIX 8	5	5	35 – 1
	estroflesso arrotondato	Salzani 1996, pp. 61-62 Tb. 90A.10c	3	3	35 – 2
	estroflesso ingrossato	Salzani 1996, pp. 61-62 Tb. 90A.1	1	1	35 – 3
	a sezione sub triangolare	Casini Frontini 1988, p. 268, 2-A2	1	1	35 – 4
ciotola coperchio	assottigliato	Salzani 1996, p. 12, rep. I.7	2	4	35 – 5
	introflesso ingrossato	MM3: ciotole coperchio 3-4	3	3	35 – 6
catino coperchio	indistinto	MM3: catino coperchio 3	2	2	35 – 7
non id			2	2	
Totale D.			19	21	
prese				1	
fondi indistinti			5	5	
fondi con piede ad anello			3	4	
pareti				53	
Totale			19	84	

La maggior parte dei materiali pertinenti a questa classe va considerata residuale; fanno eccezione solo le ciotole coperchio tipo MM3 3-4 ed i due catini coperchio. Anche le olle con orlo estroflesso a “mandorla” potrebbero essere compatibili col contesto, ma l'ampio arco cronologico di produzione di questi manufatti (II ed il I secolo a.C.) non consente di definirli in fase⁵⁴⁴.

Le anfore

I contenitori da trasporto sono attestati solo da sei frammenti, nessuno dei quali diagnostico. Sia l'ansa a sezione circolare che le pareti, pertinenti forse ad uno stesso esemplare, presentano un impasto chiaro e farinoso al tatto che rimanda genericamente all'area nord italica adriatica.

Tabella 43 – Rigaste Redentore US 144: anfore				
Tipo	produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
anse	nord italica – adriatica	1	1	
totale pareti	nord italica – adriatica		5	
Totale		1	6	

⁵⁴⁴I contesti veronesi riferibili agli anni centrali del I secolo a.C. hanno restituito in prevalenza olle in ceramica refrattaria e con orlo a “mandorla” verticale non estroflesso (si vedano paragrafi II.3 e II.5).

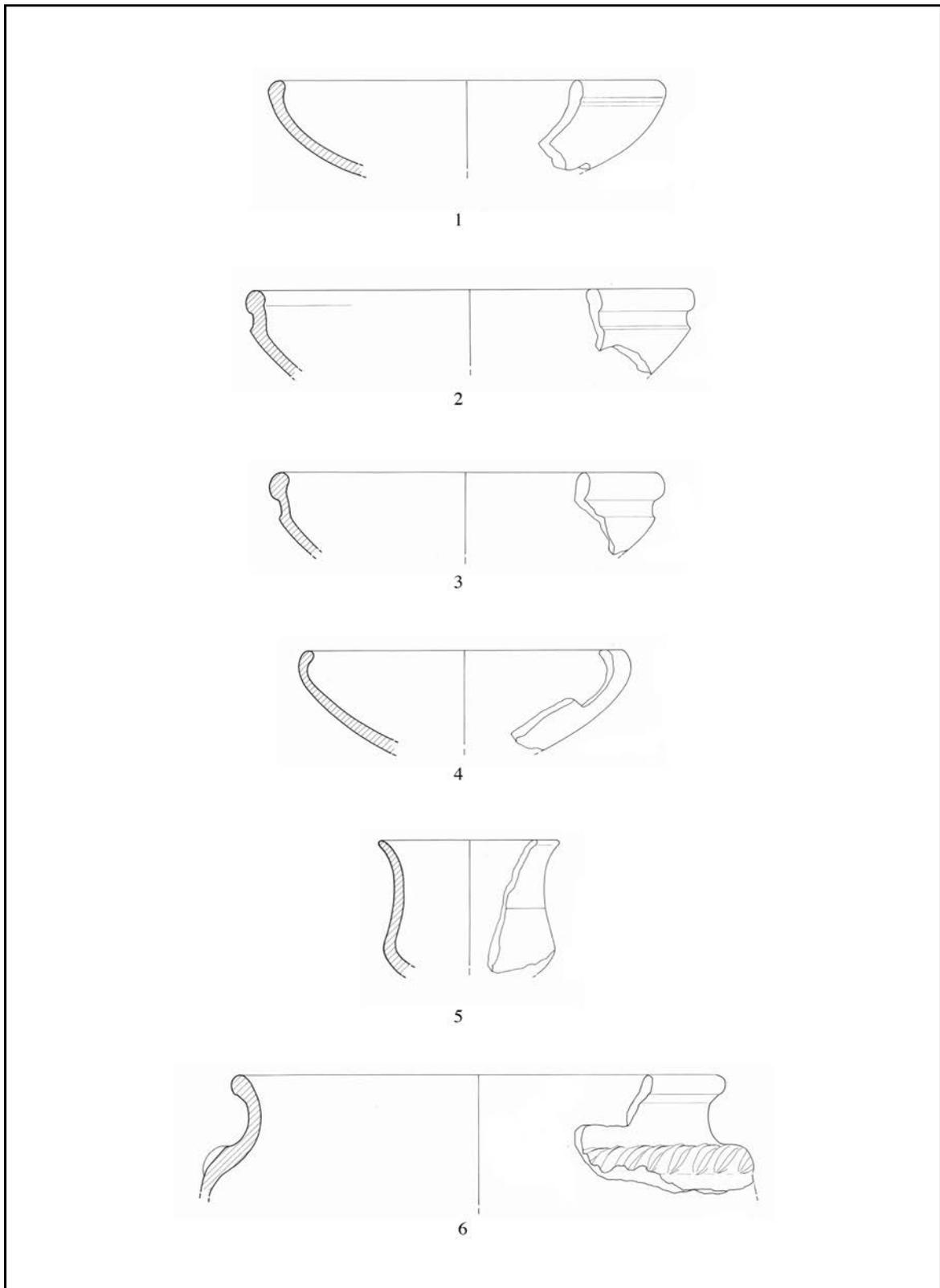


TAVOLA 32 – *fig. 1 vernice nera; 2-5 c. comune da mensa e dispensa; 6 c. comune da fuoco*

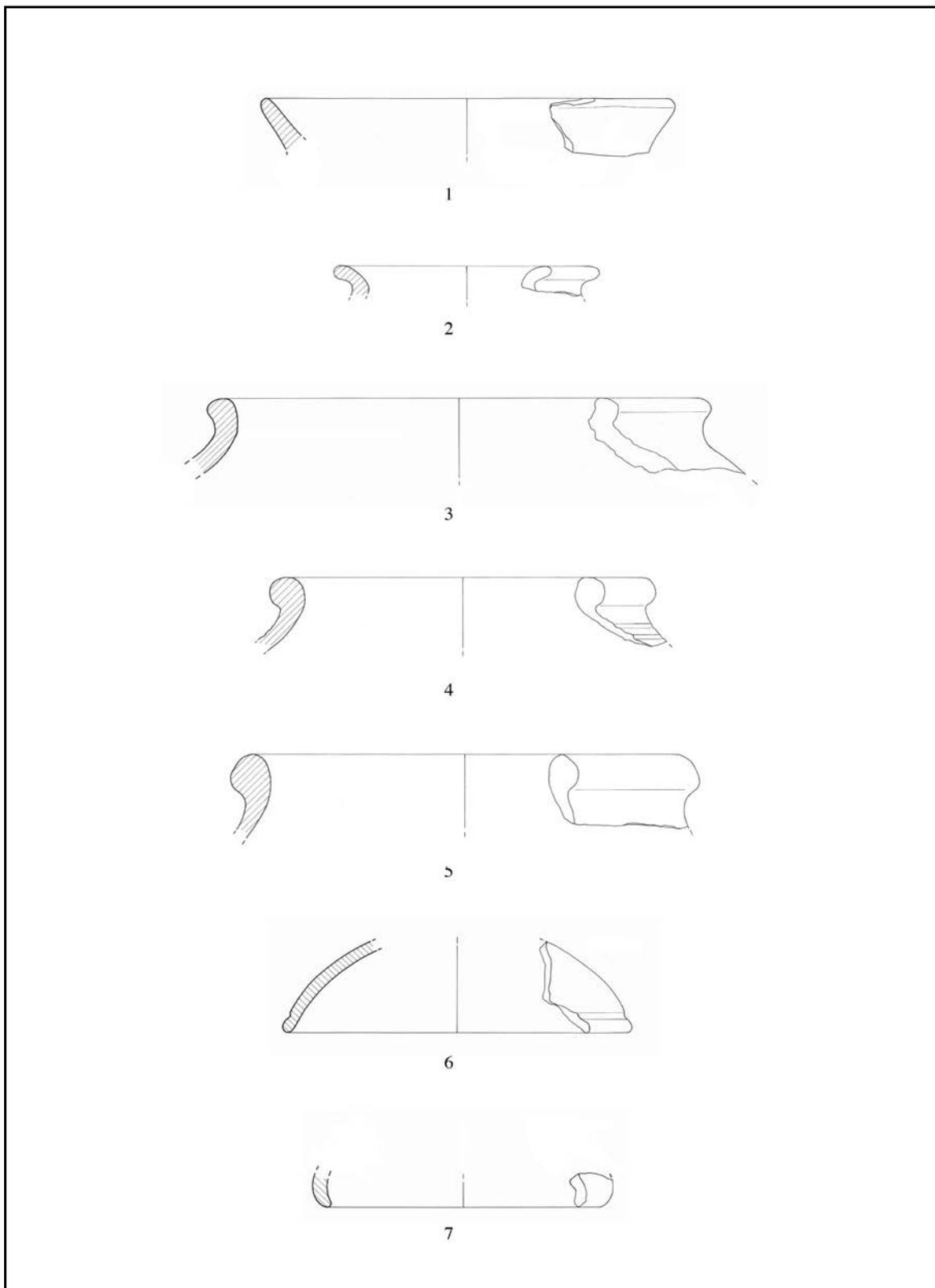


TAVOLA 33 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

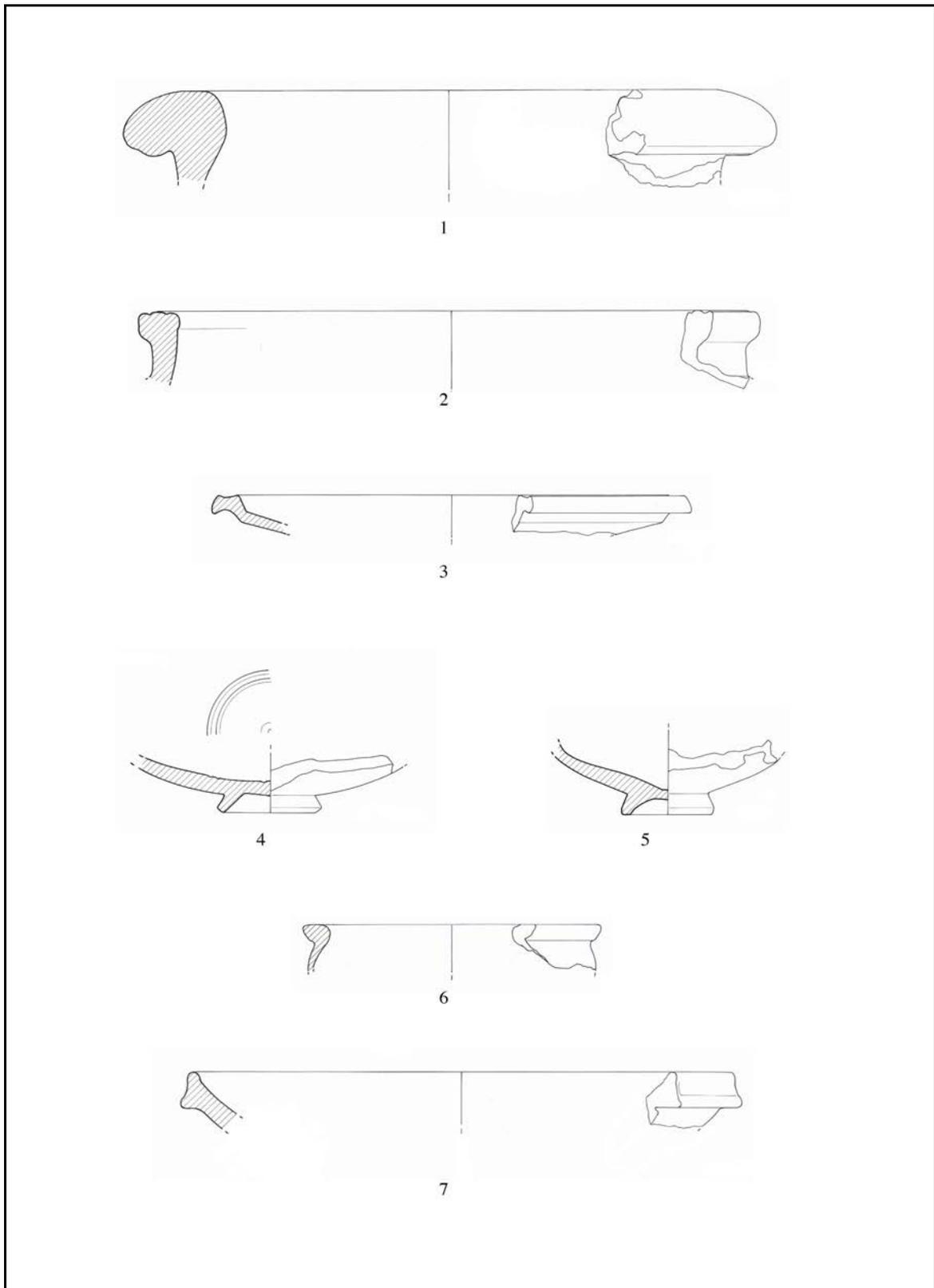


TAVOLA 34 – *fig. 1-2 doli/bacini; 3-5 vernice nera; 6 c. grigia; 7 c. comune da mensa e dispensa*

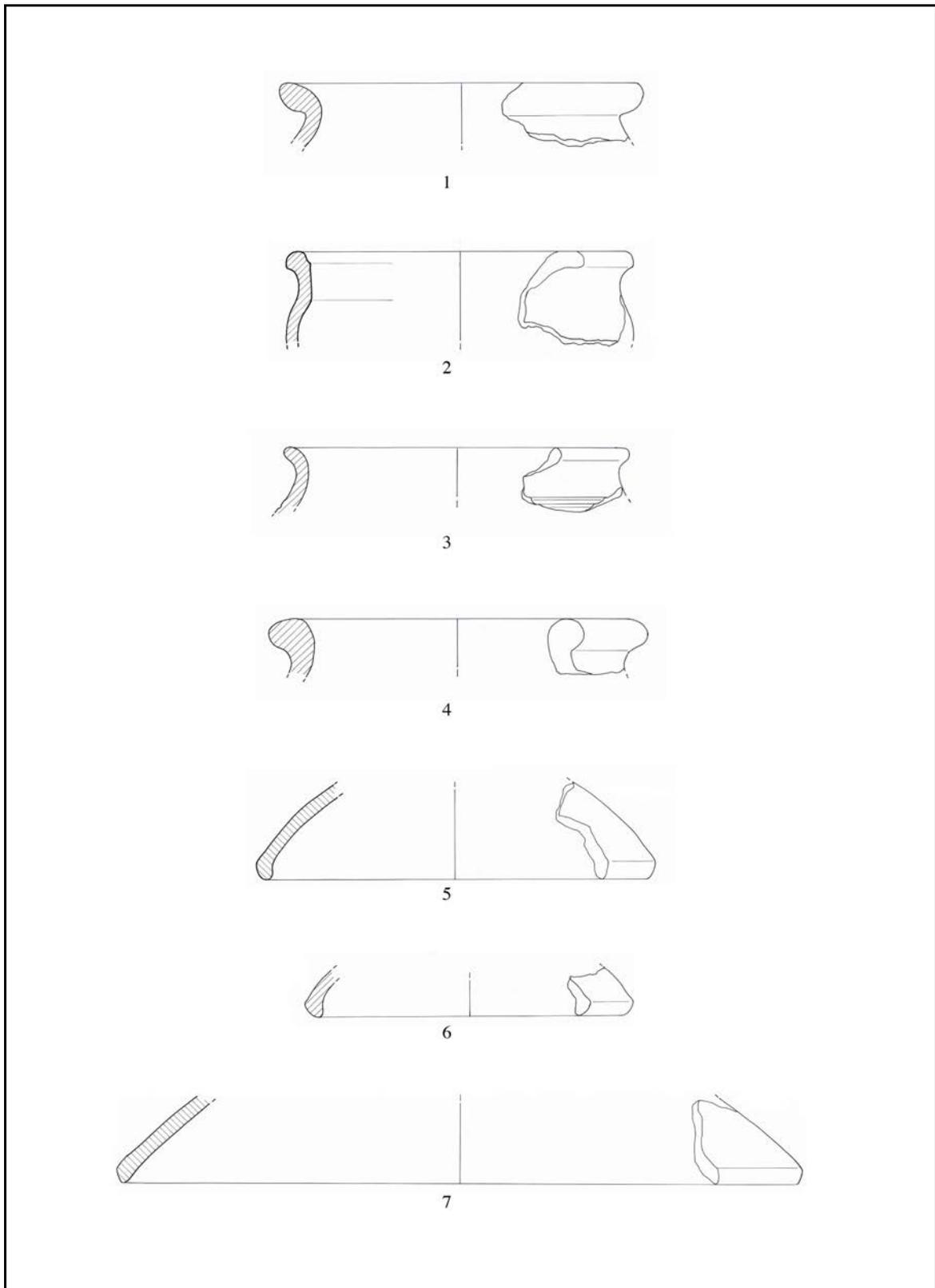


TAVOLA 35 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

II.7 – Stradone Arcidiacono Pacifico 10

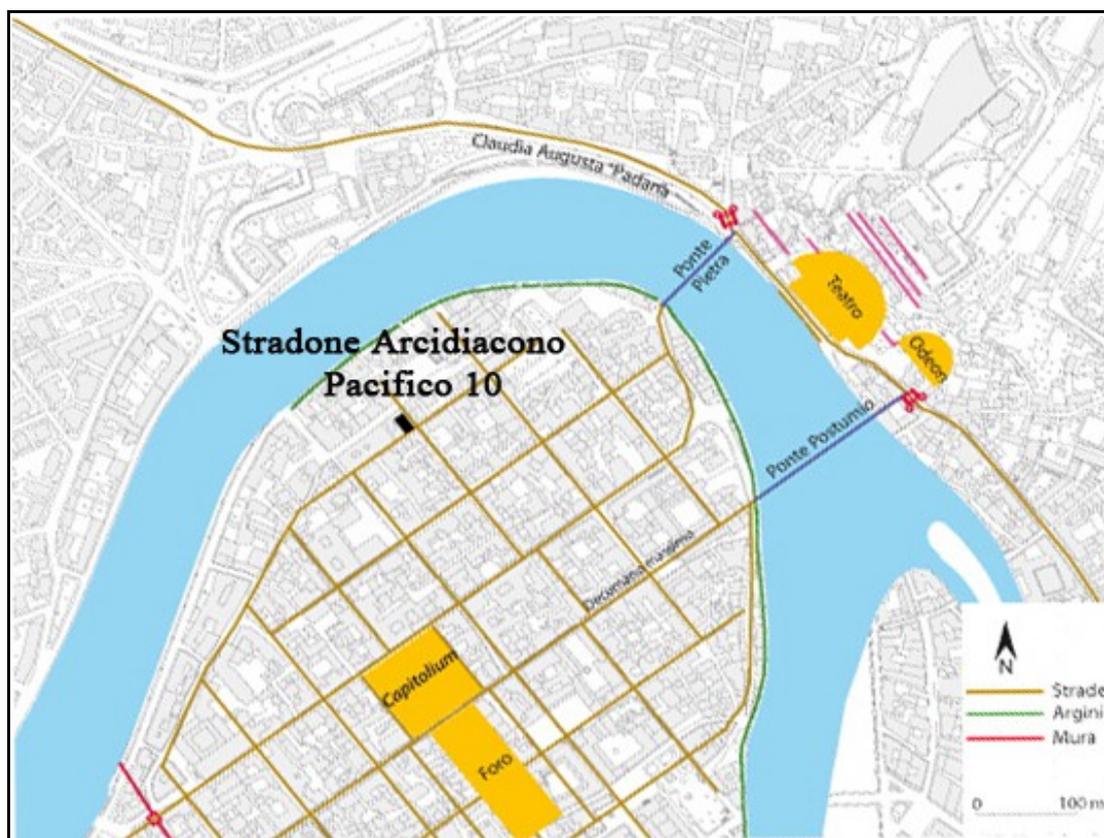


Figura 19 – posizionamento dello scavo di Stradone Arcidiacono Pacifico 10

II.7.1 – Lo scavo

L'intervento archeologico, realizzato tra l'autunno del 1999 e la primavera del 2000, ha interessato due cantine ed il cortile centrale di un palazzo sito in Stradone Arcidiacono Pacifico n° 10⁵⁴⁵. L'edificio in questione insisteva su parte di un isolato dell'impianto municipale di Verona, che risultava delimitato a sud dal decumano terzo sinistrato, l'odierna via San Giusto/Barchetta, ed a est dal cardo secondo citrato, l'attuale via Salici (*fig. 19*).

Lo scavo ha messo in luce all'interno del cortile parte di un'interessante stratificazione (*fig. 20*)⁵⁴⁶, databile tra la fine del II secolo a.C. ed il basso medioevo, e nei vani cantinati, siti lungo i lati sud ed est dell'edificio (*fig. 20*), due tratti di lastricato in calcare rosa di Verona pertinenti al cardo terzo e al decumano quarto.

⁵⁴⁵Lo scavo archeologico è stato effettuato dalla operativa Multiart.

⁵⁴⁶La stratigrafia era conservata solo parzialmente, l'area del cortile è stata interessata in età moderna da profondi tagli che hanno asportato completamente in più punti il sedime archeologico.

L'analisi della stratigrafia rinvenuta nel cortile centrale dell'edificio ha permesso di individuare ben dieci distinte fasi⁵⁴⁷, tra le quali si è deciso di analizzare per il presente lavoro le prime quattro, relative ad attività/eventi anteriori o in fase con la costruzione dell'impianto tardo repubblicano della città. La prima di queste fasi è riferibile ai livelli naturali di accrescimento del fiume⁵⁴⁸, mentre la seconda (contesto 1) alla costruzione e all'abbandono di alcune strutture di modesta entità (un battuto in tufo, il piano di calpestio di una probabile casetta seminterrata ed un muro a secco). La terza (contesto 2) è pertinente alla costruzione e alla successiva demolizione di un muro, denominato US 121, mentre la quarta è relativa all'edificazione di un grande ambiente pavimentato in *opus signinum*⁵⁴⁹. Di quest'ultima fase sono stati presi in esame, nel contesto 3, solo gli strati di livellamento precedenti la posa del pavimento in cementizio.

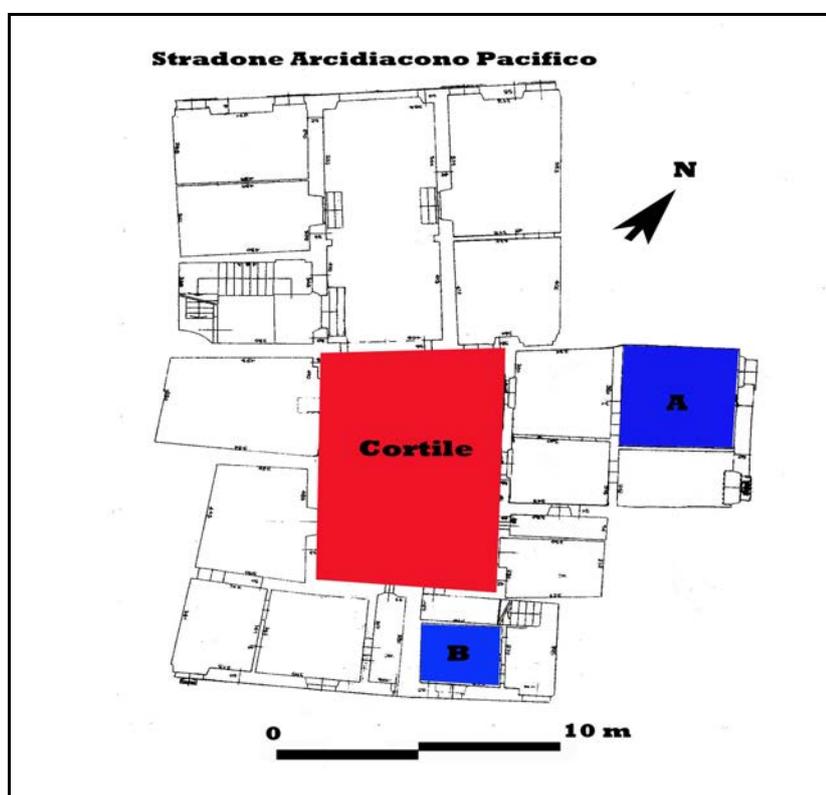


Figura 20 – posizionamento del cortile centrale e dei vani cantinati (A-B)

II.7.2 – Il contesto 1 (seconda fase)

547La divisione in fasi (ovvero periodi archeologici), è stata realizzata dall'archeologo P. J. Hudson.

548Da questa fase non provengono materiali significativi.

549Questo vano faceva probabilmente parte di una grande *domus*.

Delle strutture preromane, rinvenute nell'area nord-ovest del cantiere, si conservano solo alcuni lacerti: un piano in battuto di tufo, i resti di un muro a secco in ciottoli e pietra calcarea ed il piano di calpestio di un ambiente seminterrato, interpretato come probabile struttura abitativa (*fig. 21*)⁵⁵⁰. Di quest'ultimo, pesantemente asportato da tagli moderni, sono stati rinvenuti solo il rivestimento in argilla finissima impastata e lisciata, che foderava il fondo e le pareti interrate, e parte di una spalla in ciottoli realizzata lungo il lato sud della struttura (*fig. 21*). I resti relativi a questa prima fase edilizia erano ricoperti da vari strati (UUSS 134, 137, 139 e 149), caratterizzati da frustoli di carbone e grumi di argilla scottata, esito di un probabile incendio (*fig. 21*).

I pochi manufatti rinvenuti in questo contesto sono quasi tutti databili nel tardo La Tène. La presenza di vasellame romano-italico, tra il quale va segnalato un frammento di grande bicchiere a pareti sottili (Mayet/Marabini I-II?) e alcune pareti di anfore, rimanda però ad una cronologia compresa tra gli ultimi decenni del II ed il I secolo a.C. Se a ciò si aggiunge la datazione del contesto 2, inquadrabile nella prima metà del I secolo a.C., si può proporre, per l'obliterazione delle strutture⁵⁵¹, una datazione tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C.⁵⁵².

I materiali

Mentre le prime presentavano un'alta percentuale di frammenti di carbone e di argilla scottata (esito come accennato di un probabile incendio) e rare ossa animali, lo strato alluvionale US 27 era, al contrario, caratterizzato quasi esclusivamente da sottile ghiaio e rari ciottoli fluviali.

Tabella 44 – A. Pacifico contesto 1: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
pareti sottili		1	1
comune da mensa e dispensa	3	10	13
comune da fuoco	8	24	32
anfore		8	8
Totale frammenti	11	43	54

Pochissimi sono i frammenti ceramici rinvenuti in questa fase, dei quali trentadue riconducibili al

⁵⁵⁰Il piano in battuto di tufo, spesso 10 centimetri (US 26), copriva lo strato di frequentazione US 27 che, tagliato sia dalle fondazioni del muro che da quelle dell'ambiente seminterrato, interessava gran parte dell'area di scavo. Del muro US 140/147 si conservano parzialmente solo 2 corsi: la fondazione in ciottoli, US 147, è ben leggibile, mentre il secondo corso, US 140, in ciottoli e pietre calcaree e tufacea, risulta assai più lacunoso. Il fondo della struttura "abitativa" (conservato solo per 1,20 metri di lato) aveva forma quadrangolare ed era orientato parallelamente al muro US 140.

⁵⁵¹È possibile datare solo l'abbandono delle strutture.

⁵⁵²Suggestiva è l'ipotesi che l'incendio che sigilla le strutture di prima fase, vista la datazione, sia da ricollegare all'invasione dei Cimbri, i quali nel 102 a.C., forzati i presidi romani nella val d'Adige dilagarono nella pianura veronese (si veda il capitolo I, *supra*).

Le pareti sottili, la ceramica comune da mensa e dispensa, la ceramica da fuoco e le anfore

La ceramica a pareti sottili è presente con un solo frammento di parete non diagnostico che, viste le dimensioni e l'inclinazione, sembra rimandare ad un bicchiere ovoidale (Mayet/Marabini I-II?), genericamente inquadrabile tra il II ed il I secolo a.C.

Tabella 45 – A. Pacifico contesto 1: pareti sottili					
	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.	
parete	bicchiere ovoidale (Mayet/Marabini I-II?)	1	1		
Totale		1	1		
– c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	introflesso	MM3: ciotola 7	2	2	36 – 1
pisside	non id	Salzani 1998, p. 37 Tb.56.12	1	1	36 – 2
Totale D.			3	3	
fondi			2	3	
pareti				7	
Totale			3	13	
– c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olle	Estroflesso assottigliato	Salzani 1996, p. 16, Tb 4.30	2	2	36 – 3
	estroflesso ingrossato	CL: olla 36	1	1	36 – 4
	estroflesso a "mandorla"	Ragazzi Solano 2014, p. 71, Tav XXIX 8	1	1	36 – 5
non id			4	4	
Totale D.			8	8	
fondi indistinti			2	2	
pareti				22	
Totale			8	32	
- anfore					
Tipo	produzione		n° es.	n° fra.	Tav.
pareti	nord italica - adriatica		2	8	
Totale			2	8	

Tre sono gli elementi diagnostici in ceramica depurata da mensa e dispensa, dei quali due sono riferibili ad orli introflessi di coppe/ciotole tipo MM3 7 (*tav. 36.1*)⁵⁵⁴, databili tra il II ed il I secolo a.C., ed un fondo ombelicato di una piccola pisside, che trova un confronto con il reperto 12 della tomba 56 di Casalandri ad Isola Rizza (*tav. 36.2*)⁵⁵⁵.

Per quanto riguarda la ceramica da fuoco vanno segnalati quattro esemplari di olle, delle quali due, similmente al reperto 4 della tomba 30 di Valeggio sul Mincio (*tav. 36.3*)⁵⁵⁶, presentano orlo

⁵⁵⁴Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 141-142.

⁵⁵⁵Questo tipo di pisside, presente anche nella tomba 6 di Valeggio sul Mincio, è databile tra il La Tène C2 ed il La Tène D1 (per la necropoli di Valeggio si veda: Salzani 1995, pp. 18-19; per Isola Rizza: Salzani 1998, pp. 36-38).

⁵⁵⁶La tomba si può datare nel La Tène D1 (Salzani 1995, pp. 114-17).

indistinto e breve collo cilindrico, una orlo estroflesso ingrossato tipo CL 36 (*tav. 36.4*)⁵⁵⁷ e l'ultima, infine, orlo estroflesso a “mandorla” (*tav. 36.5*)⁵⁵⁸. Concludono i frammenti diagnostici riferibili a questo servizio quattro piccoli orli che, vista la scarsa superficie conservata, non è stato purtroppo possibile attribuire ad un specifico tipo.

Tra i materiali rinvenuti in questo contesto vi sono anche otto frammenti di pareti d'anfora riconducibili, grazie agli impasti, a due distinti esemplari, entrambi di produzione nord italiana – adriatica. Tutti i pezzi sopra descritti sono coerenti con il contesto.

II.7.3 – Il contesto 2 (terza fase)

Dopo l'abbandono delle strutture precedenti parte dell'area fu ricoperta da uno strato di accrescimento naturale ricco di ghiaia e ciottoli (US 130), dovuto forse ad esondazioni del fiume.

L'unica struttura edilizia riferibile a questa fase è un muro orientato nord-sud, US 121, individuato solo per 1 metro di lunghezza presso il lato occidentale del cantiere (*fig. 22*). Questa muratura, che incideva tutta la stratigrafia sottostante, presentava all'estremità meridionale una pietra tufacea squadrata (lato 0,40 m) dalla quale proseguiva verso nord. La scarsa superficie conservata e l'assenza nell'area indagata di piani riferibili a questa struttura rende impossibile stabilirne la funzione; le due sole unità in fase con questo muro sono gli strati US 126 e US 125, il primo, presente solo ad ovest del muro, non è stato scavato a causa di problemi statici, mentre il secondo conteneva materiale edile riferibile alla demolizione della struttura.

Dopo la rasatura di questo muro l'area fu sigillata dallo spesso riporto US 25, caratterizzato da una buona presenza di ceramica e carboni, a sua volta ricoperto dallo strato di accrescimento US 123.

Per quanto riguarda la datazione, anche questa fase ha restituito pochi materiali diagnostici, tra i quali va segnalato il rinvenimento di una lucerna a vernice nera, ad imitazione del tipo cilindrico dell'Esquilino, e di un piede di balsamario Haltern 30. Questi due pezzi, che provengono entrambi dallo strato che sigilla la fase (US 123), sono databili, il primo tra la fine del II e la metà del I secolo a.C. ed il secondo dal 70/60 a.C. all'età tiberiana⁵⁵⁹. La data più probabile per la chiusura del contesto sembrerebbe essere quindi inquadrabile tra il 70/60 ed il 50/40 a.C.⁵⁶⁰.

557L'olla tipo 36 simile alla Sevegliano 4, spesso caratterizzata da un gradino tra spalla e collo, si può datare tra la fine del II secolo a.C. e l'età augustea (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 145).

558Questo pezzo è simile al reperto 4 della tomba 24 di Casalndri ad Isola Rizza, databile nel La Tène D1 (Salzani 1998, p. 22).

559Per la bibliografia di riferimento si rimanda al catalogo.

560Anche per questa fase non si hanno dati utili per stabilire il momento di costruzione del muro US 121, che va comunque inquadrato alla prima metà del I secolo a.C.

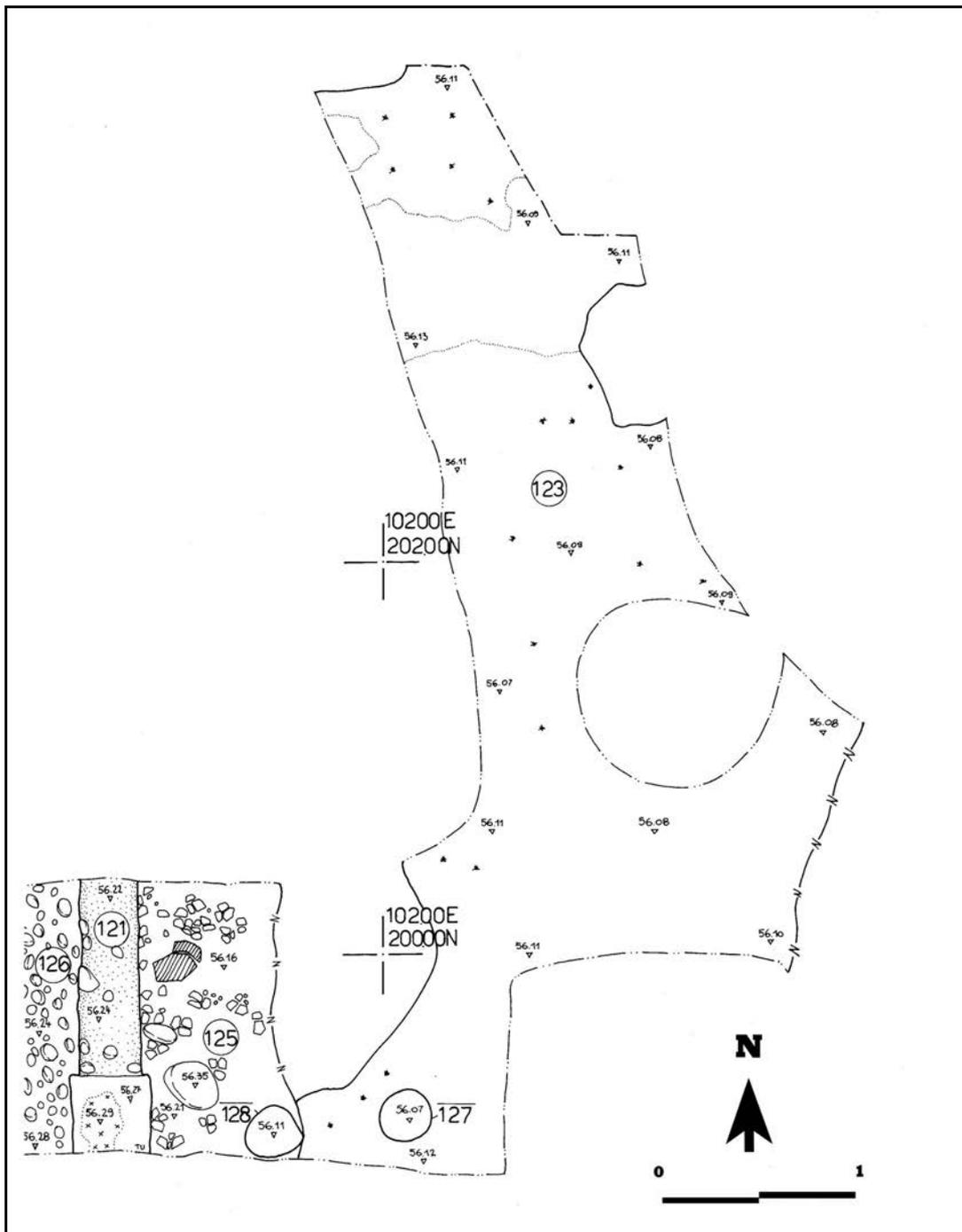


Figura 22 – il muro US 121 e lo strato 123

I materiali

Anche questo contesto ha restituito pochi materiali che risultano, nella maggior parte dei casi, genericamente inquadrabili nel La Tène D1. Le unità pertinenti a questa fase, tutte, ad eccezione di US 130, posteriore alla costruzione del muro US 121, erano caratterizzate da una buona presenza di materiale edile, tra il quale spiccavano per numero i frammenti di intonaco, la malta disciolta e i ciottoli fluviali⁵⁶¹.

Pochi sono i manufatti ceramici rinvenuti. Le uniche classi che presentano un numero apprezzabile di pezzi sono la ceramica da fuoco (50 fra.) e la ceramica da mensa e dispensa (24 fra.). Sono attestate, al contrario, solo grazie a pochissimi frammenti, le anfore con quattro pareti, le lucerne con due pezzi, pertinenti ad un unico esemplare, e gli unguentari con un solo frammento.

Tabella 46 – A. Pacifico contesto 2: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
comune da mensa e dispensa	6	18	24
unguentari	1		1
comune da fuoco	1	49	50
anfore		4	4
lucerne	2		2
Totale frammenti	10	71	81

Catalogo

La ceramica comune da mensa e dispensa, gli unguentari, la ceramica comune da fuoco, le anfore e le lucerne

La classe che ha restituito il maggior numero di pezzi diagnostici è la ceramica comune da mensa e dispensa presente con cinque esemplari, tre dei quali sono riferibili a ciotole tardo celtiche con orlo introflesso tipo MM3 7 (*tav. 36.6*)⁵⁶². I restanti due sono pertinenti, uno ad un orlo indistinto di bicchiere (*tav. 36.7*), che rimanda al reperto 1 della tomba 45 della necropoli di Casalndri ad Isola Rizza⁵⁶³, e l'altro ad un coperchio tipo CL 4 (*tav. 36.8*)⁵⁶⁴. Va segnalato, inoltre, un piccolo frammento di parete carenata ricoperta da un sottile ingobbio bianco, riferibile ad una forma chiusa non meglio identificabile.

Gli unguentari sono attestati grazie ad un solo frammento di piede, pertinente ad un piccolo

⁵⁶¹Il materiale proviene molto probabilmente dalla demolizione del muro US 121.

⁵⁶²Il tipo 7 si può genericamente datare tra il II e gli inizi del I secolo a.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 141-142).

⁵⁶³La tomba 45 si data nel La Tène D1 (Salzani 1998, p. 31).

⁵⁶⁴Questo coperchio è databile tra il I secolo a.C. ed il II secolo d.C. (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 167).

balsamario acromo del tipo Haltern 30 (*tav. 36.9*), databile tra il 70/60 a.C. e l'età tiberiana⁵⁶⁵.

La ceramica da fuoco, a fronte di un buon numero di frammenti, ha restituito solo un piccolo pezzo diagnostico che, viste le ridotte dimensioni, non si è potuto attribuire ad una forma specifica. Il numero minimo di quattro esemplari è stato calcolato, quindi, tramite i pezzi non diagnostici: una grande presa, riferibile probabilmente ad un tegame, un'ansa e due fondi indistinti.

Tabella 48 – A. Pacifico contesto 2: c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	introflesso	MM3: ciotola 7	3	4	36 – 6
bicchiere	indistinto	Salzani 1998, p. 31, Tb 45.1	1	1	36 – 7
coperchio	indistinto	CL: coperchio 4	1	1	36 – 8
Totale D.			5	6	
fondi indistinti			1	1	
pareti			1	17	
Totale			6	24	
– unguentari					
Tipo			n° es.	n° fra.	Tav.
Haltern 30			1	1	36 – 9
Totale			1	1	
– c. comune da fuoco					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olla?	ingrossato?	non id	1	1	
Totale D.			1	1	
ansa			1	1	
presa			1	1	
fondi indistinti			2	2	
pareti				45	
Totale			4	50	
- anfore					
Tipo		produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
pareti		tirrenica	1	3	
pareti		nord italica - adriatica	1	1	
Totale			2	4	
- lucerne					
Tipo			n° es.	n° fra.	Tav.
tipo cilindrico dell'Esquilino			1	2	36 – 10
Totale			1	2	

Anche le anfore sono presenti con solo quattro pezzi non diagnostici, dei quali tre riferibili a due esemplari di produzione tirrenica ed uno ad un contenitore nord italico - adriatico.

Vanno segnalati infine una lucerna a vernice nera di fabbricazione nord italica, associabile al tipo cilindrico dell'Esquilino (*tav. 36.10*). La produzione di questo tipo di lucerne in Cisalpina si può datare tra la fine del II secolo a.C. ed il 70/60 a.C.⁵⁶⁶.

⁵⁶⁵Il balsamario tipo Halter 30 nel nord Italia è attestato a partire dal 70/60 a.C. (Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998, p. 225).

⁵⁶⁶Grassi 1996b, pp. 77-79.

II.7.4 – Il contesto 3 (quarta fase)

Successivamente alla stesura del riporto US 123, che sigillava il muro rinvenuto nel contesto 2, l'intera area fu ricoperta da uno spesso strato di riporto US 24, posato per livellare il terreno. Dopo una breve attività di cantiere, testimoniata solo dalla realizzazione di un piccolo taglio di incerta funzione (US 106) e della stesura di un piccolo livello (US 120), l'intera area fu ricoperta da un ulteriore riporto US 22, funzionale alla posa del pavimento in cementizio (UUSS 20 e 21) di una *domus*. Sia lo strato US 24 che US 22 presentano materiali genericamente riferibili all'età augustea. L'assenza di sigillata liscia, fossile guida a Verona della media età augustea, porta a datare l'intero contesto tra il 30 ed il 15/10 a.C.

Catalogo

I materiali

Le unità presenti in questa stratigrafia hanno restituito una discreta quantità di manufatti. Alta è soprattutto la presenza di materiali edili, tra i quali spiccano per numero: i frammenti di laterizi di piccola e media dimensioni, i ciottoli fluviali con tracce di malta, le scaglie ed i grumi di tufo e la malta disciolta. Sono presenti, ma in quantità minore, anche pezzi di intonaco ed alcuni oggetti in metallo, tra i quali vanno segnalati due frammenti di fibule. Di queste una è riferibile al tipo Gorica e l'altra al tipo Feugère 11 b, databili entrambe alla seconda metà del I secolo a.C.⁵⁶⁷.

Tabella 48 – A. Pacifico contesto 3: quantificazione			
Classi	fra. D	Fra. ND	Tot
vernice nera	11	28	39
pareti sottili	3	23	26
coppe tipo <i>Sarius</i>		1	1
vernice rossa interna	5	3	8
ceramica grigia veneta	3	1	4
comune da mensa e dispensa	14	18	31
comune da fuoco	51	50	101
anfore	6	3	9
lucerne		3	3
Totale frammenti	93	130	222

Buono è il numero dei manufatti ceramici rinvenuti. Le classi meglio documentate sono la ceramica comune da fuoco (101 fra.), la vernice nera (39 fra.) e la ceramica da mensa e dispensa (31 fra.).

⁵⁶⁷Per la prima si rimanda a: Demetz 1999, pp. 106-109; per la seconda a: Feugère 1985, p. 251, n. 1116.

Sono presenti con una quantità apprezzabile di pezzi anche la ceramica a pareti sottili (26 fra.) e le anfore (9 fra.). Mentre risultano attestate solo grazie a pochi frammenti la vernice rossa interna (8 fra.), la ceramica grigia di tradizione venetica (4 fra.), le lucerne (3 fra.) e le coppe tipo *Sarius*, con un unico frammento.

La vernice nera

La vernice nera è presente con un discreto numero di pezzi, dei quali però pochi diagnostici. Tra questi tre patere riferibili al tipo Lamboglia 5/7/Morel 2272 (*tavv.* 37.1-2), databili a partire dall'età augustea⁵⁶⁸, ed una coppa Lamboglia 28/Morel 2654 (*tav.* 37-3)⁵⁶⁹. Va segnalato inoltre un piccolo frammento, che nonostante le dimensioni assai ridotte, può essere attribuito ad una patera Lamboglia 7. Quest'ultimo pezzo, di produzione nord italiana, può essere genericamente datato nell'avanzato I secolo a.C.⁵⁷⁰.

Tabella 49 – A. Pacifico contesto 3: vernice nera diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.
22	1	nord italiana	Lamboglia 28	Morel 2654	2C	4		4	37 – 3
24	1	nord italiana	Lamboglia 5/7	Morel 2272	1	1		1	37 – 1
24	2	nord italiana	Lamboglia 5/7	Morel 2272	2D	1		1	
24	3	nord italiana	Lamboglia 7		1B	1		1	
120	1	nord italiana	Lamboglia 5/7	Morel 2272	2B	4		4	37 – 2
Totale n° esemplari: 5				Totale fra.:		11		11	
– vernice nera non diagnostica									
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° A	n° F	n° P	n° fra.	Tav.
22	2	nord italiana	patera	piede tipo 2	2B		1	1	
24	4	locale regionale	patera	piede tipo 2	3		2	2	37 – 4
24	5	nord italiana	patera?	piede tipo 2	2D		1	1	
24	6	nord italiana	coppa?	piede tipo 2	2C		1	1	
120	2	nord italiana	coppa	piede tipo 3	1C		1	1	37 – 5
120	3	nord italiana	non id		2B		2	2	
24	7	nord italiana	coppa		4A		1	1	
24	8	locale regionale	coppa		3		2	2	
24	9	nord italiana	coppe?		1C		4	4	
24	10	italica	coppe?		5		6	6	
24	11	nord italiana			2D		1	1	
24	12	nord italiana			2B		5	5	
24	13	nord italiana			2C		1	1	
Totale piede ad anello: 4				Totale fra.:		9	19	28	

Per quanto riguarda i frammenti non diagnostici vanno segnalati cinque fondi, dei quali quattro

⁵⁶⁸Queste patere sono tipiche dell'età augusteo-tiberiana (Frontini 1991, pp. 24-25).

⁵⁶⁹Questa tarda variante della Lamboglia 28 è databile tra il 70/60 ed il 30 a.C. (Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56).

⁵⁷⁰Questo tipo di patera si può genericamente datare nel I secolo a.C., ma la produzione nord italiana si attesta solo a partire dall'avanzato I secolo a.C. (Frontini 1991, p. 25).

presentano piede tipo 2 (*tav. 37.4*) ed uno, riferibile ad una coppa, piede tipo 3 (*tav. 37.5*). Tutti questi manufatti sono in fase col contesto.

La coppa tipo *Sarius*, le pareti sottili e la vernice rossa interna

Il contesto ha restituito un solo frammento pertinente ad una coppa tipo *Sarius*, della quale si conserva solo parte del registro decorativo a matrice, caratterizzato da segmenti di triple line affiancate che si intersecano formando angoli romboidali. Al vertice superiore del rombo è visibile un bottoncino (*tav. 37.6*).

Le pareti sottili sono documentate da un maggior numero di esemplari, attestati grazie a tre orli e quattro fondi apodi. Se nessuna informazione, eccetto il numero minimo, si può ricavare dai fondi, i frammenti di orli rimandano a tre distinte tipologie di bicchiere, riconducibili ai tipi Ricci 1/20-1/362 (*tav. 37.7*), 1/136 (*tav. 37.8*) e 1/162 (*tav. 37.9*). Mentre i primi due sono genericamente databili nel I secolo a.C.⁵⁷¹, il terzo è tipico dell'età augustea⁵⁷².

Tabella 50 – A. Pacifico contesto 3: coppa tipo <i>Sarius</i>			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
parete	1	1	37 – 6
– pareti sottili			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Ricci 1/20 – 1/362	1	1	37 – 7
Ricci 1/136	1	1	37 – 8
Ricci 1/162	1	1	37 – 9
Totale D.	3	3	
fondi	4	7	
anse		1	
pareti		15	
Totale	4	26	
– vernice rossa interna			
Tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
Goud. 3/Vegas 15 – CL tipo 1a	3	4	37 – 10
CL tipo 6/7	1	1	
Totale D.	4	5	
fondi e pareti		3	
TOTALE	4	8	

Pochi sono i frammenti di vernice rossa interna, tra i quali vi sono, però, ben quattro pezzi diagnostici: tre orli a mandorla tipo Goudineau 3/Vegas 15 (*tav. 37.10*)⁵⁷³ e un piccolo orlo bifido

⁵⁷¹Per il tipo 1/20-1/362 si veda: Ricci 1985, p. 248; per il tipo 1/136: Ricci 1985, pp. 246-247.

⁵⁷²Ricci 1985, p. 275.

⁵⁷³I tegami tipo Goudineau 3, tipici dell'età tardo repubblicana, sono diffusi capillarmente in Transpadana solo a partire dalla seconda metà del I secolo a.C. (Della Porta 1998, p. 231).

tipo CL 6/7⁵⁷⁴. Tutto questo vasellame può essere considerato in fase.

La ceramica grigia e la ceramica comune da mensa e dispensa

La ceramica grigia di tradizione venetica è presente con solo tre esemplari, riferibili il primo ad una coppa tipo Gamba, Ruta Serafini VI, ad imitazione della forma a vernice nera Lamboglia 28 (*tav.37.11*)⁵⁷⁵, ed il secondo ad un orlo a fascia di piccolo mortaio tipo Cassani, Donat, Merlatti IIIa (*tav.37.12*)⁵⁷⁶. Per il terzo frammento, viste le scarse dimensioni, non è stato possibile risalire al tipo.

Tabella 51 – A. Pacifico contesto 3: c. grigia					
forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa	estroflesso ingrossato	Gamba/Ruta Serafini VI	1	1	37 – 11
mortaio	a fascia	Cassan/Donat/Merlatti IIIa	1	1	37 – 12
non id	indistinto		1	1	
Totale D.			3	3	
totale pareti				1	
Totale			3	4	
– c. comune da mensa e dispensa					
Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
coppa/ciotola	introflesso	MM3: ciotola 7	3	3	38 – 2
olla	ingrossato e modanato	MM3: olla 4	4	4	38 – 1
mortai	listello continuo	MM3: mortaio 4	1	2	38 – 3
coperchi	indistinto	MM3: coperchio 5	1	1	38 – 4
	distinto a spigolo	MM3: coperchio 9	3	4	38 – 5
Totale D.			12	14	
anse			5	5	
fondi con piede ad anello			1	1	
fondi indistinti			9	10	
pareti				1	
Totale			12	32	

La ceramica comune da mensa e dispensa è presenta un maggior numero di frammenti, tutti caratterizzati da impasti depurati e semidepurati. Tra gli esemplari diagnostici spiccano per numero le olle bianse (5 es.) e le coppe/ciotole (3. es). Le prime sono tutte riferibili al tipo MM3 4 (*tav. 38.1*)⁵⁷⁷, con orlo ingrossato e modanato, mentre le coppe/ciotole con orlo introflesso rimandano al tipo MM3 7 (*tav. 38.2*)⁵⁷⁸. Tra i pezzi pertinenti a questa servizio solo uno è riferibile alla

574Questi tegami si datano dalla metà del I secolo a.C. (Della Porta 1998, p. 232).

575Le coppe Gamba, Ruta Serafini tipo VI sono databili tra il II ed il I secolo a.C. (Gamba, Ruta Serafini 1984, p.17).

576Questa variante tarda di mortaio in pasta grigia è tipica del I secolo a.C. (Cassani, Donat, Merlatti 2009, pp. 148-149).

577L'olla MM3 4 è stata rinvenuta in contesti databili tra l'età augustea e i primi decenni del I secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 153).

578Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 141-142.

preparazione/lavorazione di alimenti, si tratta di un grande frammento di mortaio con orlo a listello continuo tipo MM3 4 (*tav. 38.3*). Questo contenitore, tipico della produzione nord italiana, è databile tra la metà del I secolo a.C. e gli inizi del I secolo d.C.⁵⁷⁹.

Concludono i pezzi diagnostici riferibili ai manufatti da mensa e dispensa quattro coperchi, dei quali uno presenta orlo indistinto tipo MM3 5 (*tav. 38.4*)⁵⁸⁰, mentre i restanti tre, orlo distinto con labbro a spigolo tipo MM3 9 (*tav. 38.5*)⁵⁸¹. Tutti questi manufatti, fatta forse eccezione per le ciotole tardo celtiche tipo MM3 7⁵⁸², sono da considerare in fase.

La ceramica comune da fuoco

La ceramica da fuoco è la classe meglio rappresentata. Quasi tutti i frammenti diagnostici sono riferibili ad olle ovoidali, caratterizzate, nella maggior parte dei casi, da impasti refrattari o grossolani. Al primo tipo di impasti corrispondono sedici olle, sei delle quali presentano orlo arrotondato o a “mandorla”, simili al tipo MM3 31 (*tav. 38.6*), e dieci orlo verticale superiormente appiattito con gola interna, tipo MM3 30 (*tav. 38.7*)⁵⁸³. Vanno segnalate inoltre altre cinque olle che imitano, con impasto differente, il tipo MM3 30 della ceramica refrattaria (*tav. 39.1*)⁵⁸⁴.

Tra i restanti manufatti, tutti caratterizzati da paste grossolane, spiccano per numero di esemplari le olle con orlo estroflesso arrotondato (6 es. - *tav. 39.3*), simile al reperto 10 C della tomba 90A di Mirandola a S. Maria di Zevio⁵⁸⁵, e quelle con orlo verticale a “mandorla” (56es. - *tav. 39.2*), che rimandano al pezzo 3a della tomba 139 sempre di S. Maria di Zevio⁵⁸⁶. Mentre il primo tipo è genericamente databile tra il II e la prima metà del I secolo a.C., il secondo è caratteristico dell'età augustea. Vanno segnalate infine altre sei olle, delle quali tre presentano orlo estroflesso leggermente ingrossato (*tav. 39.4*), come il reperto “e” della tomba 89 di Casalndri a Isola Rizza⁵⁸⁷, due orlo estroflesso indistinto (*tav. 39.5*), che rimandano al pezzo 4 della tomba 3 di Valeggio sul

579Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 164.

580Questo coperchio si data tra il I secolo a.C. ed il II secolo d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 204-205).

581Il coperchio MM3 9 è riferibile genericamente all'età augustea (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 205).

582La produzione di questo tipo arriva sino all'età augustea, ma i frammenti rinvenuti in questo contesto sono molto consunti e di dimensioni ridotte.

583Le due olle si possono datare tra la seconda metà del I secolo a.C. e la prima metà del I d.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 178-180).

584Sono note, e ben attestate, varie imitazioni locali di questo tipo di manufatti (si rimanda per i contesti milanesi a: Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, pp. 180-181). L'impasto di questo vasellame, molto morbido al tatto, presenta grana ed inclusi non compatibili con la produzione refrattaria.

585La tomba 90A rimanda generalmente al La Tène C-D (Salzani 1996, pp. 61-62).

586Questa sepoltura è datata in età augustea (Salzani 1996, p. 86).

587Questa tomba si data tra il La Tène C e D (Salzani 1998, p. 51).

Mincio⁵⁸⁸, ed uno orlo assottigliato (*tav. 39.6*)⁵⁸⁹. Sono riferibili inoltre a questo servizio tre esemplari di ciotole coperchio con orlo introflesso arrotondato (*tav. 39.7*), simili al tipo MM3 3⁵⁹⁰, e sei piccoli orli che, a causa delle scarse dimensioni, risultano non identificabili.

Tutte le olle in ceramica refrattaria, ed a imitazione della refrattaria, vanno considerate in fase con il contesto. La ceramica ad impasto grossolano risulta, al contrario, quasi tutta residuale, fanno eccezione solo le olle con orlo a “mandorla” verticale e le ciotole coperchio.

Tabella 52 – A. Pacifico contesto 3: c. comune da fuoco

Forma	definizione orlo	tipo	n° es.	n° fra.	Tav.
olle	arrotondato o a “mandorla”	MM3: olla 31	6	6	38 – 6
	verticale piatto, con gola interna	MM3: olla 30	10	10	38 – 7
	verticale piatto, con gola interna a “mandorla” verticale	simile a MM3: olla 33	5	5	39 – 1
	estroflesso arrotondato	Salzani 1996, p. 86, Tb 139.3a	6	6	39 – 3
	estroflesso ingrossato	Salzani 1996, pp. 61-62 Tb. 90A.10c	6	6	39 – 2
	estroflesso indistinto	Salzani 1998, p. 51 Tb. 89.e	3	5	39 – 4
	assottigliato	Salzani 1995, p. 13, Tb 4.3	2	2	39 – 5
ciotola coperchio non id	introflesso arrotondato	MM3 3-4	1	1	39 – 6
Totale D.			48	50	
prese			3	3	39 – 7
anse			6	6	
fondi indistinti			1	1	
pareti			25	37	
Totale			48	101	

Le anfore e le lucerne

Basso è il numero di frammenti pertinenti ai contenitori da trasporto, che presentano però un discreto numero di pezzi diagnostici. Le anfore meglio documentate, con due orli, sono le ovoidali adriatiche (*tav. 40.2*), prodotte certamente dalla seconda metà del I secolo a.C.⁵⁹¹. Sono attestate, inoltre, con un solo contenitore, i tipi Lamboglia 2 (*tav. 40.1*), Dressel 6A (*tav. 40.3*) e Dressel 6B/ovoidale (*tav. 40.4*)⁵⁹². Mentre le ultime due risultano certamente in fase col contesto, la Lamboglia 2, caratterizzata da un orlo a fascia obliquo, riferibile alla produzione più antica, va

588Il corredo della sepoltura 3 rimanda al La Tène D1 (Salzani 1995, p. 12).

589Quest'olla, che presenta una decorazione a nido d'ape, è simile al reperto 21 della tomba 12 della necropoli di Valeggio sul Mincio, databile nel La Tène D2 (Salzani 1996, p. 25).

590La ciotola coperchio 3 è attestata dalla seconda metà del I secolo a.C. (Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991, p. 205).

591Bruno 2005, p. 370.

592La Lamboglia 2 è prodotta tra la fine del II secolo a.C. e l'età augustea (Bruno 2005, pp. 369-370), mentre la Dressel 6A si data dagli ultimi decenni del I secolo a.C. (Bruno 2005, pp. 375-376). La produzione delle Dressel 6B, in cui può rientrare anche questo esemplare intermedio tra la 6B e l'ovoidale, sembra iniziare, invece, poco prima dell'età augustea (si veda: Bruno 2005, p. 376).

considerata residuale.

Conclude i pezzi riferibili a questa classe un piccolo frammento di orlo, che per via delle scarse dimensioni, non è stato attribuito. Tutti i frammenti di anfora sopra descritti, ad eccezione dell'orlo non identificato, sono pertinenti a produzione nord italiche – adriatiche.

Tabella 53 – A. Pacifico contesto 3: anfore				
Tipo	produzione	n° es.	n° fra.	Tav.
Lamboglia 2	nord italica – adriatica	1	1	40 – 1
Ovoidale adriatica	nord italica – adriatica	2	2	40 – 2
Dressel 6A	nord italica – adriatica	1	1	40 – 3
Dressel 6B/ovoidale	nord italica – adriatica	1	1	40 – 4
non id	non id	1	1	
Totale D.		6	6	
fondi/puntali		1	1	
tappi				
anse				
totale pareti			2	
Totale		6	9	
- lucerne				
Tipo		n° es.	n° fra.	Tav.
Dressel 2 - <i>Warzenlampen</i>		2	3	40 – 5
Totale		2	3	

Per quanto riguarda le lucerne, vanno segnalati solo tre frammenti non diagnostici (un'ansa, parte del disco e una spalla decorata a globetti - tav. 40.5) di *Warzenlampen* che, anche se databili sino all'avanzata età augustea, vanno probabilmente considerati residuali⁵⁹³.

⁵⁹³La datazione di questi esemplari è coerente col contesto, ma la piccolissima dimensione dei pezzi li rende quasi certamente residuali.

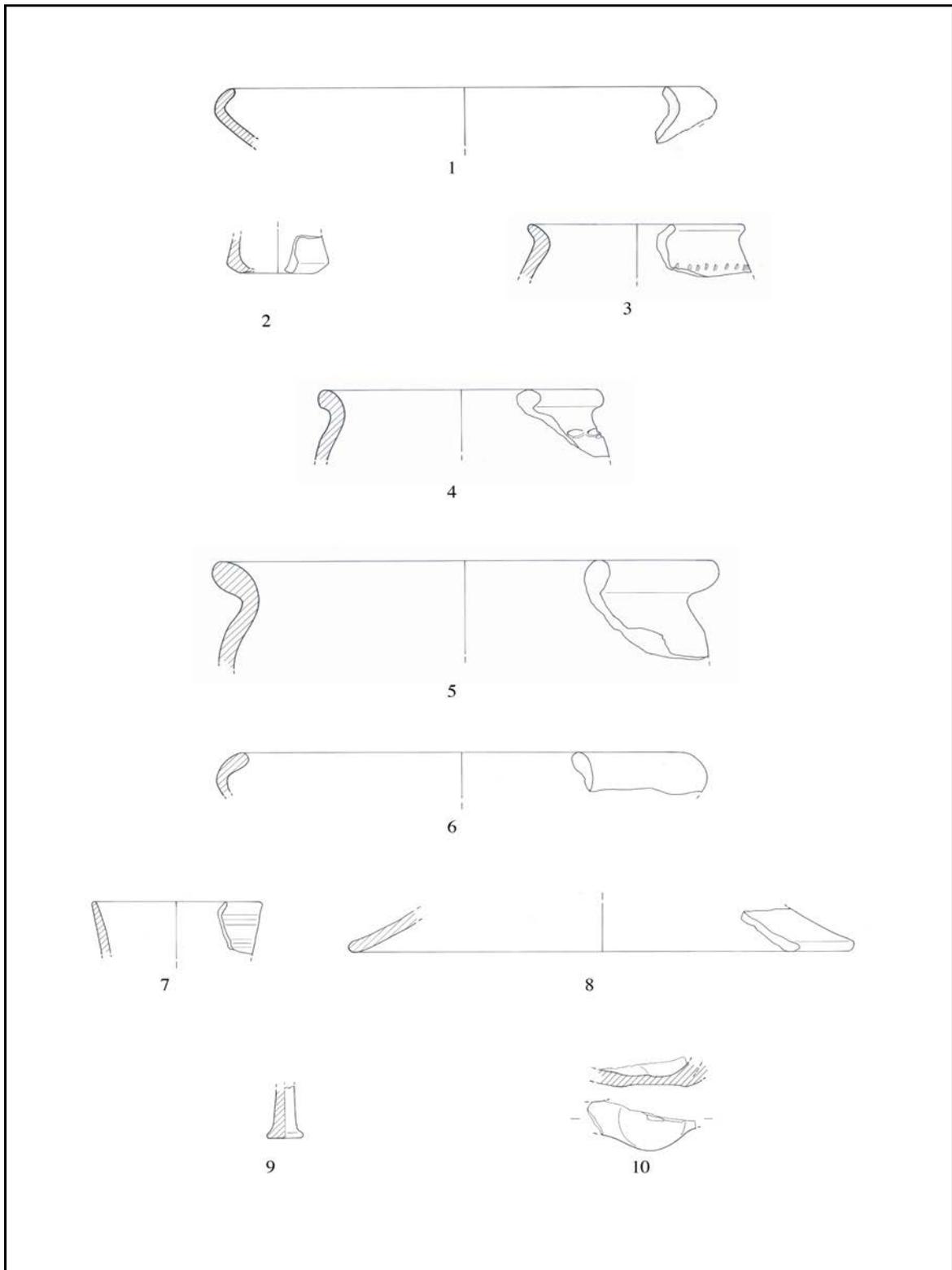


TAVOLA 36 – *fig. 1-2 e 6-8 c. comune da mensa e dispensa; 3-5 c. comune da fuoco; 9 unguentario; 10 lucerna*

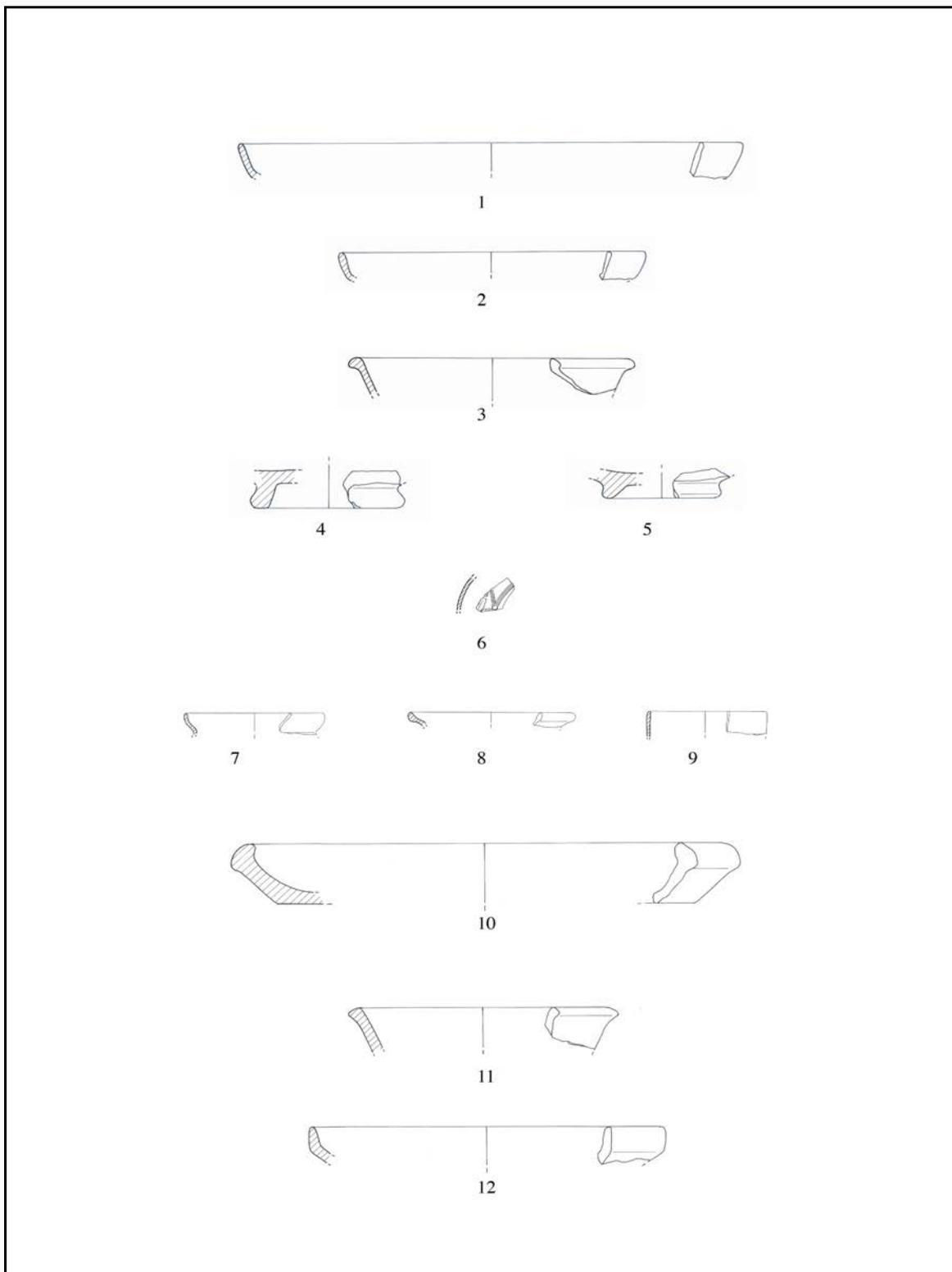


TAVOLA 37 – fig. 1-5 vernice nera; 6 coppa tipo Sarius; 7-9 pareti sottili; 10 vernice rossa interna; 11-12 c. grigia;

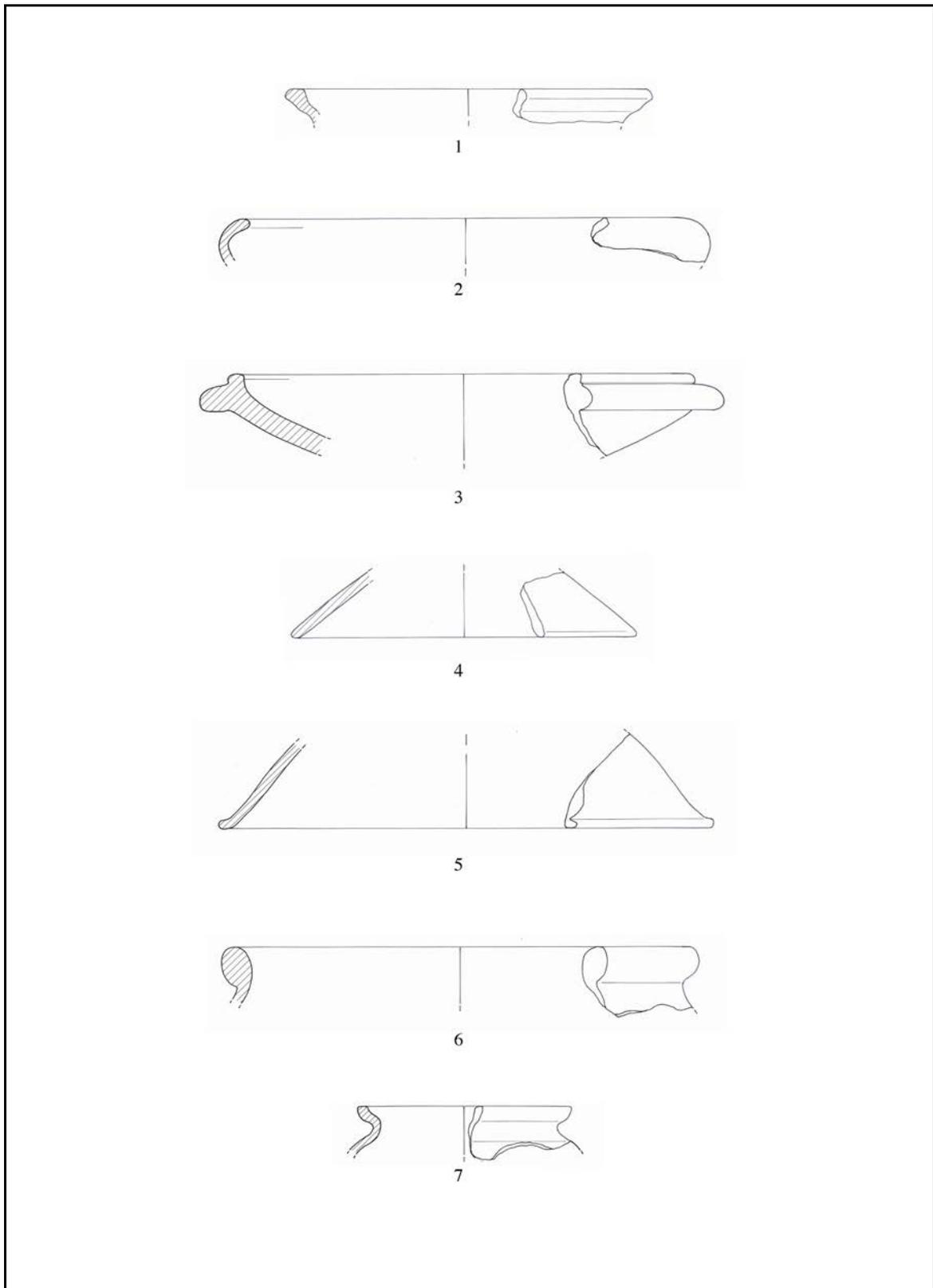


TAVOLA 38 – fig. 1-5 c. comune da mensa e dispensa; 6-7 c. comune da fuoco

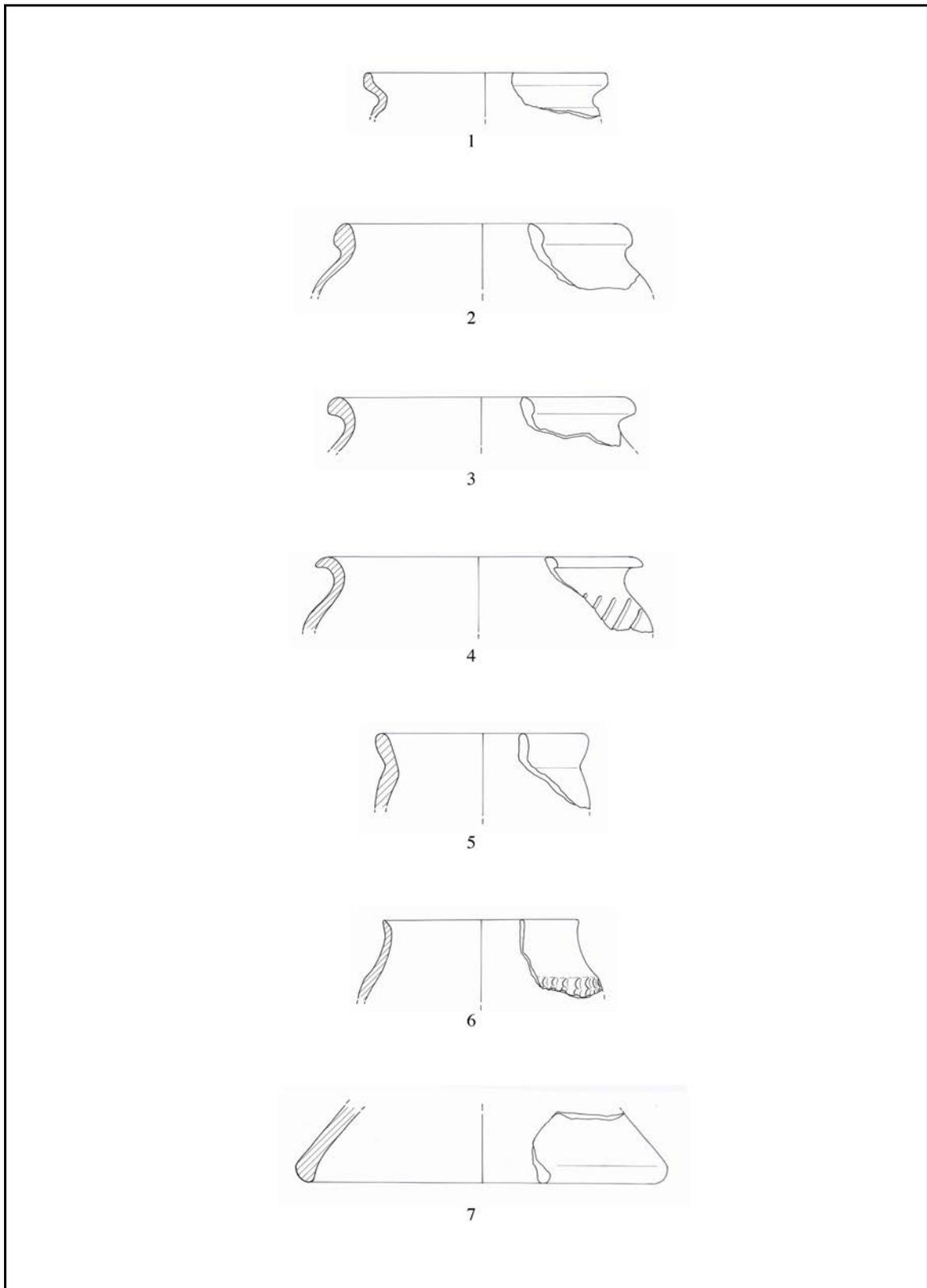


TAVOLA 39 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

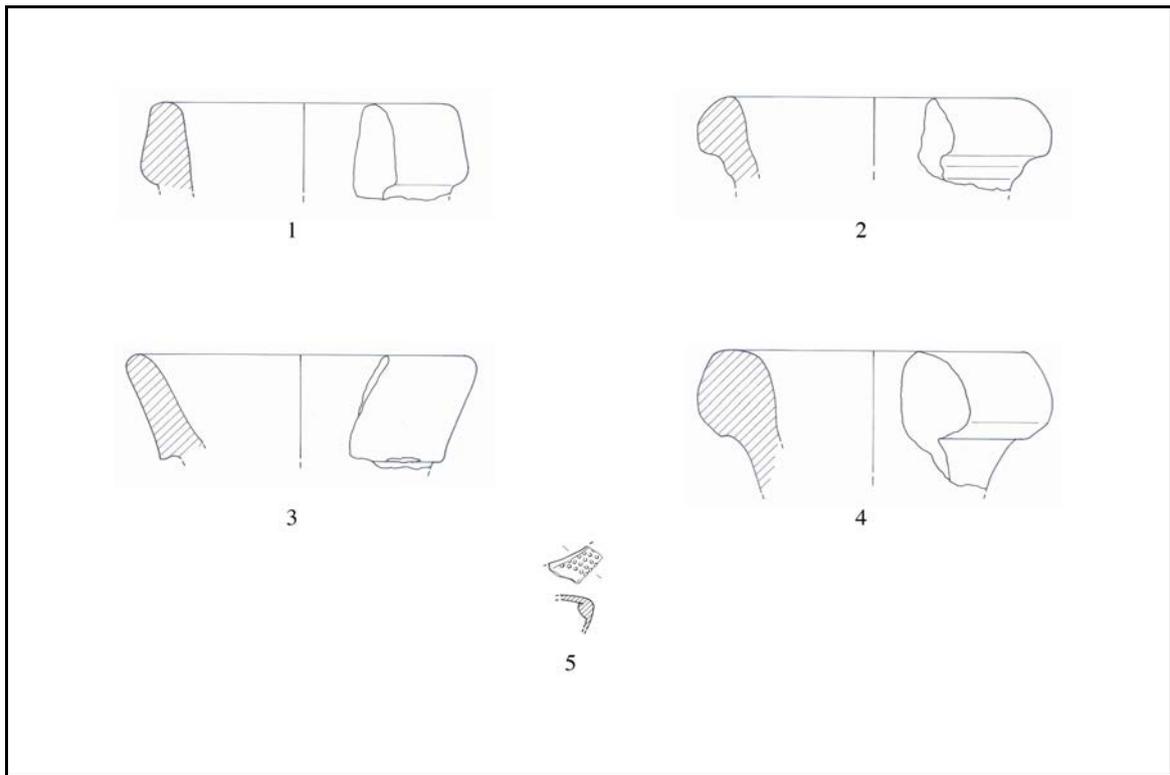


TAVOLA 40 – *fig. 1-4 anfore; 5 lucerna*

I.8 – Via Augusto Verità 2A



Figura 23 – posizionamento dello scavo di via Augusto Verità 2A

II.8.1 – Lo scavo

Il progetto di ristrutturazione di palazzo Guarienti, ubicato all'angolo tra via Forti e via Augusto Verità, prevedeva la realizzazione di un'autorimessa nella parte retrostante l'edificio affacciata su via Forti (fig. 23). L'intervento comportò lo scavo archeologico di un'area di circa 50 metri quadrati⁵⁹⁴, nella quale sono venuti in luce alcuni importanti resti riferibili a tre fasi edilizie di età romana, la prima delle quali è relativa alla costruzione di alcune strutture, interpretate come *tabernae*, che si affacciavano sul decumano secondo sinistrato, attuale via Forti.

Le varie murature romane e moderne, che insistevano su buona parte della superficie di scavo, avevano pesantemente inciso ed asportato il sedime preesistente. Solo nel settore settentrionale si era conservata una piccola fascia intatta di stratigrafia, nella quale sono state individuate tre distinte unità stratigrafiche (UUS: 44, 45 e 49), interpretate come depositi alluvionali del fiume (fig. 24).

⁵⁹⁴La bonifica archeologica, effettuato tra i mesi di settembre ed ottobre del 2005, è stata eseguita dalla cooperativa Multiart.

Tra questi livelli solo lo strato superiore, US 44, ha restituito alcuni materiali che risultano genericamente inquadrabili nella seconda metà al I secolo a.C.

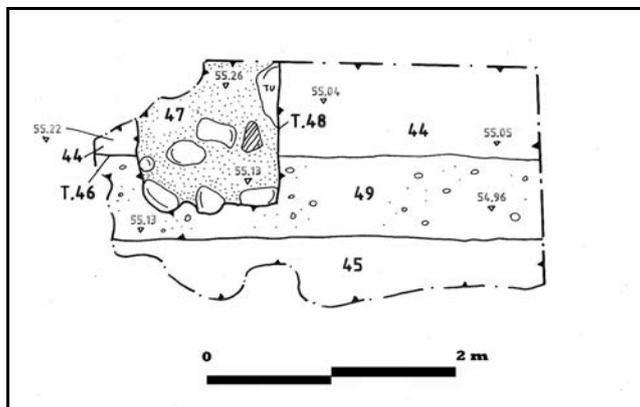


Figura 24 – sezione dei primi livelli stratigrafici

II.8.2 – L'US 44

Questa strato alluvionale presenta al suo interno varie lenti argillose dovute, probabilmente, alle esondazioni del fiume. Pochissimi sono i materiali rinvenuti, tra i quali si segnalano alcuni piccoli pezzi di laterizi, sporadici frammenti di tufo e frustoli di carbone⁵⁹⁵.

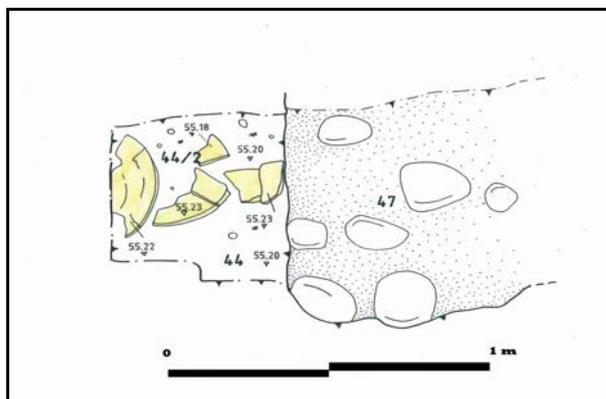


Figura 25 – frammenti di vernice nera rinvenuti in US 44

Gli unici due elementi utili alla datazione del contesto sono stati rinvenuti nei pressi della testa del muro US 47 (fig. 25), pertinente a strutture interpretate come probabili *tabernae*: si tratta di un asse augusteo in bronzo e di una grande patera a vernice nera del tipo Lamboglia 6/Morel 1631. Se la

⁵⁹⁵Il materiale erano presenti nell'interfaccia superiore dello strato.

moneta, molto consunta ed illeggibile, rimanda alla prima/media età augustea⁵⁹⁶, la patera si può genericamente datare dalla seconda metà del I secolo a.C. Quest'US sembrerebbe, quindi, inquadrabile nell'ultimo quarto del I secolo a.C.⁵⁹⁷.

La vernice nera

L'unica classe ceramica rinvenuta è la vernice nera, presente con ventisei frammenti riferibili ad una grande patera Lamboglia 6/Morel 1631, della quale si conserva quasi integralmente il profilo. Quest'ultima evoluzione della forma Lamboglia 6 si può genericamente datare nella seconda metà del I secolo a.C.⁵⁹⁸. L'esemplare in questione, che presenta impasto tipo 1B e una da buona vernice, è caratterizzato da un attacco morbido tra orlo e parete, distintivo delle forme più antiche.

Tabella 54 – A. Verità US 44: - vernice nera diagnostica										
n° id.	Produzione	Forma	Tipo	Imp.	n° O	n° F	n° P	n. fra.	Tav.	
44	1	nord italica?	Lamboglia 6	Morel 1631	1B	10		16	26	41 – 1
Totale n° esemplari: 1				Totale fra.:		10		16	26	

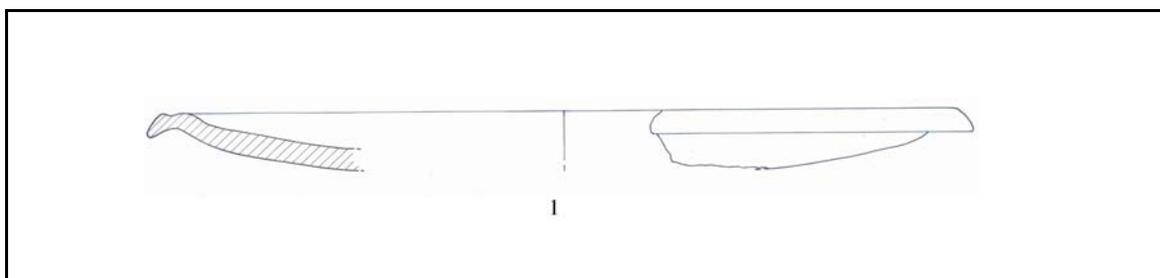


Tavola 41 – vernice nera

⁵⁹⁶Ringrazio A. Arzone per l'attribuzione della moneta.

⁵⁹⁷Vista la scarsità di elementi questa cronologia va presa con prudenza.

⁵⁹⁸Frontini 1991, p. 25.

CAPITOLO III

Analisi dei contesti e dei materiali

1. Introduzione - 2. Contesti e “ambiti cronologici” - 3. La vernice nera - 3.1. Gli impasti - 3.2. Le forme - 4. Osservazioni sui servizi: tra tradizione locale e mondo romano

III.1 – Introduzione

In questo capitolo, strutturato in tre distinte parti, si esamineranno organicamente i dati ottenuti dall'analisi delle stratigrafie e dei manufatti presentati nel precedente capitolo.

Il primo paragrafo (III.2) è dedicato alla messa in fase delle distinte stratigrafie, indispensabili per la visione diacronica del vasellame rinvenuto nel centro storico di Verona. Si darà inoltre, sempre in questo paragrafo, una quantificazione delle classi principali rinvenute in ogni “ambito cronologico”, sottolineando l'introduzione di nuove forme.

Nel secondo paragrafo (III.3) si analizzerà, invece, la ceramica a vernice nera, cercando, tramite la comparazione tra forme, quantità e cronologia, di stabilire le modalità di inserimento di questa classe nel servizio da mensa veronese. Un sottoparagrafo sarà dedicato anche all'analisi degli impasti (III.3.1), essenziale per individuare i probabili luoghi di produzione dei manufatti.

Nel terzo paragrafo verranno infine esposte, partendo dai confronti dei dati di tutti i materiali, alcune riflessioni di carattere generale, per cercare di chiarire, a seconda della presenza/assenza di determinate classi e forme, le cause delle trasformazioni, o delle resistenze al cambio, riscontrate tra il vasellame da mensa, dispensa e da fuoco.

III.2 – Contesti e “ambiti cronologici”

Per poter stabilire con precisione il momento di introduzione/utilizzo delle distinte classi, o di determinate forme, nell'oppido/città di Verona si è dovuto, come primo passo, procedere al riordino delle stratigrafie prese in esame nel precedente capitolo. Grazie alla datazione delle fasi individuate nei distinti scavi si è potuto ricondurre tutti i contesti presi in esame a cinque “ambiti cronologici”⁵⁹⁹,

⁵⁹⁹Si è scelto di utilizzare “ambito cronologico” al posto di fase per non creare una sovrapposizione terminologica con le fasi edilizie ed archeologiche individuate negli scavi.

inquadrabili tra la metà/fine del III secolo a.C. e la media età augustea (*tab. 55*)⁶⁰⁰.

Il confronto tra contesti siti sia all'interno dell'ansa dell'Adige, area certamente libera da strutture fino alla fine del II – inizi del I secolo a.C., che sul colle di San Pietro, stabilmente occupato dal IV secolo a.C., ha portato inoltre a definire con maggior precisione la residualità del materiale. Mentre gli scavi che insistevano sull'area dell'abitato presentavano, infatti, grandi quantità di vasellame (soprattutto ceramica comune) databile generalmente tra il III ed il I secolo a.C., i contesti rinvenuti all'interno dell'ansa dell'Adige hanno restituito materiali in fase con gli ambiti di riferimento. Ciò ha permesso un bilanciamento dei manufatti residuali, grazie al quale si è potuto precisare quali fossero le forme e classi in uso in ogni ambito.

Tabella 55 – Ambiti cronologici e contesti/unità stratigrafiche	
Ambito 1 – metà fine III - metà del II secolo a.C.	Contesto 1 della Chiesa di Santo Stefano
	US 174 di via Rigaste Redentore 8-10
Ambito 2 – seconda metà del II - inizi del I a.C.	Contesto 2 della Chiesa di Santo Stefano
	Contesto 1 Stradone Arcidiacono Pacifico 10
Ambito 3 – 70/60 - 40 a.C.	Contesto 1 del Tribunale
	Contesto 2 Stradone Arcidiacono Pacifico 10
Ambito 4 – post 40/30 a.C.	US 144 di via Rigaste Redentore 8-10
	US 3608 del Tribunale
	Contesto 3 Stradone Arcidiacono Pacifico 10
	US 44 via Augusto Verità 2A
Ambito 5 – media età augustea	US 99 via Redentore 9

Ambito 1

Al primo di questi ambiti, databile tra la metà/fine del III e la metà del II secolo a.C., sono riferibili due contesti, rinvenuti uno in via Rigaste Redentore 8-10 (US 174) e l'altro nella Chiesa di Santo Stefano (contesto 1)⁶⁰¹. Queste prime stratigrafie hanno restituito pochi materiali (558 frammenti, pari a circa il 6 % del totale), tra i quali una coppa a vernice nera, alcuni pezzi in ceramica grigia, vari frammenti di comune da mensa e dispensa, un buon numero di manufatti da fuoco e pochi

⁶⁰⁰Mancano le stratigrafie riferibili al primo quarto del I secolo a.C.

⁶⁰¹Il contesto 1 di Santo Stefano è legato a riporti di terreno funzionali alla realizzazione di un nuovo piano pavimentale, mentre l'US 174 di Rigaste Redentore è parte del riempimento di una grande buca che taglia, rimescolandola, la precedente stratigrafia (si veda: II.4.2 e II.6.2, *supra*).

frammenti di doli/grandi recipienti (*graf. 1*). Buona parte di questi manufatti è riconducibile alla tradizione retica/etrusco-padana (cultura di Magrè)⁶⁰², ma discrete sono anche le attestazioni del vasellame lateniano, tra il quale vanno segnalate tre ciotole celtiche tipo MM3 3. La presenza di questi manufatti, uno dei quali è probabilmente importato dalla Lombardia, unita al rinvenimento di un graffito in lingua leponzia, inciso sul fondo di una coppa in ceramica grigia, evidenziano la presenza, a partire da quest'ambito, di genti celtiche nell'*oppidum* di Verona⁶⁰³. L'unica coppa a vernice nera presente (tipo Lamboglia 27/Morel 2538) risulta essere, infine, la prima attestazione di vasellame romano-italico rinvenuta negli scavi del centro storico della città.

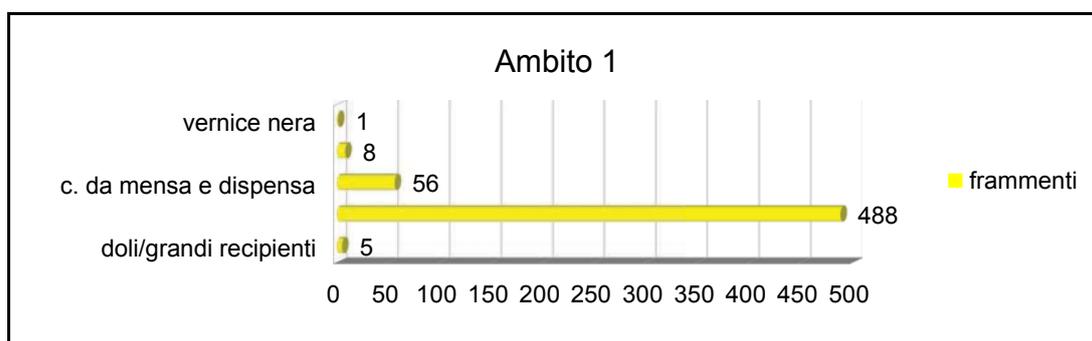


Grafico 1 – vasellame rinvenuto nel primo ambito cronologico

Ambito 2

Pochissimi sono i frammenti riferibili al secondo ambito (235, poco più del 2 % del totale), databile tra la seconda metà del II e gli inizi del I secolo a.C. Il primo contesto di via Arcidiacono Pacifico 10 ed il secondo della Chiesa di Santo Stefano hanno restituito però, oltre a alcuni pezzi di ceramica grigia e a vari manufatti di tradizione locale, pertinenti sia al servizio da fuoco che da mensa e dispensa, le prime attestazioni numericamente apprezzabili di vasellame romano-italico; si tratta di frammenti di anfore, di coppe e patere a vernice nera e di bicchieri a pareti sottili (*graf. 2*)⁶⁰⁴. La presenza di questo vasellame nelle stratigrafie di abbandono ed accrescimento di quest'ambito⁶⁰⁵ testimonia l'avvio di contatti commerciali tra l'*oppidum* celtico di Verona ed il mondo romano-italico, legati quasi certamente all'apertura della via Postumia.

⁶⁰²La maggior parte di questi materiali è residuale (si veda paragrafo: II.6.2, *supra*).

⁶⁰³È probabile che proprio in quest'ambito cronologico avvenga il passaggio in mano Cenomane dell'abitato presente sul colle di San Pietro (si veda paragrafo: I.3.2, *supra*).

⁶⁰⁴Le anfore e i bicchieri a pareti sottili sono attestati solo da frammenti di anse e pareti. Per il materiale a vernice nera si rimanda al paragrafo: II.4.3.

⁶⁰⁵La stratigrafia del contesto 1 di Arcidiacono Pacifico è riferibile all'abbandono di alcune strutture, mentre le unità rinvenute nel contesto 2 della Chiesa di Santo Stefano sono pertinenti ad alcuni riporti, frutto forse di una trasformazione edilizia (si vedano i paragrafi: II.4.3 e II.7.2, *supra*).

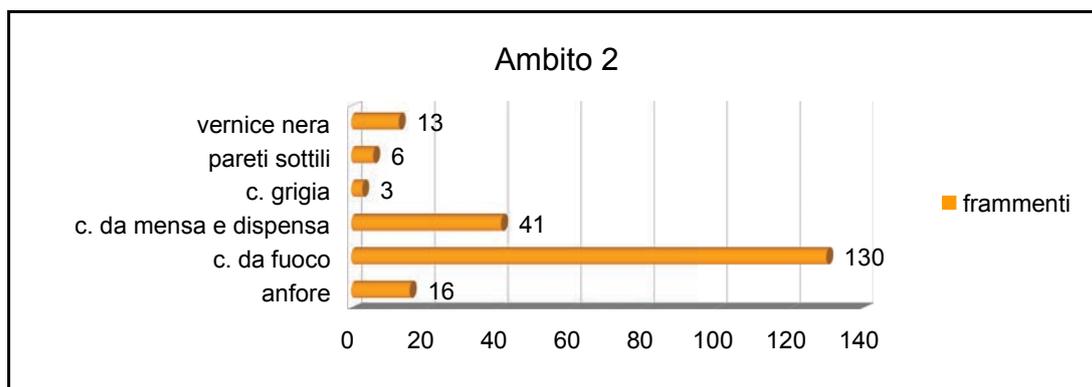


Grafico 2 – vasellame rinvenuto nel secondo ambito cronologico

Ambito 3

Molto più consistente è il vasellame presente nel terzo ambito (2246 frammenti, pari a circa il 23 % del totale), che può essere genericamente inquadrato tra il 70/60 ed il 40 a.C. Tra questi manufatti, provenienti quasi esclusivamente dal contesto 1 del Tribunale⁶⁰⁶, elevato è il numero di pezzi di tradizione romano-italica. Oltre ad un vertiginoso incremento della vernice nera e della ceramica a pareti sottili, che assumono un ruolo predominante tra le stoviglie, va segnalata l'attestazione di nuove forme e classi tipicamente romane nei servizi da mensa, da dispensa e da fuoco (*graf. 3*). Mentre, però, poche sono le nuove tipologie di manufatti in ceramica comune da mensa e dispensa⁶⁰⁷, tra il vasellame da fuoco vanno segnalate le prime attestazioni consistenti di teglie a vernice rossa interna e di olle con impasto refrattario. Sempre a questo servizio sono inoltre riferibili una pentola di probabile importazione tirrenica ed alcune olle che rimandano ad una tipologia ben nota nelle colonie di fondazione romano/latina della pianura Padana⁶⁰⁸. Buone sono anche le attestazioni dei frammenti anforici (*graf. 3*), tra i quali vi sono, oltre alle più diffuse tipologie tardo repubblicane (Lamboglia 2 ed ovoidali adriatiche), tre contenitori affini alle tardo rodie. Vanno segnalati, infine, pochi pezzi in ceramica grigia, riconducibili ad un bicchiere ed a una coppa, e la presenza di alcuni frammenti riferibili a due nuove classi di manufatti romano-italici: gli unguentari le lucerne (*graf. 3*).

⁶⁰⁶Pochissimi sono i frammenti rinvenuti nel contesto 2 di Stradone Arcidiacono Pacifico 10, solo 81 a fronte dei 2165 del contesto 1 del Tribunale.

⁶⁰⁷A parte due ollette per le quali si è proposto un confronto con la tipologia del Dyson e un grande mortaio a listello, il resto del materiale rimanda a forme tardo lateniane (si veda il paragrafo: II.3.2, *supra*).

⁶⁰⁸Si veda il paragrafo: II.3.2, *supra*.

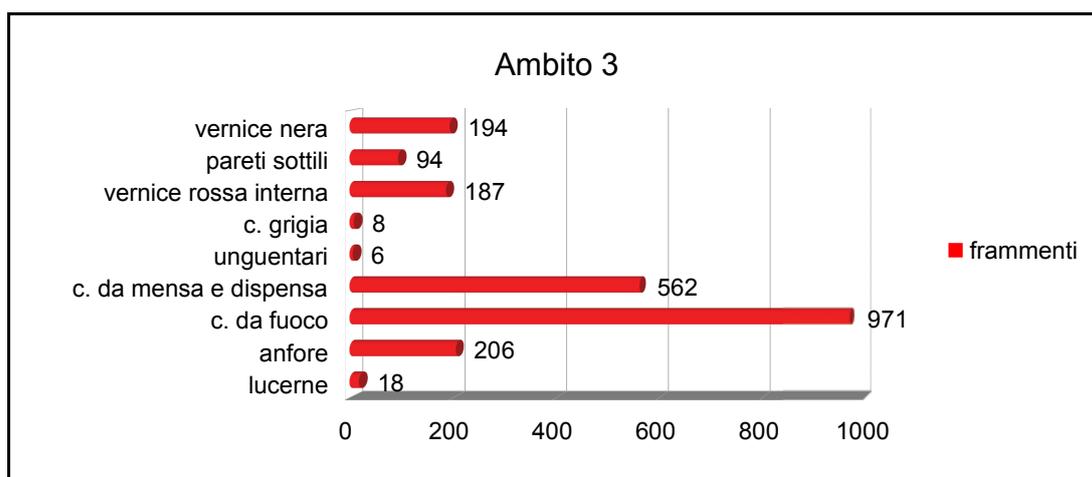


Grafico 3 – vasellame rinvenuto nel terzo ambito cronologico

Ambito 4

A quest'ambito, che ha restituito un esiguo numero di frammenti (805, poco più dell'8 % del totale), appartengono quattro distinti contesti/unità: l'US 6308 del Tribunale, l'US 144 di via Rigaste Redentore 8-10, il terzo contesto di Stradone Arcidiacono Pacifico 10 e l'US 44 di via Augusto Verità (*tab. 55*). Tutte queste stratigrafie, frutto di accrescimenti e demolizioni legate sia alla costruzione dell'impianto urbano tardo repubblicano che alla monumentalizzazione del colle di San Pietro, sono certamente databili dopo il 40/30 a.C. I materiali rinvenuti in questo ambito non consentono, però, di specificare il preciso momento di chiusura dei singoli contesti, che risulta comunque certamente anteriore alla fine del I secolo a.C.⁶⁰⁹

Per quanto riguarda il vasellame prosegue la tendenza evidenziata nel precedente ambito. Aumenta in maniera costante la presenza di manufatti romano-italici. La vernice nera e la ceramica a pareti sottili presentano nuove forme tipiche dall'età augustea, alle quali si affiancano, se pur con pochissimi pezzi, nuove classi ceramiche come la terra sigillata liscia di produzione nord-italica e le coppe tipo *Sarius* (*graf. 4*)⁶¹⁰. Tra le anfore si registrano, oltre a nuove forme caratteristiche della fine del I secolo a.C. (Dressel 6A e 6B), i primi frammenti riferibili a contenitori tirrenici⁶¹¹.

Prosegue anche la trasformazione del servizio da fuoco nel quale si assiste, oltre alla presenza delle

⁶⁰⁹La scarsa presenza di terra sigillata unita all'assenza di lucerne a volute, sembrerebbe far propendere per una datazione anteriore al 15/10 a.C. Il breve arco cronologico è supportato anche dalla ripresa in età augustea, dopo un momento di stasi dovuto probabilmente all'incertezza politica (si veda paragrafo I.2.3, *supra*), del grande progetto urbano municipale, che fu certamente ultimato entro la media età augustea (la città nei primi decenni del I secolo d.C. si estendeva già oltre la cerchia delle mura municipali - si veda paragrafo I.3.2, *supra*).

⁶¹⁰Non sono stati inseriti in questo elenco i pezzi inquinanti individuati nell'US 6308 del Tribunale: un frammento di orlo di sigillata sud gallica tipo Drag. 37 e un pezzo di sigillata nord-italica riferibili ad una coppa *Consp.* 27 (paragrafo II.3.2, *supra*).

⁶¹¹In quest'ambito sono stati rinvenuti i primi frammenti di pareti con impasto augitico.

già documentate teglie a vernice rossa interna, al moltiplicarsi di olle con impasti ed orli riferibili al mondo romano-italico.

I manufatti di tradizione locale subiscono al contrario un decremento esponenziale. Pochi sono i frammenti di ceramica grigia ed il servizio da mensa e dispensa è ormai quasi completamente romano (solo 3 pezzi sono infatti riferibili alle ben note ciotole tardo celtiche con orlo rientrante tipo MM3 7). Per quanto riguarda il vasellame da cucina si riscontra, nonostante l'aumento dei pezzi di tradizione romana, la resistenza delle forme di tradizione regionale, alle quali si affiancano però, proprio a partire da questo ambito, le prime imitazioni locali di manufatti romano-italici.

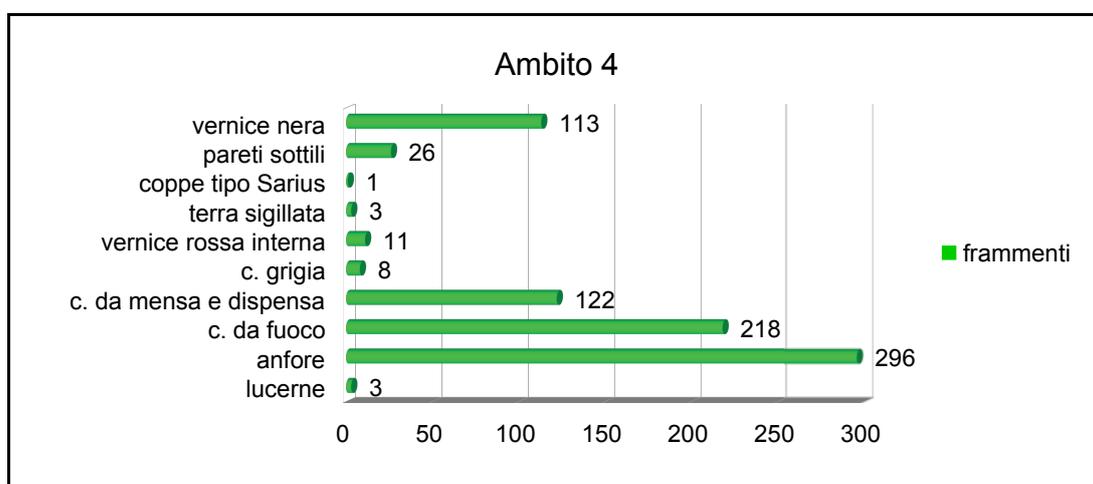


Grafico 4 – vasellame rinvenuto nel quarto ambito cronologico

Ambito 5

Quest'ultimo ambito ha restituito il maggior numero di frammenti (6068, circa il 61 % del totale). Tutto il vasellame proviene da un unico contesto, l'US 99 di via Redentore, databile nella media età augustea.

Negli ultimi decenni del I secolo a.C. si porta a termine, finalmente, il processo di trasformazione dei servizi da mensa, da dispensa e da fuoco, iniziato tra il 70/60 ed il 40 a.C. (terzo ambito). Vertiginoso è l'aumento del vasellame a vernice nera (coppe e patere) e dei bicchieri a pareti sottili, che, seguendo le dinamiche evidenziate nei due ambiti precedenti, sostituiscono completamente le stoviglie di tradizione locale/regionale (*graf. 5*); quasi tutti i frammenti di ceramica grigia di tradizione venetica rinvenuti in questa US sono, infatti, da considerare residuali. Aumenta vistosamente anche la presenza della terra sigillata nord-italica liscia e decorata (discreto è il numero sia delle coppe tipo *Sarius* che dei bicchieri tipo *Aco*), alla quale si affiancano alcuni pezzi

di produzione centro-italica.

Anche la ceramica da mensa e dispensa, che fino all'ambito precedente denotava l'attardamento di alcune forme tardo lateniane, mostra con l'introduzione di brocche e anforette una completa adesione al nuovo repertorio formale augusteo. Tra la ceramica da cucina si assiste, oltre all'introduzione di nuove forme come i catini-coperchio, ad una definitiva trasformazione degli orli delle olle di produzione locale, che imitano ormai le più note tipologie romano-italiche.

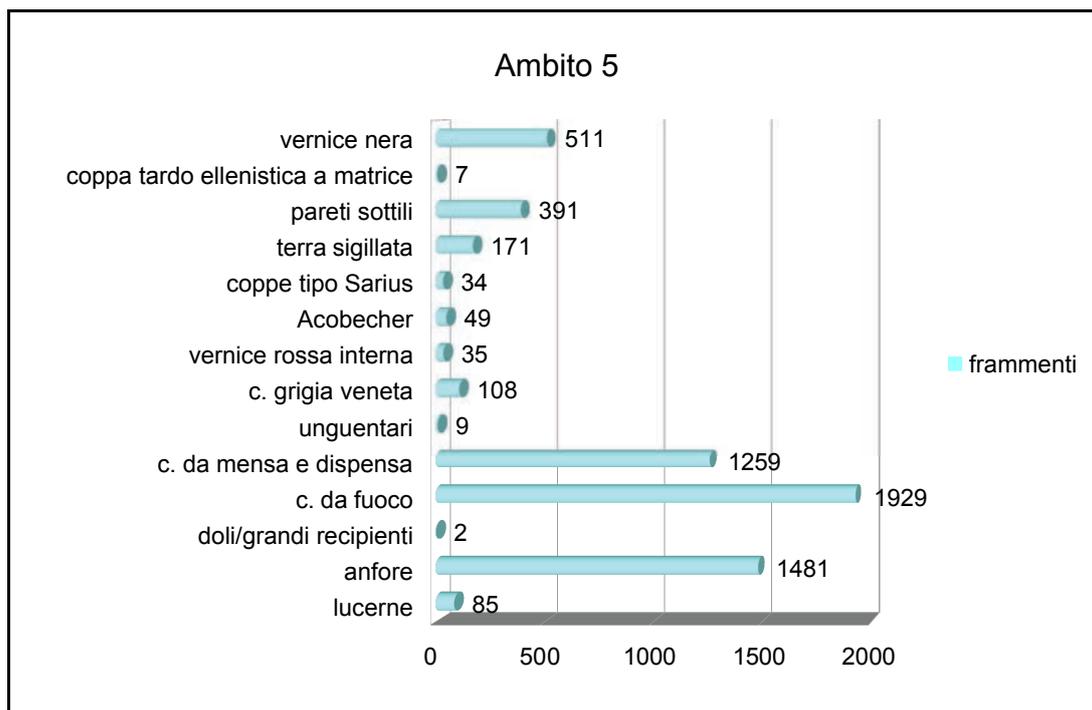


Grafico 5 – vasellame rinvenuto nel quinto ambito cronologico

Per quanto riguarda le anfore, va segnalato, oltre ad un aumento esponenziale dei tipi Dressel 6A e 6B, il rinvenimento di alcuni contenitori non attestati precedentemente, tra i quali quattro Dressel 2/4 di produzione tirrenica, un orlo di Dressel 7/11 di probabile produzione gallica ed alcune pareti riferibili ad un'anfora tripolitana antica (tripolitana 1).

Concludono l'elenco dei materiali rinvenuti in questo strato alcuni unguentari e varie lucerne, tra le quali spiccano per numero le prime tipologie con volute, tipiche dell'età augustea.

III.3 – La vernice nera

III.3.1 – Gli impasti

Gli ottocentotrentaquattro frammenti di vernice nera rinvenuti sono stati suddivisi, tramite un'analisi autoptica, in ventidue distinti impasti⁶¹². A questa prima suddivisione fatta in base alle distinte caratteristiche fisiche delle paste, *in primis* durezza, colore, numero e forma degli inclusi, dovevano seguire analisi chimiche, che purtroppo, a causa di una mancata convenzione con l'Istituto di Fisica Nucleare di Padova, non sono state effettuate. Si fornisce quindi, al momento, solo una descrizione macroscopica degli impasti (*tab. 56*), osservati e fotografati tramite un microscopio binoculare a 10x con distanza focale di 250 mm (nella descrizione, presente nella tabella 56, i termini piccolo e piccolissimo si riferiscono a elementi visibili solo tramite microscopio, mentre medio e grande rimandano a inclusi ecc. distinguibili ad occhio nudo)⁶¹³.

Al fine di determinare le probabili aree di produzione degli impasti individuati, si è proceduto al confronto tra i campioni veronesi ed i materiali rinvenuti e schedati in altri centri della Cisalpina. Molto utile è stata la visione dei manufatti presenti ad Adria, Aquileia, Brescia, Cremona e Mantova⁶¹⁴; il vasellame mantovano, sul quale sono state eseguite analisi mediante Fluorescenza X⁶¹⁵, ha fornito in particolare un ottimo termine di paragone per l'individuazione delle produzioni dell'Etruria settentrionale⁶¹⁶.

Per l'identificazione dei distinti impasti si è ideato un codice, nel quale la presenza di una sola lettera rimanda ad una probabile area/zona di produzione, mentre i numeri si riferiscono a distinte peculiarità fisiche delle paste (inclusi, durezza, colore ecc.)⁶¹⁷. Le lettere V, A ed E, indicano rispettivamente le produzioni di Volterra, di Arezzo e di una pasta di probabile origine nord-etrusca (*tab. 55; tav. 41*). Gli impasti ben depurati e con pochi inclusi, contraddistinti dalle lettere 1 e 2 (il primo è ben depurato e molto duro al tatto, mentre il secondo morbido e granuloso), sono stati genericamente associati a produzioni dell'Italia del nord⁶¹⁸, mentre le paste 3 e 4, che presentano

612Ogni pezzo è stato osservato, in frattura, tramite una lente/microscopio a 10x.

613Ringrazio il dott. G. De Zuccato, per avermi consentito l'uso del microscopio e degli altri strumenti presenti nel laboratorio di restauro della Soprintendenza "Archeologia" del Veneto, e il sig. A. Cecchi, per la realizzazione delle fotografie.

614Devo ringraziare le dott.sse V. Mantovani, P. Maggi e G. Ridolfi per avermi permesso di visionare le loro campionature di Adria, Aquileia e Cremona e le dott.sse F. Rossi e G. M. Facchinetti, ispettrici della Soprintendenza "Archeologia" della Lombardia, per avermi facilitato la visione dei materiali di Brescia e Mantova.

615Per i risultati delle analisi chimiche della vernice nera di Mantova si rimanda a: Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998, pp. 39-61.

616Il confronto fatto solo tramite la comparazione visuale non è ovviamente risolutivo, pertanto queste attribuzioni vanno sempre considerate solo come presunte.

617In caso di impasti simili, ma non identici, si è optato per una associazione alfanumerica. Al numero dell'impasto viene associata una lettera, che ne indica la variante.

618Questi due impasti e le loro varianti presentano alcune affinità con i manufatti definiti centro-padani (per il tipo e la denominazione si rimanda a: Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998, pp. 52-55), ma la grande varietà e similarità delle produzioni nord-italiche non consente di proporre un'associazione con questo specifico gruppo. La pasta 1, in particolare, risulta essere la più simile ai frammenti centro-padani che ho visionato a Mantova.

inclusi e vacuoli di media dimensione⁶¹⁹, sembrano rimandare, al contrario, a produzioni locali o regionali (*tab. 55; tav. 41*). Il 5, caratterizzato da impasto duro e molto granuloso, è solo genericamente riferibile ad una produzione italica non meglio identificabile⁶²⁰. Il tipo 6 e le sue varianti sono pertinenti a vasellame a vernice nera con impasto grigio⁶²¹, mentre il 7 rimanda, infine, ad un impasto duro e ben depurato (locale?), sempre caratterizzato da una buona vernice di colore rosso brillante (*tab. 55; tav. 41*)⁶²².

Tabella 56 – descrizione degli impasti della vernice nera	
impasti	descrizione
V	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi bianchi e micacei e da vacuoli di piccole dimensioni. L'impasto durissimo e ben depurato presenta fratture nette e regolari (Mu. 7.5 YR 5/8) - Volterrana.
A	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da rari piccolissimi inclusi amorfi neri e micacei e da vacuoli di piccola e media dimensione. L'impasto molto duro e ben depurato presenta fratture nette e regolari (Mu. 10 YR 6/4) - Aretina (<i>tav. 41</i>).
E	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da rarissimi piccoli inclusi amorfi bianchi e da molti vacuoli di piccola dimensione, distribuiti in maniera uniforme. L'impasto morbido è ben depurato e leggermente granuloso e presenta fratture nette e regolari (Mu. 10 YR 7/4) - nord-etrusca (<i>tav. 41</i>).
1	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rari inclusi amorfi bianchi e neri e da vacuoli di media dimensione. L'impasto granuloso e duro è ben depurato e presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 7.5 YR 6/6) - nord-italica (<i>tav. 41</i>).
1B	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi bianchi e da vacuoli di piccola/media dimensione. L'impasto è molto duro e ben depurato e presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 7.5 YR 6/6) - nord-italica (<i>tav. 41</i>).
1C	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi sia bianchi, di piccola/media dimensione, che micacei e da vacuoli di media/grande dimensione. L'impasto duro e leggermente granuloso è depurato e presenta fratture nette e regolari ((Mu. 7.5 YR 6/6) - nord-italica (<i>tav. 41</i>)).
	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi neri e

619La maggior parte dei pezzi riferibili a questi impasti è caratterizzata da rifiniture approssimate con vernici che spesso presentano evidenti cambi di colore.

620La produzione è comunque riconducibile al circolo della campana B.

621Le produzioni di vernice nera con impasto grigio sono ben documentate in ambito padano (Brecciaroli Taborelli 2005, p. 73). Le varianti 6, 6B, 6C e 6D, tutte presenti con pochissimi frammenti, potrebbero essere riferibili ad alterazioni durante la cottura, mentre gli impasti 6E e 6F rientrano nelle sopraccitate produzioni nord-italiche a pasta grigia.

622I pezzi riferibili a quest'impasto presentano forme tipiche della vernice nera, ma il rivestimento rimanda alle prime produzioni in sigillata. Si è deciso, come già specificato (si veda: II.5.2), di privilegiare l'attribuzione formale, inserendo questi manufatti nella classe della vernice nera.

2	da vacuoli di medie dimensioni. L'impasto, morbido e leggermente granuloso, presenta fratture nette e regolari (Mu. 7.5 YR 7/4) – nord-italica (<i>tav. 41</i>).
2B	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da piccolissimi inclusi amorfi sia bianchi e neri che micacei e da vacuoli di media dimensione. L'impasto morbido è leggermente granuloso e presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 7.5 YR 6/4) - nord-italica (<i>tav. 41</i>).
2C	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da piccolissimi inclusi amorfi sia bianchi che micacei e da rari vacuoli di piccola/media dimensione. L'impasto morbido presenta fratture nette ma regolari (Mu. 7.5 YR 6/4) - nord-italica (<i>tav. 41</i>).
2D	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da inclusi amorfi bianchi e micacei di medie/grandi dimensioni e da rari vacuoli. L'impasto morbido è granuloso e presenta fratture irregolari (Mu. 7.5 YR 6/6) - nord-italica.
3	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da inclusi amorfi bianchi di medie/grandi dimensioni e da alcuni grandi vacuoli. L'impasto morbido e leggermente granuloso presenta evidenti cambi di colore e fratture nette ma irregolari (Mu. 5 YR 6/6) – locale-regionale (<i>tav. 41</i>).
4	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da vari grandi inclusi amorfi bianchi e neri di medie/grandi dimensioni, moltissima mica e rari vacuoli. L'impasto duro presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 2.5 YR 5/8) - locale-regionale (<i>tav. 41</i>).
4A	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da piccoli inclusi amorfi bianchi, grigi e neri e da rarissimi vacuoli. L'impasto molto duro presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 2.5 YR 6/8) - locale-regionale.
4B	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da molti grandi inclusi amorfi bianchi, rara mica e da vacuoli di media dimensione. L'impasto morbido e leggermente granuloso presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 2.5 YR 5/6) - locale-regionale (<i>tav. 41</i>).
5	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rari inclusi amorfi bianchi e neri di piccole dimensioni e da molti piccoli vacuoli distribuiti in maniera uniforme. L'impasto duro e molto granuloso presenta fratture nette e regolari (Mu. 5 YR 5/5) – italica (circuito della B) (<i>tav. 41</i>).
6	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi sia bianchi, di piccola/media dimensione, che micacei e da vacuoli di media dimensione. L'impasto duro e leggermente granuloso è depurato e presenta fratture nette e regolari (Mu. 10 YR 5/2) - locale-regionale? (simile all'impasto 1C).
6B	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da piccolissimi inclusi amorfi sia bianchi e neri che micacei e da vacuoli di piccola/media dimensione. L'impasto morbido è leggermente granuloso e presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 10 YR 4/2) – locale-regionale? (simile all'impasto 2B).
6C	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da rari inclusi amorfi bianchi di medie/grandi dimensioni e da alcuni grandi vacuoli. L'impasto duro e leggermente granuloso presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 10 YR 6/2) – locale-regionale? (simile all'impasto 3).
6D	Matrice sabbiosa molto compatta, caratterizzata da rarissimi inclusi amorfi

	bianchi e vacuoli di piccola/media dimensione. L'impasto molto duro e ben depurato presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 10 YR 5/1) – locale-regionale? (simile all'impasto 1B).
6E	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da vari inclusi amorfi bianchi di medie/grandi dimensioni, molta mica e grandi vacuoli. L'impasto duro presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 2.5 YR 5/2) - locale-regionale.
6F	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da vari inclusi amorfi bianchi e neri di medie/grandi dimensioni, moltissima mica e da medi/grandi vacuoli. L'impasto duro presenta fratture nette ma irregolari (Mu. 10 YR 5/2) - locale/regionale.
7	Matrice sabbiosa compatta, caratterizzata da molti inclusi amorfi marroni di piccole/medie dimensioni, rara mica e piccoli vacuoli. L'impasto duro presenta fratture nette e regolari (Mu. 7.5 YR 6/6) - locale/regionale (<i>tav. 41</i>).

La presenza dei distinti impasti nei vari ambiti (*graf. 5*) permette di trarre alcune conclusioni, se pur di carattere prettamente generale, sulla vernice nera rinvenuta nel centro storico di Verona.

Il primo ambito ha restituito solo un frammento attribuito, come già visto, alla produzione di Volterra (pasta V), mentre il secondo presentava, oltre a pochissimi pezzi riferibili all'impasto A (Aretino), 1 (nord-italico) e 4A (locale-regionale), un discreto numero di pezzi genericamente attribuibili a una produzione di area nord-etrusca⁶²³.

A partire dal terzo ambito si registra un forte aumento dei distinti tipi di impasto. Oltre ad alcuni frammenti riferibili alla produzione di Arezzo (pasta A), si ha infatti un forte incremento dei prodotti nord-italici: sono attestate le paste 1B, 1C, 2, 2B, 2C e 2D. Sempre in questo periodo sono documentate alcune produzioni locali-regionali, tra le quali le paste 3, 4 e 4B, e pochi frammenti di un impasto italico non meglio identificabile (5). Concludono le attestazioni alcuni frammenti a pasta grigia (6, 6B, 6C e 6D), e pochi pezzi riferibili all'impasto 7, di probabile produzione locale-regionale (*graf. 5*).

Nel quarto ambito si ritrovano le officine già documentate precedentemente. A parte un pezzo residuale, di produzione nord-etrusca (pasta E), i restanti manufatti sono tutti riconducibili: a varie produzioni nord-italiche (1B, 1C, 2, 2B, 2C e 2D), a un probabile *atelier* locale/regionale (pasta 3) e a un'officina del circolo della B – tipo 5 (*graf. 5*).

L'ultimo ambito ha restituito, infine, la maggior varietà di impasti. Sono presenti, con diverse percentuali, tutte gli *ateliers* nord-italici (1, 1B, 1C, 2, 2B, 2C e 2D) e quasi tutte le produzioni locali-regionali (3, 4, 4A, 4B)⁶²⁴. Si attestano inoltre, oltre ad alcuni frammenti riferibili al tipo 5 e 7, tre distinti impasti grigi, dei quali uno è probabilmente frutto di un errato processo di cottura

⁶²³Non è stato possibile associare chiaramente quest'impasto né alla produzione di Arezzo né a quella di Volterra. Si è deciso quindi di classificarla al momento solo come nord-etrusca.

⁶²⁴Il maggior numero di frammenti rinvenuti in quest'ambito, circa il 52 % del totale, è riferibile agli impasti 2B e 2C.

(pasta 6), mentre gli altri due (6F e 6E) sono riferibili a vere e proprie produzioni padane a pasta grigia (graf. 5).

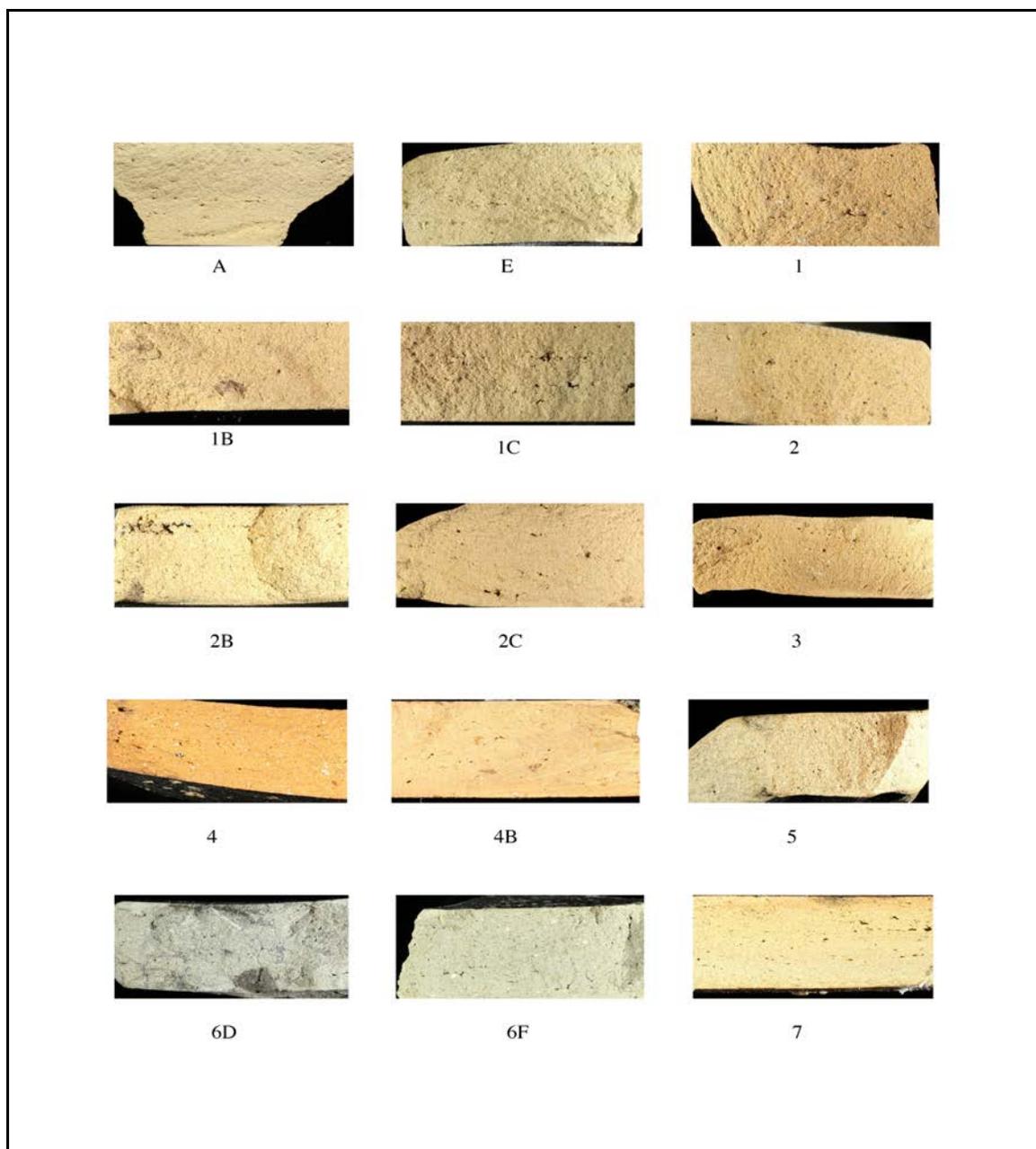


TAVOLA 41 – fotografie degli impasti della vernice nera

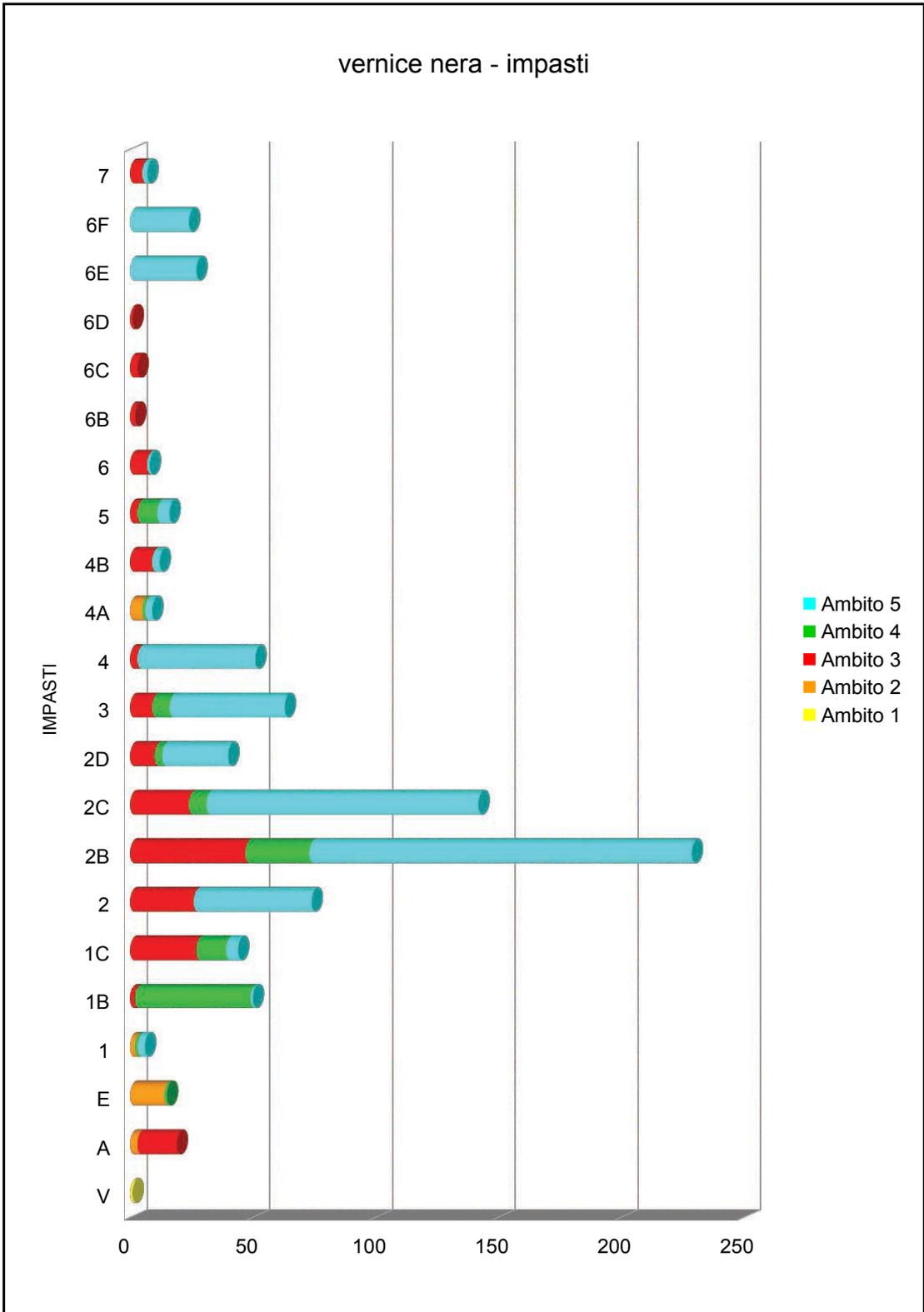


Grafico 5 – quantificazione degli impasti presenti nei vari ambiti

La presenza di un frammento di produzione volterrana tra la metà del III e la prima metà del II secolo a.C. (primo ambito), risulta in linea con le attestazioni della pianura Padana occidentale, area in cui forte è, fino alla metà del II secolo a.C., l'influenza commerciale della città di Volterra⁶²⁵. Più articolate sono le attestazioni degli impasti rinvenuti negli strati di metà II – inizio I a.C. (secondo ambito), accanto ad una discreta presenza di manufatti nord-etruschi e ad alcuni frammenti aretini si documentano, infatti, alcuni pezzi sia di produzione nord-italica (pasta 1) che di probabile fabbricazione locale/regionale (4A). Questi ultimi due impasti sono le prime attestazioni di produzioni nord-italiche a vernice nera rinvenute a Verona.

Dal terzo ambito si riscontra, oltre a vari frammenti di produzione aretina, che dalla metà del II secolo a.C. affianca e sostituisce in area Transpadana le importazioni volterrane⁶²⁶, la presenza di distinti impasti riferibili sia a probabili produzioni locali-regionali che nord-italiche, tra i quali spiccano per percentuale le paste 1C, 2, 2B e 2C (circa il 64 % del totale dei frammenti a vernice nera rinvenuti in queste stratigrafie).

Nell'ambito 4, come accennato, prosegue la tendenza delineata precedentemente; buone è in particolare la presenza di prodotti padani tra i quali spicca la pasta 1B, pari a circa il 41 % dei pezzi rinvenuti. L'ultimo ambito presenta, infine, un aumento vertiginoso delle produzioni definite nord-italiche, tra le quali le paste meglio documentate sono le 2B e le 2C (circa il 52 % del totale della vernice nera rinvenuta dell'ambito). Scarse risultano, al contrario, le precedenti produzioni locali-regionali, che caratterizzano quasi esclusivamente manufatti residuali⁶²⁷. Fanno eccezione solo le produzioni a pasta grigia, 6F e 6E, che si attestano proprio a partire da quest'ambito con un buon numero di frammenti.

La periodizzazione dei distinti impasti, unita alle variazioni di percentuale permette di trarre alcune considerazioni di carattere generale⁶²⁸. Se le importazioni nord-etrusche (aretina e volterrana) sono in linea con le attestazioni della Transpadana occidentale, la presenza, già dalla seconda metà del II secolo a.C., di impasti poco depurati, che caratterizzano spesso manufatti con una vernice di colore rosso cupo e una tornitura scadente, sembra suggerire l'esistenza a partire dal secondo ambito di produzioni a vernice nera locali-regionali⁶²⁹. Sempre nell'ambito due sono stati rinvenuti, inoltre, alcuni frammenti di pasta 1, che sono riferibili, al contrario, ad una produzione nord-italica di buon

625Carini 2008, pp. 127-128.

626*Id. supra.*

627Il quinto ambito ha restituito un altissimo numero di manufatti residuali.

628Va ricordato, però, che la mancanza di analisi chimiche non permette di trarre al momento conclusioni definitive.

629La bassa qualità del vasellame ben si concilia con le prime produzioni di *ateliers* locali. Va segnalato inoltre che vari manufatti rinvenuti nella necropoli celtica sita tra il Seminario Vescovile e via Carducci (si rimanda a titolo esemplificativo ad alcune Lamboglia 36 rinvenuti nell'US 257 di via Carducci 42), databili tra il II ed il I secolo a.C., mostrano impasti e vernici simili al tipo 4A. Ho visionato questo vasellame solo preliminarmente.

livello, importata probabilmente dall'area padano-meridionale⁶³⁰.

La presenza di una probabile produzione locale-regionale databile dalla seconda metà del II secolo a.C., che la mancanza di scarti e di fornaci impedisce di definire veronese, si inserisce nel più ampio dibattito sull'esistenza di un unico o più centri di produzione del vasellame a vernice nera in area padana. Mentre P. Frontini sostiene, anche tramite analisi archeometriche, l'ipotesi di una pluralità di *ateliers*, legati alle maggiori realtà insediative del territorio⁶³¹, G. Olcese e M. Picon propongono, al contrario, la fabbricazione di tutto il vasellame rinvenuto tra Milano e Verona in un unico grande centro padano-occidentale non ancora identificato, adducendo come causa delle differenze chimiche riscontrate nei vari impasti le alterazioni dovute all'interramento⁶³². Nonostante la mancanza di analisi archeometriche impedisca di chiarire l'origine degli impasti rinvenuti a Verona, la presenza sia di produzioni di buona qualità, da me definite nord-italiche, che di manufatti caratterizzati da un basso livelli qualitativo, suggerisce, a mio avviso, l'esistenza di produzioni locali, quanto meno a partire dalla fine del II - inizi del I secolo a.C.⁶³³ A sostegno di questa ipotesi va segnalato il rinvenimento nelle fornaci di piazza Arditì d'Italia, site nei pressi della città, di varie coppe emisferiche a vernice nera prodotte certamente *in loco*, che nonostante una cronologia più tarda (inizi del I secolo d.C.) evidenziano l'esistenza a Verona di una produzione locale di questa classe ceramica⁶³⁴.

A partire dal 70/60 a.C. si assiste ad un aumento esponenziale degli impasti nord-italici caratterizzati da un “discreto” livello qualitativo, tra i quali spiccano per numero le paste 2B e 2C (percentualmente le più attestate nei contesti). In mancanza di analisi è impossibile stabilire l'area di produzione di questi due impasti, che dato l'alto numero di pezzi potrebbero esser, però, fabbricati in una zona non molto distante dalla città⁶³⁵. Hanno, al contrario, un'origine certamente locale-regionale gli impasti grigi 6F e 6E, che caratterizzano a partire dal quinto ambito forme con un veloce modellato e vernice scadente, spesso diluita o solo accennata.

630La pasta 1, come già accennato, risulta essere la più simile all'impasto identificato come centro-padano.

631Si rimanda a titolo esemplificativo per le analisi effettuate sui manufatti di Milano e Mantova a: Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998, pp. 39-55.

632Olcese, Picon 1998, p. 34.

633L. Brecciaroli Taborelli, che come G. Olcese sostiene l'ipotesi di un unico grande centro/area di fabbricazione per la maggior parte della vernice nera rinvenuta nel nord Italia, propone però l'esistenza in Transpadana di produzione artigianali locali, anche di breve durata, legate a specifiche contingenze o ad esigenze occasionali (Brecciaroli Taborelli 2000, p. 28).

634A prescindere dallo scarto cronologico il rinvenimento di queste coppe pone Verona tra i centri produttori di vernice nera di età augustea (per la produzione delle coppe a vernice nera di piazza Arditì si rimanda a: Cavaliere Manasse, Mondin, Stuanì 2016, p. 66).

635Nonostante gli impasti identificati come locali-regionali presentino delle caratteristiche fisiche ben distinte dalle paste nord-italiche 2B e 2D, non si può escludere a priori che anche questi due tipi siano di produzione locale-regionale. L'utilizzo di argille differenti o l'arrivo di nuove tecniche o artigiani, certamente possibili dato il lungo arco cronologico in esame (60/40 - media età augustea), potrebbero aver portato alla realizzazione di differenti produzioni nella stessa officina o all'impianto di nuovi *ateliers*.

Di interesse sono, anche, le attestazioni dei pochi pezzi riferibili ai restanti impasti 5 e 7. Il primo, presente dal terzo al quinto ambito, può essere solo genericamente riferito ad una produzione del circolo della B (forse centro-italica). La presenza di questo tipo vasellame è rara nella Transpadana accidentale, dove, come ben sottolinea J. P. Morel, quasi assenti sono i manufatti pertinenti alle produzioni di campana A, B e C⁶³⁶. Secondo lo Studioso la mancanza di questo tipo di vasellame, del quale vanno segnalati però alcuni nuovi rinvenimenti⁶³⁷, è dovuta all'assenza di traffici commerciali legati al Mediterraneo occidentale⁶³⁸. I pochi pezzi rinvenuti a Verona, che non sono certo l'indizio di un flusso commerciale, sembrano confermare questa tendenza. L'impasto 7, presente nell'ambito tre e residualmente nel cinque, contraddistingue infine una serie di manufatti con forme tipiche della vernice nera, ma con rivestimento di colore rosso/arancione. L'uniformità delle caratteristiche di questi pezzi sembra indicare, al contrario delle precedenti produzioni locali-regionali, una scelta precisa più che un errore di cottura. I pezzi pertinenti all'impasto 7 potrebbero essere quindi, forse, riferibili ad una precoce produzione (forse locale-regionale?) di presigillata⁶³⁹, che, date le scarse attestazioni, non sembra aver avuto molta fortuna in ambito veronese⁶⁴⁰.

III.3.2 - Le forme

Ben centosessantaquattro sono gli esemplari di vernice nera rinvenuti nelle stratigrafie del centro storico di Verona, dei quali novantasei pertinenti a patere, sessantacinque a coppe, due a piattelli ed uno solo ad una forma chiusa (*graf. 6*)⁶⁴¹.

Il primo ambito ha restituito un unico grande frammento riconducibile ad una coppa tipo Morel 2538d⁶⁴². La presenza di questo manufatto di produzione volterrana è in linea con le attestazioni della pianura Padana occidentale, nella quale le importazioni di vasellame da Volterra risultano ben

636Morel 1987, p. 120.

637Vanno segnalati alcuni nuovi rinvenimenti di campana A e C ad Aquileia (Maggi, Merlati 2011, pp. 57-59; Dobrev, Griggio 2011, 80-81).

638Vistosa è in particolare l'assenza della campana A, che è, tra il II ed il I secolo a.C., il fossile guida del commercio marittimo occidentale (Morel 1998, pp. 236-237).

639Altri manufatti simili sono stati rinvenuti a Verona nella necropoli individuata tra il Seminario Vescovile e via Carducci 42, in sepolture databili tra II e I secolo a.C. I pezzi pertinenti a questa produzione, tra i quali si segnala a titolo esemplificativo una piccola pisside Lamboglia 3 (Seminario, US 2362), sono stati rinvenuti nei corredi di I secolo a.C. Anche questo vasellame è stato visionato in maniera preliminare.

640Tutte le produzioni identificate come locali-regionali (paste 3, 4, 4A, 4B, 6E, 6F e 7) potrebbero essere il risultato di un'imitazione da parte di officine ceramiche sicuramente già presenti sul territorio di vasellame a vernice nera; ciò potrebbe giustificare, infatti, sia la scarsa quantità di manufatti, che non dovevano rappresentare la produzione primaria degli *ateliers*, sia la bassa/disomogenea qualità dei prodotti finiti.

641Tra i materiali diagnostici vanno segnalati inoltre nove piccoli frammenti di orli, che per via delle ridotte dimensioni non è stato possibile attribuire ad una forma specifica.

642Questa forma è associabile al tipo Halwerda 255, ben documentato nello scavo del santuario ellenistico di Volterra (Cristofani 1973, pp. 67-68).

documentate tra il III e la prima metà del II secolo a.C.⁶⁴³ Stupisce però il rinvenimento in questo ambito di un unico frammento a vernice nera. La scarsità di questa classe risulta evidente se confrontata con altri centri indigeni della Transpadana, tra i quali vanno segnalati non solo la veneta Padova e l'etrusca Mantova⁶⁴⁴, ma anche Brescia e Gazzo Veronese⁶⁴⁵. L'assenza di questo vasellame sembra essere indice di una certa povertà, o forse di una marginalità, dell'abitato presente sul colle di San Pietro rispetto ad altri centri della Padana. Questa ipotesi è supportata dall'assenza, in questa fase, di altri manufatti d'importazione; fa eccezione solo una coppa celtica tipo MM3 3, il cui impasto rimanda generalmente all'area lombarda⁶⁴⁶.

Un cenno meritano le attestazioni di questo tipo di coppa in area Transpadana, territorio nel quale sembra riscuotere una certa fortuna⁶⁴⁷. La discreta diffusione in ambito indigeno di questi manufatti potrebbe essere dovuta alla forma, che rimanda sia per aspetto che per dimensioni al coevo vasellame acromo di tradizione etrusco-padana. Questa somiglianza ne ha certamente facilitato l'assunzione all'interno dei servizi da mensa indigeni, dato che la coppa poteva svolgere le stesse funzioni dei contenitori tradizionali. Non è un caso che soprattutto in area celtica, tra il III e la metà del II secolo a.C., risultino al contrario quasi completamente assenti forme vascolari come il *guttus*, la *lekythos*, il *kantharos* e l'*oinochoe*⁶⁴⁸; che non trovano una corrispondenza nei servizi indigeni. Fanno eccezione solo i rinvenimenti di un *oinochoe* (tipo Morel 5721) a Carpenedolo in provincia di Brescia e di due *kantharoi*, uno (Morel 3511) a Vigevano, in provincia di Pavia, e l'altro (del quale non è possibile precisare il tipo) negli scavi del *Capitolium* di Brescia⁶⁴⁹. Meglio documentati risultano al contrario gli *skyphoi* e le *kylikes*⁶⁵⁰, che riuscirono grazie alla loro maggior versatilità

643Carini 2008, pp. 127-128.

644Per Padova si vedano a titolo esemplificativo i materiali dell'area ex Pilsen. Varie sono in questo scavo le coppe associabili al tipo aretino 83 del Morel, che possono essere classificate come Morel 2538, tra le quali una (catalogo 6, tav. 3.6) identica al frammento veronese (per i materiali si rimanda a: Gamba 1983, pp. 31-48). Anche a Mantova la vernice nera risulta ben documentata nel III secolo a.C. Vanno segnalati in particolare i rinvenimenti in città e nel territorio di alcune coppe con orlo infossato, di produzione forse locale, accostate da P. Frontini alla forma Morel 2538. Questi manufatti, come già accennato, non sono associabili al pezzo veronese (Frontini 1987, pp. 136-139; Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998, p. 46; Sculari 1999, p. 117).

645Lo scavo del *Capitolium* di Brescia ha restituito in particolare una discreta quantità di vasellame databile tra il III ed il II secolo a.C. (Bonini 2014, pp. 123-131). Per Gazzo Veronese si rimanda a titolo esemplificativo ai materiali della necropoli di Cassinate (Salzani 1987, p. 80; Salzani Mazzetto 2004, p. 62).

646Questa coppa sembra suggerire però un rapporto con altre popolazioni celtiche più che con le colonie romane a sud del Po o le città dell'Etruria settentrionale.

647In area Transpadana, oltre ai rinvenimenti di Mantova e Padova, vanno segnalati tre esemplari genericamente riconducibili al tipo Morel 2536/2538. Di questi, due sono stati rinvenuti nel veronese, uno nella necropoli di Dosso del Pol a Gazzo Veronese e l'altro in un recupero a Montorio (Salzani 1987, p.78; Biondani, Corrent, Salzani 2000, p. 67), mentre il terzo in una tomba a Flero, in provincia di Brescia (Arslan, Morandini, Ragazzi, Rossi 2008, pp. 258-260). Le coppe 2538 sono presenti anche ad Adria ed Este e a Milano (Robino 1996-1997, pp. 184-185; Chieco Bianchi 1987, p. 200; Meffert 2009, p. 532 Locatelli, Rizzi 2000, p. 114).

648Questi manufatti erano, al contrario, ben attestati in area adriatica (si rimanda a titolo esemplificativo per il vasellame di Adria, Spiana ed Este a: Fiorenti 1963, pp. 9-22; Senesi Mastrocinque 1988, pp. 92-98; Chieco Bianchi 1988, pp. 153-159; Brecciaroli Taborelli 2005, pp. 68-70).

649Frontini 1987, pp. 136-137; Bonini 2014, p. 124.

650In area cenomane vanno segnalati i rinvenimenti di quattro *skyphoi* nel bresciano - due dal *Capitolium* di Brescia

formale, a trovare spazio all'interno della mensa celtica⁶⁵¹.

Il secondo ambito ha restituito 24 frammenti a vernice nera riconducibili a sette distinti esemplari⁶⁵², di cui ben cinque con impasto di tipo nord-etrusco (pasta E). Si tratta di due coppe, una con pareti rettilinee e orlo distinto tipo Lamboglia 28/Morel 2640⁶⁵³, l'altra con orlo estroflesso ingrossato tipo Morel 2538h-i⁶⁵⁴, una patera Lamboglia 5/Morel 2252⁶⁵⁵ e due ulteriori pezzi per i quali si può solo proporre una generica associazione con la tipologia del Lamboglia; si tratta di una parete attribuibile alla forma 6 o 36⁶⁵⁶ e di alcuni frammenti riferibili ad un'olletta/bicchiere tipo Lamboglia 134 (*tav. 42*).

Vanno segnalati infine altre due coppe, una, con orlo ingrossato a sezione triangolare, è pertinente al tipo Morel 2538a (pasta A - produzione aretina)⁶⁵⁷, mentre l'altra, con orlo distinto e pareti verticali, è associabile ad una Lamboglia 28/Morel 2653 di probabile produzione locale-regionale (*tav. 42*)⁶⁵⁸.

(tipo Morel 4310 e 4370) e due rispettivamente da Gavardo (monte San Martino) e Canneto sull'Oglio (entrambi tipo Morel 4321) - e di cinque *kylixes* tutte riferibili al tipo Morel 4115. Di queste, tre provengono dal veronese (una da Vigasio e due dalla necropoli di Cassinate a Gazzo Veronese), una da Canneto sull'Oglio nel bresciano e l'ultima da Piadena, Cremona (per i rinvenimenti nel bresciano e nel cremonese si veda: Bonini 2014, pp. 123-124; per il veronese si veda: Salzani 1987, p. 80; Salzani 1999, p. 58; Salzani Mazzetto 2004).

651 La *kylix*, formalmente molto simile alle coppe etrusco padane prive però delle anse, si poteva integrare come la Morel 2536/2538 tra il vasellame potorio locale, mentre lo *skyphos* grazie alla larga imboccatura poteva svolgere diverse funzioni, oltre alla miscita di vino. Va segnalato, però, che quest'ultimo contenitore è stato rinvenuto quasi sempre, fatta eccezione per l'esemplare di Canneto sull'Oglio, in contesti santuariali (si veda il *Capitolium* di Brescia e il santuario di monte san Martino a Gavardo). La sua presenza potrebbe essere, quindi, legata a funzioni cultuali.

652 Tutti questi pezzi provengono dal contesto 2 della Chiesa di Santo Stefano. Va ricordato però che pochi sono, rispetto al totale, i frammenti rinvenuti in quest'ambito (solo 235).

653 Questa coppa è importata dall'area nord-etrusca in Italia settentrionale nel II secolo a.C., ma le prime imitazioni locali si hanno già a partire dalla metà del II secolo a.C. Buono è il numero di pezzi, sia volterrani che aretini rinvenuti nello scavo di Palazzo Farnese a Piacenza (Carini 2008, pp. 141-143).

654 Due coppe con orlo ingrossato che ricordano quello veronese, classificate da P. Frontini come Lamboglia 30/33/Morel 5338, sono state rinvenute in Lombardia, una nel corredo della tomba IX di Gropello Cairoli in provincia di Pavia e l'altra a Barzio, Como. Entrambe provengono da contesti tombali databili tra il La Tène C2 ed il D1 (Frontini 1985, p. 16).

655 Questa patera è assai comune nel nord Italia e risulta ben documentata in Transpadana in contesti databili nel La Tène D1. Importazioni dell'area nord-etrusca sono state rinvenute sia a Milano negli scavi della linea 3 della Metropolitana che a Piacenza (per Milano si rimanda a Frontini 1991, p. 24; per Piacenza a: Carini 2008, pp. 132-133).

656 Nonostante l'attribuzione di queste due forme sia solo presunta va segnalato l'uso abbastanza comune in area Transpadana sia delle patera 6/36 (si rimanda genericamente per l'area lombarda a: Frontini 1985, pp. 12 e 16; Frontini 1991, p. 25; per l'area veronese a: Salzani 1995, pp. 3, 16 e 35; Salzani 1998, pp. 35 e 38) che dell'olletta/bicchiere di forma 134 (per i contesti lombardi: Frontini 1991, p. 18; per Verona: Salzani 1996, pp. 47, 55, 65 e 82; Salzani 1998, pp. 21 e 37). Mentre però buone risultano in tutta la pianura Padana le attestazioni di patera 6 e 36 di produzione nord-etrusca (si rimanda genericamente a: Carini 2008, pp. 135-137; per l'area lombarda si veda la bibliografia sopraccitata), scarse sono le importazioni di ollette 134, attestate in numero apprezzabile solo ad Adria (Robino 1996-1997, p. 187) e a Piacenza (Carini 2008, pp. 150-151).

657 La coppa Morel 2538a con orlo a sezione triangolare, tipico dell'area etrusco-laziale, ma diffuso anche nel Piceno e nella costa adriatica, è ben documentata tra le produzioni di Arezzo. Nello scavo di Palazzo Farnese a Piacenza è stato rinvenuto un discreto numero di manufatti aretini riferibili a questa forma (Carini 2008, pp. 143-145). Va segnalato inoltre un frammento, forse associabile a questa tipologia, rinvenuto nello scavo del *Capitolium* di Verona (Biondani 2008, p. 328).

658 Questa variante della forma 28, databile tra il 125/120 e il 70/60 a.C., è una delle coppe meglio documentata in area padana (si rimanda a titolo esemplificativo per l'area lombarda a: Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56; Grassi 2008, pp. 53-55; per Verona varie sono le attestazioni dalle necropoli di Valeggio sul

vernice nera - quantificazione delle forme

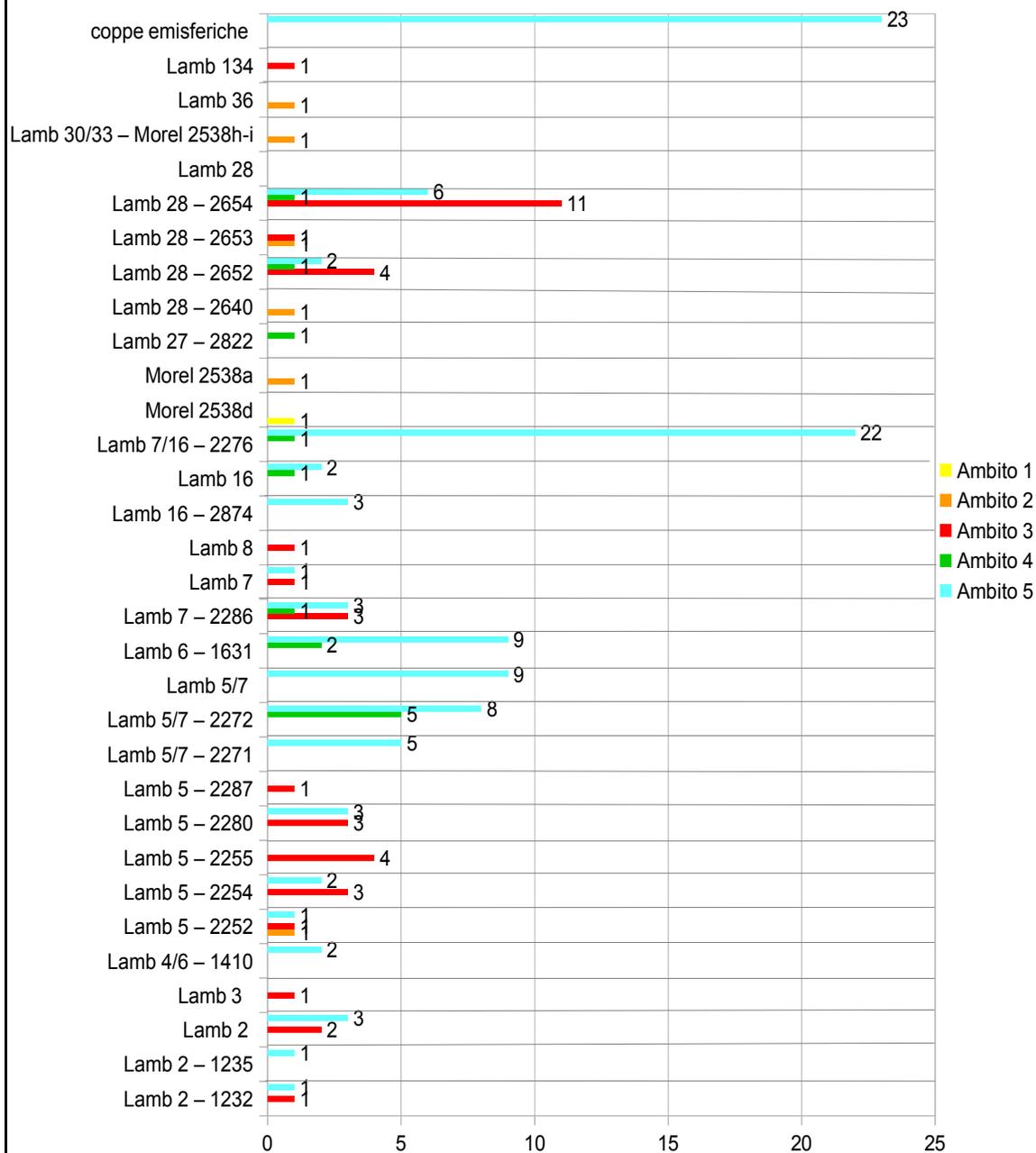


Grafico 6 – quantificazione delle forme presenti nei vati ambiti

Mincio e di S. Maria di Zevio: Salzani 1995, pp. 15, 16 e 25; Salzani 1996, p. 91; Salzani 1998, p. 18).

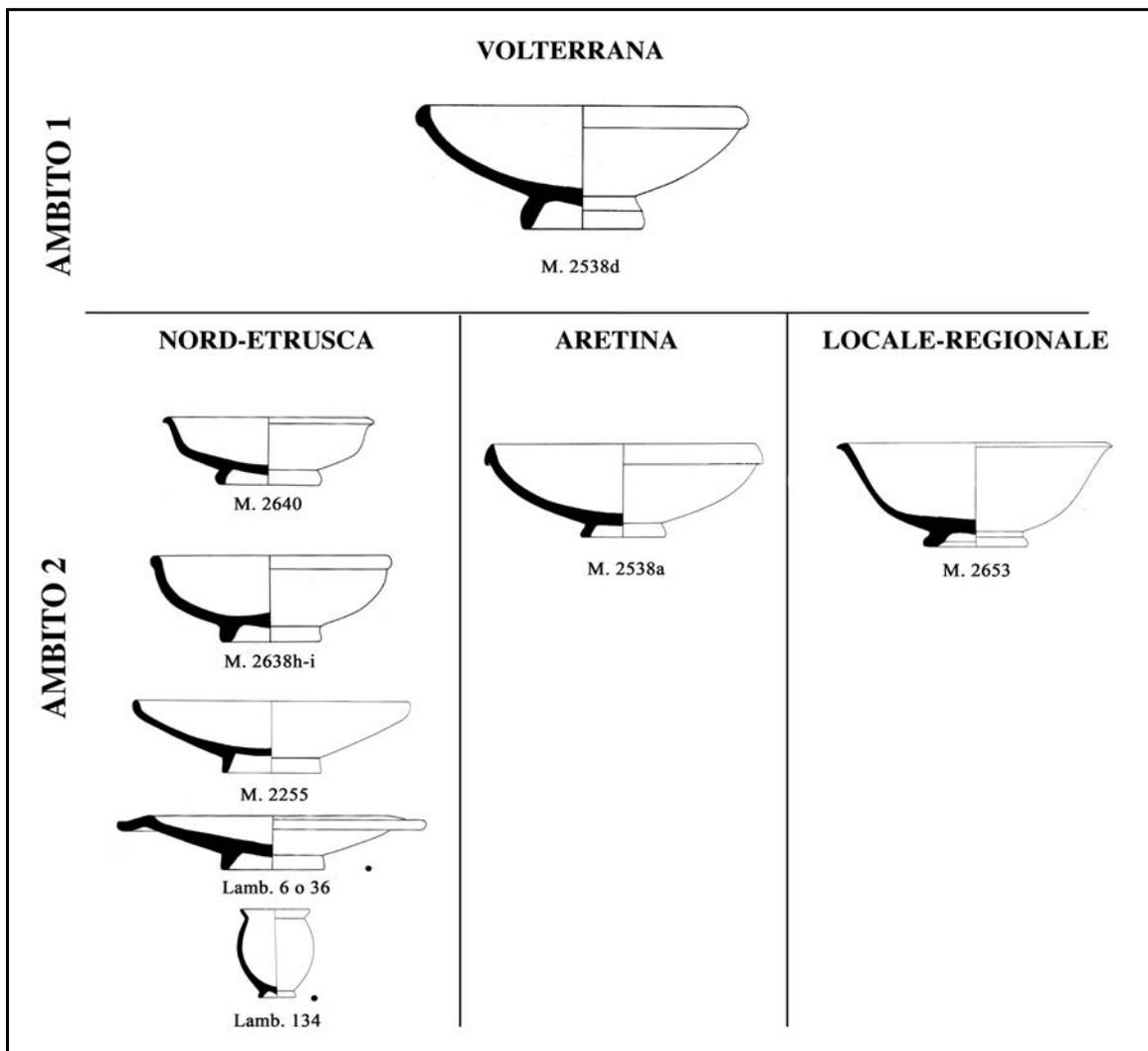


TAVOLA 42 – vasellame a vernice nera in fase negli ambiti 1 e 2⁶⁵⁹

Di interesse è, in particolare, la presenza della coppa Morel 2653, che risulta essere la prima attestazione di una probabile produzione a vernice nera locale/regionale rinvenuta nel centro storico di Verona⁶⁶⁰.

Nel terzo ambito si assiste, finalmente, ad un aumento considerevole del vasellame diagnostico, che presenta nella maggior parte dei casi, trentun pezzi su trentanove, impasti di tipo nord-italico. Buona è la presenza della patera Lamboglia 5, attestata rispettivamente con tre esemplari riferibili

⁶⁵⁹Per i prototipi presentati nelle tavole si rimanda alle specie/serie del Morel. La presenza di un punto a lato della forma indica l'attribuzione incerta del pezzo.

⁶⁶⁰Come già accennato questo impasto sembra caratterizzare anche alcuni pezzi rinvenuti nei corredi della necropoli celtica di Verona (Seminario e Via Carducci) al momento inediti.

alle serie Morel 2255, 2254 e 2280 e uno alla Morel 2252 (*tav.* 43)⁶⁶¹.

Due sono le patere Lamboglia 7/Morel 2286⁶⁶², una delle quali (4203/8) presenta sul fondo interno quattro foglie di palma stilizzate, ottenute tramite l'impressione del medesimo punzone⁶⁶³. Pochi sono i pezzi riferibili alla Lamboglia 2, forma presente con due esemplari per i quali non è possibile risalire alla tipologia del Morel⁶⁶⁴, e alla Lamboglia 8, attestata da un solo frammento riferibile al tipo Morel 2960 (*tav.* 43)⁶⁶⁵.

Buono è al contrario il numero delle coppe Lamboglia 28, delle quali una, con corpo a calotta e pareti bombate, è associabile alla serie Morel 2653⁶⁶⁶, mentre le restanti tredici, tutte con pareti rettilinee e carena spigolosa o accentuata, sono riferibili, quattro alla serie 2652 e nove alla 2654⁶⁶⁷. Va segnalata infine una coppa per la quale non è stato possibile risalire con certezza alla tipologia⁶⁶⁸.

A fronte di un così alto numero di manufatti nord-italici corrisponde una scarsa presenza di vasellame aretino. Si tratta di tre patere, due Lamboglia 5, riferibili alla serie Morel 2255 e 2287, ed una Lamboglia 7/Morel 2286 (*tav.* 43)⁶⁶⁹. La presenza di queste importazioni risulta in linea con i rinvenimenti di Milano e soprattutto di *Bedriacum*⁶⁷⁰.

661 Sia le serie Morel 2252 e 2255, databili tra l'ultimo quarto del II e la prima metà del I secolo a.C., che le più recenti 2254 e 2280 (70/60 ed il 30 a.C.), sono ben attestate in area Transpadana (Frontini 1985, pp. 10-11). Stringenti sono in particolare i confronti con i contesti urbani di Milano e *Bedriacum* (Frontini 1991, p. 26; Grassi 2008, pp. 45-48). Varie patere Lamboglia 5 sono state rinvenute, oltre che nello scavo del *Capitolium* di Verona (Biondani 2008, pp. 328-329), nelle necropoli di Isola Rizza e Valeggio sul Mincio (si rimanda a: Salzani 1995, p. 17; Salzani 1996, pp. 12, 29-39, 33, 50-51, 53-54, 57, 66, 71 e 75; Salzani 1998, pp. 32 e 58) e nel centro abitato di Montorio (Biondani, Corrent, Salzani 2000, p. 69; Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 369).

662 La patera con orlo ripiegato ad angolo retto Lamboglia 7, genericamente datata nel I secolo a.C., risulta ben documentata negli abitati di Milano e *Bedriacum*, ma è assente nei centri di Brescia e Cremona (Frontini 1991, p. 25; Grassi 2008, p. 50). In ambito funerario si segnalano solo alcune attestazioni nei corredi tombali della Lombardia (Frontini 1985, p. 12).

663 Questa decorazione è caratteristica delle tarde produzioni dell'Italia del nord e più in generale del circolo della B.

664 La forma 2, poco attestata, è assente a *Bedriacum* e nelle necropoli della media pianura veronese, ma è invece presente, se pur con un numero ridotto di esemplari, a Milano (Frontini 1991, pp. 23-24).

665 Questa coppa, genericamente datata tra la fine del II ed il I secolo a.C., è presente con un discreto numero di esemplari nei principali centri della Transpadana, *in primis* Milano e *Bedriacum* (Frontini 1991, p. 26; Grassi 2008, pp. 52-53). Solo quattro sono, al contrario, i pezzi rinvenuti nei contesti tombali, due provengono dai corredi tombali della Lombardia e due dalle necropoli veronesi di Valeggio e Isola Rizza (Grassi 2008; p. 52; Salzani 1995, p. 30; Salzani 1998, p. 12).

666 Per le attestazioni della serie Morel 2653, si veda *supra*.

667 Queste due tarde evoluzioni della Lamboglia 28 sono tra le coppe più documentate nell'Italia del nord tra il 70/60 e il 30 a.C. (per l'area lombarda si rimanda a titolo esemplificativo a: Frontini 1985, pp. 15-16; Frontini 1991, p. 26; Grassi 1996a, p. 56, Grassi 2008, pp. 53-55). In area veronese oltre ad essere ben attestata nelle necropoli di Valeggio sul Mincio e S. Maria di Zevio (Salzani 1995, p. 29; Salzani 1996, pp. 11, 12, 29, 32, 33, 35, 54, 62, 71 e 87) sono presenti negli abitati di Montorio, Peschiera del Garda (Bruno, Cavalieri Manasse 2000, p. 81; Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, p. 368) e Verona (Biondani 2008, p. 328). Vanno segnalate inoltre cinque coppe rinvenute nel Santuario di Minerva a Marano di Valpolicella (Stuani 2015, p. 267).

668 L'esemplare trova formalmente alcuni punti di contatto con la specie Morel 2620, ma la diversa cronologia ed area di produzione dei prototipi proposti dal Morel, oltre ad una non perfetta aderenza formale, rendono dubbia l'attribuzione (si veda paragrafo II.3.2).

669 Le serie Morel 2252, 2287 e 2286 di produzione aretina, databili tra fine II e la prima metà del I secolo a.C., sono ben documentate negli scavi della linea 3 della Metropolitana di Milano (Frontini 1991, pp. 24-25).

670 La percentuale di frammenti aretini attribuiti alla forma 5 e 7 rimandano in particolare alle attestazioni di *Bedriacum*.

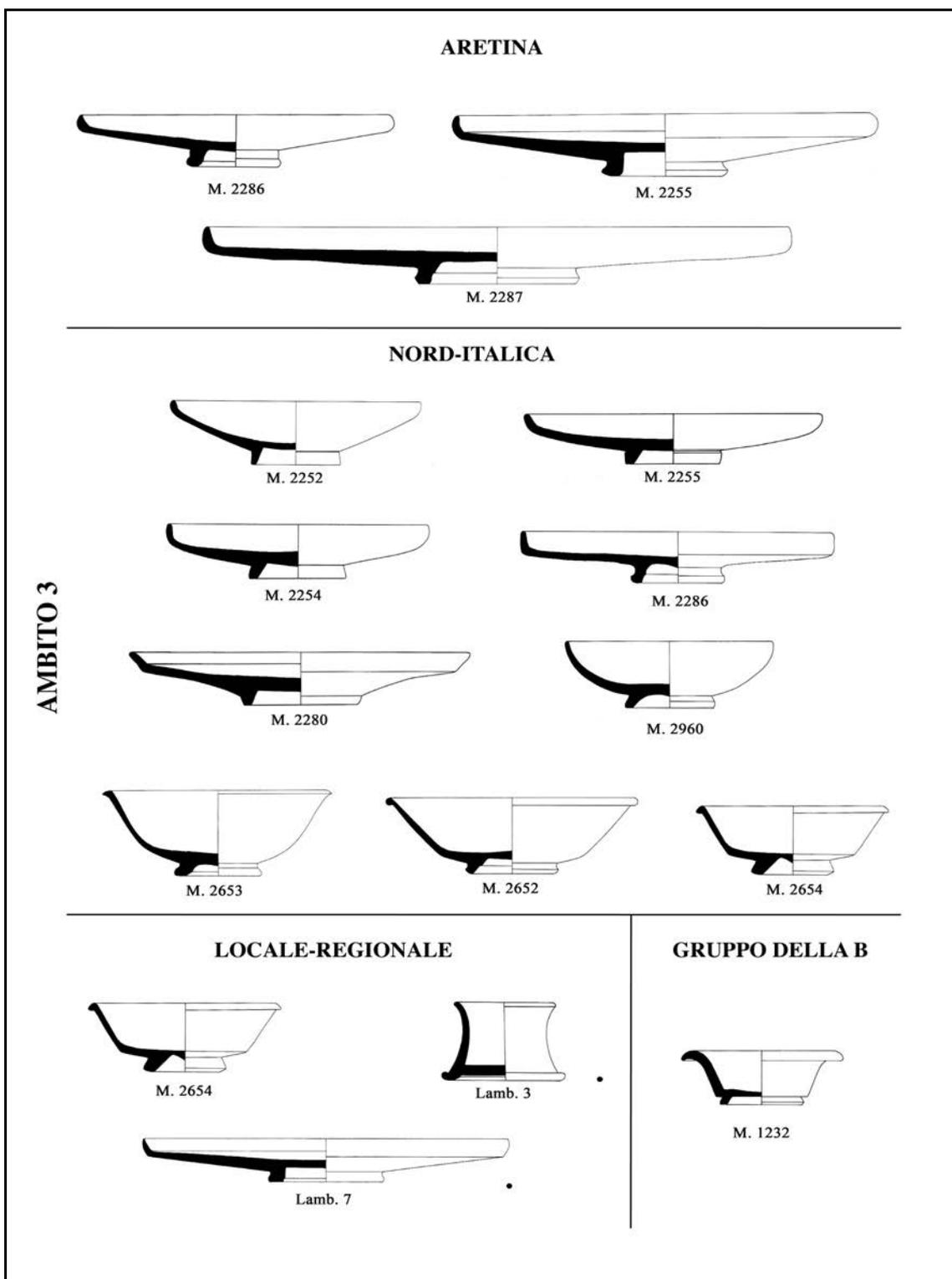


TAVOLA 43 – *vasellame a vernice nera in fase negli ambito 3*

A Milano il vasellame di Arezzo è attestato in quantità più elevate (Frontini 1991, pp. 24-25; Grassi 2008, pp.40 e 50).

Pochi sono, anche, i pezzi caratterizzati da impasti locali-regionali, tra i quali vanno segnalate due coppe Lamboglia 28/Morel 2654 (pasta 3 e 4), un fondo attribuito ad una Lambogia 7 (4B) e due piccoli orli (pasta 7), uno attribuito ad una pisside Lambogia 3 e l'altro ad una forma non identificabile che potrebbe essere forse associabile alla Lambogia 51⁶⁷¹.

Va segnalato infine un unico esemplare con un impasto solo genericamente riferibile al circolo della B (pasta 5): si tratta di una coppa Lambogia 2/Morel 1232 (*tav. 43*). Vasellame riferibile a questo tipo, sia importato dall'Etruria settentrionale che di produzione locale, è presente anche a Milano⁶⁷².

Le forme della vernice nera documentate in quest'ambito risultano generalmente in linea con i rinvenimenti dei principali centri della Traspadana. Stringenti sono in particolare, come visto, i confronti con *Bedriacum* e Milano. Va segnalato, inoltre, che varie patere di forma 5 e 7 presentano, a partire da quest'ambito, diametro tra i 25 ed i 40 centimetri incompatibili con un uso individuale dei manufatti. Questo vasellame, che svolgeva probabilmente la funzione di piatto di portata, evidenzia un cambio nel modo di servire e consumare gli alimenti. Come hanno ben dimostrato vari studi sociologici e antropologici, si rimanda a titolo esemplificativo al lavoro di J. Goody⁶⁷³, il modo di preparare e consumare gli alimenti è sempre collegato ad una specifica struttura sociale - ad una cucina molto differenziata (alta e bassa) corrisponde ad esempio una società rigidamente gerarchizzata⁶⁷⁴ - e le trasformazioni in questi campi sono, ovviamente, sempre legate a cambiamenti sociali. L'aumento dei diametri delle patere a vernice nera, legato all'introduzione a partire dal 70/60 a.C. di grandi piatti di portata, prima assenti nel servizio indigeno, avvicina la mensa veronese a quella romano/centro-italica. Si può quindi parlare, credo, a partire da questa data di una romanizzazione del servizio da mensa, fenomeno riscontrato non solo a Verona ma anche in altri centri della Traspadana, tra i quali Milano⁶⁷⁵. E in conseguenza, quindi, di un cambio delle pratiche culinarie.

Nel quarto ambito prosegue la tendenza riscontrata precedentemente. Ai materiali già attestati, due coppe Lambogia 28 (riferibili una alle serie Morel 2652 e l'altra alla 2654) ed una patera Lambogia

671Mentre la coppa 28, come visto precedentemente, è ampiamente documentata in area padana, la pisside 3 è poco attestata. Risulta comunque presente sia negli abitati di Milano e *Bedriacum* che nei contesti tombali lombardi e veronesi (Frontini 1991, p. 24; Grassi 2008, pp. 43-44; Frontini 1985, p. 10; Salzani 1995, pp. 36 e 40; Salzani 1998, pp. 16 e 21).

672Frontini 1991, pp. 23-24.

673Si rimanda in particolare allo studio delle trasformazioni avvenute nel modo di preparare e consumare gli alimenti nel golfo di Guinea (nord del Ghana) a seguito dell'occupazione inglese (Goody 1995, pp. 60 e segg.).

674L'esistenza di un'alta cucina destinata solo ad una ristretta *élite*, che prevede piatti ed alimenti estremamente elaborati, e di una bassa cucina, destinata al resto della popolazione, sono indici di un sistema sociale fortemente piramidale. Si rimanda a titolo esemplificativo alla cucina cinese e alla cucina francese posttrascinamentale (Goody 1995, pp. 131 e segg.).

675Per i diametri delle patere, non presenti nel testo, si rimanda alle tavole di MM3 (Frontini 1991, Tavv 1 e 2).

7/Morel 2286⁶⁷⁶, si affiancano nuove forme (*tav. 44*). Tra le patere la meglio documentata risulta essere la Lamboglia 5/7/Morel 2272⁶⁷⁷, con cinque esemplari, mentre solo due sono le Lamboglia 6/Morel 1631 (*tav. 44*)⁶⁷⁸. Si attestano, inoltre, con un solo esemplare la patera Lamboglia 7/16/Morel 2276⁶⁷⁹ ed un frammento di orlo attribuibile ad una coppa di forma Lamboglia 16 (*tav. 44*)⁶⁸⁰. Va segnalata infine una coppa Lamboglia 27/Morel 2822 cronologicamente incompatibile col contesto, che va considerata residuale⁶⁸¹. Tra queste nuove forme la patera 6 e 7/16 hanno diametri compatibili con piatti di portata (25-40 cm), mentre le 5/7 presentano sia esemplari di grandi dimensioni che stoviglie più piccole, per le quali è probabile un uso individuale.

Tutti questi materiali, fatta eccezione per una patera 7/16 riferibile al circolo della B (pasta 5), sono caratterizzati da impasti nord-italici. Sembra quindi proseguire anche in quest'ambito l'aumento di prodotti con un discreto livello qualitativo a discapito delle produzioni locali-regionali⁶⁸².

Il quinto ambito, cronologicamente affine al precedente, presenta molte forme già ben documentate, tra le quali vi è un alto numero di pezzi residuali. In fase col contesto sono certamente le patere Lamboglia 6/Morel 1631⁶⁸³, delle quali sono stati rinvenuti nove esemplari, Lamboglia 7/16/Morel 2276 e 5/7⁶⁸⁴ attestate ciascuna con ben 22 pezzi (*tav. 44*)⁶⁸⁵.

676Per le attestazioni nella Transpadana, si veda *supra*.

677La patera 5/7, ultima evoluzione nord-italica della forma 5, è largamente diffusa nella pianura Padana (per l'area lombarda si veda: Frontini 1985, p. 13; Frontini 1991, pp. 24-26; Grassi 1996a, pp. 54-55; Grassi 2008, pp. 50-51; Bonini 2010, pp. 289-290). Nel territorio veronese è presente sia in ambito funerario, come dimostrano le attestazioni nella necropoli di S. Maria di Zevio (Salzani 1996, pp. 41, 49, 75 e 79), che in abitato, si rimanda allo scavo del *Capitolium* di Verona (Biondani 2008, p. 329) ed ai rinvenimenti di Montorio (Biondani, Corrent, Salzani 2000, p. 69).

678Questa tarda evoluzione della Lamboglia 6 è presente con un numero esiguo di pezzi negli abitati di Milano e di *Bedriacum* (Frontini 1991, p. 25; Grassi 2008, pp. 49-50). Scarsissime sono le sue attestazioni in ambito funerario; la forma, presente con pochi pezzi nelle necropoli lombarde (Frontini 1985, p. 12), risulta assente nei corredi veronesi.

679La Lamboglia 7/16 è la patera tipica dell'ultima produzione augusteo-tiberiana a vernice nera del nord Italia. Questa forma è largamente diffusa sia in area lombarda (si rimanda a titolo esemplificativo a: Frontini 1985, p. 13; Frontini 1991, pp. 25-26; Grassi 1996a, pp. 54-55) che veronese, dove si attesta con un discreto numero di esemplari nella necropoli di S. Maria di Zevio (Biondani 1996, pp. 194 e 200-204) ed in abitato, come dimostrano i rinvenimenti di Archi di Castelrotto (Bolla, Salzani, 1993-1994, p. 23), San Michele Extra (Biondani, Corrent 1996, p. 75) e dalla stessa Verona (Biondani 2008, p. 329).

680La Lamboglia 16 poco diffusa è presente in alcuni contesti tombali lombardi, databili tra la seconda metà del I secolo a.C e l'età augusteo-tiberiana (Frontini 1985, p. 14). Nel veronese, manufatti attribuibili a questa coppa sono stati rinvenuti nello scavo del tempio di Marano (Stuani 2015, pp. 267-268) e nella necropoli di S. Maria di Zevio e Isola Rizza (Salzani 1996, p. 28; Salzani 1998, pp. 39 e 53).

681Questa coppa è largamente documentata nel nord Italia tra il II e i primi decenni del I sec. a.C. (Frontini 1985, pp. 14-15; Frontini 1991, p. 26). A Verona è attestata in un contesto di via Redentore 9 non preso in esame in questa tesi e nello scavo del *Capitolium* (Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004, pp. 368 e 372; Biondani 2008, pp. 327-328), mentre nel territorio alcune coppe riferibili a questa forma sono state rinvenute nella necropoli di S. Maria di Zevio (Salzani 1996, pp. 52, 53 e 70).

682Le produzioni locali-regionali sono attestate solo grazie al rinvenimento di frammenti non diagnostici.

683Di queste, due presentano pasta tipo 3 e le restanti sette vari impasti attribuiti a produzioni nord-italiche (per le attestazioni di questa forma nel nord Italia, si veda *supra*).

684Delle Lamboglia 5/7 otto sono riferibili alla serie 2271 e cinque alla 2272, mentre per le restati nove, attestate solo grazie a frammenti di piccole dimensioni, non è stato possibile risalire alla tipologia del Morel (per la presenza di queste patere e delle 7/16 nell'Italia del nord si rimanda al precedente ambito).

685Quasi tutti questi esemplari presentano impasti nord-italici, fanno eccezione solo una Lamboglia 5/7 ed una 7/16 di

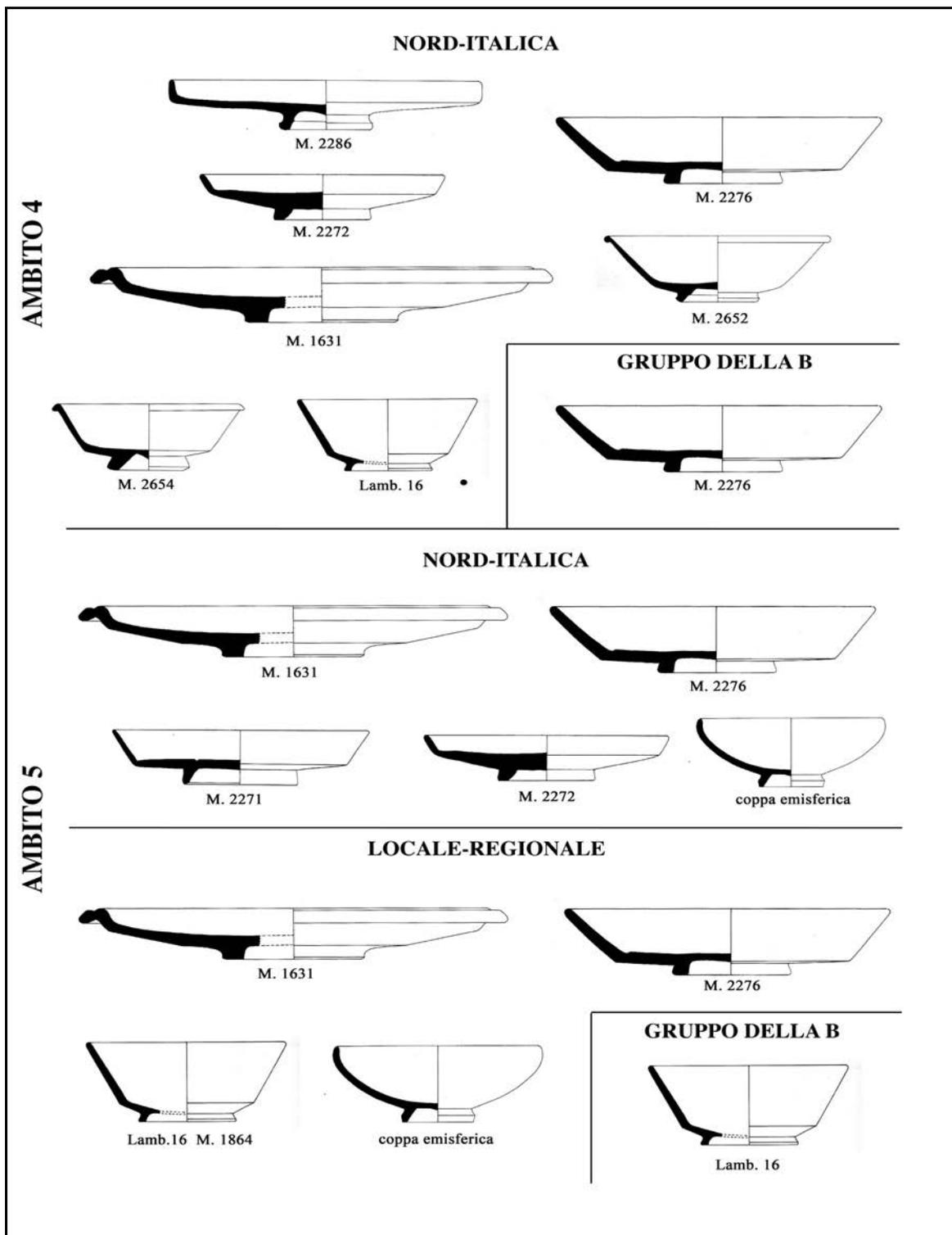


TAVOLA 44 – vasellame a vernice nera in fase negli ambiti 4 e 5⁶⁸⁶

produzione locale-regionale (pasta 3).
 686Il prototipo di coppa emisferico/troncoconica è stato rielaborato partendo dal reperto 99/82 e 99/91 di via Redentore

Tra le coppe si segnalano, oltre a cinque Lamboglia 16, tre delle quali riferibili alla variante Morel 2864⁶⁸⁷, ben ventitré coppe a corpo emisferico/troncoconico (*tav. 44*)⁶⁸⁸. Mentre le prime, a parte un pezzo (pasta 5), presentano tutte impasti attribuiti a probabili *ateliers* locali, le coppe emisferico/troncoconiche rimandano al contrario, ad eccezione di sette esemplari⁶⁸⁹, a produzioni identificate come nord-italiche (*tav. 44*)⁶⁹⁰. Per quanto riguarda quest'ultima forma va menzionata, inoltre, la presenza di vari esemplari di questa coppe in uno scarico di fornace, rinvenuto nello scavo del quartiere artigianale di piazza Arditi d'Italia a Verona. Nonostante questo vasellame, prodotto certamente *in situ* nei primi decenni del I secolo d.C.⁶⁹¹, presenti un impasto non associabile a quelli descritti precedentemente, questo rinvenimento inserisce come già accennato Verona, come Milano, tra i centri di produzione del tardo vasellame a vernice nera.

Vanno ricordati infine anche i materiali residuali, tra i quali otto coppe Lamboglia 28, una riferibile alle serie Morel 2652 e sette alla Morel 2654⁶⁹², e sei patere Lamboglia 5, delle quali tre associabili alle serie Morel 2280, due 2554 ed una 2252⁶⁹³. A questi vanno aggiunte altre tre patere con pareti e fondo rettilineo tipo Lamboglia 7/Morel 2286⁶⁹⁴, due piattelli con orlo pendente tipo Lamboglia 4/6⁶⁹⁵ e cinque piccole coppette con orlo estroflesso tipo Lamboglia 2⁶⁹⁶. Concludono i frammenti diagnostici sette piccoli orli, che data la frammentarietà non è stato possibile associare ad una forma

9. La presenza di un punto a lato della forma indica un'attribuzione incerta del pezzo.

687Per le attestazioni della forma 16, si veda *supra*.

688Questa coppa tipica dell'età augustea è documentata, se pur con pochi esemplari, in molti centri abitati della Transpadana tra i quali *Bedriacum* (Grassi 2008, pp. 60-61), Brescia (Rizzo 1999, p.56), Mantova (Scalari 1991, p. 131), Alba e Vercelli (Preacco 1997, pp. 413-414; Brecciaroli Taborelli 1996, p. 28). Numericamente rilevanti sono, al contrario, i rinvenimenti di Milano, che sembra essere uno dei centri di produzione di questa forma (Frontini 1991, p. 26). Alcuni esemplari sono stati rinvenuti anche nelle necropoli di Urago d'Oglio (Bonini 2002, p. 44), Verdello (Perani 2003, p. 194-196), Cavriana e Solduno (Frontini 1991, p. 26).

689I pezzi sono di produzione locale-regionale.

690Alto è in particolare il numero di coppe con impasti 2C e 2B.

691L'impianto di piazza Arditi produce vasellame dai primi decenni del I secolo d.C. a metà del III secolo d.C. I materiali in questione sono stati rinvenuti in uno dei primi scarichi dell'officina (Cavaliere Manasse, Mondin, Stuani 2016, pp. 66-70).

692La 2652 e tre delle 2654 sono di produzione locale regionale, mentre le restanti coppe presentano impasti di tipo nord-italico (per le attestazioni di questa forma nel nord Italia si veda *supra*).

693La 2280 e la 2252 presentano impasti nord-italici, mentre le due 2254 sono caratterizzate una dalla pasta 5 (circolo della B) e l'altra da un impasto locale-regionale (3). Per le forme si rimanda al terzo ambito.

694Una patera presenta pasta tipo 3, mentre le restanti due impasti di tipo nord-italico (per le attestazioni della forma 7 si veda *supra*).

695I due piattelli, che possono essere genericamente associati alla specie Morel 1410, sono pertinenti ad una produzione, forse locale, caratterizzata da un'ottima vernice rossa (Pasta 7). Se il rivestimento è simile ai manufatti in sigillata nord-italica la forma, tipica della vernice nera, non trova corrispondenza nella tipologia del *Conspectus*. Si è deciso quindi, come già accennato, di classificare questi pezzi come vasellame a vernice nera. Per quanto riguarda le attestazioni va segnalato che a differenza della Lamboglia 4, presente con una discreta documentazione in area padana tra la metà del II e metà del I secolo a.C. (Grassi 2008, pp. 44-45), questa variante della 4/6 non trova al momento confronti in area Transpadana.

696Solo due di queste coppe sono riconducibili alla tipologia del Morel, una è riferibile alla serie 1231 e l'altra alla 1235. Tutti e cinque i pezzi sono di produzione nord-italica (per le attestazioni della forma 2 in Transpadana, si veda *supra*).

specifica⁶⁹⁷.

In quest'ambito proseguono le tendenze riscontrate in precedenza. Si assiste, infatti, ad una sempre maggior standardizzazione delle forme e ad un ampliamento delle patere con diametri maggiori di 20 centimetri, che raggiungono il 15 % del totale. Va segnalato però, in controtendenza, un aumento dei manufatti di produzione locale-regionale, grazie soprattutto all'attestazione dei due nuovi impasti grigi, 6E e 6F.

III.4 – Osservazioni generali sui servizi: tra tradizione locale e mondo romano

In questo paragrafo si fornirà un breve riepilogo dei materiali rinvenuti nei distinti servizi che, visto il grado di analisi di parte dei manufatti⁶⁹⁸, può fornire solo, a seconda di assenza/presenza, alcune informazioni di carattere generale, tramite le quali si cercherà di risalire al momento, e se possibile, alle modalità di inserimento del vasellame romano nei servizi in uso a Verona tra II e I secolo a.C.

La ceramica grigia di tradizione venetica è presente, se pur con un limitato numero di esemplari, dal primo al quinto ambito. L'unica forma rinvenuta tra III e II secolo a.C. è la coppa emisferica tipo Gamba, Ruta Serafini XIa, mentre dal secondo al terzo sono documentati i mortai (tipo Cassani, Donat, Merlatti Ia), i bicchieri con orlo distinto e, a partire dal 70/60 a.C., le prime coppe ad imitazione della Lamboglia 28 (Gamba, Ruta Serafini VI). Tra il quarto ed il quinto ambito si ha il più alto numero di frammenti riferibili a questa classe, rinvenuti però quasi tutti residualmente nell'US 99 di via Redentore 9; l'unica forma che risulta certamente in fase è il mortaio tipo Cassani, Donat, Merlatti III. Tra il vasellame residuale vanno comunque segnalati, per il buon numero di esemplari, i mortai tipo Cassani, Donat, Merlatti I e le olle con orlo ingrossato tipo Zec IIIa, generalmente databili tra la fine del II e tutto il I secolo a.C.

Questa classe di tradizione venetica, che non godette di molta fortuna nei contesti veronesi, ha restituito tra III e II secolo a.C. solo stoviglie da mensa, mentre, tra la fine del II e il I secolo a.C., si documentano principalmente, oltre a rare coppe e bicchieri, vasellame da dispensa e per la lavorazione degli alimenti, come dimostrano le buone alte attestazioni, se pur residuali, di olle e mortai.

Per quanto riguarda le pareti sottili, le prime attestazioni di questa classe si hanno già dal secondo ambito, grazie a frammenti non diagnostici. A partire dal 70/60 a.C. questo vasellame diventa però numericamente significativo: vanno segnalati, oltre ad alcuni orli, solo genericamente associabili al tipo Mayet III/Marabini IV, bicchieri di forma Ricci 1/1, Ricci 1/15, Ricci 1/20 -1/362, Ricci 1/361 e

⁶⁹⁷Di questi, due sono riferibili a produzioni locali regionali, mentre gli altri presentano paste di tipo nord-italico.

⁶⁹⁸A parte la vernice nera, il resto del materiale è stato classificato solo tipologicamente senza addentrarsi nelle problematiche specifiche di ogni classe.

Ricci 1/363. Nel quarto ambito, alle forme precedentemente documentate si aggiunge il tipo Ricci 1/162. Il grande riporto di via Redentore 9 (ambito 5) ha restituito il maggior numero di forme, tra le quali spiccano, oltre a quelle già documentate⁶⁹⁹, molti bicchieri (tipo Ricci: 1/16, 1/18, 1/19, 1/25, 1/36, 1/46, 1/52, 1/161 1/165, 1/173, 1/186, 1/204, 1/211 e 1/215⁷⁰⁰), alcune coppe (Ricci: 2/214 2/280 e 2/433) e delle ollette di probabile produzione locale.

Questa classe ha restituito, a parte alcune coppe, un altissimo numero di bicchieri, che a partire dal terzo ambito rappresentano il principale vasellame potorio in uso a Verona. Il servizio da mensa veronese vede, quindi, affiancati già dal 70/60 a.C. piatti a vernice nera⁷⁰¹ e bicchieri a pareti sottili, mentre la ceramica grigia è relegata a partire dal secondo ambito ad un ruolo secondario, legato alla dispensa o alla lavorazione degli alimenti.

Dopo il 40/30 a.C. si assiste all'introduzione nel servizio da mensa di coppe e piatti in Terra Sigillata. Se nel quarto ambito la presenza di questi materiali è però solo sporadica (sono stati rivenuti solo alcuni frammenti riconducibili ad una *Conspectus* 1 ed una parete di coppa tipo *Sarius*), nel quinto questa classe aumenta vertiginosamente affiancandosi ed, in parte, sostituendo il vasellame a vernice nera. Si documentano, oltre a molte forme 1, piatti tipo *Conspectus* 4, 10, 11 e 12 e coppe tipo 7, 8, 14, 15, 22, 30 e 36, di produzione sia nord che centro-italica⁷⁰². Il servizio da mensa augusteo doveva presentare quindi a Verona, similmente a quello che si può vedere su alcune tavole moderne, pezzi riferibili a diverse classi: coesistevano ecletticamente vernice nera e terra sigillata come bicchieri ovoidali o a bulbo e "tipo Aco".

Nonostante l'introduzione di queste nuove classi alcune forme acrome in ceramica comune da mensa e dispensa rimangono una costante. Si tratta delle ciotole con orlo rientrante tipo MM3 7, presenti dal primo al quarto ambito (nel quinto solo residualmente). Altro materiale che gode di una certa fortuna sono le grandi olle, spesso biansate, di gusto tardo lateniano tipo MM3 1, attestate dal terzo al quinto ambito. Anche in questa classe si assiste però, a partire dal 70/60 a.C., all'introduzione di nuove forme. Se le prime attestazioni di olle tipo Dyson V - D84 e PD 121 sono frutto di sporadiche importazioni, a partire dalla seconda metà del I secolo a.C. si documentano brocche, olle ed ollette, che rimandano al mondo romano-italico, o meglio al mondo coloniale dell'Italia del nord. Sono riferibili a quest'ambito anche i grandi mortai con orlo a listello continuo (tipo MM3 4), che affiancano, per poi sostituirlo, il precedente vasellame in ceramica grigia per la

⁶⁹⁹Tra queste forme, alto è il numero dei bicchieri tipo Ricci 1/20 - 1/362, con undici esemplari, e 1/162 con nove (paragrafo II.5.1, *supra*).

⁷⁰⁰Molti sono in particolare i pezzi riferibili al tipo Ricci 1/186, con ben diciotto bicchieri, e Ricci 173 con nove (*Id. supra*).

⁷⁰¹Per la vernice nera si rimanda al paragrafo precedente.

⁷⁰²La maggior parte di questi manufatti è di produzione padana. I pezzi d'importazione sono riferibili solo ad una coppa di produzione aretina (*Consp.* 15), a due piatti (*Consp.* 4) e due coppe (*Consp.* 14 e 22), che risultano genericamente riconducibili all'area centro-italica (paragrafo II.5.1, *supra*).

preparazione degli alimenti. I manufatti per la conservazione e lavorazione dei cibi sembrano mostrare una maggior resistenza all'introduzione di nuove forme rispetto al vasellame da mensa. È probabile quindi che a Verona, almeno sino alla seconda metà del I secolo a.C., non vi siano cambi significativi nella preparazione e nella conservazione degli alimenti.

Anche la ceramica da cucina mostra una forte resistenza all'introduzione di nuove forme e tipi. I manufatti da fuoco rinvenuti tra il primo ed il secondo ambito sono tutti, infatti, riconducibili ad olle di tradizione locale di grandi e piccole dimensioni⁷⁰³, che, nonostante differiscano per la forma degli orli, presentano quasi tutte corpo ovoidale. Solo a partire dal terzo ambito (70/60 a.C.) si documentano nuove forme, tra le quali una sola pentola tipo Dyson V – D13, di probabile importazione tirrenica, alcune olle tipo Dyson V – D50 e varie teglie a vernice rossa interna (tipo Goudineau 3/Vegas 15 e CL 2, 4 e 6). La presenza e l'uso di questi nuovi recipienti, che non hanno una corrispondenza nel vasellame da fuoco cenomane, indica certamente l'introduzione di nuovi metodi di cottura⁷⁰⁴. I tegami a vernice rossa interna servivano principalmente per cucinare la *patina*, noto piatto a base di uovo della cucina romana, del quale Apicio cita ben trentasette varianti⁷⁰⁵. Questi tegami potevano essere utilizzati, però, anche per la cottura di torte, carni e legumi⁷⁰⁶. La tradizione alimentare indigena era basata, al contrario, sullo sporadico consumo di carni, principalmente di ovo-caprini e suini, come dimostrano sia le ossa animali rinvenute nell'US 99 di via Redentore 9 che le fonti, e di miglio⁷⁰⁷. L'uso primario nell'alimentazione di questo cereale è stato dimostrato dalle analisi isotopiche realizzate da Z. Lanfranchi sugli scheletri della necropoli celtica di Verona⁷⁰⁸. La buona presenza di olle a corpo ovoidale, atte alla cottura per ebollizione, fa supporre che questo cereale fosse consumato sotto forma di farinata e pappa semiliquida⁷⁰⁹. Questa pietanza doveva essere, quindi, molto simile alla *puls* romana, piatto povero alla base dell'alimentazione repubblicana⁷¹⁰.

Nonostante l'introduzione di nuovo vasellame da fuoco, va segnalata l'altissima presenza sino all'età augustea di olle, caratterizzate da orli ed impasti diversi, ma sempre a corpo ovoidale. Ciò potrebbe

703Sono documentati anche coperchi e ciotole coperchio, ma nessun tegame.

704Solo presunta è, in mancanza di analisi carpologiche, l'introduzione di nuovi alimenti.

705Per gli utilizzi di questo tipo di teglie ed i riferimenti al testo di Apicio si veda: André 1974, pp. 32-43.

706Leotta 2005, p. 119.

707La relazione di scavo di via Redentore riporta il rinvenimento di molte ossa di ovini e caprini. Va ricordato che Verona, situata nei pressi di un guado naturale del fiume, era uno degli snodi principali per la transumanza tra i monti Lessini e la pianura veronese (per le rotte della transumanza nell'età del Ferro si veda: Migliavacca 2012, pp. 70-75). Per l'abbondanza di miglio e di carne di maiale si rimanda al testo delle Storie di Polibio (Polibio, II, 15.1-7; paragrafo I.3.2, *supra*).

708L'analisi isotopica realizzata dalla dott.ssa Lanfranchi ha stabilito che la maggior parte degli inumati rinvenuti nella necropoli del Seminario-Via Carducci aveva consumato, oltre a carni, piante con ciclo di fotosintesi tipo 4, associabili al miglio. Ringrazio Z. Lanfranchi per avermi gentilmente fornito i dati della sua tesi, consultabile digitalmente (<http://digibug.ugr.es/handle/10481/40234#.V8nxFZOLTR0>).

709Le olle potevano servire anche, ovviamente, per bollire carne, legumi e verdure.

710Per la descrizione della *puls* si veda: Plinio, *Naturalis Historia* XVIII, 80.

essere l'indice di una certa continuità delle tradizioni alimentari della tarda età del Ferro, che, malgrado l'introduzione di nuovi metodi di cottura ed alimenti, sembra perdurare sino alla prima età imperiale.

Poche sono, al contrario, le informazioni fornite dalle anfore, presenti dal secondo ambito con parti non diagnostiche. Le tipologie documentate risultano, infatti, genericamente in linea con le attestazioni tardo repubblicane dell'Italia settentrionale⁷¹¹. I primi pezzi diagnostici si documentano a partire dal 70/60 a.C.: si tratta di anfore tipo Lamboglia 2, ovoidali adriatiche e di alcuni contenitori di produzione orientale "affini alle tardo rodie"⁷¹². Il quarto ed il quinto ambito hanno restituito il maggior numero di contenitori, tra i quali si documentano nuove forme. Alto è in particolare il numero delle Dressel 6A e 6B, alle quali si affiancano alcuni esemplari di Dressel 2/4 di produzione tirrenica ed orientale, un orlo di Dressel 7/11 di probabile fabbricazione sud gallica, un'anfora "affine alle brindisine" e alcune pareti di tripolitana antica⁷¹³.

Le anfore rinvenute a partire dal terzo ambito evidenziano l'importazione a Verona di vino (Lamboglia 2, "tardo rodie", Dressel 6A, Dressel 2/4 e Dressel 7/11) e di olio (ovoidali adriatiche, "affine alle brindisine", tripolitana antica e Dressel 6B). Ciò non significa che anteriormente all'attestazione di questi contenitori il vino e l'olio fossero assenti a Verona; frammenti non diagnostici con impasto adriatico/nord-italico sono stati, infatti, rinvenuti già nel secondo ambito, mentre nel quinto è attestato, se pur residualmente, un orlo di greco-italica di produzione adriatica. Va ricordata, inoltre, la probabile presenza dei contenitori da trasporto deperibili, come le botti in legno, che non possono essere quantificati.

Pochissime sono, infine, le informazioni che si ricavano della lucerne, attestate solo dal terzo ambito⁷¹⁴. Anche la presenza di questi manufatti è coerente con le attestazioni tardo repubblicane della pianura Padana. A parte due esemplari a vernice nera riferibili al tipo cilindrico dell'Esquilino⁷¹⁵, le uniche attestazioni presenti nel terzo e quarto ambito sono riferibili a frammenti di *Hellenisticlampe* e di Dressel 2/*Warzenlampen*. Il quinto ambito ha restituito, al contrario, un maggior numero di pezzi, tra i quali, oltre ad alcune Dressel 3, Dressel 4 e *Tigellampe* III, spiccano per numero le prime tipologie di lucerne a volute.

L'analisi del vasellame da mensa e dispensa e da fuoco rinvenuto a Verona evidenzia come a partire dal 70/60 a.C. vi sia una forte immissione di manufatti di tradizione romano-italica nei vari servizi.

711 Bruno, Bocchio 1991, pp. 259-293; Bruno 2005, pp. 353-390.

712 La presenza di anfore orientali non è inusuale nella pianura Padana. Suggestiva è l'ipotesi che questi prodotti siano da ricollegare alla presenza a Verona dei più volte citati Valeri, che come ricordano le fonti avevano interessi e proprietà nell'isola di Delo (paragrafo 1.2, *supra*).

713 In questi due ambiti sono attestate anche Lamboglia 2 e ovoidali adriatiche.

714 Il confronto più stringente è dato dal materiale del museo di Aquileia (si rimanda genericamente a: Di Filippo Balestrazzi 1988, pp. 238 e segg.)

715 Di queste una presenta un'alterazione dovuta probabilmente ad un'errata cottura, l'altra impasto tipo B2.

I primi contatti tra le popolazioni romane ed i Cenomani residenti nel veronese, iniziati probabilmente tra fine del III e gli inizi del II secolo a.C., non provocarono né cambi né l'introduzione di nuovo vasellame nell'oppido di Verona.

Dalla seconda metà del II secolo a.C. si assiste, al contrario, alle prime importazioni numericamente apprezzabili di vasellame e contenitori di produzione romano-italica. Questo cambio è certamente dovuto all'apertura della via Postumia (148 a.C.)⁷¹⁶, che rappresenta un momento nodale per l'*oppidum* di Verona. Questo abitato di piccole/medie dimensioni, sito ai margini nord-orientali del territorio cenomane, si trova, infatti, dopo la costruzione di questa strada inserito in uno dei principali percorsi del nord Italia. Nonostante il frequente passaggio di truppe tra Aquileia e Genova ed il trasferimento di alcuni italici nel centro abitato, il vasellame in uso sia nei servizi da mensa e dispensa che da fuoco presenta quasi esclusivamente forme tardo lateniane. Fanno eccezione solo alcuni pezzi in vernice nera, che, come visto, sembrerebbero legati alla presenza di italici. Questo contatto con le colonie romane e latine della Padana non coincide con la romanizzazione dei servizi, ma ne rappresenta semmai solo il preludio.

Solo a partire dal 70/60 a.C. inizia una forte immissione di vasellame romano, alla quale è logico pensare corrisponda un'adesione al modello di vita italico da parte degli abitanti di Verona. Se questo processo fu certamente facilitato dalla trasformazione del nord Italia in provincia, istituita tra II e I secolo a.C., la vera trasformazione dei servizi da mensa, da dispensa e da fuoco avviene a Verona solo posteriormente al 70/60 a.C., in concomitanza con il lungo proconsolato di Gaio Giulio Cesare.

La presenza costante del proconsole nella provincia dove, come ricordano le fonti, passava tutti gli inverni⁷¹⁷, insieme al suo *entourage*, diede sicuramente un forte impulso all'adozione di costumi romani in Transpadana. Altro agente che favorì sicuramente la romanizzazione fu l'arruolamento legionario⁷¹⁸, che comportava, ovviamente, per chi entrava nella legione una via preferenziale di accesso al mondo romano.

Al di là di questi ed altri fattori che certamente agevolarono la romanizzazione della Transpadana, non va dimenticata la causa scatenate di questo processo, ossia la richiesta politica della piena cittadinanza romana, che prese avvio nell'89 a.C. con l'estensione del diritto latino a tutti gli abitanti indigeni della regione e, tramite lo *ius adipiscendae civitatis*, della cittadinanza ai magistrati delle nuove "colonie latine fittizie"⁷¹⁹. L'acquisizione dell'*optimus ius* da parte di alcuni membri dell'*élite* locale portò, come si è visto nel primo capitolo, in breve tempo ad una progressiva richiesta del

⁷¹⁶Paragrafi I.2.3 e I.3.2, *supra*.

^{717A} Verona sappiamo che fu spesso ospite del padre di Catullo (paragrafo I.2.3, *supra*).

⁷¹⁸Come visto lo Chevalier definisce la Cisalpina "vivaio delle legioni romane" (paragrafo I.2, *supra*).

⁷¹⁹Paragrafo I.2, *supra*.

pieno diritto da parte di tutta la popolazione: Cicerone stesso parla di *causa transpadanorum*⁷²⁰. Questa volontà di diventare cittadini romani fu certamente il motore principale della romanizzazione dei modi di vita e dei costumi della Transpadana, tra i quali rientrano ovviamente la cucina ed il consumo degli alimenti.

La resistenza, soprattutto nel servizio da fuoco, sino all'età augustea (e forse oltre) di forme tradizionali, segnala però, quantomeno a Verona, a fronte di una completa adesione formale al mondo romano, il permanere di usi locali.

Concludendo, l'elemento indispensabile perché possa avvenire la romanizzazione è la volontà della popolazione, o di parte di essa, di aderire al modello di vita proposto da Roma. In Transpadana questa volontà vi fu, e portò tra l'89 ed il 49 a.C. all'estensione della cittadinanza romana a tutta la popolazione e alla successiva integrazione amministrativa della Provincia con il resto d'Italia e con Roma⁷²¹. Alla romanizzazione giurisdizionale/amministrativa seguì a Verona, a partire dal 70/60 a.C., una romanizzazione del vasellame, che se comportò una piena adesione del servizio da mensa ai modelli proposti dal mondo romano-italico, mostra, al contrario, un attardamento di forme locali nel servizio da fuoco, indice di un probabile perdurare delle precedenti tradizioni alimentari, o di parte di esse.

L'adesione al mondo romano nel centro abitato/città di Verona avviene quindi, dopo un lungo periodo di contatto, in distinte fasi, coinvolgendo prima la sfera pubblico/amministrativa e poi quella privata, nella quale si nota una certa continuità di usi e costumi locali. Personalmente non credo, però, che ciò vada interpretato come una resistenza alla romanizzazione⁷²², ma bensì come un'interpretazione locale del modello proposto (una “via cenomane” o meglio veronese alla romanizzazione), che permise nonostante la piena adesione formale a Roma il perdurare di tradizioni locali, come appunto la cucina⁷²³.

720Si rimanda al paragrafo I.2, *supra*.

721Paragrafo I.2 e I.3, *supra*.

722I traspadani vollero fortemente l'*optimo ius*.

723Un paragone, seppure un po' forzato, potrebbe essere fatto con unioni sovranazionali come la Comunità Europea, a cui vari paesi, che condividono un comune modello di vita, hanno aderito in maniera volontaria mantenendo però le proprie tradizioni, o con il processo di unificazione di stati storicamente recenti come l'Italia, che oggi, come in antico, comprende regioni culturalmente assai distinte, ognuna delle quali ha dato vita ad una peculiare forma ed idea di “italianità”.

CAPITOLO IV

Osservazioni conclusive

IV.1 – La ceramica a vernice nera: tra Etruschi, Celti e Romani

Grazie all'analisi dei materiali presentati in questa tesi, che comprendono tutto il vasellame rinvenuto nei contesti stratigrafici di abitato scavati nel centro urbano di Verona, si è potuto stabilire il momento di ingresso nei servizi da mensa, da dispensa e da fuoco indigeni del vasellame di tradizione romano-italica. La ricerca è stata focalizzata, in particolare, sulla ceramica a vernice nera, produzione tipica del mondo romano-repubblicano, comunemente ritenuta uno dei fossili guida della romanizzazione.

Il poco vasellame pertinente a questa classe presente negli ambiti uno e due (metà/fine) III - fine II secolo; inizi I secolo a.C.) risulta, fatta eccezione per pochissimi frammenti, prodotto nell'area dell'Etruria settentrionale. Il dato è in linea con le importazioni di questa classe in area padana, che vedono tra III e I secolo a.C. una forte egemonia commerciale delle città dell'Etruria settentrionale, *in primis* Volterra e Arezzo⁷²⁴. Se per il III secolo a.C. questo dato trova una facile spiegazione nell'assetto territoriale della Pianura, vista la persistenza delle *enclaves* etrusche di Spina e soprattutto Mantova, stupisce il proseguimento delle importazioni di questi manufatti tra II e I secolo a.C., momento in cui erano certamente già attivi gli *ateliers* delle vicine colonie di Cremona, Piacenza e Modena⁷²⁵. Alla nascita di questi nuovi centri di produzione, che fabbricavano vasellame di discreta qualità, non corrisponde una maggior presenza di questa classe né in area cenomane né insubre.

Questo fenomeno potrebbe essere, forse, relazionato alle grandi trasformazioni che interessarono la val Padana nella prima metà del II secolo a.C.. Dopo la fine della seconda guerra punica è infatti opinione comune che i Romani, sottomessi i celti ribelli, abbiano stipulato con tutte le popolazioni stanziata nella val Padana vari *foedera*⁷²⁶. Di questi patti, come visto nel primo capitolo, dà notizia anche Cicerone che a tal proposito riporta: “In realtà, esistono dei trattati, come quelli conclusi con i

⁷²⁴Carini 2008, pp. 127-129.

⁷²⁵Certa sembra la presenza di officine a Piacenza e nel territorio Modenese (Brecciaroli Taborelli 2000, pp. 22-24).

Per Cremona gli unici dati editi sono riferibili ad una fornace di I secolo a.C., ma nei pressi di questa città va collocata, grazie ad analisi sia chimiche che formali, la produzione denominata centro-padana (Grassi 2008, p. 99).

Per le fondazioni coloniali si rimanda al paragrafo I.2.

⁷²⁶Luraschi 1979, pp. 25-56; Bandelli 2007, p. 18.

Cenomani, gli Insubri, gli Elvezi e i Giapidi e inoltre con alcune popolazioni barbare delle Gallia, nei quali v'è la clausola restrittiva che nessuno degli appartenenti a quei popoli possa ricevere da noi la cittadinanza romana” (Cicerone, *Pro Balbo*, 14.32)⁷²⁷. Curioso è il fatto che in questo passo venga menzionata proprio una clausola, non è chiaro se imposta dai romani o richiesta dai celti, che vieta esplicitamente l'estensione della cittadinanza ai transpadani, separando *de facto* il mondo celtico da quello romano-italico. Questa netta divisione legislativa fu notevolmente accentuata dalle conseguenze della ribellione dei Boi, che portò, dopo la disfatta del 191 a.C., a varie deduzioni coloniali nel territorio confiscato da Roma⁷²⁸. L'area a sud del Po subì, quindi, una forte romanizzazione, mentre la Transpadana, che ad eccezione di Cremona ed Aquileia rimane sotto il controllo indigeno, continuò a seguire modelli di vita tradizionali, legati alla cultura veneta e celtica.

Il trasferimento di coloni italici nell'ex *ager* dei Boi modificò profondamente gli equilibri stabiliti nella Pianura, che dopo le invasioni galliche di V-IV secolo a.C. stava sviluppando una propria cultura endogena influenzata, viste le preesistenze e il forte rapporto commerciale con l'area volterrana, da modelli etruschi⁷²⁹.

La presenza dei nuovi ingombranti vicini sembra aver favorito una forte chiusura del mondo celtico transpadano, che tende ad arroccarsi nelle proprie tradizioni. Ne sono una prova i ricchi corredi delle necropoli della media pianura veronese, nei quali ancora in pieno II secolo a.C. si attestano vari servizi in vasellame bronzeo funzionali al banchetto funebre, di ascendenza etrusca⁷³⁰. L'abbinamento dei materiali, come ben sottolinea M. Bolla, dimostra che il rito era ben conosciuto e praticato sino agli inizi del I secolo a.C. dai Cenomani della media pianura veronese⁷³¹. Di interesse oltre all'uso, che rimanda a tradizioni di IV-III secolo a.C., è anche la provenienza dei pezzi. Quasi tutto il vasellame bronzeo rinvenuto risulta, infatti, di produzione nord-etrusca⁷³², area che tra II ed inizi del I secolo a.C. sembra mantenere un rapporto privilegiato con il mondo celtico transpadano⁷³³.

Anche i manufatti fittili del sevizio da mensa e dispensa e, soprattutto, da fuoco mostrano un forte conservatorismo. Va comunque segnalata, similmente a quanto riscontrato nel III secolo a.C.,

⁷²⁷Cicerone, *Pro Balbo*, ed. a cura di G. Bellardi (Bellardi 1986, p. 699).

⁷²⁸Paragrafo I.2.

⁷²⁹Bandelli 2007, pp. 17-21.

⁷³⁰L'adozione da parte delle aristocrazie celtiche di riti e modelli di vita etruschi, tra i quali il banchetto, è ben attestata tra i Boi già a partire dalla fine del IV-III secolo a.C. (Torelli 1987, pp. 6-7).

⁷³¹La tomba 4 della necropoli di Valeggio sul Mincio e la 7 di Lazziseta a S. Maria di Zevio hanno restituito sia brocche e pentole, per il lavaggio delle mani, che situle, mestoli e colini per miscelare e servire il vino (Bolla 2002, pp. 205-207).

⁷³²I pezzi sono databili tra III e II secolo a.C. (Bolla 2002, p. 207). L'abbinamento di vasellame bronzeo con cronologie differenti trova una facile spiegazione con il fenomeno della tesaurizzazione.

⁷³³Si rimanda a titolo esemplificativo alle importazioni di vernice nera volterrana ed aretina rinvenute nei contesti abitativi di Milano (Frontini 1991, pp. 23-39).

l'introduzione di alcune nuove forme a vernice nera all'interno del servizio da mensa celtico; si tratta di pochi pezzi riferibili principalmente alle patere Lamboglia 5, 6 e 36 e alla coppa Lamboglia 28, caratterizzati da profili e dimensioni simili alle forme indigene⁷³⁴. Contemporaneamente all'introduzione di questo nuovo vasellame si documenta l'avvio di imitazioni locali acrome di queste forme, che, diffusissime in area Transpadana, sembrano più apprezzate degli originali. In ambito veronese si segnala come esempio il caso della necropoli di Povegliano dove, a fronte di una scarsissima presenza di vernice nera (0,5 %), si documenta un buon numero di manufatti acromi che ne imitano la foggia (3,5 %)⁷³⁵.

Le scarse attestazioni di vernice nera in ambito transpadano non sono dovute, quindi, né alla poca disponibilità di questo vasellame, facilmente reperibile sui mercati coloniali, né alla mancanza di commerci o di possibilità economiche (buone sono le attestazioni in ambito funerario di vasellame bronzeo, assai più costoso, importato dall'Etruria settentrionale), ma sono probabilmente legate alla provenienza di queste stoviglie dal mondo romano-italico, avvertito in questa fase come allogeno⁷³⁶. Ne è una riprova, credo, il fatto che si preferisca riprodurre localmente forme acrome che imitavano la vernice nera piuttosto che importare i prodotti originali.

I dati presentati nei precedenti capitoli permettono di affermare con certezza che la presenza di vasellame a vernice nera tra III e II secolo a.C. non corrisponde nel Veronese, e probabilmente in buona parte della Transpadana, alla romanizzazione ma bensì ad influssi italici provenienti dall'area nord-etrusca; in questa fase le nuove forme a vernice nera, cooptate nella mensa celtica, non modificano il servizio tradizionale ma si integrano con esso.

L'area soggetta al controllo dei celti nel II secolo a.C. presenta, quindi, una ben definita cultura materiale caratterizzata da un forte conservatorismo, nel quale la vernice nera, in quanto prodotto romano-italico, ha un ruolo solo marginale.

Tra la fine del II e gli inizi del I secolo a.C. si attestano a Verona in maniera numericamente apprezzabile vari manufatti riferibili al mondo italico, si tratta di frammenti non diagnostici di bicchieri a pareti sottili e di anfore di produzione nord-italica/adriatica. La presenza di questi materiali è legata, oltre al probabile trasferimento di italici nel centro storico di Verona (tra i quali è ovvio pensare vi fossero i Valeri), all'apertura della via Postumia, strada militare che lungo il suo percorso toccava il centro storico della città⁷³⁷. A questo processo corrisponde l'introduzione, se pur

734L'introduzione di questi tipi in specifico non è casuale: le forme e la grande versatilità d'uso ne facilitarono, infatti, certamente l'introduzione nel servizio da mensa celtico.

735Queste percentuali risultano comunque irrilevanti se paragonate alla quantificazione della ceramica depurata di tradizione celtica che corrisponde al 77,7 % del totale (Della Casa 2014, pp. 503-504).

736Nonostante l'alleanza con Roma l'eliminazione dei Boi, a cui Insubri e Cenomani erano legati da forti affinità culturali, e la capillare colonizzazione della Cispadana crearono certamente disappunto, se non addirittura sconcerto, tra i celti transpadani.

737Questa via, aperta nel 148 a.C., è l'unica strada consolare che passa ai margini del territorio di Cenomani ed Insubri

limitata, di vasellame indigeno nella colonia latina di Cremona⁷³⁸, evidente segno di una certa mobilità all'interno del comprensorio padano, o quanto meno tra i centri principali e meglio interconnessi della regione.

Sempre in questa fase si attesta a Verona il primo rinvenimento di una coppa a vernice nera di probabile produzione locale-regionale (pasta 4A)⁷³⁹. A esemplari di medio/buon livello fabbricati in Cispadana sembrano affiancarsi da fine II secolo a.C. vari manufatti regionali, realizzati probabilmente in officine che producevano già a livello locale vasellame fittile. Stoviglie a vernice nera con impasto simile al 4A sono state rinvenute nella necropoli celtica dell'oppido di Verona, individuata tra il Seminario Vescovile e via Carducci. Lo studio di questo vasellame potrebbe fornire a mio avviso dati utili all'identificazione di questa specifica produzione regionale, caratterizzata da manufatti con un modellato scadente e vernici che presentano evidenti cambi di colore, dal nero al rosso. Andrebbe indagato anche, credo, il rapporto tra queste prime produzioni locali ed il vasellame acromo che imita la foggia della vernice nera, ben diffuso come già accennato in area transpadana nel II secolo a.C.⁷⁴⁰.

La creazione della provincia della Cisalpina e soprattutto l'estensione del diritto latino agli abitanti della Traspadana⁷⁴¹, comportarono una ristrutturazione dell'abitato presente sul colle di san Pietro, che nei primi decenni del I secolo a.C. venne dotato di una nuova cinta muraria in opera quadrata e di due edifici templari, siti uno, lungo il tracciato extraurbano della via Postumia⁷⁴², e l'altro, probabile tempio poliadico della città, sulla sommità del colle di San Pietro. I frammenti architettonici dei capitelli di quest'ultimo *aedes*, richiamano lo stile corinzio canonico, utilizzato a Roma nel tempio rotondo del foro Boario (120-100 a.C.). Questo tipo decorativo, introdotto in ambienti centro-italici dalla fine del II secolo a.C. e presente anche ad Aquileia, mostra l'elevato grado culturale della committenza veronese⁷⁴³.

A questo adeguamento degli edifici urbani al nuovo ruolo di “di fittizia colonia latina”, non sembra corrispondere, al momento, una trasformazione dei servizi da mensa⁷⁴⁴.

Solo a partire dagli anni centrali del I secolo a.C. è evidente a Verona una capillare diffusione di vasellame romano-italico. A partire dal terzo ambito (70/60-40 a.C.) la vernice nera è la ceramica

(si veda paragrafo I.2.3).

738 Ringrazio L. Ragazzi e G. Ridolfo per avermi fornito questo dato inedito, che sarà presto pubblicato nella monografia dello scavo di Piazza Marconi a Cremona.

739 La mancanza di analisi non consente, però, di stabilire la provenienza di questo manufatto.

740 Si rimanda a titolo esemplificativo per il veronese alla necropoli di Povegliano (Della Casa 2014, pp. 503-504).

741 Si veda paragrafo I.2.3.

742 Questo santuario, sito all'interno dell'ansa dell'Adige, presentava un alto podio sul quale si ergeva una fila di colonne ioniche con capitelli corinzio-italici in pietra di Vicenza (Cavaliere Manasse 2013, p. 25).

743 La scelta di questo stile è certamente legata ad una committenza italica, ben introdotta nell'Urbe (Cavaliere Manasse 2013, p. 25).

744 Va ricordata, però, la scarsità di dati riferibili ai primi decenni del I secolo a.C..

da desco più diffusa sulle mense veronesi. Accanto alle tarde evoluzioni della Lamboglia 5 (serie Morel 2254 e 2280) e 28 (Morel 2652 e 2654) si attestano le prime patere di grandi dimensioni, riferibili sia alla forma 5 (Morel 2255) che alla 7 (Morel 2286), interpretate come piatti di portata. Questo cambio, sia nel vasellame che nel modo di servire le pietanze, è un chiaro indice dell'adesione al modello di consumo degli alimenti romano-italico.

Nel terzo ambito inizia, quindi, la vera e propria trasformazione dei servizi, che porterà negli ultimi decenni del I secolo a.C. ad una completa romanizzazione del vasellame da mensa e dispensa. Più conservativo rimane il servizio da fuoco, che nonostante l'introduzione di forme tipicamente romane legate a nuovi metodi di cottura, sembra mantenere forti legami con le precedenti tradizioni alimentari⁷⁴⁵.

La romanizzazione a Verona è un fenomeno che avviene quindi per fasi, coinvolgendo da prima la sfera amministrativa e pubblica e solo in un secondo momento quella privata. La scelta delle popolazioni celtiche, non imposta ma volontaria, di aderire al mondo romano consentì il mantenimento in ambito domestico di alcuni usi e costumi locali-regionali, come la cucina.

Per quanto riguarda la vernice nera si documentano, proprio a partire dal terzo ambito, nuovi differenti impasti tutti caratterizzati da un discreto livello qualitativo, definiti genericamente in questa tesi nord-italico. Anche se la mancanza di analisi impedisce di chiarire l'area di origine di questo vasellame, l'alta percentuale degli impasti 2B e 2C ne potrebbe suggerire la fabbricazione in un'area non distante dal centro della città, o l'utilizzo da parte di queste officine di una migliore rete di distribuzione.

Il rinvenimento nel quinto ambito (media età augustea) di ventitré coppe emisferico/troncoconiche che presentano sia paste di chiara produzione locale (6E e 6F) che dei sopracitati impasti 2B e 2C fa propendere, però, per la prima ipotesi. Queste coppe, solitamente attestate da pochi pezzi in area Padana, sono presenti con vari esemplari solo a Milano ed Adria, probabili centri di produzione di questi manufatti. Mentre per Adria la fabbricazione di vernice nera è, però, certa già dal III secolo a.C. per Milano è solo presunta⁷⁴⁶. Tuttora aperto è il dibattito che vede, per la produzione della vernice nera in val Padana, contrapposta all'ipotesi di un unico grande centro/distretto produttivo, quella di vari *ateliers* sparsi nel territorio⁷⁴⁷. Anche chi propende per la prima tesi non scarta a priori l'esistenza di piccole officine destinate solo ad una distribuzione locale di manufatti⁷⁴⁸, e in

745Si rimanda al paragrafo III.4, *supra*.

746Per le coppe di Adria si segnala il rinvenimento di due distinti tipi di coppa forma 9 e 10, dei quali uno (forma10), caratterizzato da una scanalatura interna, è presente solo ad Adria (Mantovani 2015, p. 19). Per Milano si veda: Frontini 1991, p. 26.

747Le analisi svolte su questi materiali non sono risultate sinora risolutive (per la discussione si rimanda al paragrafo III.3.1, *supra*).

748Questa posizione è sostenuta in particolare da L. Brecciaroli Taborelli (Brecciaroli Taborelli 2000, pp. 27-28).

quest'ambito potrebbero rientrare, credo, i sopraccitate impasti veronesi. Va segnalato inoltre l'importante rinvenimento all'interno di uno scarico di fornace del quartiere artigianale di età primo imperiale di Verona (Piazza Arditì d'Italia) di varie coppe emisferico/troncoconiche di fabbricazione locale⁷⁴⁹. Questo rinvenimento, che pone certamente la città nella lista dei centri produttori di vernice nera nel I secolo d.C., potrebbe essere l'indizio di precedenti *ateliers*, collocabili nel I secolo a.C.

Una seria campagna di analisi chimiche condotta su questi manufatti potrebbe dare, quindi, certamente un importante contributo, sia che confermi o che smentisca l'origine locale dei pezzi, alla discussione sulla produzione di vernice nera in area Padana.

Altro tema che credo andrebbe maggiormente approfondito è il momento di passaggio tra la produzione a vernice nera e quella in terra sigillata. A parte il rinvenimento di pochi pezzi (pasta 7) con forme tipiche della vernice nera ma rivestimento rosso brillante, vanno segnalate, sempre nel quinto ambito, nove coppe in terra sigillata di produzione nord-italica tipo *Conspectus* 36 (*tav. 21.3*)⁷⁵⁰, che presentano vari punti di contatto con i precedenti esemplari emisferico/troncoconici di produzione locale. L'accurata analisi ed il confronto tra questi manufatti potrebbe portare ad una migliore comprensione delle modalità di passaggio, in ambito locale, tra la produzione a vernice nera e quella in terra sigillata.

Riassumendo, grazie allo studio del vasellame preso in esame in questa tesi si è potuto stabilire:

- 1 – La presenza di vernice nera tra il III e il II secolo a.C. non è legata alla romanizzazione, ma bensì ad uno sviluppo endogeno del mondo celtico Padano, influenzato da modelli etruschi.
- 2 – Tra III e II secolo vengono introdotte nel servizio da mensa celtico solo le forme che trovano una corrispondenza nel vasellame di tradizione indigena.
- 3 – La scarsità della vernice nera in area celtica nel II secolo a.C. sembra riferibile ad un arroccamento nelle proprie tradizioni del mondo indigeno
- 4 – Tra la fine del II e, soprattutto, gli inizi del I secolo a.C. si ha a Verona una maggior diffusione di vasellame romano-italico.

⁷⁴⁹Cavaliere Manasse, Mondin, Stuardi 2016, p. 66.

⁷⁵⁰Paragrafo II.5.1, *infra*.

5 – Solo a partire dal 70/60 a.C. inizia la vera e propria romanizzazione dei servizi, che coinvolge soprattutto il vasellame da mensa e, solo parzialmente, quello da fuoco.

6 – Nonostante la piena adesione al modello romano permangono in ambito domestico alcuni usi e costumi locali-regionali, tra i quali la cucina.

7 – La romanizzazione a Verona avviene per fasi, che interessano prima la sfera pubblica/amministrativa e poi quella privata.

8 – La classificazione degli impasti della vernice nera di Verona ha evidenziato alcune probabili produzioni locali, pasta 4A, 6F e 6E.

9 – Le buone attestazioni di coppe emisferiche/troncoconiche, unite al rinvenimento di esemplari simili in uno scarico di fornace di prima età imperiale, suggeriscono l'esistenza a Verona di una precedente produzione a vernice nera, databile nel I secolo a.C.

10 – L'alta presenza di vasellame caratterizzato dalle paste 2B e 2C, tra cui varie coppe emisferiche/troncoconiche, sembrerebbe indicarne una probabile produzione di questi impasti a Verona o nei pressi della città.

CAPÍTULO IV

Observaciones concluyentes

IV.1 - la cerámica de barniz negro: entre Etruscos, Celtas y Romanos

Los materiales estudiados en esta tesis son cerámicas halladas en excavaciones arqueológicas realizadas en el centro urbano de Verona y procedentes de contextos con estratigrafía fiable. El análisis de estas cerámicas ha permitido establecer cuándo fueron introducidas en los servicios indígenas de mesa y despensa, y de fuego/cocción las piezas de tradición romano-italica.

En particular, la investigación se ha centrado en la cerámica de barniz negro, producción típica del mundo romano republicano y considerada generalmente uno de los fósiles guía de la romanización. A excepción de unos pocos fragmentos, el escaso material perteneciente a esta clase y documentado en los ámbitos 1 y 2 (mitad/final siglo III-final II/comienzos I a.C.) fue producido en la Etruria septentrional. Este dato, indica una presencia numéricamente superior a la media de los otros yacimientos excavados de la zona, pero advierte sobre las importaciones de esta clase en el área padana, que entre el siglo III y el I a.C. representan una fuerte hegemonía comercial de las ciudades de Etruria septentrional, *in primis* Volterra y Arezzo⁷⁵¹.

En el siglo III la presencia de estos materiales se explica fácilmente por la misma organización territorial de la llanura padana, donde persiste la presencia de los enclaves etruscos de Spina - y sobre todo de - Mantova.

En cambio, es sorprendente la continuidad de la importación de esta vajilla entre los siglos II y I a.C., período en el cual los talleres de las cercanas colonias de Cremona, Piacenza y Modena⁷⁵² habían iniciado ya seguramente su actividad. Al nacimiento de estos nuevos centros de producción, que fabricaban vajillas de calidad mediana, no correspondió una mayor presencia de esta clase ni en

⁷⁵¹Carini 2008, pp. 127-129.

⁷⁵²La presencia de oficinas cerámicas en Piacenza y en el territorio modenese está bien atestiguada (Brecciaroli Taborelli 2000, pp. 22-24). En cambio, para Cremona los únicos datos publicados corresponden a un horno del siglo I a.C.. Hay que añadir a los mismos la producción denominada centro-padana, que se sitúa en este centro según indican los análisis químicos y formales realizados sobre algunas piezas cerámicas (Grassi 2008, p. 99). Para las fundaciones coloniales, véase el capítulo I.2.

el área cenomana ni en la ínsubra. Este fenómeno podría estar relacionado, quizás, con las grandes transformaciones que afectaron a la llanura del Po en la primera mitad del siglo II a.C. En particular, se considera que después de la segunda guerra púnica los Romanos, sometidos los celtas rebeldes, habrían estipulado con todas las poblaciones establecidas en la llanura Padana varios *foedera*⁷⁵³. De estos pactos, como se indica en el primer capítulo, habla también Cicerón que refiere: “En realidad existen tratados, como los concluidos con los cenomanos, ínsubros helvecios y yápodas, además de algunos pueblos bárbaros de la Galia, en los cuales se incluye la cláusula restrictiva de que ninguno de los que pertenecen a estos pueblos pueda recibir de nosotros la ciudadanía romana”(Cicerón, *Pro Balbo* 14.32)⁷⁵⁴. Es interesante que en esta parte se haga referencia justo a una cláusula, no está claro si impuesta por Roma o pedida por los celtas, que prohíbe explícitamente la extensión de la ciudadanía a los transpadanos, separando *de facto* el mundo céltico del mundo romano-itálico.

Esta neta división legislativa fue ulteriormente acentuada a causa de la rebelión de los boios. De hecho, después de la derrota de los celtas en el 191 a.C., los romanos realizaron una serie de deducciones coloniales en el territorio confiscado⁷⁵⁵. Una de las consecuencia fue la fuerte romanización que sufrió el área al sur del Po, mientras la Transpadania, que excepto Cremona y Aquileia quedó bajo el control indígena, continuó viviendo según los costumbres tradicionales, ligados a la cultura véneta y céltica.

Además, el traslado de colonos itálicos al *ex ager* de los boios modificó profundamente los equilibrios establecidos en la llanura, donde, después de las guerras gálicas de los siglos V-IV a.C., se estaba desarrollando una cultura endógena propia, aunque influenciada por los modelos etruscos⁷⁵⁶, fenómeno que es fácilmente explicable por los acontecimientos previos y la intensa relación comercial con el área volterrana.

La presencia de los nuevos e incómodos vecinos parece haber favorecido un fuerte ensimismamiento del mundo céltico transpadano, que tiende a aferrarse a sus propias tradiciones. Una prueba de ello la constituyen los ajuares de las necrópolis de la llanura media veronesa, en los cuales, todavía en pleno siglo II a.C., se documentan diversos servicios de vajilla de bronce de ascendencia etrusca, empleados en el banquete funerario⁷⁵⁷.

753Luraschi 1979, pp. 25-56; Bandelli 2007, p. 18.

754Cicerón, *Pro Balbo* edición de G. Bellardi 1986, p. 699.

755Capítulo I.2.

756Bandelli 2007, pp. 17-21.

757La adopción de ritos y modos de vida etruscos por parte de las aristocracias célticas, como el banquete, está bien documentada entre los boios desde finales del IV-III a.C. (Torelli 1987, pp. 6-7).

El conjunto de materiales, como bien subraya M. Bolla, demuestra que el ritual era bien conocido y practicado por los cenomanos de la llanura media veronesa⁷⁵⁸. Es interesante subrayar, además de la función de esas piezas, que remontan a tradiciones de los siglos IV-III a.C., su procedencia. Casi toda la vajilla broncea hallada es de producción etrusca septentrional⁷⁵⁹, un área que entre el siglo II a.C. y los comienzos del siglo I a.C. parece mantener una relación privilegiada con el mundo céltico transpadano⁷⁶⁰.

También las piezas cerámicas del servicio de mesa y despensa, y sobre todo de fuego, muestran un fuerte conservadurismo. A pesar de ello, hay que subrayar la inclusión de algunas nuevas vasijas de barniz negro dentro del servicio de mesa indígena a partir del siglo III a.C.; se trata de unas pocas piezas referentes principalmente a las formas Lamboglia 5, 6 y 36, y de la copa Lamboglia 28, con perfiles y dimensiones que recuerdan las formas indígenas⁷⁶¹.

Contemporáneamente a la introducción de esta nueva vajilla comienzan a documentarse imitaciones locales ácromas de estas formas, que ampliamente difundidas en el área Transpadana, parecen más apreciadas de las originales. En ámbito veronés es característico el caso de la necrópolis de Povegliano: frente a una escasísima presencia de barniz negro (0,5%), se documenta un buen número de cerámicas ácromas que imitan la morfología de esta clase (3,5%)⁷⁶².

Por lo tanto, los exiguos testimonios de la presencia de barniz negro en el territorio transpadano no se deben ni a la poca disponibilidad de esta vasija, fácilmente localizable en los mercados coloniales, ni a la falta de actividades comerciales, y tampoco a unas posibilidades económicas reducidas (ya que en los contextos funerarios está ampliamente documentada la vajilla broncea, más valiosa, importada desde Etruria septentrional), sino más bien a la procedencia de estas cerámicas del mundo romano-italico, advertido en esta fase como foráneo⁷⁶³. Prueba de esto sería justamente la preferencia dada a las producciones locales de estas formas en cerámica ácroma que imitaban el barniz negro, más que la presencia de piezas importadas desde los cercanos centros coloniales.

758Las tumbas 4 de la necrópolis de Valeggio sobre el Mincio y la 7 de Lazziseta a S. Maria di Zevio contienen bien jarras y ollas para la limpieza de las manos bien sítulas, cucharones y coladores para mezclar y servir el vino (Bolla 2002, pp. 205-207). √

759Las piezas se fechan entre el siglo III y el II a.C. (Bolla 2002, p. 207). La presencia de vajilla de bronce de diferentes cronologías se explica fácilmente por el fenómeno de la tesaurización.

760Son ejemplificativas las importaciones de vajilla volterrana y aretina halladas en los contextos domésticos de Milán (Frontini 1991, pp. 23-39). √

761La introducción de estos tipos específicos no es casual: la simplicidad de las formas y la gran versatilidad de utilización debieron facilitar, de hecho, la introducción en el servicio de mesa céltico.

762De todas maneras, estos porcentajes son irrelevantes si se paragonan a la cuantificación de la cerámica depurada de tradición céltica que corresponde al 77,7 % del total (Della Casa 2014, pp. 503-504).

763Aunque la alianza con Roma, la eliminación de los Boi a los cuales Insubri y Cenomani eran enlazados por fuertes afinidades culturales y la capilar colonización de la Cispadana, debieron crear contrariedad, si no desconcierto, entre los celtas de la Transpadana.

Además, los datos mostrados en los precedentes capítulos permiten afirmar, con una cierta seguridad, que la representación de vajilla romano-itálica entre el siglo III y el I a.C. no corresponde en el área de Verona, y probablemente tampoco en gran parte de la Transpadania, a la romanización, sino más bien a influjos itálicos procedentes del área norte-etrusca. En esta fase, las nuevas formas de barniz negro, incluidas en la mesa céltica no modifican el servicio tradicional, sino se integran en el mismo. De hecho, el área bajo el control de los celtas en el siglo II a.C. presenta una cultura material bien definida, caracterizada, como se ha visto, por un fuerte conservadurismo, en la cual el barniz negro, como producto romano-itálico está presente sólo en porcentaje mínimo.

Entre el final del siglo II y los comienzos del I a.C. se documentan en Verona distintos materiales del mundo romano-itálico, y en número considerable. Se trata de fragmentos no diagnósticos de vasos de paredes finas y de ánforas de producción norte-itálica/adriática. La presencia de estas piezas se debe no sólo al traslado de itálicos al centro histórico de Verona (entre los cuales debemos incluir casi seguramente los Valerii), sino también a la apertura de la vía Postumia, que pasaba por el núcleo de la ciudad⁷⁶⁴. A este proceso corresponde la introducción, aunque limitada, de vajilla indígena en la colonia latina de Cremona⁷⁶⁵ que atestigua una cierta movilidad en el interior del área padana, o al menos entre los centros principales y mejor conectados de la región.

En esta misma fase, se documenta en Verona el primer hallazgo de una copa en barniz negro probablemente de fabricación local-regional (pasta 4A)⁷⁶⁶. A una moderada producción Cispadana de nivel medio/buen se añaden, desde finales del siglo II a.C., diversas producciones locales y regionales, obtenidas probablemente en talleres que ya producían a nivel local vajilla alfarera. En este sentido, es preciso mencionar la necrópolis céltica del *oppidum* de Verona, localizada entre el Seminario del Obispo y la calle Carducci, donde se han hallado piezas con pastas similares a la 4A. El estudio de estas cerámicas podría, en mi opinión, proporcionar información útil para la identificación de esta producción local-regional específica, caracterizada por vasijas modeladas de manera irregular y barnices con netos cambios de color, desde el negro al rojo oscuro. Además, se debería investigar la relación entre estas primeras producciones locales y las piezas ácromas que imitan las formas de barniz negro, bien documentadas en el área transpadana durante el siglo II a.C.⁷⁶⁷.

La creación de la provincia de la Cisalpina, y, sobre todo, la extensión del derecho latino a los

⁷⁶⁴Esta vía, inaugurada en el 148 a.C., es la única vía consular que pasaba en los márgenes del territorio de los cenomanos e ísubros (véase el capítulo I.2).

⁷⁶⁵Agradezco a L. Ragazzi y G. Ridolfi la noticia de este dato, todavía inédito y que será objeto de una pronta publicación en la monografía relativa a la excavación de la Piazza Marconi de Cremona.

⁷⁶⁶La falta de análisis no permite, sin embargo, establecer la procedencia de esta pieza.

⁷⁶⁷Véase para el veronés la necrópolis de Povegliano (Della Casa 2014, pp. 503-504). √

habitantes de la Transpadana⁷⁶⁸ comportaron una reestructuración del poblado situado sobre el cerro de San Pietro, que en las primeras décadas del siglo I a.C., fue protegido por una nueva muralla en *opus quadratum*. Además, se construyeron dos templos, uno a lo largo del trazado extraurbano de la vía Postumia⁷⁶⁹, y el otro, que era probablemente el templo poliádico de la ciudad, en la cumbre del mismo cerro.

Los fragmentos arquitectónicos de los capiteles de esta última *aedes*, recuerdan el estilo corintio canónico, utilizado en Roma en el templo circular del foro Boario (120-100 a.C.). Este tipo decorativo, introducido en territorio centro-italico desde el final del siglo II a.C., y documentado también en Aquileia, demuestra el elevado nivel cultural de los comitentes veroneses⁷⁷⁰.

A esta adecuación de los edificios urbanos al nuevo rol de “colonia”, no parece corresponder una transformación de los servicios de mesa⁷⁷¹.

Desde mediados del siglo I a.C. Verona registrará una difusión capilar de vajilla romano-italica. Desde el tercer periodo (70/60-40 a.C.) el barniz negro es la cerámica de mesa más numerosa en la zona de Verona. Además de la versiones tardías de la forma Lamboglia 5 (serie Morel 2254 y 2280) y 28 (Morel 2652 y 2654) se atestiguan las primeras páteras de gran tamaño de forma 5 (Morel 2255) y 7 (Morel 2286), interpretadas como platos para servir. Este cambio, tanto en la vajilla como en la manera de servir la comida, es un claro indicador de la adhesión al modelo romano-italico de consumir los alimentos.

Por lo tanto, en el tercer periodo empieza la verdadera transformación de los servicios de mesa, que llevará en las últimas décadas del siglo I a.C. a una completa romanización de la vajilla de mesa y despensa. El cerámica de cocina se muestra, sin embargo, más conservadora y parece mantener enlaces bien marcados con las anteriores tradiciones culinarias y alimenticias, no obstante la introducción de formas típicamente romanas, conectadas a nuevas maneras de cocinar⁷⁷².

Por todo lo anteriormente dicho, la romanización en Verona es un fenómeno que se desarrolla por fases, afectando primero a la esfera administrativa y pública, y sólo en un segundo momento a la privada. La elección por parte de las poblaciones célticas, voluntaria y no impuesta, de adherirse al mundo romano permitió el mantenimiento en el ámbito doméstico de algunos usos y costumbres locales-regionales, como la cocina.

En lo que concierne al barniz negro, desde el tercer periodo se documentan nuevas pastas

⁷⁶⁸Si veda capítulo II.2.3.

⁷⁶⁹Este santuario, localizado al interior del meandro del Adige, presentaba un alto podio sobre el cual se disponía una hilada de columnas jónicas con capiteles corintio-italicos hechos de piedra de Vicenza (Cavaliere Manasse 2013, p. 25).

⁷⁷⁰La elección de este estilo es debida, ciertamente, a comitentes italicos bien introducidos en el Urbe (Cavaliere Manasse 2013, 25).

⁷⁷¹De todas maneras, se señala la exigüidad de datos fechables en las primeras décadas del siglo I a.C.

⁷⁷²Véase el capítulo III.4, *infra*.

diferentes, todas caracterizadas por un elevado nivel cualitativo, y llamadas en esta tesis “norte-italico”.

La falta de análisis específicos impide delimitar el área de origen de estas piezas, pero el alto porcentaje de pastas 2B y 2C podría sugerir su fabricación en una zona cercana al centro de la ciudad, o el uso por parte de estos talleres, de una mejor red de distribución. El hallazgo, en el quinto periodo, de veintitrés copas hemisférico-troncocónicas con pastas tanto de clara producción local (6E y 6F) como las ya mencionadas 2B y 2C, me inclina a abogar la primera hipótesis. Estas copas, normalmente atestiguadas por unas pocas piezas en el área padana, solo están documentadas con un buen número de ejemplares en Milán y Adria, probables centros de producción de las mismas. En Adria la fabricación de barniz negro está documentada desde el siglo III a.C.; en el caso de Milán tan solo se supone⁷⁷³.

El debate sobre la producción de barniz negro en la llanura Padana está todavía abierto. Se contraponen dos hipótesis principales: por una parte, la existencia de un único gran centro/distrito productivo; por otra, la de diferentes talleres distribuidos en el territorio⁷⁷⁴. También los investigadores que defienden la presencia de un solo taller no descartan a priori la posibilidad de pequeñas oficinas alfareras destinadas únicamente a una distribución local su producción⁷⁷⁵. Justamente a este último caso podrían pertenecer las producciones de copas cónicas veronesas anteriormente citadas. Además, hay que subrayar el hallazgo en Verona (Piazza Arditì d'Italia) de un vertedero de horno perteneciente al barrio artesanal y fechado en la primera edad imperial. En su interior han aparecido diversas copas hemisférico-troncocónicas de fabricación local⁷⁷⁶. Este descubrimiento, que incluye a la ciudad sin duda alguna entre los centros productivos de barniz negro durante el siglo I d.C., podría ser el indicio de la existencia de un taller anterior datable en el siglo I a.C.

El análisis químico de estas cerámicas supondrá una importante contribución al debate sobre la posible producción del barniz negro en la llanura Padana, confirmando o descartando su origen local.

Otro argumento que considero deba ser mayormente investigado es el momento de transición entre el barniz negro y la *terra sigillata*. Entre los materiales estudiados se señalan, además de pocas piezas (pasta 7) con formas típicas del barniz negro pero con acabado rojo brillante, nueve copas de *terra sigillata* de producción norte-italica tipo *Conspectus* 36 (*tav. 21.3*)⁷⁷⁷, todas halladas en el

⁷⁷³Para la producción milanesa véase a: Frontini 1991, p. 26; para Adria: Mantovani 2015, p. 19.

⁷⁷⁴Los análisis realizadas sobre estos materiales no dan una respuesta unívoca a esta cuestión (para la discusión véase el capítulo III.3.1, *infra*).

⁷⁷⁵Esta hipótesis está defendida sobre todo por L. Brecciaroli Taborelli (Brecciaroli Taborelli 2000, pp. 27-28).

⁷⁷⁶Cavaliere Manasse, Mondin, Stuanì 2016, p. 66.¶

⁷⁷⁷Capítulo II.5.1, *infra*.

quinto periodo, que presentan diferentes puntos en común con los anteriores ejemplares hemisféricos-troncocónicos de producción local. El análisis metódico y la comparación entre estas cerámicas podrían llevar a una mayor y mejor comprensión de los modos de transición entre el barniz negro y la sigillata en esta zona.

Resumiendo, a través del estudio de la vajilla analizada en esta tesis se ha podido establecer que:

- 1 – La presencia de barniz negro, entre el siglo III y II a.C. no se debe a la romanización, sino más bien a un desarrollo endógeno del mundo céltico padano, influenciado por modelos etruscos.
- 2 – Entre el siglo III a.C. Y el siglo II a.C. se introducen en el servicio de mesa céltico las formas que tienen una correspondencia en la vajilla de tradición indígena.
- 3 – La exigüidad del barniz negro en área céltica a lo largo del siglo II a.C. parece asociable al aferrarse a las tradiciones propias del mundo indígena, a causa de la colonización romana de la Cispadana.
- 4 – Entre el final del siglo II a.C. y, sobre todo, los comienzos del I a.C. se documenta en Verona una mayor difusión de vajilla romano-italica.
- 5 – Sólo desde el 70/60 a.C. empieza la verdadera romanización de los repertorios cerámicos, que interesa sobre todo las vasijas de mesa y, sólo parcialmente, las de cocción.
- 6 – A pesar de la plena adhesión al modelo romano, en los contextos domésticos perduran algunos usos y costumbres locales-regionales, entre los cuales está la cocina.
- 7 – La romanización en Verona adviene por fases, que conciernen primero a la esfera publica/administrativa y más tarde a la privada.
- 8 – La clasificación de las pastas de barniz negro de Verona ha evidenciado algunas probables producciones locales (4A, 6F e 6E).
- 9 – La presencia bien documentada de copas hemisféricas-troncocónicas, unida al hallazgo de ejemplares similares procedentes de un vertedero de horno de la primera edad imperial, permiten suponer la existencia en Verona de una producción de barniz negro desde el siglo I a.C..
- 10 – La elevada presencia de vajillas de pastas 2B y 2C, entre las cuales se documentan varias copas hemisférico-troncocónicas, parece evidenciar una probable producción en Verona o en sus cercanías.

FIGURE

- Figura 1 – assetto della pianura Padana dopo le invasioni celtiche*
- Figura 2 – tracciato della via Postumia*
- Figura 3 – abitati retico-meridionali e necropoli celtiche nel territorio veronese*
- Figura 4 – mappa della città di Verona nella prima età imperiale*
- Figura 5 – posizionamento degli scavi nella mappa della città di Verona*
- Figura 6 – posizionamento dello scavo del cortile del Tribunale*
- Figura 7 – pianta dei resti riferibili alla prima fase della domus del Tribunale*
- Figura 8 – posizionamento dell'US 6308*
- Figura 9 – posizionamento della chiesa di Santo Stefano*
- Figura 10 – saggi nel transetto sud e nella navata della cripta di Santo Stefano*
- Figura 11 – saggio 5 con posizionamento dei contesti 1 e 2*
- Figura 12 – sezione nord-sud del contesto 1*
- Figura 13 – posizionamento dello scavo di via Redentore 9*
- Figura 14 – strutture rinvenute in via Redentore: 1 - muro in opera quadrata; 2 - Ambiente A; 3 - torre meridionale della Porta; 4 – ingombro dell'US 99*
- Figura 15 – posizionamento dello scavo di via Rigaste Redentore 8-10*
- Figura 16 – posizionamento del vano M e di due delle murature del criptoportico (US 14 e 39)*
- Figura 17 – sezione est del vano M, con posizionamento delle unità 174 e 144*
- Figura 18 – sezione est del vano M, con posizionamento dell'unità 144*
- Figura 19 – posizionamento dello scavo di Stradone Arcidiacono Pacifico 10*
- Figura 20 – posizionamento del cortile centrale e dei vani cantinati (A-B)*
- Figura 21 – l'US 27 e riempimenti che obliterano la struttura seminterrata*
- Figura 22 – il muro US 121 e lo strato 123*
- Figura 23 – posizionamento dello scavo di via Augusto Verità 2A*
- Figura 24 – sezione nord dello scavo*
- Figura 25 – frammenti di vernice nera rinvenuta in US 44*

TABELLE

- Tabella 1 – Tribunale Cont. 1: quantificazione
- Tabella 2 – Tribunale Cont. 1: vernice nera diagnostica
- Tabella 3 – Tribunale Cont. 1: vernice nera non diagnostica
- Tabella 4 – Tribunale Cont. 1: pareti sottili

Tabella 5 – Tribunale Cont. 1: vernice rossa interna
Tabella 6 – Tribunale Cont. 1: c. grigia
Tabella 7 – Tribunale Cont. 1: c. comune da mensa e dispensa
Tabella 8 – Tribunale Cont. 1: c. comune da fuoco
Tabella 9 – Tribunale Cont. 1: anfore
Tabella 10 – Tribunale Cont. 1: lucerne
Tabella 11 – Tribunale US 6308: quantificazione
Tabella 12 – Tribunale US 6308: vernice nera diagnostica / vernice nera non diagnostica
Tabella 13 – Tribunale US 6308: terra sigillata / vernice rossa interna
Tabella 14 – Tribunale US 6308: c. grigia / c. comune da mensa e dispensa
Tabella 15 – Tribunale US 6308: c. comune da fuoco
Tabella 16 – Tribunale US 6308: anfore
Tabella 17 – S. Stefano cont. 1: quantificazione
Tabella 18 – S. Stefano cont. 1: c. grigia / c. comune da mensa e dispensa
Tabella 19 – S. Stefano cont. 1: c. comune da fuoco
Tabella 20 – S. Stefano cont. 2: quantificazione
Tabella 21 – S. Stefano cont. 2: vernice nera diagnostica / vernice nera non diagnostica
Tabella 22 – S. Stefano cont. 2: c. grigia / c. comune da mensa e dispensa
Tabella 23 – S. Stefano cont. 2: c. comune da fuoco
Tabella 24 – Redentore US 99: quantificazione
Tabella 25 – Redentore US 99: vernice nera diagnostica
Tabella 26 – Redentore US 99: vernice nera non diagnostica
Tabella 27 – Redentore US 99: pareti sottili
Tabella 28 – Redentore US 99: terra sigillata liscia / *Acobekers* / coppe tipo *Sarius*
Tabella 29 – Redentore US 99: vernice rossa interna
Tabella 30 – Redentore US 99: c. grigia
Tabella 31 – Redentore US 99: unguentari
Tabella 32 – Redentore US 99: c. comune da mensa e dispensa
Tabella 33 – Redentore US 99: c. comune da fuoco
Tabella 34 – Redentore US 99: anfore
Tabella 35 – Redentore US 99: lucerne
Tabella 36 – Rigaste Redentore US 174: quantificazione
Tabella 37 – Rigaste Redentore US 174: c. comune da mensa e dispensa
Tabella 38 – Rigaste Redentore US 174: c. comune da fuoco

Tabella 39 – Rigaste Redentore US 144: quantificazione

Tabella 40 – Rigaste Redentore US 144: vernice nera diagnostica / vernice nera non diagnostica

Tabella 41 – Rigaste Redentore US 144: terra sigillata / vernice rossa interna / c. grigia / c. comune da mensa e dispensa

Tabella 42 – Rigaste Redentore US 144: c. comune da fuoco

Tabella 43 – Rigaste Redentore US 144: anfore

Tabella 44 – A. Pacifico contesto 1: quantificazione

Tabella 45 – A. Pacifico contesto 1: pareti sottili / c. comune da mensa e dispensa / c. comune da fuoco e anfore

Tabella 46 – A. Pacifico contesto 2: quantificazione

Tabella 47 – A. Pacifico contesto 2: c. comune da mensa e dispensa / unguentari / c. comune da fuoco / anfore e lucerne

Tabella 48 – A. Pacifico contesto 3: quantificazione

Tabella 49 – A. Pacifico contesto 3: vernice nera diagnostica / vernice nera non diagnostica

Tabella 50 – A. Pacifico contesto 3: coppe tipo *Sarius* / pareti sottili / vernice rossa interna

Tabella 51 – A. Pacifico contesto 3: c. grigia / c. comune da mensa e dispensa

Tabella 52 – A. Pacifico contesto 3: c. comune da fuoco

Tabella 53 – A. Pacifico contesto 3: anfore / lucerne

Tabella 54 – A. Verità US 44: vernice nera diagnostica

Tabella 55 – Ambiti cronologici e contesti/unità stratigrafiche

TAVOLE

TAVOLA 1 – *fig. 1-10 vernice nera*

TAVOLA 2 – *fig. 1-9 vernice nera*

TAVOLA 3 – *fig. 1-8 vernice nera*

TAVOLA 4 – *fig. 1-5 vernice nera; 6-10 pareti sottili; 11-12 vernice rossa interna*

TAVOLA 5 – *fig. 1-3 vernice rossa interna; 4-5 c. grigia; 6-9 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 6 – *fig. 1-7 c. comune da mensa e dispensa; 8-11 c. comune da fuoco*

TAVOLA 7 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

TAVOLA 8 – *fig. 1 c. comune da fuoco; 2-5 anfore; 6-10 lucerne*

TAVOLA 9 – *fig. 1-10 vernice nera*

TAVOLA 10 – *fig. 1-2 terra sigillata, 3 vernice rossa interna, 4 c. grigia, 5-6 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 11 – *fig. 1-6 c. comune da fuoco; 7-12 anfore*

TAVOLA 12 – *fig. 1-2 c. grigia; 3 c. comune da mensa e dispensa; 4 c. comune da fuoco; 5-9 vernice nera*

TAVOLA 13 – *fig. 1-2 c. grigia; 3-9 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 14 – *fig. 1-5: c. comune da fuoco*

TAVOLA 15 – *fig. 1-9 vernice nera*

TAVOLA 16 – *fig. 1-8 vernice nera*

TAVOLA 17 – *fig. 1-9 vernice nera*

TAVOLA 18 – *fig. 1-4 vernice nera*

TAVOLA 19 – *fig. 1 coppa tardo repubblicana a matrice; 2-17 ceramica a pareti sottili*

TAVOLA 20 – *fig. 1-6 pareti sottili; 7-10 terra sigillata liscia*

TAVOLA 21 – *fig. 1-9 terra sigillata liscia; 10-14 bicchieri tipo Aco*

TAVOLA 22 – *fig. 1-2 bicchieri tipo Aco; 3-8 coppe tipo Sarius; 9-12 vernice rossa interna*

TAVOLA 23 – *fig. 1-7 c. grigia*

TAVOLA 24 – *fig. 1-3 c. grigia; 4-9 unguentari; 10-11 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 25 – *fig. 1-12 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 26 – *fig. 1-4 c. comune da mensa e dispensa; 5-9 c. comune da fuoco*

TAVOLA 27 – *fig. 1-5 c. comune da fuoco*

TAVOLA 28 – *fig. 1-6 c. comune da fuoco*

TAVOLA 29 – *fig. 1-4 anfore*

TAVOLA 30 – *fig. 1-4 anfore*

TAVOLA 31 – *fig. 1-11 lucerne*

TAVOLA 32 – *fig. 1 vernice nera; 2-5 c. comune da mensa e dispensa; 6 c. comune da fuoco*

TAVOLA 33 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

TAVOLA 34 – *fig. 1-2 doli/bacini; 3-5 vernice nera; 6 c. grigia; 7 c. comune da mensa e dispensa*

TAVOLA 35 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

TAVOLA 36 – *fig. 1-2 e 6-8 c. comune da mensa e dispensa; 3-5 c. comune da fuoco; 9 unguentario; 10 lucerna*

TAVOLA 37 – *fig. 1-5 vernice nera; 6 coppa tipo Sarius; 7-9 pareti sottili; 10 vernice rossa interna; 11-12 c. grigia*

TAVOLA 38 – *fig. 1-5 c. comune da mensa e dispensa; 6-7 c. comune da fuoco*

TAVOLA 39 – *fig. 1-7 c. comune da fuoco*

TAVOLA 40 – *fig. 1-4 anfore; 5 lucerna*

TAVOLA 41 – *fotografie degli impasti della vernice nera*

TAVOLA 42 – *vasellame a vernice nera in fase negli ambiti 1 e 2*

TAVOLA 43 – *vasellame a vernice nera in fase nell'ambito 3*

TAVOLA 44 – *vasellame a vernice nera in fase negli ambiti 4 e 5*

GRAFICI

Grafico 1 – vasellame rinvenuto nel primo ambito cronologico

Grafico 2 – vasellame rinvenuto nel secondo ambito cronologico

Grafico 3 – vasellame rinvenuto nel terzo ambito cronologico

Grafico 4 – vasellame rinvenuto nel quarto ambito cronologico

Grafico 5 – vasellame rinvenuto nel quinto ambito cronologico

Grafico 5 – quantificazione degli impasti presenti nei vari ambiti

Grafico 6 – quantificazione delle forme presenti nei vati ambiti

BIBLIOGRAFIA

Alcock 2001 – S. Alcock, *Vulgar romanization and the Dominance of Élités*, in S. Keay, N. Terrenato, *Italy and the West. Comparative Issues in Romanization*, Oxford 2001, 227-230.

Alföldy 2005 – G. Alföldy, *Romanisation - Grundbegriff oder Fehlgriff? Überlegungen zum gegenwärtigen Stand der Erforschung von Integrationsprozessen im Römischen Weltreich*, in Z. Visy (a cura di), “Limes”, XIX. Proceedings of the XIXth International Congress of the Roman Frontier Studies (Pécs, September 2003), Pécs 2005, 25-56.

André 1974 – J. André, *Apicius. L'art culinaire*, Parigi 1974.

Aquileia dalle origini al ducato longobardo – G. Cuscito (a cura di), *Aquileia dalle origini alla costituzione del ducato longobardo. Storia – Amministrazione – Società*, Atti della XXXIII Settimana di Studi Aquileiesi (Aquileia, 25-27 aprile 2002), “Antichità Altoadriatiche”, LIV, 54, Trieste 2003.

Ardovino 1999 – A. M. Ardovino, *Miti ed ideologia dell'Italia settentrionale*, in Atti del seminario di Studi *Insubri e Cenomani tra Sesia ed Adige* (Milano 27-28 febbraio 1998), “Rassegna di Studi del Civico Museo Archeologico e del Civico Gabinetto Numismatico di Milano”, fasc. LXIII-LXIV, 35-45.

Ardovino 2000 – A. M. Ardovino, *Nullos praeceptores habemus*, in R. La Guardia (a cura di), *Milano tra l'età repubblicana e l'età augustea*, Atti del Convegno di studi (Milano, 25-27 marzo 1999), Milano 2000, 11-17.

Arslan, Morandini, Ragazzi, Rossi 2008 – E. A. Arslan, F. Morandini, L. Ragazzi, F. Rossi, *I celti nel bresciano. Indizi di viaggi e contatti nel corredo di un guerriero*, in M. Baioni, C. Fredella (a cura di), *Archaeotrade. Antichi commerci in Lombardia orientale*, Milano 2008, 251-274.

Arzone 2013 – A. Arzone, *Nuovi dati per la storia economica di Verona in età romana: l'apporto della documentazione dei rinvenimenti monetali*, Tesi dottorale, Supervisore A. Buonopane, Università degli Studi di Verona.

Aspetti e problemi della romanizzazione – G. Cuscito (a cura di), *Aspetti e problemi della romanizzazione. Venetia, Histria e arco alpino orientale*, Atti della XXXIX Settimana di Studi Aquileiesi (Aquileia – Grado, 15-17 maggio 2008), “Antichità Altoadriatiche”, LXVIII, 68, Trieste 2009.

Bailey 1980 – D. M. Bailey, *A Catalogue of the Lamps in the British Museum. 2. Roman Lamps Made in Italy*, London 1980.

Bandelli 1992 – G. Bandelli, *Le classi dirigenti cisalpine e la loro promozione politica (II-I secolo a.C.)*, in F. Coarelli, M. Torelli, J. Uroz Sáez (a cura di), *Conquista romana y modos de intervención en la organización urbana y territorial*, Atti del Convegno (Elche, 26-29 ottobre 1989), “Dialoghi di Archeologia”, s. III, X, 1-2, 1992, 31-45.

Bandelli 1998a – G. Bandelli, *La penetrazione romana e il controllo del territorio*, in *Tesori*

della Postumia, 147-155.

Bandelli 1998b – G. Bandelli, *Il nuovo quadro storico*, in *Tesori della Postumia*, 156-162.

Bandelli 1998c – G. Bandelli, *Le clientele della Cisalpina fra il III e il II secolo a.C.*, in *Optima Via*, 35-41.

Bandelli 1999 – G. Bandelli, *Roma e la Venetia orientale dalla guerra gallica (225- 222 a.C.) alla guerra sociale (91-87 a.C.)*, in *Vigilia di romanizzazione*, 285-301.

Bandelli 2003 – G. Bandelli, *Aquileia colonia latina dal Senatus Consultum del 183 a.C. al Supplementum del 169 a.C.*, in *Aquileia dalle origini al ducato longobardo*, 49-78.

Bandelli 2007 – G. Bandelli, *Considerazioni storiche sull'urbanizzazione cisalpina di età repubblicana (283-89 a.C.)*, in *Forme e tempi dell'urbanizzazione nella Cisalpina*, 15-28.

Bandelli 2009 – G. Bandelli, *Note sulla categoria di romanizzazione con riferimento alla Venetia e all'Histria*, in *Aspetti e problemi della romanizzazione*, 29-69.

Bassi 2007 – C. Bassi, *Nuovi dati sulla fondazione e l'impianto urbano di Tridentum*, in *Forme e tempi della romanizzazione nella Cisalpina*, 51-59.

Basso 2002 – P. Basso, *La direttrice lungo le valli dell'Adige e dell'Isarco: dalla strada romana all'autostrada*, in V. Galliazzo (a cura di), *Via Claudia Augusta. Un'arteria alle origini dell'Europa. Ipotesi, problemi, prospettive*, Atti del Convegno Internazionale (Feltre, 24-25 settembre 1999), Asolo 2002, 339-359.

Bellardi 1986 – G. Bellardi (a cura di), *Le Orazioni di Marco Tullio Cicerone (dal 57 al 52 a.C.)*. Vol. 3, Torino 1986.

Biondani 1996 – F. Biondani, *Tombe di età imperiale dal settore B/D*, in L. Salzani (a cura di), *Le necropoli galliche e romane di S. Maria di Zevio (Verona)*, Documenti di archeologia 9, Mantova 1996, 193-206.

Biondani 2013 – F. Biondani, *Le produzioni ceramiche nella pianura veronese fra il VI e il II sec. a.C.: aspetti cronologici, tipologici e distributivi*, Tesi di dottorato, Supervisore G. Leonardi, Università degli Studi di Padova.

Biondani, Corrent 1996 – F. Biondani, G. Corrent, *Ricerche di superficie nel territorio a sud di S. Michele Extra*, in "Quaderni di Archeologia del Veneto", XII, 73-90.

Biondani, Corrent, Salzani 2000 - F. Biondani, G. Corrent, L. Salzani, *Montorio (Verona). Ricerche di superficie sul Colle del Castello*, in "Quaderni di Archeologia del Veneto", XVI, 61-74.

Biraschi 1988 – A. M. Biraschi (a cura di), *Strabone. Geographikà (Libri V-VI)*, Milano 1988.

Bolla 2002 – M. Bolla, *Vasellame bronzeo da tombe celtiche*, in A. Aspes (a cura di), *Preistoria veronese. Contributi e aggiornamenti*, Memorie del Museo Civico di Storia Naturale di Verona, II S., Sezione Scienze dell'uomo, 5, Verona 2002, 205-207.

Bolla, Salzani 1993-1994 – M. Bolla, L. Salzani, *Edifici di epoca romana in località Archi di Castelrotto (San Pietro in Cariano)*, “Annuario Storico della Valpolicella”, 15-30.

Bonini 2014 – A. Bonini, *La ceramica a vernice nera*, in F. Rossi (a cura di), *Un luogo per gli dei. L'area del Capitolium a Brescia*, Firenze 2014, 123-132.

Bosio 1976 – L. Bosio, *Il Veneto romano e preromano*, in *Storia della cultura veneta. I. Dalle origini al Trecento*, Vicenza 1976, 63-81.

Botter 1994-1995 – C. Botter, *Le lucerne fittili provenienti da uno scavo del settore orientale delle mura di Verona romana (via Redentore)*, Tesi di Laurea, Facoltà di Lettere e Filosofia, Corso di Laurea in Lettere, Relatore A. Zaccaria Ruggiu, Università degli Studi di Venezia Ca' Foscari.

Brecciaroli Taborelli 1996 – L. Brecciaroli Taborelli, *Tra archeologia e storia: alcune note su Vercelli romana*, in G. Pantò (a cura di), *Il monastero della Visitazione a Vercelli, Archeologia e storia*, Alessandria 1996, 23-52.

Brecciaroli Taborelli 2000 – L. Brecciaroli Taborelli, *La ceramica a vernice nera padana (IV-I secolo a.C.): aggiornamenti, osservazioni, spunti*, in G. P. Brogiolo, G. Olcese (a cura di), *Produzione ceramica in area padana tra il II secolo a.C. e il VII secolo d.C.: nuovi dati e prospettive di ricerca*, Convegno internazionale (Desenzano del Garda, 8-10 aprile 1999), Documenti di archeologia 21, Mantova 2000, 11-30.

Brecciaroli Taborelli 2005 – L. Brecciaroli Taborelli, *Ceramiche a vernice nera*, in D. Gandolfi (a cura di), *La ceramica e i materiali di età romana. Classi, produzioni, commerci e consumi*, Bordighera 2005, 59-103.

Bruno 2005 – B. Bruno, *Le anfore da trasporto*, in D. Gandolfi (a cura di), *La ceramica e i materiali di età romana. Classi, produzioni, commerci e consumi*, Bordighera 2005, 353-394.

Bruno 2011 – B. Bruno (a cura di), *Vicende di un insediamento nella pianura veronese nel corso di un millennio: lo scavo archeologico in località Alzana di Arcole (Verona)*, in “Archeologia Veneta” XXXIV, 2011, 48-119.

Bruno 2012 – B. Bruno, *Marano di Valpolicella, monte Castelon. La campagna di scavo 2010 nell'area del santuario di Minerva*, in “Quaderni di Archeologia del Veneto”, XXVIII, 96-100.

Bruno 2015a – B. Bruno, *Il tempio di età tardo-repubblicana: i dati di scavo*, in B. Bruno, G. Falezza (a cura di), *Archeologia e storia del monte Castelon di Marano di Valpolicella*, Documenti di archeologia 59, Mantova 2015, 125-140.

Bruno 2015b – B. Bruno, *Il tempio di età imperiale: i dati di scavo*, in B. Bruno, G. Falezza (a cura di), *Archeologia e storia del monte Castelon di Marano di Valpolicella*, Documenti di archeologia 59, Mantova 2015, 183-202.

Bruno, Bocchio 1991 – B. Bruno, S. Bocchio, *Anfore*, in *Scavi MM3*, 259-298.

Bruno, Cavalieri Manasse 2000 – B. Bruno, G. Cavalieri Manasse, *Peschiera del Garda: scavi recenti nel vicus di Arilica*, in “Quaderni di archeologia del Veneto”, XVI, 78-83.

Buchi 1987 – E. Buchi, *I Veneti tra leggenda e realtà*, in *Il Veneto nell'età romana. I*, 3-57.

Buchi 1999 – E. Buchi, *Roma e la Venetia orientale dalla guerra sociale alla prima età augustea*, in *Vigilia di romanizzazione*, 303-326.

Capuis 1999 – L. Capuis, *I Veneti*, in F. Marzatico (a cura di), *I Reti/Die Räter*, Atti del Simposio (Trento, 23-25 settembre 1993), “Archeologia delle Alpi”, vol. 5, 650-670.

Carini 2008 – A. M. Carini, *La ceramica a vernice nera dagli scavi di Palazzo Farnese a Piacenza*, in M. T. Grassi (a cura di), *La ceramica a vernice nera di Calvatone – Bedriacum*, Documenti di Archeologia della Cisalpina Romana 7, Firenze 2008, 123-168.

Casini 2007 – S. Casini, *La ceramica di produzione locale: impasto, bucchero, etrusco-padana*, in R. De Marinis, M. Rapi (a cura di), *L'abitato etrusco del Forcello di Bagnolo S. Vito (Mantova): le fasi arcaiche*, Firenze 2007, 229-245.

Casini, Chaume 2014 – S. Casini, B. Chaume, *Indices de mobilité au Premier Âge du Fer entre le sud et le nord des Alpes*, in *Les Celtes et le Nord de l'Italie*, 231-250.

Casini, Frontini 1988 – S. Casini, P. Frontini, *La ceramica fine*, in R. De Marinis (a cura di), *Gli etruschi a nord del Po. Volume 1*, 266-280.

Cassani, Donat, Merlatti 2009 – G. Cassani, P. Donat, R. Merlatti, *La ceramica grigia nel Friuli Venezia Giulia: una proposta tipologica per mortai e olle*, in “Aquilaia Nostra”, LXXX, 2009, 134-170.

Càssola 1962 – F. Càssola, *I gruppi politici romani nel III secolo a.C.*, Trieste 1962.

Càssola 1974 – F. Càssola, *I rapporti fra Roma e la Gallia Cisalpina nell'età delle guerre puniche*, in *Aquilaia e l'Africa*, “Antichità Altoadriatiche”, V, 1974, 11-21.

Càssola 1991 – F. Càssola, *La colonizzazione romana della Transpadana*, in *Die Stadt in Oberitalien und in den nordwestlichen Provinzen des Römischen Reiches*, Atti del Convegno dell'Istituto di Cultura Italiana di Colonia, Mainz am Rhein 1991, 17-44.

Cavalieri Manasse 1977 – G. Cavalieri Manasse, *Ceramica a vernice nera*, in A. Frova (a cura di), *Scavi di Luni, II*, Roma 1977, 78-113.

Cavalieri Manasse 1986 – G. Cavalieri Manasse, *Porta Leoni: appunti per la ricostruzione di un monumento*, in *Scritti in ricordo di Graziella Massari Gaballo e Umberto Tocchetti Pollini*, Milano 1986, 159-172.

Cavalieri Manasse 1987 – G. Cavalieri Manasse, *Verona*, in *Il Veneto nell'età romana. II*, Verona 1987, 3-57.

Cavalieri Manasse 1992 – G. Cavalieri Manasse, in “*L'imperatore Claudio a Verona, Epigrafica, periodico internazionale di Epigrafia*”, LIV, 9-41.

Cavaliere Manasse 1993 – G. Cavaliere Manasse, *Le mura di Verona*, in *Mura delle Città Romane della Lombardia*, Atti del Convegno (Como, 23-24 marzo 1990), Como 1993, 179-215.

Cavaliere Manasse 1998a – G. Cavaliere Manasse, *Verona (I secolo a.C. – I secolo d.C.)*, in *Tesori della Postumia*, 444-453.

Cavaliere Manasse 1998b – G. Cavaliere Manasse, *La via Postumia a Verona, una strada urbana e suburbana*, in *Optima Via*, 111-143.

Cavaliere Manasse 2004 – G. Cavaliere Manasse, *Note su un catasto rurale veronese*, in “*Index*” 32, 49-81.

Cavaliere Manasse 2008 – G. Cavaliere Manasse, *Il frammento di catasto rurale*, in *L'area del Capitolium di Verona*, 289-291

Cavaliere Manasse 2013 – G. Cavaliere Manasse, *Architettura pubblica nella Venetia ed Histria*, in P. Basso, G. Cavaliere Manasse (a cura di), *Storia dell'Architettura nel Veneto. L'età romana e tardoantica*, Venezia 2013, 16-67.

Cavaliere Manasse, Bruno 2003 – G. Cavaliere Manasse, B. Bruno, *Edilizia abitativa a Verona*, in J. Ortalli, M. Heinzelmann, *Abitare in città. La Cisalpina tra impero e medioevo. Leben in der Stadt. Oberitalien zwischen römischer Kaiserzeit und Mittelalter*, Atti del convegno (Roma 4-5, novembre 1999), Wiesbaden 2003, 47-64.

Cavaliere Manasse, Cresci Marrone 2015 – G. Cavaliere Manasse, G. Cresci Marrone, *Un nuovo frammento di forma dal Capitolium di Verona*, in G. Cresci Marrone (a cura di), *Trans Padum usque ad Alpes. Roma tra il Po e le Alpi: dalla romanizzazione alla romanità*, Atti del convegno (Venezia 13-15, maggio 2014), Studi e ricerche sulla Gallia Cisalpina 26, Roma 2015, 21-54.

Cavaliere Manasse, Gallina 2012 – G. Cavaliere Manasse, D. Gallina, “*Un documento di tanta rarità e di tanta importanza*”. *Alcune riflessioni sull'Iconografia Rateriana*, in A. Arzone, E. Napione (a cura di), *La più antica veduta di Verona. L'Iconografia Rateriana. L'archetipo e l'immagine tramandata*, Atti del Seminario di Studi (Verona, 6 maggio 2011), Verona 2012, 71-97.

Cavaliere Manasse, Hudson 1999 – G. Cavaliere Manasse, P. J. Hudson, *Nuovi dati sulle fortificazioni di Verona (III – IX secolo)*, in G. P. Brogiolo (a cura di), *Le fortificazioni del Garda e i sistemi di difesa dell'Italia settentrionale tra tardo antico e alto medioevo*, Mantova 1999, 71-91.

Cavaliere Manasse, Mondin, Stuani 2016 – G. Cavaliere Manasse, C. Mondin, R. Stuani, *Nota preliminare sull'officina ceramica di piazza Arditi d'Italia a Verona*, in “*Rei Cretariae Romanae Fautorum Acta*”, 44, 61-71.

Celti ed Etruschi – D. Vitali (a cura di), *Celti ed Etruschi nell'Italia centro-settentrionale dal V secolo a.C. alla romanizzazione*, Atti del colloquio internazionale (Bologna, 12-14 aprile 1985), Bologna 1987.

Ceramiche in Lombardia – G. Olcese (a cura di), *Ceramiche in Lombardia tra II secolo a.C. e VII secolo d.C. Raccolta dei dati editi*, Documenti di Archeologia 16, Mantova 1998.

Cessi 1913 – R. Cessi (a cura di), *Anonymi Valesianis, Fragmenta historica (pars posterior)*, I, 22, in *Rerum Italicarum Scriptores*, XXIV, IV, Città di Castello 1913.

Ceva 1996 – B. Ceva (a cura di), *Tito Livio. Storie di Roma dalla sua fondazione. Volume Quinto (Libri XXI-XXIII)*, Milano 1996.

Chevallier 1983 – R. Chevallier, *La romanisation de la Celtique du Pô. Essai d'histoire provinciale*, Roma 1983.

Chieco Bianchi 1987 – A. M. Chieco Bianchi, *Dati preliminari su nuove tombe di III secolo da Este*, in *Celti ed Etruschi*, 191-236.

Chieco Bianchi 1988 – A. M. Chieco Bianchi, *Este, Casa di Ricovero: la tomba 23/1984*, in R. De Marinis (a cura di), *Gli etruschi a nord del Po*, Volume II, Udine 1988, 153-159.

Cipolla 1899 - C. Cipolla, *Compendio della storia politica di Verona*, Verona 1899.

Cipolla 1892-1907 – C. Cipolla, *Note di storia veronese*, I-XX, Venezia 1892-1907.

Conspectus 1990 – E. Ettliger *et alii*, *Conspectus formarum terrae sigillatae Italico modo confectae*, Bonn 1990.

Crawford 1974 – M. H. Crawford, *Roman Republican Coinage, Voll. I-II*, London 1974.

Crespo Mas 2008 – T. Crespo Mas, *Evolución y fundamentos historiográficos del concepto de romanización*, Tesis doctoral, Investigación dirigida por J. Molina Vidal, Universidad de Alicante.

Cristofori 1973 – M. Cristofori, *Volterra scavi, 1969-1971*, in “Notizie degli scavi in Antichità”, Supplemento al volume 27.

Da Lisca 1916 – A. Da Lisca, *La fortificazione di Verona: dai tempi romani al 1866*, Verona 1916.

Da Lisca 1921 – A. Da Lisca, *Pavimento romano presso i SS. Apostoli*, in “Notizie degli scavi di antichità”, Atti della R. Accademia Nazionale dei Lincei, 1921, Fascicoli 10, 11, 12.

Da Lisca 1935 – A. Da Lisca, *La demolizione delle casette lungo l'Adige a S. Alessio e il ritrovamento dei muri romani a sostegno della riva*, in “Atti e memorie dell'Accademia di Agricoltura Scienze e Lettere di Verona”, Serie 5, vol. 13, Verona 1935, 139-144.

Da Lisca 1936 – A. Da Lisca, *La basilica di S. Stefano in Verona*, in “Atti dell'Accademia di Agricoltura, Scienze e Lettere di Verona”, Serie 5, Vol. 14, Verona 1936, 45-119.

De Marinis 1986 – R. De Marinis, *L'età gallica in Lombardia (IV-I secolo a.C.): risultati delle ultime ricerche e problemi aperti*, in *La Lombardia tra preistoria e romanità*, Atti del II Convegno Archeologico Regionale (Como 1984), Como 1986, 93-174.

De Marinis 2007 – R. De Marinis, *Alla scoperta dello scavo*, in R. De Marinis, M. Rapi (a cura di), *L'abitato etrusco del Forcello di Bagnolo S. Vito (Mantova): le fasi arcaiche*, Firenze 2007, 25-34.

Della Casa 2014 – M. Della Casa, *Il vasellame delle sepolture di Povegliano-Ortaia (scavi 2007-2009) nel quadro della ceramica di II-I secolo a.C. in Cisalpina*, in *Les Celtes et le Nord de l'Italie*, 503-509.

Della Porta 1998 – C. Della Porta, *Ceramica rossa interna*, in *Ceramiche in Lombardia*, 231-232.

Della Porta, Sfredda, Tassinari 1998 – C. Della Porta, N. Sfredda, G. Tassinari, *Ceramiche comuni*, in *Ceramiche in Lombardia*, 133-232.

Demetz 1999 – S. Demetz, *Fibeln der Spätlatène- und frühen römischen Kaiserzeit den Alpenländern*, in “Frühgeschichtliche und provinzialrömische Archäologie”, 4, Rahden.

Des Ibères aux Vénètes – S. Agusta-Boularot, X. Lafon (a cura di), *Des Ibères aux Vénètes*, Collection de l'École française de Rome, 328, Roma 2004.

Di Filippo Balestrazzi 1988 – E. Di Filippo Balestrazzi, *Lucerne del Museo di Aquileia. Vol. II, 1-2. Lucerne romane di età repubblicana e imperiale*, 1988.

Dobrova, Griggio 2011 – D. Dobrova, A. M. Griggio, *La ceramica a vernice nera dai fondi ex Cossar ad Aquileia: problematiche e prospettive di ricerca*, in “Quaderni Friulani di Archeologia”, XXI, 2011, 77-100.

Dyson 1976 – S. L. Dyson, *Cosa: the utilitarian pottery*, in “Memoirs of American Academy in Rome”, XXXIII, Roma 1976.

Farka 1977 – C. Farka, *Die Romischen Lampen vom Magdalensberg*, in *Archäologische Forschungen zu den Grabungen auf dem Magdalenberg* 4, Klagenfurt 1977.

Feugère 1985 – M. Feugère, *Les fibules en Gaule Méridionale de la conquête à la fin du Ve s. ap. J.-C.*, in *Revue archéologique de Narbonnaise. Supplément au tome*, 12, Parigi 1985.

Fiorio Tedone 1998 – C. Fiorio Tedone, *Verona*, in A. Castagnetti, G. M. Varanini (a cura di), *Il Veneto nel medioevo. Dalla “Venetia” alla Marca Veronese. II*, Verona 1989, 103-137.

Forme e tempi dell'urbanizzazione nella Cisalpina – L. Brecciaroli Taborelli (a cura di), *Forme e tempi dell'urbanizzazione nella Cisalpina (II secolo a.C. - I secolo d.C.)*, Atti delle Giornate di Studio (Torino, 4-6 maggio 2006), Firenze 2007.

Fraccaro 1952 – P. Fraccaro, *La via Postumia nella Venezia*, in R. Egger (a cura di), *Beiträge zur älteren europäischen Kulturgeschichte. Vol. I*, 1952, 251-275.

Franzoni 1975 – L. Franzoni, *Edizione archeologica della Carta d'Italia al 100.000. Foglio 49: Verona*, Roma 1975.

Frontini 1985 – P. Frontini, *La ceramica a vernice nera nei contesti tombali della Lombardia*, “Archeologia dell’Italia Settentrionale”, 3, Como 1985.

Frontini 1987 – P. Frontini, *Le importazioni di ceramica a vernice nera in Lombardia dal IV al II sec. a.C.*, in *Celti ed Etruschi*, 135-147.

Frontini 1991 – P. Frontini, *La ceramica a vernice nera*, in *Scavi MM3*, 23-40.

Frontini, Grassi, Locatelli, Mello 1998 – P. Frontini, M. T. Grassi, D. Locatelli, E. Mello, *Aggiornamenti a: contributo delle analisi chimiche mediante Fluorescenza X per la determinazione di provenienza della ceramica a vernice nera in Italia settentrionale*, in P. Frontini, M. T. Grassi (a cura di), *Indagini archeometriche relative alla ceramica a vernice nera: nuovi dati sulla provenienza e la diffusione*, Atti del Seminario Internazionale di Studi (Milano, 22-23 novembre 1996), Como 1998, 41-62.

Fuselli 1996-1997 – E. Fuselli, *La ceramica a vernice nera proveniente da uno scavo delle mura di Verona romana*, Tesi di Laurea, Facoltà di Lettere e Filosofia, Corso di Laurea in Lettere, Relatore A. Zaccaria Ruggiu, Università degli Studi di Venezia Ca’ Foscari.

Gabba 1994 – E. Gabba, *Italia Romana*, Como 1994.

Galsterer 2009 – H. Galsterer, *La romanizzazione - una, molte o nessuna?*, in *Aspetti e problemi della romanizzazione*, 17-28.

Gamba 1983 – M. Gamba, *Ceramica a vernice nera dallo scavo dell’area ex Pilsen a Padova*, in “Archeologia Veneta”, 6, 31-48.

Gamba, Ruta Serafini 1984 – M. Gamba, A. Ruta Serafini, *La ceramica grigia dallo scavo ex Pilsen di Padova*, in “Archeologia Veneta”, 7, 7-80.

Gambacurta 2007 – G. Gambacurta, *L’aspetto Veneto Orientale. Materiali della seconda età del Ferro tra Sile e Tagliamento*, Portogruaro 2007.

Goody 1995 – J. Goody, *Cocina, cuisine y clase: estudio de sociología comparada*, Barcelona 1995.

Gorini 1987 – G. Gorini, *Aspetti monetali: emissioni, circolazione e tesaurizzazione*, in *Il Veneto nell’età Romana*, I, 225-286.

Grassi 1996a – M. T. Grassi, *La ceramica a vernice nera*, in L. Passi Pitcher (a cura di), *Bedriacum. Ricerche archeologiche a Calvatone, 1.2. Il campo del Generale: i materiali del saggio 6*, Milano 1996, 53-75.

Grassi 1996b – M. T. Grassi, *Le lucerne*, in L. Passi Pitcher (a cura di), *Bedriacum. Ricerche archeologiche a Calvatone, 1.2. Il campo del Generale: i materiali del saggio 6*, Milano 1996, 77-81.

Grassi 2008 – M. T. Grassi, *La ceramica a vernice nera di Calvatone - Bedriacum*, Documenti di Archeologia della Cisalpina Romana 7, Firenze 2008.

Grassi, Mandelli 2012 – E. Grassi, C. Mandelli, *Una produzione “ellenistica” in Norditalia: imitazioni di “Herzblattlampen” pergamene*, in L. Chrzanovski (a cura di), *Le luminaire antique*, “Lychnological Acts”, 3, Actes du 3e Congrès International d’études de l’ILA Université d’Heidelberg (21-26 settembre 2009), Montagnac 2012, 129-136.

Guglielmetti, Lecca Bishop, Ragazzi 1991 – A. Guglielmetti, L. Lecca Bishop, L. Ragazzi, *Ceramica comune*, in D. Caporusso (a cura di), *Scavi MM3*, Milano 1991, 133-257.

Hofmann 1986 – B. Hofmann, *La ceramique sigillée*, Paris 1986.

Hudson 1985 – P. J. Hudson, *La dinamica dell’insediamento urbano nell’area del Cortile del Tribunale di Verona: l’età medievale*, in “Quaderni di Archeologia del Veneto”, I, 1985, 50-64.

Hudson 1989 – P. J. Hudson, *Contributi archeologici alla storia dell’insediamento urbano veneto (IV-XI sec.)*, in A. Castagnetti, G.M. Varanini (a cura di), *Il Veneto nel medioevo, Dalla “Venetia” alla marca Veronese*, vol. II, Verona 1989, 331-348.

Hudson 1996 – P. J. Hudson, *Povegliano. Madonna dell’Uva Secca. Ortaia. La necropoli celtica, romana e longobarda. Scavi 1992-1993*, in E. Filippi (a cura di), *Povegliano Veronese. Scritti sull’ambiente fisico, sulla preistoria, sulla storia romana e longobarda*, Povegliano Veronese (Verona) 1996, 41-60.

Il Veneto nell’età Romana, I – E. Buchi, G. Cavalieri Manasse (a cura di), *Il Veneto nell’età romana. I. Storiografia, organizzazione del territorio, economia e religione*, Verona 1987.

Il Veneto nell’età Romana, II – E. Buchi, G. Cavalieri Manasse (a cura di), *Il Veneto nell’età romana. II. Note di urbanistica e di archeologia del territorio*, Verona 1987.

Kruta 2006 – V. Kruta, *I Cenomani d’Italia nel IV e III secolo a.C. e il problema delle origini*, in F. Morandini (a cura di), *Le falere a Manerbio. Ornamenti in argento per cavalli, un dono tra capi di genti celtiche del I secolo a.C.*, Milano 2006, 15-17.

Kysela 2014 – J. Kysela, *Boemia e Italia tra il IV ed il I secolo a.C.*, in *Les Celtes et le Nord de l’Italie*, 341-352.

Lamboglia 1952 – N. Lamboglia, *Per una classificazione preliminare della ceramica campana*. In: *Atti del I Congresso Internazionale di Studi Liguri (Bordighera 1950)*, Bordighera 1952, 139-206.

L’area del Capitolium di Verona – G. Cavalieri Manasse (a cura di), *L’area del Capitolium di Verona. Ricerche storiche e archeologiche*, Verona 2008.

Lavizzari Pedrazzini 1995 – M. P. Lavizzari Pedrazzini, *I vasi “tipo Aco” provenienti dagli scavi di via Redentore in Verona*, in G. Cavalieri Manasse, E. Roffia (a cura di), *Splendida Civitas Nostra, Miscellanea di studi archeologici in onore di Antonio Frova*, Roma 1995, 401-408.

Leotta 2005 – M. C. Leotta, *Ceramica a vernice rossa interna*, in D. Gandolfi (a cura di), *La ceramica e i materiali di età romana. Classi, produzioni, commerci e consumi*, Bordighera

2005, 115-120.

Les Celtes et le Nord de l'Italie – P. Barral, J. P. Guillaumet, M. J. Rouliere-Lambert, M. Saracino, D. Vitali (a cura di), *Les Celtes et le Nord de l'Italie 2014 (Premier et Second Âges du Fer)*, Actes du XXXVIe colloque international de l'AFEAF (Verona, 17-20 maggio 2012), Suppl. XXXVI “Revue Archéologique de l'Est”, Dijon 2014.

Locatelli, Rizzi 2000 – D. Locatelli, E. Rizzi, *La ceramica a vernice nera dallo scavo di via Moneta: relazione preliminare*, in *Milano tra l'età repubblicana e l'età augustea*, 111-124.

Lodi 2008 – S. Lodi, *Il “Campidoglio” nella tradizione erudita veronese*, in *L'area del Capitolium di Verona*, 59-63.

Lora, Ruta Serafini 1992 – S. Lora, A. Ruta Serafini, *Il gruppo Magrè*, in I. R. Metzger, P. Gleirscher (a cura di), *Die Räter/I Reti*, in “Schriftenreihe der Arbeitsgemeinschaft Alpenländer”, Neue Folge 4, Bolzano 1992, 247-272.

Luraschi 1979 – G. Luraschi, *Foedus ius Latii Civitas - Aspetti costituzionali della romanizzazione in Transpadana*, Padova 1979.

Maffei 1731-1732 – S. Maffei, *Verona illustrata*, I-III, Verona 1731-1732.

Maggi, Merlatti 2011 – P. Maggi, R. Merlatti, *Ceramica a vernice nera d'importazione ad Aquileia. I dati dagli strati repubblicani dallo scavo della zona a nord del Porto Fluviale*, in “Quaderni Friulani di Archeologia”, XXI, 2011, 57-64.

Malnati, Salzani, Cavalieri Manasse 2004 – L. Malnati, L. Salzani, G. Cavalieri Manasse, *Verona: la formazione della città*, in *Des Ibères aux Vénètes*, 347-377.

Mantovani 2015 – V. Mantovani, *Ceramica fine da mensa da Adria romana. Le indagini di via Retratto (1982-1987)*, Collezioni e Musei Archeologici del Veneto, 48, Roma 2015.

Marabini Moevs 1973 – M. T. Marabini Moevs, *The Roman Thin Walled Pottery from Cosa (1948-1954)*, *Memoirs of the American Academy in Rome*, 32, 1973.

Maraboli 1996-1997 – A. Maraboli, *Anfore romane a Verona: dati economici e topografici dai materiali dello scavo di via Redentore*, Tesi di Laurea in Topografia dell'Italia antica, Facoltà di Lettere e Filosofia, Corso di Laurea in Lettere, Relatore S. Pesavento Mattioli, Università degli Studi di Verona.

Maraboli 1999 – A. Maraboli, *Anfore Bollate da via Redentore*, in “Quaderni di archeologia del Veneto”, XV, 41-43.

Marconi 1937 – P. Marconi, *Verona romana*, Bergamo 1937.

Marini 1980 – P. Marini (a cura di), *Palladio e Verona*, Catalogo della mostra (Verona, 3 agosto – 5 novembre 1980), Vicenza 1980.

Marini 2003 – P. Marini, *Medioevo ideale medioevo reale nella cultura urbana. Antonio Avena e la Verona del primo Novecento*, Verona 2003.

Marzatico 2001 – F. Marzatico, *La seconda età del Ferro*, in M. Lanzinger, F. Marzatico, A. Pedrotti (a cura di), *Storia del Trentino. I. La preistoria e la protostoria*, Bologna 2001.

Mayet 1975 – F. Mayet, *Les céramiques à parois fines de la péninsule ibérique*, Paris 1975.

Mazzocchin 2013 – S. Mazzocchin, *Vicenza. Traffici commerciali in epoca romana. I dati delle anfore*, Trieste 2013.

Meffert 2009 – J. Meffert, *Die paläovenetische Votivkeramik aus dem Reitia-Heiligtum von Este (Ausgrabungen 1880-1916 und 1987-1991). La ceramica votiva veneta del santuario di Reitia a Este (scavi 1880-1916 e 1987-1991)*, 2 voll., Mainz am Rhein.

Migliavacca 2012 – Migliavacca M., *Paesaggi montani nella montagna veneta: archeologia ed etnoarcheologia*, in M. S. Busana, P. Basso (a cura di), *La lana nella Cisalpina romana. Economia e Società studi in onore di Stefania Pesavento Mattioli*, Atti del convegno (Padova – Verona, 18-20 maggio 2011), Padova 2012, 69-80.

Milano tra l'età repubblicana e l'età augustea – R. La Guardia (a cura di), *Milano tra l'età repubblicana e l'età augustea*, Atti del convegno di studi (Milano, 26-27 marzo 1999), Milano 2000.

Miotto 1999-2000 – A. Miotto, *La ceramica a pareti sottili dallo scavo delle mura di Verona romana*, Tesi di Laurea, Facoltà di Lettere e Filosofia, Corso di Laurea in Lettere, Relatore A. Zaccaria Ruggiu, Università degli Studi di Venezia Ca' Foscari.

Morel 1981– J. P. Morel, *Céramique campanienne: les forms, I-II*, Bibliothèque des Écoles françaises d'Athènes et de Rome, 244, École française de Rome, Roma 1981.

Morel 1987 – J. P. Morel, *La céramique à vernis noir en Italie septentrionale*, in *Celti ed Etruschi*, 114-134.

Morel 1998 – J. P. Morel, *La ceramica a vernice nera del Piemonte: tipologia, storia, cultura*, in L. Mercado (a cura di), *Archeologia in Piemonte. Volume II. L'età Romana*, Torino 1987, 235-252.

Musti 2001 – D. Musti (a cura di), *Polibio. Storie (Libri I-II)*, Milano 2001.

OCK 2000 – A. Oxé, H. Comfort, P. Kenrick, *Corpus Vasorum Arretinorum: a catalogue of the Signatures, Shapes and Chronology of Italian Sigillata*, 2nd Edition, Bonn 2000.

Olcese, Picon 1998 – G. Olcese, M. Picon, *Ceramiche a vernice nera in Italia e analisi di laboratorio: fondamenti teorici e problemi aperti*, in P. Frontini, M. T. Grassi (a cura di), *Indagini archeometriche relative alla ceramica a vernice nera: nuovi dati sulla provenienza e la diffusione*, Atti del Seminario internazionale di studio (Milano, 22-23 Novembre 1996), Como 1998, 33-40.

Optima Via – G. Sena Chiesa, E. A. Arslan (a cura di), *Optima Via. Postumia, storia e archeologia di una grande strada romana*, Atti del Convegno internazionale di studi (Cremona, 13-15 giugno 1996), Cremona 1998.

Perani 2003 – G. Perani, *I corredi delle tombe 1,3, 15*, in M. Fortunati, L. Pagani, R.

Poggiani Keller (a cura di), *Verdello, dalle origini all'Altomedioevo*, Verdello 2003, 179-203.

Perelli 1974 – L. Perelli (a cura di), *Tito Livio. Ab Urbe condita. Storie. Libri I - V*, Torino 1974.

Piana Agostinetti 2014 – P. Piana Agostinetti (con la collaborazione di: V. Blandino, V. Esposito, E. Giannini, J. Kaurin, R. Knobloch, C. Montalvo Puente, C. Tavolini), *Contributo alla cronologia della tarda Età di La Tène nella Cisalpina centrale*, in *Les Celtes et le Nord de l'Italie*, 37-62.

Preacco 1997 – M. C. Preacco, *Ceramica a vernice nera: i servizi da tavola più antichi*, in F. Filippi (a cura di), *Studi per una storia d'Alba. Volume II. Alba Pompeia. Archeologia della città dalla fondazione alla tarda antichità*, Alba 1997, 411-417.

Puppi 1971 – L. Puppi, *Michele Sanmicheli, architetto di Verona*, Padova 1971.

Ragazzi, Solano 2014 – L. Ragazzi, S. Solano, *La ceramica comune dalla fase etrusco-padana alla romanizzazione. Considerazioni sul settore 4*, in F. Rossi (a cura di), *Un luogo per gli dei. L'area del Capitolium a Brescia*, Firenze 2014, 55-121.

Ricci 1973 – M. Ricci, *Per una cronologia delle lucerne tardo-repubblicane*, in “Rivista di Studi Liguri”, XXXIX, 1973, 168-234.

Ricci 1985 – A. Ricci, *Ceramica a pareti sottili*, in AA.VV., *Atlante delle forme ceramiche. Ceramica fine romana nel bacino del Mediterraneo (Tardo Ellenismo e primo impero)*, II, Roma 1985, 231-356.

Rinaldi 2005 – F. Rinaldi, *Mosaici antichi in Italia. Regione X. Verona*, Roma 2005.

Robino 1996-1997 – M. Robino, *Alcune osservazioni sulla ceramica a vernice nera delle necropoli di Adria*, in *Padusa*, XXXII/XXXIII, 181-192.

Rossi 2003 – R. F. Rossi, *Aquileia in età cesariana ed augustea*, in *Aquileia dalle origini al ducato longobardo*, 155-176.

Ruta Serafini 1984 – A. Ruta Serafini, *Gli abitati di altura tra l'Adige e il Brenta*, in A. Aspes (a cura di), *Il Veneto nell'antichità. Preistoria e protostoria*, II, Verona 1984, 753-776.

Salzani 1983 – L. Salzani, *Cognola ai Colli. Indagini archeologiche*, Verona 1983.

Salzani 1987 – L. Salzani, *Panorama storico*, in L. Salzani (a cura di), *La preistoria lungo la valle del Tartaro*, Vago di Lavagno (Verona) 1987, 35-88.

Salzani 1995 – L. Salzani (a cura di), *La necropoli gallica di Valeggio sul Mincio*, Documenti di archeologia 5, Mantova 1995.

Salzani 1996 – L. Salzani (a cura di), *La necropoli gallica e romana di S. Maria di Zevio (Verona)*, Documenti di archeologia 9, Mantova 1996.

Salzani 1998 – L. Salzani (a cura di), *La necropoli gallica di Casalandri a Isola Rizza (Verona)*, Documenti di archeologia 14, Mantova 1998.

Salzani 1999 – L. Salzani, *Segnalazioni di rinvenimenti archeologici nel Veronese. Vigasio. Necropoli celtica in località Ciringhelli*, in “Quaderni di archeologia del Veneto”, XV, 58-60.

Salzani 2002 – L. Salzani, *Età del Ferro*, in A. Aspes (a cura di), *Preistoria Veronese: contributi e aggiornamenti*, “Memorie del Museo civico di storia naturale”, II Serie, Sezione Scienze dell'uomo, n. 5 Verona 2002, 157-215.

Salzani 2010 – L. Salzani, *Segnalazioni di rinvenimenti dell'età del Bronzo nel territorio veronese ad est dell'Adige*, in “Quaderni di Archeologia del Veneto”, XXVI, 84-91.

Salzani, Mazzetto 2004 – L. Salzani, E. Mazzetto, *Gazzo Veronese. Nuovi rinvenimenti in località Cassinate*, in “Quaderni di Archeologia del Veneto”, 20, 2004, 62-66.

Santoro Bianchi 2005 – S. Santoro Bianchi, *La ceramica grigia padana*, in D. Gandolfi (a cura di), *La ceramica e i materiali di età romana. Classi, produzioni, commerci e consumi*, Bordighera 2005, 105-114.

Sarayna 1540 – T. Sarayna, *De origine et amplitudine civitatis Veronae*, Verona 1540.

Sartori 1960 – F. Sartori, *Verona romana. Storia politica, economia, amministrativa*, in V. Cavallari, P. Gazzola (a cura di), *Verona e il suo territorio, I*, Verona 1960.

Scalari 1999 – C. Scalari, *Nuovi dati su Mantova in età antica: i materiali dello scavo di via Tazzoli n. 13*, in “Quaderni di archeologia del Mantovano”, 1, 123-190.

Scavi MM3 – D. Caporusso (a cura di), *Scavi MM3. Ricerche di archeologia urbana a Milano durante la costruzione della linea 3 della metropolitana. 1982-1990. Vol. 3.1*, Milano 1991.

Schweikhart 1977 – G. Schweikhart, *Le Antichità veronesi di Giovanni Caroto*, Verona 1977.

Senesi Mastrocinque 1988 – L. Senesi Mastrocinque, *La ceramica a vernice nera di Adria*, in R. De Marinis (a cura di), *Gli etruschi a nord del Po*, Volume II, Udine 1988, 92-98.

Slavazzi 1998 – F. Slavazzi, *Pavimenti in battuto nei centri antichi lungo il tracciato della Via Postumia*, in *Optima Via*, 259-272.

Stuani 2014a – R. Stuani, *La ceramica a Verona tra il II secolo a.C. e l'età augustea: il caso di Via Redentore 9*, in “*Rei Cretariae Romanae Fautoruma Acta*”, 43, 485-492.

Stuani 2014b – R. Stuani, *Verona stradone Arcidiacono Pacifico 10: nuovi dati dal centro storico*, in “NAVe. Notizie di Archeologia del Veneto”, 1/2012, 103-108.

Stuani 2015 – R. Stuani 2015, *Ceramica dai contesti del santuario di età imperiale*, in B. Bruno, G. Falezza (a cura di), *Archeologia e storia del Monte Castelon di Marano di*

Valpolicella, Documenti di Archeologia 59, Mantova 2015, 261-264.

Sutherland 1984 – C. H. V. Sutherland, *The Roman Imperial Coinage. From 31 B.C. to 69 A.D. Volume I*, Revised Edition, London 1984.

Syme 1988 – R. Syme, *Rome and the Nations*, in “*Roman Papers*”, IV, Oxford 1988, 62-73.

Tesori della Postumia - G. Sena Chiesa, M. P. Lavizzari Pedrazzini (a cura di), *Tesori della Postumia. Archeologia e storia intorno a una grande strada romana alle radici dell'Europa*. Catalogo della mostra, Milano 1998.

Tessari 1957 – U. G. Tessari, *La chiesa di S. Stefano*, Verona 1957.

Torelli 1987 – M. Torelli, *I Galli e gli Etruschi*, in *Celti ed Etruschi*, 1-8.

Torelli 1998a – M. Torelli, *Via Postumia: una strada per la romanizzazione*, in *Optima Via*, 21-28.

Torelli 1998b – M. Torelli, *La Gallia transpadana laboratorio della romanizzazione*, in *Tesori della Postumia*, 27-36.

Troncon 1996-1997 – S. Troncon, *La ceramica in Terra Sigillata, a vernice rossa interna e le coppe megaresi dello scavo delle mura di Verona romana*, Tesi di Laurea, Facoltà di Lettere e Filosofia, Corso di Laurea in Lettere, Relatore A. Zaccaria Ruggiu, Università degli Studi di Venezia Ca' Foscari.

Vigilia di romanizzazione – G. Cresci Marrone, M. Tirelli (a cura di), *Vigilia di romanizzazione. Altino e il Veneto Orientale tra II e I sec. a.C.*, Atti del Convegno (Venezia, 2-3 dicembre 1997), “*Studi e Ricerche sulla Gallia Cisalpina*”, 11, Roma 1999.

Wiseman 1985 – T. P. Wiseman, *Catullus and his world. A reappraisal*, Cambridge 1985.

Zec 2009 – A. Zec, *Le olle in ceramica grigia nel Veneto: sintesi classificatoria*, in “*Archeologia Veneta*”, XXXII, 2009, 42-87.